

Universidad de Montemorelos
Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas

MODELO DE FACTORES DETERMINANTES DE LA
ADMINISTRACIÓN DE FINANZAS PERSONALES
Y CALIDAD DE VIDA DE LOS MIEMBROS
DE LA IGLESIA ADVENTISTA DE LA
ASOCIACIÓN CENTRAL
DOMINICANA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctorado en Administración de Negocios

por

Winston Genaro Hiciano Gutiérrez

Abril de 2016

RESUMEN

MODELO DE FACTORES DETERMINANTES DE LA ADMINISTRACIÓN DE FINANZAS PERSONALES Y CALIDAD DE VIDA DE LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA ADVENTISTA DE LA ASOCIACIÓN CENTRAL DOMINICANA

por

Winston Genaro Hiciano Gutiérrez

Asesor principal: Pedro Armengol Gonzales Urbina

RESUMEN DE TESIS DOCTORAL

Universidad de Montemorelos

Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas

Título: MODELO DE FACTORES DETERMINANTES DE LA ADMINISTRACIÓN DE FINANZAS PERSONALES Y CALIDAD DE VIDA DE LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA ADVENTISTA DE LA ASOCIACIÓN CENTRAL DOMINICANA

Nombre del investigador: Winston Genaro Hiciano Gutiérrez

Asesor: Pedro Armengol Gonzales Urbina, Doctor en Administración

Fecha de culminación: Abril de 2016

Problema

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico, son predictores del grado de calidad de la administración de las finanzas personales y este, predictor del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de la iglesia adventista del séptimo día de la Asociación Central Dominicana, ¿tiene alguna bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico?

Metodología

La investigación fue empírica, cuantitativa, explicativa, descriptiva, transversal, exploratoria y multivariante. La muestra estuvo compuesta por 259 miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana. Los seis instrumentos utilizados se validaron en su constructo, utilizando las técnicas de análisis factorial (con niveles de varianza explicada muy aceptables) y de modelos de ecuaciones estructurales (con coeficientes estandarizados altos para cada indicador). Para la confiabilidad de los instrumentos, se utilizó el método alfa de Cronbach (alcanzándose niveles superiores a .90).

Resultados

Se utilizó la técnica de ecuaciones estructurales con el método de máxima verosimilitud para evaluar un modelo confirmatorio y otro alterno. Los dos modelos se probaron con la totalidad de indicadores y con las dimensiones de cada constructo, sin alcanzar niveles apropiados para los índices utilizados como criterios. También se evaluaron ambos modelos, seleccionando los diez indicadores de cada constructo con mayor coeficiente estandarizado, alcanzándose niveles de ajuste aceptable para ambos modelos. El modelo confirmatorio con siete indicadores jerarquizados por constructo arrojó cuatro de siete medidas de bondad de ajuste aceptables ($\chi^2 = 2348.689$, $p = .000$; $\chi^2/gf = 1.515$; NFI = .810; GFI = .777; TLI = .914; CFI = .925; RMSEA = .045). Los valores de la correlación múltiple cuadrática de las variables endógenas fueron los siguientes: (a) finanzas personales igual a .61 y (b) calidad de vida igual a .17. El modelo alterno con indicadores jerarquizados por constructo también mostró cuatro de siete índices de bondad de ajuste aceptables ($\chi^2 = 2392.404$, $p = .000$; $\chi^2/gf = 1.545$;

NFI = .807; GFI = .771; TLI = .909; CFI = .920; RMSEA = .046). Los valores de la correlación múltiple cuadrática de las variables endógenas fueron los siguientes: (a) finanzas personales igual a .65 y (b) calidad de vida igual a .69. Los dos modelos fueron adecuados para explicar las relaciones causales entre las diferentes variables latentes y se encontró una mejor varianza explicada para las variables endógenas con el modelo alterno.

Conclusiones

Cualquier esfuerzo intencional que hagan los directivos de la Asociación Central Dominicana por mejorar, tanto el nivel de educación financiera, como los programas para mejorar la práctica de la mayordomía y el ambiente familiar, así como la instrucción para entender mejor el ambiente económico donde interactúan sus miembros, puede contribuir de manera positiva y significativa en la administración de las finanzas personales y en la calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas que dirigen.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Ciencias Empresariales y Jurídicas

MODELO DE FACTORES DETERMINANTES DE LA
ADMINISTRACIÓN DE FINANZAS PERSONALES
Y CALIDAD DE VIDA DE LOS MIEMBROS
DE LA IGLESIA ADVENTISTA DE LA
ASOCIACIÓN CENTRAL
DOMINICANA

Tesis

presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctorado en Administración de Negocios

por

Winston Genaro Hiciano Gutiérrez

Abril de 2016

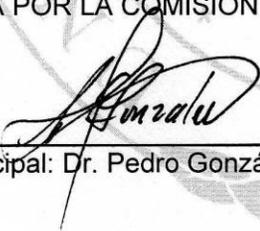
MODELO DE FACTORES DETERMINANTES DE LA ADMINISTRACIÓN DE FINANZAS
PERSONALES Y CALIDAD DE VIDA DE LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DE LA ASOCIACIÓN CENTRAL DOMINICANA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Doctorado en Administración de Negocios

por

Winston Genaro Hiciano Gutiérrez

APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor principal: Dr. Pedro Gonzáles Urbina


Dra. Karla Liliانا Haro
Examinador externo


Miembro: Dr. Omar Flores Laguna


Dra. Raquel B. de Korniejczuk,
Directora de Estudios Graduados


Miembro: Dr. Ramón Meza Escobar

05 abril 2016
Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi ayudador, mi guía y mi sostén en todo momento y en cada circunstancia de mi vida. Por ayudarme a alcanzar nuevos peldaños de superación y elevarme hacia alturas en el área administrativa nunca antes imaginadas. Hoy, más que nunca, me siento comprometido de representarle dignamente y servirle con todas mis fuerzas.

A mi amada esposa, Ana Gricelda García Castro, por su amor incondicional, por ser una esposa ejemplar, una madre inigualable, por su paciencia y comprensión, por estar conmigo en todas las circunstancias de mi vida y ser una verdadera ayuda idónea.

A mis amados hijos, Wiceldys y Wilber, por ser parte de mi vida y por brindarme su amor y cariño en todo momento. Gracias por su paciencia y por cuidar de su madre durante el tiempo que tuve que ausentarme para completar el programa de estudios.

A la administración de la Asociación Central Dominicana, por creer en mí y darme la oportunidad de superarme para servir con mayor eficiencia en la obra de Dios.

A mis compañeros de estudios, por su compañerismo, amistad, apoyo y unidad en este proyecto de estudios.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	x
LISTA DE TABLAS	xi
RECONOCIMIENTOS	xii
Capítulo	
I. DIMENSIÓN DEL PROBLEMA	1
Antecedentes conceptuales	1
Educación financiera	1
Práctica de la mayordomía	2
Ambiente familiar	3
Ambiente económico	4
Administración de las finanzas personales	5
Calidad de vida	6
Relación entre las variables	7
Nivel de educación financiera y finanzas personales	7
Práctica de la mayordomía y finanzas personales	9
Ambiente familiar y finanzas personales	12
Ambiente económico y finanzas personales	14
Finanzas personales y calidad de vida	15
Investigaciones realizadas	16
Educación financiera y finanzas personales	16
Ambiente familiar	17
Planteamiento del problema	19
Declaración del problema	23
Problema confirmatorio	23
Problema alterno	24
Definición de términos	26
Hipótesis	26
Hipótesis confirmatoria	27
Hipótesis alterna	27
Hipótesis complementarias	27
Preguntas complementarias	29
Objetivos	29
Justificación	30
Limitaciones	33
Delimitaciones	33

Supuestos	34
Trasfondo filosófico	35
Organización del estudio	40
II. MARCO TEÓRICO	41
Introducción	41
Educación financiera	41
Conceptos	42
Dimensiones	43
Servicios financieros	44
Servicio de manejo de cuentas	47
Planificación financiera	49
Ingresos	54
Entorno económico	56
Importancia de la educación financiera	60
Práctica de la mayordomía	61
Concepto	61
Dimensiones	62
Mayordomía de los talentos	62
Mayordomía del tiempo	66
Mayordomía de los tesoros	73
Ambiente familiar	80
Concepto	80
Dimensiones	80
Ambiente social	80
Ambiente físico	84
Ambiente intelectual	86
Ambiente espiritual	87
Ambiente económico	90
Concepto	90
Dimensiones	90
Nivel de empleomanía	90
Políticas impositivas y de desarrollo del gobierno	94
Políticas sociales del gobierno	99
Factores que influyen en el ambiente económico	102
Finanzas personales	104
Conceptos	104
Dimensiones	105
Planificación financiera	105
Ingresos	109
Gastos	112
Calidad de vida	119
Conceptos	119
Dimensiones	120
Desarrollo social	122

Desarrollo personal	125
Crecimiento espiritual	130
Bienestar físico y económico	134
Relación entre variables latentes	140
Educación financiera y finanzas personales	140
Práctica de la mayordomía y finanzas personales	143
Ambiente familiar y finanzas personales	146
Ambiente económico y finanzas personales	147
Finanzas personales y calidad de vida	148
III. METODOLOGÍA	150
Introducción	150
Tipo de investigación	150
Población de estudio	152
Muestra	153
Instrumentos de medición	154
Variables	154
Elaboración del instrumento	155
Validez	157
Validez de contenido	157
Validez de constructo	158
Educación financiera	158
Práctica de la mayordomía	164
Ambiente familiar	166
Ambiente económico	168
Finanzas personales	169
Calidad de vida	171
Confiabilidad	173
Operacionalización de variables	173
Hipótesis nulas	174
Hipotesis nula confirmatoria	174
Hipotesis nula alterna	174
Hipotesis nulas complementarias	175
Operacionalización de las hipótesis nulas	176
Índices de bondad de ajuste	176
Medidas absolutas de ajuste	176
Medidas incrementales de ajuste	178
Medidas de ajuste de parsimonia	179
Criterios de bondad de ajuste	179
Preguntas complementarias	180
Recolección de datos	181
Análisis de datos	181
IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	183

Introducción	183
Descripción demográfica de la muestra	184
Género	184
Nivel académico	185
Años en la iglesia	185
Estado civil	185
Validación de constructos latentes	186
Educación financiera	187
Práctica de la mayordomía	188
Ambiente familiar	190
Ambiente económico	191
Finanzas personales	193
Calidad de vida	194
Normalidad de los constructos latentes	196
Asimetría y curtosis	196
Prueba de Kolmogorov-Smirnov	198
Pruebas de hipótesis nulas	199
Modelo confirmatorio	200
Evaluación con totalidad de indicadores	200
Evaluación con dimensiones	202
Evaluación con indicadores jerarquizados	204
Modelo alternativo	211
Evaluación del modelo alternativo con totalidad de indicadores.....	212
Evaluación del modelo alternativo con dimensiones	214
Evaluación del modelo alternativo con indicadores jerarquizados	216
Hipótesis nulas complementarias	221
Educación financiera	221
Práctica de la mayordomía	222
Ambiente familiar	223
Ambiente económico	224
Finanzas personales	225
Calidad de vida	225
Preguntas complementarias	226
Resumen del capítulo	232
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	233
Introducción	233
Conclusiones	234
Modelo confirmatorio	234
Modelo alternativo	238
Sobre los modelos	242
Sobre las hipótesis complementarias	242
Educación financiera.....	242

Práctica de la mayordomía	243
Ambiente familiar	243
Ambiente económico	243
Finanzas personales	243
Calidad de vida	244
Preguntas complementarias	244
Discusión	245
Educación financiera	245
Práctica de la mayordomía	246
Ambiente familiar	247
Ambiente económico	248
Finanzas personales	249
Calidad de vida	250
Modelo alternativo jerarquizado	251
Educación financiera con finanzas personales	252
Práctica de la mayordomía con finanzas personales ...	253
Ambiente familiar con finanzas personales	254
Ambiente económico con finanzas personales	255
Educación financiera con calidad de vida	256
Práctica de la mayordomía con calidad de vida	256
Ambiente familiar con calidad de vida	257
Ambiente económico con calidad de vida	257
Recomendaciones	258
A los administradores de la Asociación Central Dom.....	258
Para futuras investigaciones	259
Apéndice	
A. INSTRUMENTO	260
B. ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD.....	268
C. ANÁLISIS FACTORIAL DE LOS SEIS CONSTRUCTOS	271
D. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES	290
E. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS HIPÓTESIS NULAS	296
F. ESTADÍSTICOS DE DATOS DEMOGRÁFICOS	298
G. MODELOS DE MEDIDAS DE CONSTRUCTOS	300
H. MODELO DE ECUACIONES ESTRUCTURALES	325
I. PRUEBAS DE HIPÓTESIS NULAS COMPLEMENTARIAS	363
J. MEDIAS ARITMÉTICAS DE LOS SEIS CONSTRUCTOS	372

LISTA DE REFERENCIAS 379

LISTA DE FIGURAS

1. Análisis de la trayectoria del modelo de investigación	18
2. Modelo estructural final	19
3. Diagrama de secuencias del modelo confirmatorio.....	24
4. Diagrama de secuencia del modelo alternativo	25
5. Modelo de medida de educación financiera.....	189
6. Modelo de medida de práctica de la mayordomía.....	190
7. Modelo de medida del ambiente familiar.....	192
8. Modelo de medida del ambiente económico	193
9. Modelo de medida de finanzas personales	195
10. Modelo de medida de calidad de vida.....	196
11. Modelo confirmatorio con totalidad de indicadores	202
12. Modelo confirmatorio con dimensiones	205
13. Modelo confirmatorio con indicadores jerarquizados	210
14. Modelo alternativo con totalidad de indicadores	214
15. Modelo alternativo con dimensiones.....	217
16. Modelo alternativo con indicadores jerarquizados	219

LISTA DE TABLAS

1. Análisis de la trayectoria del modelo de investigación	17
2. Distribución de la población por zonas.....	153
3. Distribución de la muestra por zonas	154
4. Operacionalización de las variables.....	173
5. Operacionalización de las hipótesis nulas	177
6. Género de los encuestados	184
7. Nivel académico	185
8. Años en la iglesia	186
9. Estado civil	186
10. Prueba de Kolmogorov-Smirnov	199
11. Educación financiera: indicadores jerarquizados	206
12. Práctica de la mayordomía: indicadores jerarquizados	206
13. Ambiente familiar: indicadores jerarquizados	207
14. Ambiente económico: indicadores jerarquizados	207
15. Finanzas personales: indicadores jerarquizados	208
16. Calidad de vida: indicadores jerarquizados	208
17. Tabla con los índices de los tres modelos confirmatorios	211
18. Tabla con los índices de los tres modelos alternos	220
19. Índices de los dos modelos con mejor bondad de ajuste	220

RECONOCIMIENTOS

Al doctor Manuel Ramón Meza Escobar, por su esmero, dedicación y ayuda incondicional, dedicando todo el tiempo que fuera necesario para ayudarme en mi formación profesional y su asesoría en la preparación del proyecto de tesis. Que Dios premie con múltiples bendiciones su dedicación y esmero y, que al final de la jornada, reciba del cielo la más grande presea que es la vida eterna.

Al doctor Omar Arodi Flores Laguna, por su profesionalidad, amistad y aporte en la revisión, asesoría y orientación para culminar con éxito el trabajo de investigación, de tal forma que presentara los resultados de manera precisa y puntual. Que las promesas del Señor Jesús se cumplan en su vida de manera amplia y abundante.

Al doctor Pedro Armengol Gonzales Urbina por su aporte en la coordinación del programa doctoral y por ser el asesor principal en mi trabajo de investigación. Gracias por sus consejos y orientaciones oportunas para culminar con éxito este programa doctoral.

CAPÍTULO I

DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Antecedentes conceptuales

Esta sección aborda conceptualmente, las definiciones en relación con los siguientes constructos: educación financiera, práctica religiosa, ambiente familiar, ambiente económico, administración de las finanzas personales y calidad de vida.

Educación financiera

La educación financiera es un proceso donde se desarrollan habilidades y actitudes que permiten asimilar información y obtener herramientas básicas de la administración de recursos y planeación, así como tomar decisiones de carácter económico en la vida cotidiana y utilizar productos y servicios financieros para mejorar la calidad de vida (Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros, 2014).

La educación financiera es una herramienta que contribuye a que las familias y los individuos ajusten sus decisiones de inversión y de consumo de productos financieros a su perfil de riesgo, necesidades y expectativas (Zárete, 2010).

En estos días se habla de cultura financiera y es definida como el conjunto de conocimientos financieros relacionados con la administración del dinero, que permite a la personas desarrollar sus facultades al máximo, encaminadas a tomar decisiones acertadas para darle el mejor uso al dinero que perciben (Millán, 2012).

Por educación financiera se entiende el proceso mediante el cual los consumidores tienen mejor comprensión de los productos financieros a disposición y, de esa manera, adquirir un mayor conocimiento de los riesgos financieros y las oportunidades que ofrece el mercado, adoptando las decisiones económicas con la información adecuada (Comité Económico y Social Europeo, 2011).

Rico Aranivar (2012) comenta que la formación en finanzas permite acrecentar la inteligencia financiera para tomar las mejores decisiones, de modo que se sepa cómo invertir, en qué invertir, dónde invertir y cuándo invertir el dinero para que este genere utilidades y constantemente aumente el patrimonio.

La educación financiera es una herramienta diseñada para fomentar el ahorro, la inversión y el uso responsable de productos financieros diversos entre los habitantes de un país (Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros, 2012).

El concepto de educación financiera está relacionado con el grado de formación que permite a los individuos ser autosuficientes en relación con sus decisiones de ahorro e inversión, a la vez que proporciona herramientas para mantener el nivel de gastos y endeudamiento bajo control (Carrillo y Lamamié de Clairac, 2011).

Práctica de la mayordomía

La palabra mayordomo significa administrador o encargado. Por lo general, se asigna a personas que administran o dirigen propiedades pertenecientes a otra persona. El concepto de mayordomía rige en todas las relaciones que tienen que ver con el hombre y Dios (Crane, 1996).

La mayordomía es la administración de la propiedad de un dueño. El mayordomo cristiano es un administrador de la propiedad de Dios en esta tierra (Burkett, 1993).

La mayordomía es el cuidado y la administración de un bien que pertenece a un propietario o dueño (Valtueña, 2002).

La mayordomía implica el reconocimiento de la autoridad de Dios sobre todo cuanto existe. Él es el propietario original y el hombre es un simple administrador; es el custodio de los bienes del Maestro para utilizarlos según las indicaciones divinas (White, 2010).

La mayordomía demanda un uso adecuado de los recursos colocados por Dios en las manos de los hombres. Pero, mientras atienden sus necesidades, deben también aliviar a los más necesitados; así se convertirán en una gran bendición para otros, comprendiendo que se es fiel mayordomo al convertirse en guarda de su hermano (White, 2012).

La mayordomía, además de los recursos económicos, involucra los talentos que deben ser cultivados para la gloria de Dios. El don del habla es un talento que debe ser consagrado a Dios y a su servicio (White, 1964).

Ambiente familiar

El ambiente familiar es el clima percibido e interpretado por los miembros que componen un núcleo familiar, ejerciendo este una gran influencia, ya sea positiva o negativa, en el comportamiento de los miembros que la integran, afectando su desarrollo físico, social e intelectual (Martínez, 1996; Schwarth y Pollishuke, 1995, citados en Estévez López, Musitu Ochoa, Murgui Pérez y Moreno Ruiz, 2008).

El ambiente familiar está relacionado con un conjunto de condiciones que inciden de manera directa en la formación y desarrollo de la personalidad y en la formación de actitudes y valores que vienen a ser diferentes para cada persona, dependiendo del modelo de ambiente familiar al que pertenece (García Hoz, 1990).

El ambiente familiar tiene que ver con el ambiente sicosocial y cultural donde está integrada la persona y donde desempeña su papel como ente social (Alphándery y Zazzo, 1978.).

El clima familiar es el ambiente donde se desarrolla la personalidad de los hijos y se educa para vivir en sociedad. En ese clima funcionan factores tanto hereditarios como ambientales que contribuyen a la formación integral de la persona. Ese marco ambiental está determinado por las interacciones sociales y la cultura que lo rodea (Martínez Otero, 1997).

Insel y Moods (1974, citados en Espinosa y Pumar, 1996) definieron el clima familiar basados en la observación de la conducta humana, partiendo de tres supuestos: (a) el ambiente social debe ser inferido de modo fiable desde el punto de vista conductual, (b) la forma en que las personas perciben el ambiente donde viven influye en la manera en que se comportan y (c) hay ambientes que son más adecuados que otros para promover el comportamiento humano óptimo.

Ambiente económico

El ambiente económico está formado por aquellas fuerzas económicas externas que interactúan en el entorno, que ejercen influencia y condicionan el aspecto relacionado con el comportamiento individual y corporativo, con un impacto directo en la toma de decisiones (Sánchez Galán, s. f).

El ambiente económico es el entorno que genera una dinámica productiva de bienes y servicios y el que permite dar paso a un buen sistema contable para dar respuesta concreta a las tendencias del mercado (Delgadillo, 2001, citado en Gutiérrez Arroyave, 2012).

El ambiente económico se relaciona con las políticas económicas y fiscales que guardan estrecha relación con el costo de los servicios, los salarios, la producción y el desarrollo o estancamiento, en sentido general (Henríquez Pinedo, 2007).

El ambiente económico tiene que ver con el comportamiento cíclico de un gran número de indicadores económicos y socioeconómicos que hacen que la economía cambie, produciéndose comportamientos expansivos o recesivos, según sea el caso, con un impacto en las finanzas (Fariña Gómez y Rojo García, 2005).

Administración de las finanzas personales

La administración de las finanzas personales es una herramienta clave para el éxito presente y futuro de todo individuo. Bojórquez Zapata, Rosado Muñoz y Flores Novelo (2008) señalan que el manejo previsor del dinero personal ha contribuido al crecimiento y desarrollo de los países industrializados.

Una buena administración influye en todas las decisiones tomadas, porque permite una sabia administración del dinero; en especial, ayuda a darle un uso correcto a los flujos de efectivo generados. Las finanzas forman parte de la vida financiera de todos los individuos, sin importar su especialidad; por ello es importante comprender por lo menos los conceptos generales sobre su correcta administración (Scott y Brigham, 2008).

La planificación financiera tiene que ver con el conjunto de decisiones que una persona toma a lo largo del ciclo de vida para dar respuesta en el presente y el futuro a sus necesidades financieras. Esta tiene por objetivo contestar las preguntas hechas por los individuos y las familias sobre la gestión de las finanzas a lo largo de su vida. Se contestan preguntas como las siguientes ¿Qué se necesita? ¿De cuánto se dispone

para obtener lo que se necesita? ¿Cuándo se necesita? ¿Qué se está dispuesto a sacrificar? (Banco Caminos, 2013).

Para algunos, la finanzas personales son un viaje mágico y misterioso, por la dificultad y el desconocimiento del manejo de aspectos básicos relacionados con la planificación del dinero (Opdyke, 2012) y, el gran reto que enfrentan, está relacionado con la distribución del ingreso que permita solventar con éxito todas las etapas de la vida (Zicari, 2008).

La administración y la planificación financiera son el conjunto de decisiones que una persona o familia ejecuta con el fin de gestionar sus finanzas en el presente y de cara al futuro. Permiten mantener el control de todos los hechos relevantes que puedan afectar el patrimonio a corto, mediano y largo plazo (Banco Caminos, 2013).

Calidad de vida

La calidad de vida es la evaluación de la medida en que las circunstancias de la vida son satisfactorias o susceptibles de mejoras (Dorsch, 1985, citado en Garduño Estrada, Salinas Amescua y Rojas Herrera, 2005).

La calidad de vida es la obtención de bienestar físico, mental y social, logrando obtener felicidad plena, sentirse ampliamente satisfecho y alcanzar un alto grado de recompensa (Levy y Anderson, 1980, citados en Aroila, 2003).

El componente esencial de la calidad de vida es el bienestar individual, que se agrupa en cinco aspectos básicos: bienestar físico, bienestar material, bienestar social, desarrollo y actividad y bienestar emocional (Ávila Funes, 2013).

El concepto de calidad de vida está relacionado con la ecología y estrechamente unido a temas como la economía, la salubridad, la política, haciendo alianza con la

ecología al involucrar al ser humano y el medio ambiente del cual forma parte (Maldonado, 2004).

Calidad de vida es la sensación de bienestar que experimentan los seres humanos y que representa la totalidad de experiencias subjetivas y personales relacionadas con sentirse bien. Esta es contextualizada por medio de una serie de valores que varían de individuo a individuo, de grupo a grupo y de lugar en lugar (Velarde Jurado y Ávila Figueroa, 2002).

Relación entre las variables

Esta sección contiene referencias sobre relaciones entre los constructos exógenos y endógenos de esta investigación.

Nivel de educación financiera y finanzas personales

Denegri Coria, Gempp Fuentealba, Del Valle Rojas, Etchebarne López y González Gómez (2006) plantean que existen varios factores, entre los que se encuentra el nivel de escolarización, que influyen directamente en la comprensión de los fenómenos económicos. Además plantean que un individuo económicamente alfabetizado será capaz de desarrollar destrezas económicas que le permitirán ejercer un pensamiento crítico y enfrentar con éxito las realidades económicas a las que tiene que enfrentarse.

Burmester, Mahaffey, George y Elliee (2006) indican que hoy día los estudiantes necesitan tener una buena formación financiera, debido a que muchos de ellos desde los niveles medios ya son poseedores de una o varias tarjetas de crédito, cuentas de cheques y gran parte de ellos trabajan mientras realizan sus estudios universitarios. Los autores señalan que en el estado de Wisconsin, cerca del 80% de

los estudiantes trabajan, lo que plantea la necesidad de una buena formación financiera.

El estudio llevado a cabo en los Estados Unidos identificó un elemento fundamental que podría cerrar la brecha entre el deseo de los hispanos de alcanzar la seguridad financiera: la necesidad de educación financiera, lo que contribuiría a planificar mejor y a mejorar sus perspectivas financieras (MassMutual, 2014, citado en PR Newswire, 2014).

La educación financiera permite a los inversionistas dar seguimiento a lo que los intermediarios hacen con su dinero. Las familias y personas con un mayor conocimiento acerca de riesgo, de rendimiento de sus inversiones, de cómo funciona el interés compuesto y de tener conocimientos sobre inflación pueden notar cuando se cometen faltas contra ellos y tener plena conciencia de los productos y servicios que le ofrecen (Visco, 2010).

En los últimos diez años, la educación financiera se ha convertido en el grito de guerra, tanto en países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo, debido a que los individuos se ven en la necesidad de utilizar cada día herramientas financieras más complejas. La educación financiera les ayudaría a sacar mejor provecho a las oportunidades que ofrece el mercado, a la vez que podrían adquirir habilidades para hacer un presupuesto y poder diferenciar entre el ofrecimiento de varios préstamos y, así, tener la capacidad de escoger la mejor tasa de interés (Guérin, 2014).

Actualmente, las instituciones financieras han entendido que, para poder insertar más personas en el sistema financiero, es indispensable la educación financiera, ya que esta permite a los ciudadanos tomar mejores decisiones financieras, para así administrar

de manera eficiente sus finanzas y mejorar su calidad de vida (García de Guemes y Lember, 2012).

Práctica de mayordomía y finanzas personales

Aquellos que administran sus negocios personales o de otros deben cada día ejercitar y perfeccionar sus talentos, evitando caer en la trampa de hacer negocios indebidos y fraudulentos y, al igual que Daniel, cuando estuvo en la corte de Babilonia, cuando sus actividades fueron sometidas al escrutinio de los hombres, no se halló ninguna falta en su manejo financiero. De la misma manera, Dios reclama de sus mayordomos honestidad en todas sus transacciones comerciales (White, 1997).

Una gran responsabilidad pesa sobre aquellos a quienes el Señor les ha otorgado el talento de los recursos económicos; no deberían utilizarse esos medios para complacer los deseos egoístas o para consumirlo de manera imprudente, pues cuando se administra sin los parámetros correctos, derrochando el dinero en actividades que no benefician, es considerado como si se estuviera sacando dinero de la tesorería del Señor (White, 1985).

Dios no ha confiado el dinero a los hombres para su glorificación personal, sino para glorificarle a él. Algunos van al extremo de pensar que solo pertenece a Dios aquello que dan en la iglesia o aquello que entregan para propósitos caritativos, pero no es así; el Señor Jehová reclama como su propiedad todo aquello que entrega a sus mayordomos para administrar y cada quien es responsable por su manejo, así que el gasto de cada centavo reflejará si de veras el hombre ama a Dios (White, 1990).

Existen personas que constantemente se mantienen ocupadas, al punto de sacrificar a la familia con el pretexto de que deben hacer todo cuanto puedan, supuestamente

para que no se pierda nada; de esa manera, se sobrecargan los músculos, los huesos y el cerebro, de esa manera pierden un tesoro incalculable que es la salud física. Por el exceso de trabajo impuesto a la familia, en ocasiones ha sido necesario enterrar a la esposa o a uno de sus hijos antes de tiempo, fruto de un comportamiento imprudente del manejo del tiempo y de las horas de descanso (White, 1989).

El dinero se convierte en una bendición cuando quienes lo han conseguido están conscientes de que son mayordomos del Señor y que son administradores de la propiedad del Señor, sabiendo que en algún momento tendrán que rendir cuentas de su mayordomía. Tan serio es este asunto que, cuando el hombre malgasta las finanzas y pierde dinero, la vida que Dios le ha dado, pierde valor por causa de dicha pérdida (White, 1979).

Las personas dedican gran parte de su tiempo a pensar acerca del dinero: cómo conseguirlo, cómo gastarlo, ahorrarlo o invertirlo; no en vano las Sagradas Escrituras relacionan el dinero con el amor a Dios; es por esta razón que su manejo y administración indica qué tan comprometido está cada mayordomo con el Dador de todo bien (Boa, 2013).

Con mucha propiedad, Mack (2010) recomienda que la mayordomía debe ser la entrega total a Dios de todas las posesiones. Aunque la palabra de Dios indica qué porción debe ser entregada a la tesorería, la parte que queda para el manejo diario debe ser administrada con responsabilidad; por lo cual se deben calcular con precisión todos los gastos y llevar cuenta exacta de cada uno de ellos.

Además de la mayordomía de los recursos monetarios, a los seres humanos le han sido otorgados un cuerpo, una cabeza y un corazón que deben ser atendidos de manera correcta, para así poder ocupar el lugar correcto en el mundo y ejercer una influencia para el bien de los demás, capaz de salvar almas del mal (White, 1967).

Cuando los órganos vocales son utilizados de manera apropiada se preserva la salud física; por tanto, se debe ser lo suficiente inteligente en la manera de hablar; este don ayudará a realizar transacciones comerciales juiciosas y de manera apropiada (White, 1970).

En caso contrario, el ejercicio prolongado y violento de la voz puede irritar la garganta y los pulmones y perjudicar la salud en sentido general, lo que trae como consecuencia tener que destinar fondos para gastos médicos que pueden tener un impacto negativo en las finanzas (White, 2011).

Los seres humanos han sido dotados de talentos, los cuales deben ser utilizados de manera correcta. Los dones espirituales, la inteligencia, la capacidad física, la posición conferida, la influencia ejercida, cada uno de estos dones han sido dados por Dios y deben ser utilizados en la causa del Señor Jesucristo para la salvación de las almas y para nuestro propio bienestar (White, 1968).

Cada persona recibe de su Señor dones individuales de los cuales cada quien es responsable por el uso que les dé. Uno de los talentos que el hombre ha recibido es el de la fuerza física, el cual es mayor que cualquier depósito que pueda ser hecho en el banco. Esta es una bendición que no puede ser comparada ni con el oro ni con la plata. Su precio es más alto que los metales antes mencionados; este don ha sido otorgado para trabajar y conseguir los recursos para el sostén diario. También el Señor hace a cada uno responsable tanto por la fuerza física como por los recursos generados por medio de la utilización de este don (White, 1973).

Otro aspecto de la mayordomía que debe ser tomado en cuenta es el tiempo. Cada hijo de Dios está llamado a aprovechar cada minuto que se le concede, porque

para Dios el tiempo es de mucho valor; esto impone la necesidad de vigilar con cuidado el uso que se hace de este don. Por esto se aconseja ser buenos administradores del tiempo disponible para poder disfrutar de una vida más plena y abundante (Soto, 2010).

Ambiente familiar y finanzas personales

La planificación de la administración del dinero en la familia puede convertirse en la principal herramienta para la buena administración del dinero percibido; eso permitirá que haya la capacidad dentro del marco de la familia para poder discutir y tomar decisiones sobre inversiones, gastos y financiamientos (Balpuesta Pérez, Márquez Gómez y Reus González, 2007).

Sin embargo, como apunta Rodríguez Herrer (2012), la planeación en el ambiente familiar resulta escasa, lo que aumenta el riesgo de endeudarse de forma inadecuada, poniendo en riesgo la estabilidad del hogar.

A esto se suma el hecho de que, en ocasiones, las familias quieren llevar un estilo de vida fuera de sus posibilidades, lo cual influye de manera directa en su administración financiera; por lo tanto, un estilo de vida sencillo guarda estrecha relación y armonía con la fe que profesa todo seguidor de Cristo Jesús (Asociación Metropolitana , 2010).

Un factor que incide en la falta de planificación de muchas familias es la carencia de habilidades para tomar decisiones apropiadas, razón por la cual debe ser imperativo hacer esfuerzos para asesorar a la población y las familias, en sentido general, para que puedan alcanzar sus metas (Olmos Carreño, Tabares Higueta y Rodríguez Garcés, 2007).

Un buen plan financiero permitirá a las familias tomar la rienda de su dinero, donde serán tomadas en cuenta opciones de gastos, ahorros, crédito, inversión,

creando las bases para tener la posibilidad de garantizar una vida en el entorno familiar más tranquila (Asociación de Bancos de México, 2009).

La mejor manera de planificar las finanzas es por medio del presupuesto, porque el mismo le mostrará a las familias su posición económica actual, lo que están gastando al momento y lo que pueden permitirse con los ingresos que reciben (Burkett, 1982).

El plan de gastos es un instrumento previsor que se crea partiendo de los ingresos y los gastos mensuales o anuales (Federación de Usuarios Consumidores Independientes, 2012). Este instrumento permite definir la posición actual individual o familiar, cuáles son las expectativas por alcanzar de cara al futuro y la ruta a tomar para lograr las metas propuestas.

White (1967), al narrar el testimonio de su familia, comentó que ellos tenían una familia numerosa, pero que siempre ceñían sus gastos a las entradas que recibían; eso les permitía costear las necesidades corrientes sin tener que endeudarse.

Lindo (1993) aconseja que las familias debieran organizar su economía dentro del marco que ofrece un presupuesto real, ya que el propósito del plan de gastos es determinar cómo satisfacer las necesidades de la familia dentro de los límites de los ingresos.

Además del presupuesto familiar, White (1988) señala que, cuando los padres enseñan a sus hijos principios de economía, los hábitos que ellos aprenden desde la niñez perdurarán para toda la vida; porque las impresiones dejadas en los años mozos en el corazón de ellos darán sus frutos positivos en los años siguientes porque, aunque aparentemente queden sepultadas, rara vez serán eliminadas de su vidas.

De igual manera, Reid (2012) precisa que la primera enseñanza de los hijos comienza en el hogar; es allí donde primero ellos deben ser enseñados a manejar una

cuenta de cheques y a llevar un balance de las cuentas y mantener un registro de la cuenta de ingresos y gastos. Esto los preparará para manejar sus finanzas con responsabilidad y madurez cuando no estén bajo la tutela de sus padres.

Ambiente económico y finanzas personales

Las finanzas de las familias y las personales se han visto afectadas por una serie de eventos de reciente aparición que han generado incertidumbre y que requieren de una mayor capacidad de previsión y planificación de los fondos patrimoniales (Ruiz Rodríguez y Bergés Lobeja, 2002).

La crisis económica tiene un impacto negativo en la economía y en la vida de las personas. Datos de las Naciones Unidas del año 2009 apuntan que, como fruto de esta crisis, entre 73 y 103 millones de personas más seguirían siendo pobres o caerían en la línea de la pobreza como resultado de la recesión económica mundial (Fukuda-Parr, 2008 y Naciones Unidas, 2009, citados en Rosero Garcés y Pérez Avellaneda 2009).

La crisis económica es un fenómeno que se caracteriza por la caída de la producción; las inversiones se estancan y, por lo general ocasiona el cierre y quiebra de empresas, situación que provoca el aumento del desempleo y, por consiguiente, se reducen los ingresos por la pérdida de salarios (Moncada Sánchez, 2001).

Beinstein (2005) califica la crisis económica como una turbulencia o perturbación del sistema social que puede poner en peligro la propia existencia, cuando se afectan los mecanismos esenciales de producción, pasando del crecimiento económico a la recesión económica.

Por lo general, la crisis económica provoca una reducción significativa del consumo porque se reduce el poder adquisitivo; así que, en consecuencia, se da una reducción de

las diversiones, los calzados, la ropa, el internet y otros gastos considerados indispensables como la energía eléctrica, el agua y la comida (Laparra y Pérez Eransus, 2012).

Por consiguiente, la crisis financiera afecta de manera negativa la actividad económica, incidiendo tanto en la industria como en la mediana y pequeña empresas. Esa situación impacta sensiblemente el comercio, reduce la inversión y ocasiona desempleo. Fue el deterioro de la economía lo que hizo que en enero del 2009 en Estados Unidos se perdieran 500,000 empleos (Moreno Brid, 2009). En ese mismo tenor, la Fundación Konrad Adenauer (2010) plantea que el ambiente económico, cuando experimenta situaciones de crisis, tiene un impacto directo en los hogares, porque se disminuyen los empleos y se reducen los ingresos personales y familiares.

La inflación tiene en su estela un aumento general de los precios, especialmente en aquellos que son de primera necesidad y, quienes más sienten sus efectos, son los ciudadanos más pobres, quienes dedican gran parte de su presupuesto al consumo de esos productos para sobrevivir (Cabrera Adame, 2009).

El aumento general de precios, fruto de la inflación, es provocado por varios factores, entre los que se encuentran déficit fiscal del gobierno, políticas inconsistentes, contracción de la oferta, el incremento de la demanda y la tasa de interés (Banco de México, 2012).

Finanzas personales y calidad de vida

La administración de las finanzas personales se encarga de manejar las propias finanzas, e involucra el análisis, la planificación y usos de fondos personales; se ocupan del ahorro y las inversiones, con el propósito de lograr mejorar la calidad de vida (Salas M., 2010).

Miranda Forero (2016) dice que la calidad de vida no tiene precio y, aunque muchos, a cambio de un buen salario que les genere un buen ingreso, sacrifican el tiempo

con su familia, el deterioro de la salud física y emocional y la reducción de la productividad; estos factores tienen un impacto negativo en la finanzas y la calidad de vida.

Una adecuada planificación financiera permite obtener libertad financiera, liberando tiempo para dedicarlo a la familia y para hacer las cosas consideradas atractivas e importantes; este sería un paso determinante para mejorar la calidad de vida (Samper Gómez, Pinto Andrade, Arena Dulcey y Roca Falla, 2011).

El éxito de la administración de las finanzas personales requiere de liderazgo y de una buena gerencia, porque uno de los objetivos de esta es alcanzar un alto nivel de calidad de vida. Estas metas alcanzables son posibles mediante la planeación, lo que permitirá ir visualizando el ciclo de las finanzas en la vida de una persona (Figueroa Delgado, 2009).

Investigaciones realizadas

Esta sección contiene investigaciones sobre relaciones entre los constructos exógenos y endógenos.

Educación financiera y finanzas personales

En Singapur, Citi-NIE Financial Literacy Hub realizó un estudio para examinar la intención de los profesores para enseñar educación financiera. Los participantes fueron los asistentes a un programa de educación financiera organizado por el Citi-NIE Financiera Hub de Alfabetización. De los 350 participantes que fueron seleccionados al azar para completar un cuestionario de la encuesta, se escogieron 174 personas para un 49.7%. El alfa de Cronbach para todos los constructos estudiados se situó entre .84 a 0.97. Los resultados mostraron que la facilidad percibida de aprendizaje

(PL), predice en un 97% a la utilidad percibida de la educación financiera (PU). Además, el estudio mostró que el ambiente y la facilidad de recursos (FC), predice en un 50% a la facilidad percibida de aprendizaje (PL). El estudio encontró que la facilidad de recursos que tengan los profesores facilita la enseñanza y el aprendizaje de la educación financiera (Noi Keng Koh y Beng Lee, 2011). La Tabla 1 y la Figura 1 presentan el modelo propuesto en la investigación.

Tabla 1

Análisis de la trayectoria del modelo de investigación

Índice de ajuste del modelo	Valores	Directrices recomendadas
χ^2	14.19	No significativo
χ^2/df	1.577	< 3
TLI	.988	= > .95
CFI	.995	= > .95
RMSEA	.058	< .08
SRMR	.031	< .08

Ambiente familiar

Martínez Ferrer, Musitu Ochoa, Amador Muñoz y Monreal Gimeno (2012) realizaron un estudio que se llevó a cabo en Valencia, España, en cuatro centros educativos, en el que participaron 1068 adolescentes, con el fin de examinar el vínculo entre los escenarios de socialización familiar y escolar y la violencia escolar; el alfa de Cronbach para la escala fue de .84. Los índices obtenidos en el cálculo del modelo indican un adecuado ajuste [S-

B χ^2 (19, 1068) = 57.74 ($p < .001$), CFI = .98, IFI = .98, NNFI = .95, RMSEA = .05]. Los resultados mostraron una correlación significativa entre el apoyo proveniente del padre y de la madre ($r = .50$, $p < .001$) y la autoestima escolar y familiar ($r = .24$, $p < .001$). En la Figura 2 se presenta el modelo con sus respectivos resultados.

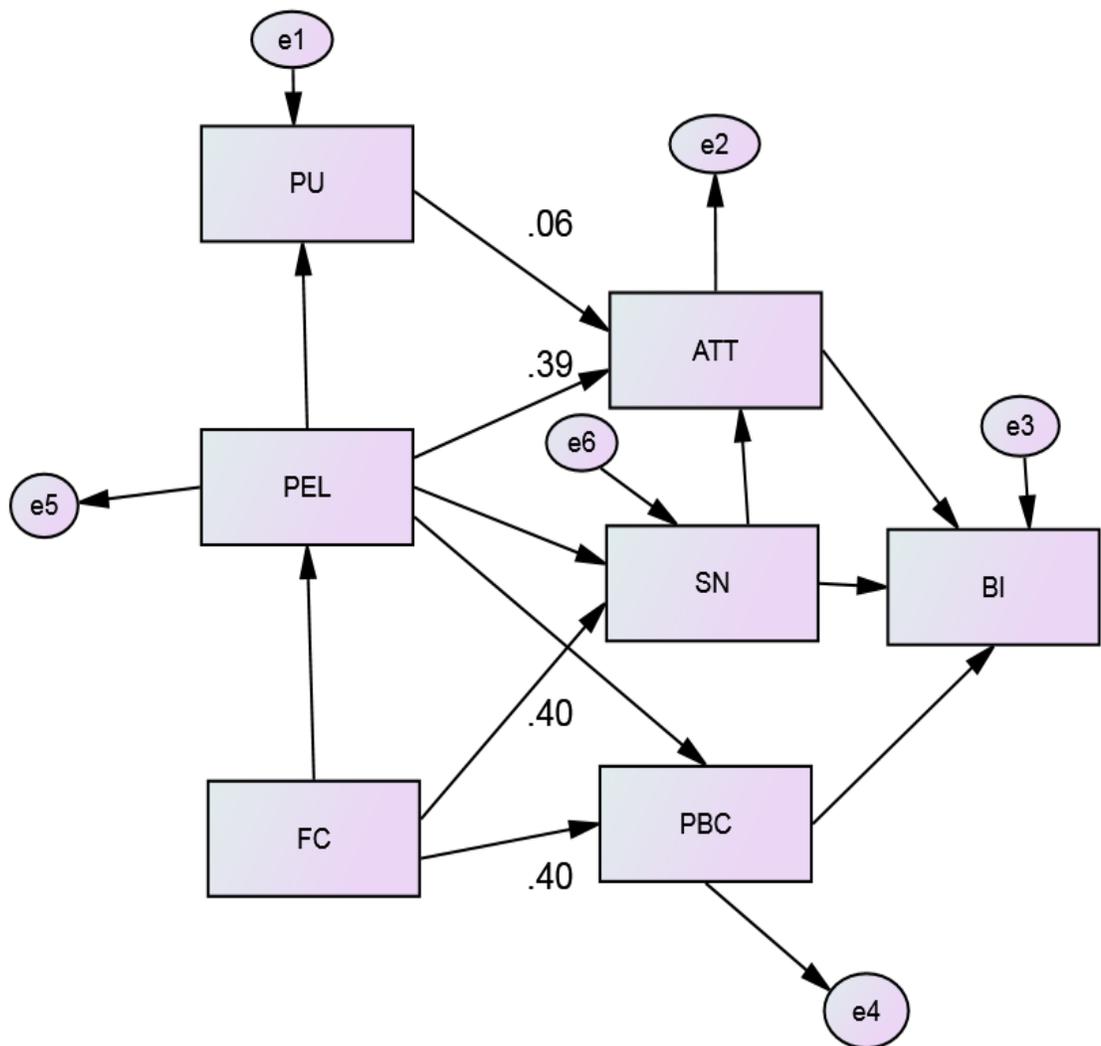


Figura 1. Análisis de la trayectoria del modelo de investigación, de Noi Keng Koh y Beng Lee (2011).

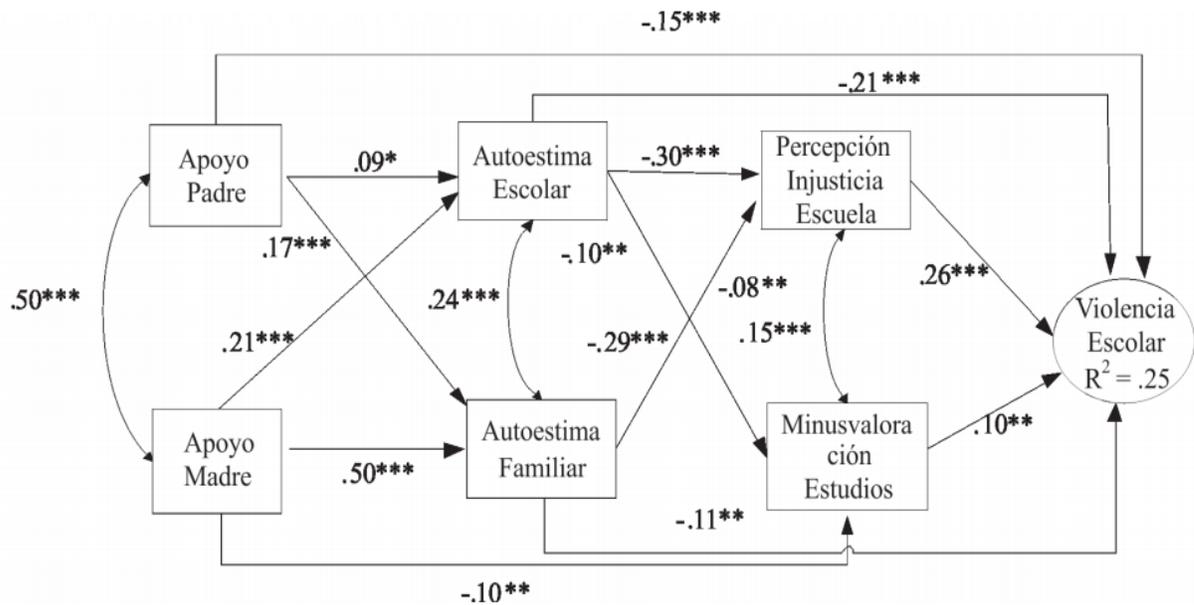


Figura 2. Modelo estructural final, elaborado por Martínez Ferrer, Musitu Ochoa, Amador Muñoz y Monreal Gimeno (2012).

Planteamiento del problema

La gestión de las finanzas personales es una tarea desafiante en estos tiempos de convulsión económica que agobian a la sociedad, en sentido general; por lo tanto, tener una amplia comprensión de los temas financieros coloca al individuo en una mejor posición para enfrentar los desafíos del diario vivir, ya que las finanzas impactan todas las áreas de la vida.

Tyson (2008) afirma que las finanzas pueden reflejar de manera objetiva la historia de vida de las personas, porque a menudo el manejo financiero es una extensión del estilo de vida y los patrones de conducta que han sido cultivados a lo largo de la existencia.

La presente investigación considera cuatro factores que se presume, impactan directamente en las finanzas personales y, consecuentemente, en la calidad de vida

del sujeto, los cuales son los siguientes: nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar y grado de calidad del ambiente económico.

La educación es un elemento determinante e influyente en el bienestar de los individuos; mediante esta, es posible alcanzar los más soñados anhelos. De igual manera, el adiestramiento en gestión financiera supone que los ciudadanos tengan mayor capacidad y habilidad para planificar la forma correcta de administrar, gastar, ahorrar e invertir el dinero recibido, lo cual tendrá un impacto directo en el futuro individual.

Montiel (2008) considera que muchos de los problemas económicos que padecen la mayoría de las personas se debe más que a la falta de dinero para cubrir sus necesidades, a los malos hábitos de consumo y falta de educación financiera. De igual manera, Quintero (2013) refiere que el manejo del dinero es un tema pendiente por incluirse en el currículo de todas las universidades del mundo.

El impacto sería aún mayor si, además de las universidades, se incluyera en el plan de educación la administración del dinero personal en los niveles de educación primario y secundario, a la vez que se insertara en las iglesias, los clubes y las asociaciones comunitarias en un plan educativo que contribuya a formar ciudadanos con habilidades administrativas del dinero recibido.

La práctica de la mayordomía, en el contexto de la investigación, tiene que ver con el reconocimiento de Dios como dueño de todo cuanto existe y del ser humano como un simple administrador de esos bienes, lo que debe motivar a integrar principios cristianos en la administración de las finanzas personales, lo cual permitirá hacer una gestión sabia de la vida de manera integral.

La Biblia contiene un manual de principios guiadores que ofrece orientaciones oportunas en cuanto al uso adecuado del tiempo, los talentos y los tesoros, que son los componentes básicos de la mayordomía; en sus páginas se puede encontrar orientación oportuna y segura para hacer un uso adecuado de cada uno de estos beneficios recibidos de parte del Creador.

Las finanzas son un tema que debe destacarse, porque involucra parte de la mayordomía; esa es la razón por la cual las Sagradas Escrituras tratan más sobre el dinero que de cualquier otro concepto. Mientras 500 versículos tratan sobre la oración y menos de 500 sobre la fe, más de 2,300 textos tratan sobre el dinero y su correcta administración. De hecho, para Jesús el tema es tan importante que lo refirió en dos tercios de sus parábolas (Rosario, 2012). Por lo tanto, el manejo del dinero influye en gran medida en la vida espiritual personal.

Además del nivel de la educación financiera y la práctica de la mayordomía, las finanzas personales pueden ser impactadas por el ambiente familiar y las decisiones que se tomen en el seno del hogar. Una deficiente política de gestión financiera transmitida entre los miembros de la familia puede hacer colapsar las finanzas personales.

Las finanzas personales pueden verse afectadas por una serie de eventos propios del ambiente socioeconómico, capaces de lacerar la macroeconomía y afectar sensiblemente el presupuesto personal. Eventos como el descontrol en los precios del petróleo, la escasez de artículos básicos, la crisis económica y la inflación pueden generar déficits de tal magnitud que, sin un plan efectivo, podría tardar años para lograr la recuperación. Estos fenómenos tienden a producir incrementos en los precios, generar desempleo, congelar los salarios y disminuir el poder adquisitivo, lo

que produce un impacto directo en las finanzas personales, con repercusiones negativas sobre el bienestar financiero.

La presente investigación parte de la premisa de que una sabia dirección financiera será capaz de enfrentar con éxito cualquier embate que afecte el bienestar financiero de las personas físicas y sobreponerse en el menor tiempo posible de los efectos negativos que pudieran sufrir.

La presente investigación se circunscribe al territorio de la Asociación Central Dominicana, ubicada en el centro de la ciudad de Santo Domingo. Es la primera asociación adventista del país y, por lo tanto, la de mayor poder adquisitivo de la Unión Dominicana. La institución cuenta con 240 iglesias y grupos organizados, con una feligresía activa de alrededor de 18,000 miembros, distribuidos en el distrito Nacional y la ciudad de San Cristóbal. Las instituciones pertenecientes a dicho campo son el Restaurante Raíces y El Campamento Adventista de Najayo.

Los datos con que cuenta el departamento de mayordomía de la Asociación Central Dominicana dan cuenta de que un porcentaje significativo de los miembros de iglesia tienen dificultades con su mayordomía personal, por lo que supone que una correcta administración de las finanzas personales, unida a un reforzamiento de la vida espiritual del miembro, repercutirá de manera positiva en su fidelidad a Dios y en su calidad de vida de manera particular.

White (1967) indica que gastar recursos en vestidos y lujos de la vida para el agrado personal, como hacen los del mundo, no hace a los cristianos más felices, sino que los gastos innecesarios están privando de recursos a la tesorería de Dios, limitando los medios que hacen posible la edificación del reino de Cristo en este

mundo, por el descuido de los miembros en la devolución fiel de los diezmos y ofrendas.

Entendiendo que los miembros de iglesia son el activo más importante con que cuenta la institución para cumplir con la misión evangélica y reconociendo que la educación financiera es de vital importancia para contar con personas mejor entrenadas en sus manejos financieros y que la práctica de una correcta mayordomía puede ser un canal de bendición para la vida del creyente, unido a un ambiente familiar sano y bendecido por Dios y guiado por principios morales y que el ambiente económico puede impactar la vida de las personas, se infiere que una sabia administración de las finanzas personales puede mejorar la calidad de vida.

Declaración del problema

Esta sección contiene una declaración del problema confirmatorio y del alternativo de la presente investigación.

Problema confirmatorio

El problema confirmatorio tratado en esta investigación fue el siguiente:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico son predictores del grado de calidad de la administración de las finanzas personales; y este predictor del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las Iglesias Adventistas de la Asociación Central Dominicana, ¿tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico?

En la Figura 3 se presenta el modelo teórico que trata de identificar las relaciones lineales de las seis variables latentes: nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico, grado de calidad de la administración de las finanzas personales y grado de calidad de vida.

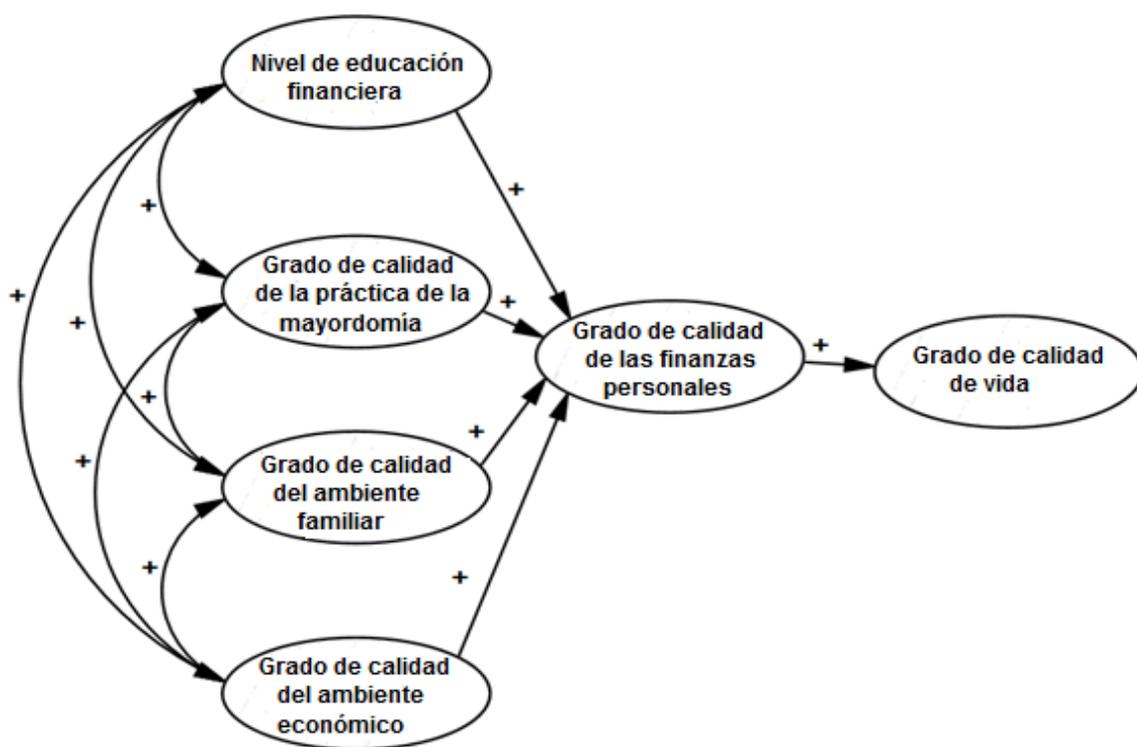


Figura 3. Diagrama de secuencias del modelo confirmatorio.

Problema alterno

El problema alterno que se investigó en este estudio fue el siguiente:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del

ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico son predictores tanto del grado de calidad de la administración de las finanzas personales, como del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las Iglesias Adventistas de la Asociación Central Dominicana, ¿tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico?

En la Figura 4 se presenta el modelo teórico alternativo que trata de identificar las relaciones lineales de las seis variables latentes: nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico, grado de calidad de la administración de las finanzas personales y grado de calidad de vida.

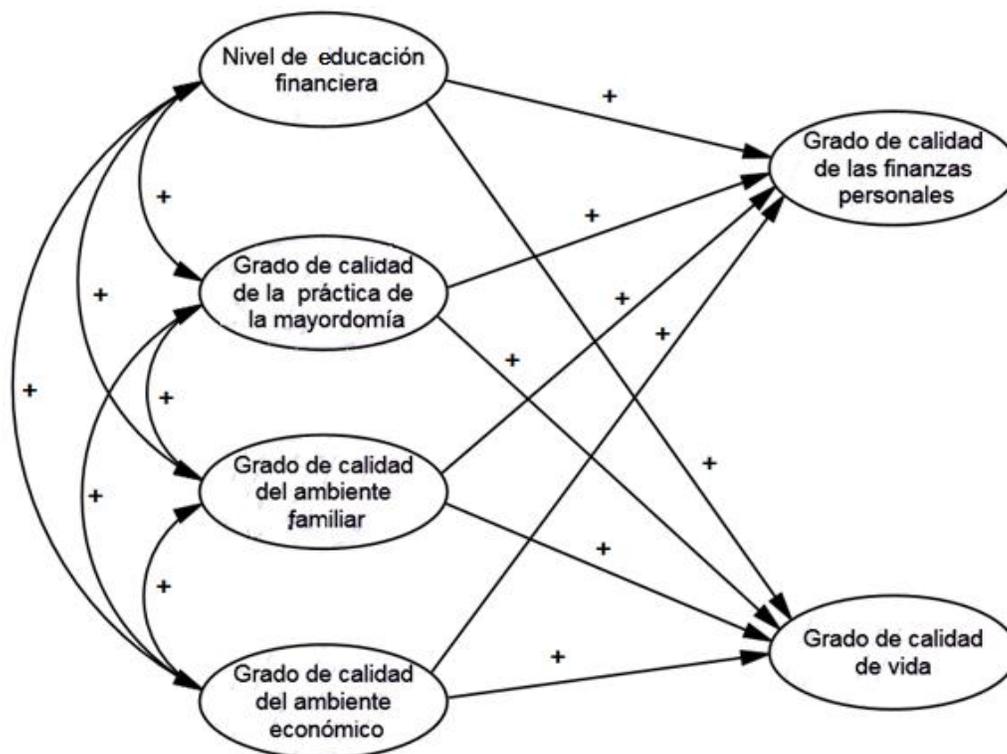


Figura 4. Diagrama de secuencia del modelo alternativo.

Definición de términos

A continuación, se definen algunos términos utilizados en esta investigación.

Nivel de educación financiera: es el grado de formación de una persona, que le permite tener habilidades y la capacidad necesaria para administrar las finanzas personales de manera eficiente.

Grado de calidad de la práctica de la mayordomía: la práctica de la mayordomía se encarga de integrar la administración del tiempo, los talentos y los tesoros en la vida del mayordomo.

Grado de calidad del ambiente familiar: está relacionado con la integración de la familia en todos los aspectos de la vida cotidiana y que le permiten tomar decisiones consensuadas con todos los miembros que la componen.

Grado de calidad del ambiente económico: es el contexto económico donde se desenvuelven los seres humanos y que impacta la vida financiera.

Grado de calidad de la administración de las finanzas personales: es la gestión administrativa de los recursos financieros que recibe una persona, tendientes a satisfacer sus necesidades y expectativas.

Grado de calidad de vida: es el grado de bienestar en que se encuentran las personas y que determina su situación actual.

Hipótesis

Las hipótesis son propuestas tentativas acerca de las posibles relaciones que existen entre dos o más variables; al hacerlas, el investigador no está seguro de que las mismas serán comprobadas (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista

Lucio, 2010). En esta investigación se plantean las siguientes hipótesis: principal, alterna y complementarias.

Hipótesis confirmatoria

La hipótesis confirmatoria fue la siguiente:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico son predictores, en primer nivel, del grado de calidad de la administración de las finanzas personales y en segundo nivel, del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de la iglesia adventista de la Asociación Central Dominicana, tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico.

Hipótesis alterna

En esta investigación se formuló la siguiente hipótesis alterna:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico son predictores tanto del grado de calidad de la administración de las finanzas personales, como del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de la iglesia adventista de la Asociación Central Dominicana, tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico.

Hipótesis complementarias

H₁: Existe una diferencia significativa en la autopercepción del nivel de educación financiera de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas

de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₂: Existe una diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad de la práctica de la mayordomía de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₃: Existe una diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad del ambiente familiar de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₄: Existe una diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad del ambiente económico de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₅: Existe una diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad de la administración de las finanzas personales de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₆: Existe una diferencia significativa en la autopercepción del grado de la calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

Preguntas complementarias

Las preguntas representan el qué de la investigación y están orientadas hacia las respuestas que se buscan con la investigación (Hernández Sampieri et al., 2010).

A continuación, se presentan algunas preguntas que fueron respondidas en esta investigación.

1. ¿Cuál es el nivel de educación financiera autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

2. ¿Cuál es el grado de calidad de la práctica de la mayordomía autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

3. ¿Cuál es el grado de calidad del ambiente familiar autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

4. ¿Cuál es el grado de calidad del ambiente económico autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

5. ¿Cuál es el grado de calidad de la administración de las finanzas personales autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

6. ¿Cuál es el grado de calidad de vida autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Objetivos

Para validar el modelo, se establecen los siguientes objetivos.

1. Construir un instrumento para medir cada uno de los constructos en estudio: nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico, grado de calidad de la administración de las finanzas personales y grado de la calidad de vida.

2. Evaluar la bondad de ajuste entre los modelos empíricos y los modelos teóricos en los que se formulan relaciones lineales entre los constructos: nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico, grado de calidad de la administración de las finanzas personales y grado de la calidad de vida.

3. Evaluar descriptivamente cada una de las variables siguientes: nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico, administración de las finanzas personales y calidad de vida.

4. Hacer un aporte de información sobre el modelo y las variables a las autoridades de la Asociación Central Dominicana.

Justificación

Siendo así que un número considerable de personas enfrentan situaciones difíciles en lo relativo al manejo de sus finanzas personales, el tema de la administración eficiente de los recursos financieros es imprescindible en un ambiente en que cada día se torna más difícil vivir, por la condición de crisis económica que azota a nivel mundial.

A esto se suma el hecho de que una amplia mayoría de la población es analfabeta en cuanto al dominio de temas como la planificación financiera, el uso de los servicios financieros, así como el manejo de los ingresos y los gastos y todo lo relacionado al entorno

económico, porque la educación en la administración de los recursos no es un tema prioritario en la mayoría de las sociedades del mundo, incluyendo la República Dominicana.

Con mucha propiedad, Coates (2009) expone que el sistema financiero puede mejorar si la población está mejor educada financieramente hablando. Esto plantea la necesidad de mayor formación en materia financiera a los ciudadanos. Unido a la educación financiera, debe ser tomado en cuenta el aspecto de la mayordomía, ya que la administración financiera responsable incluye a Dios como dueño y señor del tiempo, los talentos y los recursos económicos.

Junto a los dos elementos mencionados anteriormente, un buen clima familiar, donde las decisiones financieras se hagan por consenso y con la debida planificación, les permitirá a las personas estar mejor preparadas para para desenvolverse con más eficiencia en el ambiente socioeconómico en el que les ha tocado vivir.

Una sólida administración financiera coloca al ciudadano en una mejor posición para enfrentar los retos presentes y futuros. Márquez (2010) señala que apenas el 5% de las personas que se jubilan reciben ingresos iguales que los que recibían en su etapa laboral; en vista de esta realidad, hay que definir con exactitud cómo administrar de manera más eficiente los recursos percibidos para no afectar la calidad de vida presente y futura.

Son muy ciertas las palabras de Dayton (2005), quien declara que la sociedad actual ha sido arrastrada por el consumismo, al punto de haber gastado la herencia de los abuelos, hipotecado el abuelo y comprometido el futuro de los hijos por varias generaciones.

Cuando una persona rebasa el límite de sus posibilidades cae, en una condición de sobreendeudamiento; esta es la razón por la cual millones se declaran en bancarrota, por su incapacidad de poder saldar los compromisos asumidos.

Todo este panorama plantea la necesidad de una administración responsable de los recursos, haciendo de cada gasto o inversión una oportunidad para lograr las metas propuestas que contribuyan al logro del bienestar financiero.

Debido a que se han observado deficiencias en el manejo de las finanzas personales, en un segmento de la población dominicana, como son los adventistas del séptimo día, se pretende construir un marco de referencia que permita conocer con exactitud la dimensión de dichas deficiencias, para así poder dar respuestas efectivas tendientes a llenar ese vacío.

Este trabajo es considerado relevante porque, por primera vez en el contexto dominicano, en un estudio sobre la administración de las finanzas personales y la calidad de vida, se incluye el aspecto de la mayordomía cristiana, que unido al grado educativo y el aspecto familiar y económico, complementan la investigación.

Este es un estudio novedoso, porque en los más de cien años de historia de la iglesia adventista en la República Dominicana no se había llevado a cabo una investigación de este tipo, que permita conocer la manera en que los miembros gestionan sus finanzas.

En función de la naturaleza del trabajo, es una investigación de corte cuantitativo, que implica el diseño de un muestreo, donde serán medidas todas las variables objeto de estudio, respetando los estándares de investigación cuantitativa, por lo que, mediante el mismo, se pretende ofrecer un aporte a la comunidad adventista, a la comunidad científica y a la sociedad en general.

Los resultados de este estudio podrían convertirse en un referente para los dirigentes adventistas en la Asociación Central Dominicana y para todos los administradores de la iglesia en el país, lo cual contribuiría a diseñar políticas encaminadas a

trabajar el tema de la mayordomía y las finanzas personales con los miembros y ciudadanos, acordes con sus diferentes necesidades, para que puedan tomar decisiones acertadas en su gestión financiera. Desde el punto de vista académico, se pondrán a prueba hipótesis que se discuten en la literatura del momento. Permitirá, entre otros aportes, generar indicadores relacionados con la administración de las finanzas personales y la calidad de vida de los adventistas en la Asociación Central Dominicana.

Limitaciones

Algunas limitaciones de esta investigación fueron las siguientes:

1. Debido a la cantidad de las congregaciones, el investigador se valió de personal auxiliar para pasar las encuestas.
2. La aplicación del instrumento dependió de la buena voluntad de los dirigentes y los miembros de iglesia donde fue aplicado el instrumento de estudio.
3. La aplicación del instrumento requirió de la ayuda de terceras personas.
4. Se tomó el tiempo en el que los miembros estuvieran congregados en las iglesias para poder aprovechar el momento y pasar las encuestas, el cual coincidió con la adoración.
5. No fue posible encontrar investigaciones relacionadas con algunas de las variables estudiadas.

Delimitaciones

A continuación, se estipulan algunas delimitaciones en esta investigación:

1. La investigación se delimitó a miembros adventistas de la Asociación Central Dominicana.

2. Fue un estudio exploratorio de una muestra específica que examinó los constructos y los datos demográficos obtenidos donde se analizó la relación que existe entre las diferentes variables, de acuerdo con la pregunta de investigación y la convalidación del modelo.

3. El instrumento fue aplicado solo a miembros adventistas en un nivel socioeconómico activo.

4. Se delimitó a las iglesias centrales de la Asociación Central Dominicana.

5. Se pretendió evaluar la influencia de nuevos constructos en el ambiente teórico de la administración de las finanzas personales y la calidad de vida

6. No se pretendió resolver los posibles problemas detectados en la investigación.

7. No se pretendió crear una nueva teoría sobre las variables en estudio.

8. Debido a que en la literatura no se encontró un modelo que tuviera la bondad de ajuste con todas las variables consideradas en el estudio, se consideró realizarlo de tipo exploratorio.

8. Al momento, no fue posible encontrar modelos estructurados que correlacionaran las variables objeto de estudio.

Supuestos

A continuación, se presentan algunos supuestos de esta investigación:

1. Se consideró que los encuestados respondieron el instrumento de acuerdo con su autopercepción sobre las diversas variables investigadas.

2. De acuerdo con la teoría, el instrumento midió lo que tenía que medir.

3. Se consideró que hubo sinceridad en las respuestas de cada ítem proporcionados por los miembros.

Trasfondo filosófico

El primer capítulo y el primer versículo de las Sagradas Escrituras ponen de manifiesto la soberanía y el poder de Dios sobre todo cuanto existe. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1), hecho reafirmado en numerosos textos más (1 Crónicas 29:11,12; Levítico 25:23; Deuteronomio 10:14; Salmo 50:9-12; 33:6,9; 24:1,2; Hageo 2:8), que presentan al Señor como el Soberano del universo. Por lo tanto, al hablar de dinero y su administración, se debe tomar en cuenta que Dios es el dueño de todo (Reid, 2012). Principio que también reseña Burkett (1982), donde presenta al Señor como el soberano del universo.

Casado e Hiciano (2012) puntualizan que es Dios quien se encarga de proveer los fondos que su pueblo necesita. De igual manera, Rosario (2012) afirma que el mayordomo solo administra la propiedad de Dios; por lo tanto, todos los dones que se reciben proceden de las manos del Creador.

Siendo que Dios es el dueño, el hombre es solo un mayordomo o administrador, cuyo compromiso aumenta o disminuye en función de las responsabilidades que le son otorgadas; quien para administrar de manera eficiente y comprender el alcance de su deber, debe utilizar la Biblia como su manual de vida (Rees, 1995).

Como mayordomos, los hombres administran el dinero del Señor y es su deber cada día ser fortalecidos por su gracia, para poder ser hallados fieles mientras es usado o invertido el dinero provisto, ya sea de manera abundante o en menor proporción (White, 1979).

White (1970) es enfática al declarar que cada cristiano es un administrador de Dios; también dice que es responsable de dar un uso correcto a los bienes del Señor y lo mejor que cada uno puede hacer es ser sabio y prudente en su trabajo administrativo personal.

Rees (1995) equipara el dinero a la vida y lo cierto es que, al ir a la calle en busca de efectivo para suplir las necesidades básicas, se emplea tiempo, talentos y energía, que son los componentes de la vida y, como recompensa por ese esfuerzo, ingresa dinero. Se intercambia parte de la existencia humana por el dinero; se consume vida a cambio de dinero. En vista de que la vida también es un don de Dios, la correcta administración de esos recursos generados debe ser una prioridad.

La planificación de las finanzas debe ser un tema espiritual, porque todo el tema del dinero gira alrededor de Dios como dueño y el hombre como su administrador. En ese sentido, Dayton (2005) añade que si se maneja el dinero de acuerdo con los principios contenidos en la Biblia, la relación con Dios será más profunda y, por consiguiente, habrá mayor bendición.

De la misma manera, Aldo Broda (2000), con mucha sabiduría, aconseja que Dios debe estar presente en todos los cálculos que se realizan, porque cuando se hace así, contando con el Creador del universo, los bienes pueden ser ilimitados, porque el Señor es capaz de modificar todo cálculo que un simple mortal, puesto en sus manos, pueda hacer.

White (1955) es enfática al declarar lo siguiente:

En sus negocios, el cristiano ha de representar delante del mundo la manera en que nuestro Señor dirigiría las empresas comerciales. En toda transacción ha de dejar de manifiesto que Dios es su Maestro. Ha de escribirse, "Santidad al Señor", en el diario y el libro mayor, en escrituras, recibos y letras de cambio. (p. 509)

Pero no es posible que eso suceda, a menos que se reconozca la autoridad de Dios sobre los seres humanos y sobre sus posesiones.

González (2005) infiere que la relación personal con Dios coloca el fundamento sólido para tener una vida en equilibrio, capaz de recibir bendiciones de manera integral,

haciendo, además, evidente una bendición adicional en la parte financiera. Asimismo, señala que la conducta financiera impacta, de alguna manera, en todas las áreas de la vida, incluyendo la vida espiritual.

Por eso, White (1985) afirma que no debe ser utilizado el dinero para satisfacer los deseos egoístas, pues cuando se hace esto es como si directamente se estuviera retirando recursos de la tesorería del Señor.

En relación a la educación financiera, en Israel era una prioridad la instrucción que debía ser dada a todo niño. En ese sentido, White (1954) declara que el Señor había dado instrucciones para que los niños, desde sus primeros días, recibieran educación acerca de la bondad y grandeza de Dios; además, debían aprender la ley y la historia de Israel.

Al respecto, Moisés escribió:

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. (Deuteronomio 6:6-9)

Al igual que en el pasado, White (1990) argumenta que hoy todos los jóvenes deberían ser instruidos en todos los aspectos de la vida; eso incluye respetar y obedecer la ley de Dios. Deben ser formados para que puedan ir todos los días a la fuente, es a saber la Palabra de Dios, en busca de instrucción y justicia.

Esa instrucción debe incluir la administración de las finanzas. Al respecto, White (1988) señala que se debe enseñar a los hijos que Dios es el Dueño de todo y que el dinero recibido para administrar no se puede malgastar, porque puede arruinar la eternidad. Pero, además, los adultos deben ser entrenados para aprender a vivir de manera simple, a elegir comidas más sencillas, que cuesten menos (White, 1975).

Cuando se administra de manera responsable, Dios es capaz de proveer aun en medio de una crisis económica que puede afectar las finanzas de la familia, como se narra en la historia del profeta Eliseo. En aquel momento difícil que vivió el pueblo de Israel, cuando en medio de una gran hambruna, uno de los dignatarios del rey Joram fue capaz de decir que aunque Dios abriera las ventanas de los cielos, no era posible que hubiera bendición como había predicho el profeta, pero tal y como dijo el profeta Dios proveyó de manera abundante (2 Reyes 7:1-20). White (1957), refiriéndose a esta historia, comenta que el despojo fue en abundancia, a tal punto que siete litros de flor de harina se vendieron por un ciclo y catorce litros de cebada por la misma cantidad.

Después de una gran crisis o carencia de recursos, Dios espera que la provisión hecha sea administrada de manera efectiva, como dijo Jesús a sus discípulos, “Recojed los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada” (Juan 6:12).

Aun en medio de situaciones difíciles que trastornan la vida de las personas, hay que reconocer que Jehová es Dios y, como dueño de todo cuanto existe puede ser capaz de convertir una situación desfavorable en una gran bendición. Así lo muestra la historia de la viuda narrada a continuación:

Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos. Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite. Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. Entra luego, y enciértrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte. Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite. Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite. Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede. (2 Reyes 4:1-7)

White (1957) establece que la viuda siguió las instrucciones del profeta al pie de la letra, lo que supone que de ahí en adelante las finanzas fueron encaminadas por un mejor rumbo.

Las finanzas pueden soportar una crisis económica por medio de una correcta planificación. En ese sentido, el sabio Salomón aconsejó: “Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños; porque las riquezas no duran para siempre” (Proverbios 27:23,24). Otra manera de poder sortear con éxito cualquier viento contrario es por medio del ahorro. Al respecto, las hormigas tienen una enseñanza vital para cada uno: “Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento” (Proverbios 6:6-8).

Además, es necesario contar con una buena planificación del dinero, de manera que permita tener un fondo de contingencia ante cualquier situación inesperada, porque es de sabios planificar (Lucas 14:28, 29).

La buena planificación y la gestión financiera pueden garantizar el bienestar, aun en las turbulencias financieras, porque Dios nunca entra en crisis y está dispuesto a bendecir a aquellos que son fieles, como hizo con el mayordomo fiel de la parábola que se cita a continuación:

“Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado” (Mateo 25:20, 21, 29).

Estas bendiciones serán una demostración de lo que el Señor puede hacer con su hijos que aplican los principios cristianos a su administración persona.

Ser administradores efectivos, capaces de planificar el futuro y ahorrar para los tiempos difíciles, permitirá al que lo practique representar a Dios en el mundo de manera correcta y el Señor, a cambio, le puede dar salud y bienestar económico.

Organización del estudio

La presente investigación se estructuró en cinco capítulos.

El Capítulo I incluye lo siguiente: antecedentes del problema, relación entre las variables, investigaciones realizadas, planteamiento del problema, declaración del problema, definición de términos, hipótesis de investigación, preguntas de investigación, objetivo de la investigación, justificación, limitaciones, delimitaciones, supuestos y trasfondo filosófico.

El Capítulo II presenta una amplia revisión de la literatura concerniente a la interiorización de las normas estudiantiles, el apoyo social institucional, el ambiente escolar, la satisfacción estudiantil y la lealtad universitaria.

El Capítulo III describe puntualmente la metodología, el tipo de investigación, la población y muestra del estudio, el instrumento de medición, la validez, la confiabilidad, la operacionalización de las variables, las hipótesis nulas, la operacionalización de las hipótesis nulas, las preguntas de investigación, la recolección de datos y el análisis de datos.

El Capítulo IV muestra los resultados obtenidos, la descripción de la población y muestra, el comportamiento de las variables, la validación de instrumentos, las pruebas de hipótesis, el análisis del modelo principal, el análisis del modelo alternativo, así como los análisis adicionales y resultados cualitativos.

El Capítulo V presenta un resumen del estudio, discute los resultados y muestra las conclusiones, implicaciones y recomendaciones.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

Este estudio tiene como objetivo explorar la relación de causalidad entre la educación financiera, la práctica de la mayordomía, el ambiente familiar, el ambiente económico, la administración de las finanzas personales y la calidad de vida según un modelo teórico específico, con miembros adventistas de la Asociación Central Dominicana de los Adventistas del Séptimo Día.

En el este capítulo se presenta un aporte teórico sobre las variables latentes educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar, ambiente económico, administración de las finanzas personales y calidad de vida. En primer lugar, se analizan las variables en forma individual. En segundo lugar, se describen algunas relaciones que existen entre los diferentes constructos. En tercer lugar, se hace referencia a investigaciones realizadas sobre los diferentes constructos y algunas de las relaciones encontradas entre ellos.

Educación financiera

A continuación, se presenta el concepto de educación financiera, sus principales dimensiones y su importancia.

Conceptos

La educación financiera es la manera más efectiva de administrar el dinero de manera inteligente, lo que permite vivir de manera más confortable y así disfrutar de libertad financiera. De ese modo se aprende a controlar el dinero y evitar que el dinero sea quien controle todo (Mendoza Del Río, 2012).

La educación financiera es la herramienta que permite mejorar la forma en que se toman decisiones financieras, además de contribuir a crear conciencia en cuanto a los riesgos inherentes de los activos y pasivos financieros (Visco, 2010).

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2005, citado en Trias Pintó, 2011), es el proceso mediante el cual, tanto los consumidores como los inversionistas financieros logran un mejor conocimiento de los diferentes productos financieros, sus riesgos y beneficios y, mediante la información o instrucción que reciben, logran desarrollar habilidades que les permiten una mejor toma de decisiones, lo que repercute de manera directa en un mayor bienestar económico.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (CDE, 2012) destaca que la educación financiera permite que los individuos tomen decisiones informadas que les permitan incrementar los activos y mantener su valor en el tiempo.

Es la forma como un individuo puede mejorar, entender y aplicar los conocimientos financieros adquiridos para el buen manejo de sus finanzas (Durband y Britt, 2012).

La educación financiera es la capacidad que tienen las personas de conocer conceptos claves relacionados con la administración de las finanzas, como son los siguientes: el riesgo, la rentabilidad, la tasa de interés y el funcionamiento de productos financieros, como cheques, ahorros, créditos y tarjetas de crédito (Díaz Castellanos, 2014).

La educación financiera busca facilitar la toma de decisiones informadas, por medio de conocimientos y actitudes capaces de cambiar el comportamiento de los individuos para que sepan tomar buenas decisiones respecto del manejo del dinero; de esa manera podrán lograr un uso efectivo de los ingresos y una mejor administración financiera, con mayor capacidad de proteger sus bienes y tener un mayor control de los riesgos que puedan ocurrir como resultado de las actividades económicas (Banco de las Microfinanzas, 2012).

Dimensiones

Aguilar Jumbo y Ortiz Veintimilla (2013) presentaron un instrumento desarrollado por el Banco de España y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), para medir el grado de educación financiera de los países de la unión europea, con el fin de desarrollar el plan de educación financiera para los años 2008-2012. El instrumento fue aplicado en 13 países, donde se tomaron en cuenta siete factores básicos: los servicios financieros, la inversión, las metas financieras, los seguros, los productos, la prevención y el fraude.

Montoya Coronado (2005) señala que la falta de educación financiera es una restricción que afecta de manera directa la toma de decisiones; por lo tanto, considera una serie de factores de importancia para tomar en cuenta, como la planificación financiera, las finanzas personales, las cuentas corriente, los ingresos, los gastos, jubilación, préstamos, tarjetas de crédito, seguros, deudas.

Hogarth (2006, citado en Saldívar Castañeda, 2012) destaca que la educación financiera se centra en la administración básica del dinero e identifica los siguientes factores determinantes: la planificación, la inversión y los seguros.

Arcos Medina (2010) elaboró un documento para medir el impacto de la educación financiera en la obtención de créditos a los empleados del Ingenio Cañero en el Centro de Veracruz. Las dimensiones estudiadas fueron las siguientes: datos demográficos, datos productivos, créditos, participación gremial, impacto del crédito e intermediarios financieros.

Vargas Adame (2010) elaboró un instrumento para medir el nivel de educación financiera en México, relacionado con el financiamiento bancario al consumo, donde se tomaron en cuenta elementos como: ahorro, crédito, presupuesto, servicios bancarios.

El fin de la educación financiera es transmitir conocimientos con el fin de capacitar a las personas de manera que le permitan mejorar su calidad de vida individual. Escott Mota (2013) también midió la educación financiera basándose en las siguientes dimensiones: ahorro, presupuesto, inversión, seguros y crédito.

En la siguiente sección se abordaron algunas de las dimensiones de la educación financiera consideradas como las más importantes.

Servicios financieros

Los servicios financieros son los servicios que utilizan las empresas en instituciones financieras para realizar operaciones de ahorros, crédito, transferencias, pagos, entre otros. Los resultados de la encuesta del DNE indican que la utilización de los servicios financieros en Colombia es bajo, especialmente en lo relativo al uso del ahorro y el crédito; esto en gran medida se debe al nivel de educación de los ciudadanos (Marulanda y Paredes, 2006).

Rojas Suárez (2006) señala que en América Latina, los bancos son los proveedores más importantes de servicios financieros, pero, a pesar de esto, un alto porcentaje de la

población no utiliza los servicios bancarios para realizar sus transacciones como inversión, ahorro y, entre otras causas presentadas, se encuentra el nivel de desarrollo social, factor al que pertenece el nivel educativo. El caso de Chile, por ejemplo, siendo el país con mayor índice de desarrollo humano y mayor calidad de vida en Latinoamérica, es el país de mayor cultura financiera y el que tiene mayor porcentaje de depósitos bancarios de sus ciudadanos. La autora plantea que cuanto menos nivel de conciencia tengan los ciudadanos, menor será la tendencia a realizar depósitos bancarios a largo plazo, lo que, definitivamente, disminuiría el crédito.

El nivel de conciencia que están adquiriendo los usuarios de los servicios financieros está permitiendo que cada día más usuarios puedan realizar sus transacciones por internet. Las informaciones que ofrece el banco por internet le permite al usuario conectarse a la web en cualquier momento para poder realizar una gran cantidad de operaciones, como préstamos hipotecarios, transferencias entre cuentas, depósitos, compra y venta de valores, entre otros (Barrutia Legarreta y Echevarría Miguel, 2001).

Las mejoras en el acceso y el estudio de los servicios financieros tienen efectos positivos sobre el consumo y los niveles de riqueza de los hogares. De igual manera, una mayor comprensión y utilización de los servicios que ofrecen las instituciones dedicadas al área financiera, permite canalizar de forma efectiva los recursos de ahorro y crédito hacia actividades productivas. Además plantea que la edad, el nivel de escolaridad, el nivel de educación, los ingresos, el estado civil, entre otras, son aspectos relevantes en la tenencia de tarjetas de crédito, ahorros y servicios financieros en sentido general (Castellanos y Garrido, 2010; Debraj, 2002, citados en Ceballos Mina, De la Luz Juárez y Díaz González, 2011).

Todos los días los seres humanos se enfrentan a una variedad de decisiones financieras, las cuales impactarán su presente y futuro, pero muchos de los errores que se cometen, en gran medida, se deben al analfabetismo en el tema del buen uso de los recursos monetarios y esta falta de conocimientos para manejar los asuntos más elementales de las finanzas personales, tiene graves implicaciones en las decisiones de ahorrar, invertir, tomar préstamos hipotecarios y la planificación de la jubilación (Lusardi y Mitchell, 2007).

Rojas Suárez (2006) indica que algunas de las restricciones de la población en Latinoamérica relacionadas con el acceso a los servicios financieros se deben a dos grandes problemas: el primero está relacionado con los bajos indicadores de desarrollo social que exhiben muchos de los países de la región, fruto de los bajos niveles educativos que existen; y el segundo, tiene que ver con el grado de confianza y credibilidad que generan los sistemas bancarios en la población. Esta situación frena la demanda de la población por la utilización de los servicios bancarios. Así, por ejemplo, los países cuyos ciudadanos tienen mayor acceso a los servicios sociales, también han podido desarrollar mayor cultura financiera, en la cual el uso de los servicios financieros se ha vuelto indispensable con una repercusión en la calidad de vida de sus habitantes.

En otro orden, el autor señala que en México, por ejemplo, solo el 25% de la población adulta utiliza los servicios financieros, ubicando al país por debajo de otros países con igual o menor desarrollo económico, como Brasil, con el 43%; Colombia, con el 41%; Chile con el 60% y países desarrollados como Estados Unidos, con el 91% y España, con el 96%, donde la población puede tener acceso al sistema financiero, realizando operaciones de ahorro, créditos y transacciones de todo tipo y utilizando

distintos medios de pago. Por tanto, en aquellos países con bajo nivel de acceso a los servicios financieros, el efectivo es el principal medio de pago y la mayoría de los ciudadanos aun carece de acceso a productos financieros, como crédito hipotecario, tarjetas o préstamos bancarios. Entre otras razones presentadas por este bajo nivel de bancarización, está la escasa educación financiera que recibieron.

Las facilidades de acceso con que se cuenta hoy día a los servicios financieros acrecienta la necesidad de impulsar la alfabetización financiera, para que los individuos puedan tomar decisiones acertadas, con miras a manejar mejor sus finanzas (García Bohorquez, Acosta Pardo y Rueda Gil, 2013).

Servicio de manejo de cuentas

En América Latina los bancos son la principal fuente de que dispone la población para conocer todo lo relacionado con los servicios financieros y sobre el manejo de cuentas bancarias. Sin lugar a dudas, las instituciones financieras han contribuido, en gran medida, al desarrollo y progreso de los ciudadanos. Pero, lamentablemente, un número considerable de ciudadanos no conocen los aspectos básicos del manejo de una cuenta bancaria, debido a que nunca han tenido la oportunidad de recibir instrucción de su uso o porque no disponen de fácil acceso a una institución bancaria (Rojas Suárez, 2006).

Aguer y Ahijado (2003), hablando sobre el tema del manejo de las cuentas bancarias, dicen que este tema tiende a ser problemático para muchas personas, debido a la poca experiencia que tienen en cuanto al uso de las operaciones bancarias. Por ello, proponen una serie de pasos a seguir para orientar en ese sentido. Dentro de las pautas que ofrecen, se encuentran las siguientes:

El usuario debe saber distinguir entre cuentas de débito, crédito, corriente o cualquier otra operación relacionada con el banco

El usuario del servicio debe saber el monto de la comisión que paga en cualquier servicio solicitado. También debe conocer cuál es el mínimo promedio mensual con el que debe manejarse al utilizar sus cuentas bancarias, esto permite no sobregirarse en las operaciones y revisar los estados de cuenta.

El usuario deberá tener presente que, dependiendo del tipo de cuentas que va a utilizar para realizar sus transacciones comerciales, el banco le cobrará una tasa de interés por el servicio financiero que ofrece. Además, debe tener en cuenta que, dependiendo de la cuenta que se esté manejando, las instituciones financieras tienden a cobrar costos si el saldo de la cuenta está por debajo del mínimo establecido. Algunos bancos cobran una tarifa por los cheques emitidos; de igual manera, los retiros de tarjetas de crédito vía los cajeros tienen un costo que debe ser tomado en cuenta (Banco Central de la República Argentina, 2015).

Según Marulanda y Paredes (2006), las cuentas que comúnmente son manejadas por medio del sistema financiero son el ahorro, el crédito, las cuentas corrientes y los depósitos a plazo fijo. En países como Colombia, apenas el 31% de la población tiene acceso a una cuenta bancaria, lo que pudiera ser menor en otros países del área. Los bancos juegan un papel fundamental al ofrecer orientación a la población de los servicios que ofrecen y la forma de manejar dichos servicios.

Un estudio llevado a cabo en los países de Indonesia y La India, a un total de 538 personas, determinó que la alfabetización financiera tiene un efecto mínimo sobre el uso de los servicios financieros y el manejo de cuentas bancarias en la población

total, aunque tiene un impacto positivo en los extractos sociales de menores ingresos (Cole, Sampson y Zia, 2009).

Planificación financiera

La planificación financiera es una herramienta básica que permite administrar con eficiencia los recursos económicos y, por medio de esta, poder alcanzar las metas financieras, para así obtener mejor calidad de vida. La planificación es fundamental en las actividades cotidianas de las personas, porque permite administrar mejor los recursos monetarios, cuyas actividades incluyen el manejo del efectivo, las cuentas corrientes, las tarjetas de crédito, los ingresos y gastos y el presupuesto (Puentes, 2006).

No es posible lograr las metas en la vida si no se sabe lo que se quiere y esto se consigue por medio de un plan financiero. Es como una brújula que indica el camino a seguir para lograr los objetivos. La mejor manera de llevar a cabo un plan para poder controlar las finanzas es por medio de un presupuesto, donde se puede llevar un registro con todos los pormenores de los ingresos y los gastos de un mes o un año. El ahorro debe ser contemplado en ese instrumento de control, porque es la base para alcanzar las metas financieras (Ascencio, 2009).

Ibáñez Padilla (2013) dice que la planificación financiera permite maximizar las inversiones a largo plazo, con el objetivo de obtener mayor rendimiento en las inversiones. Además, plantea que los ingresos son el primer eslabón que conduce a la obtención de riqueza y el segundo, las inversiones.

Una adecuada planificación financiera toma en cuenta el aspecto de la jubilación personal. La jubilación es como un seguro de vida y está relacionado con las aportaciones

hechas por los individuos, con el fin de recibir una pensión vitalicia cuando termina el periodo de vida laboral. Es un medio efectivo para que la persona una vez terminado su periodo laboral, pueda cubrir sus necesidades básicas. Por ello, es preciso comenzar temprano con un buen plan de ahorros que, unido a una pensión por el empleo, garanticen una vejez digna (Instituto Aviva, 2015).

La planificación financiera tiene por objetivo utilizar todas las herramientas disponibles con el fin de maximizar las finanzas domésticas. Su fin es gestionar tanto el activo como el pasivo y la cuenta de resultados de la economía familiar o personal. Mediante esta se determina con qué medios cuenta el inversor para alcanzar sus aspiraciones. Intenta anticiparse a cualquier eventualidad que pueda surgir, para alcanzar las metas propuestas y así lograr mejor calidad de vida (Eguren, Iviray y Laparra, 2009).

No es posible delegar la planificación financiera personal a terceros, ya que cada quien debe velar por sus propios intereses y asumir con responsabilidad su futuro. Se deben definir con claridad las metas relacionadas con el trabajo, el ahorro, las inversiones y los planes de jubilación (Ibáñez Padilla, 2013).

Hay quienes comienzan a gastar el dinero en su mente, antes de ganarlo; pero no es recomendable hacer ningún gasto que no esté en el presupuesto, porque quien se aventura a hacerlo, corre el riesgo de endeudarse. Quien sigue el plan de gastos, puede ahorrar dos veces más que aquellos que no lo hacen (Méndez Vivas, 2010).

Mediante una planificación financiera adecuada se pueden evitar los números rojos (sobregiros), especialmente en las cuentas bancarias, porque las instituciones financieras suelen cobrar intereses muy altos por la disposición de dichos fondos que

el usuario de la cuenta no tenía y dichos sobregiros pueden salir bastante costosos (Aibar Ortiz y Andrade Jaramillo, 2012).

Al planificar las finanzas personales es necesario tomar en cuenta cuatro aspectos:

1. Análisis: en esta etapa se hace una radiografía de los ingresos y gastos al momento presente, determinando, además, la capacidad de ahorro. Esto se hace con la finalidad de trazar un presupuesto aproximado para un período de tiempo determinado.

2. Decisión: esta fase tiene que ver con la elección de los productos financieros (activos y pasivos) en disposición para alcanzar los objetivos propuestos.

3. Ejecución: consiste en utilizar el vehículo de inversión que más se ajuste a las necesidades propias.

4. Seguimiento: esta fase permite determinar si las estrategias adoptadas están cumpliendo los objetivos definidos (Ontiveros Baeza, 2014).

El concepto de planificación financiera ha ido evolucionando durante los últimos años y, ya no solo se habla de la simple previsión del futuro, sino de la construcción del futuro; no solo se basa en proyectar lo que será, sino en programar lo que debe ser (Cibrán Ferraz, Prado Román, Crespo Cibrán y Huarte Galbán, 2013).

Tracy (2011) señala que la causa de todos los fracasos se debe a que, por lo general, se actúa sin planificación; en cambio, las acciones precedidas por un proceso meticuloso de planeación son el resultado del éxito absoluto. Además, hace referencia a la ley 10/90, la cual establece que el diez por ciento dedicado a planear puede aportar el noventa por ciento del éxito obtenido en la ejecución del plan.

Una persona organizada es capaz de planificar sus gastos personales, ya que estos reducen la capacidad de pago del individuo, pero también dan la posibilidad de

obtener ingresos en el futuro. Algunos ejemplos de estos son los siguientes: los gastos médicos, primas de seguro, entre otros (Delgado Rivero y Muñiz Pérez, 2005).

Los gastos personales siempre demandarán la obtención de dinero en efectivo para solventarlos. Dentro de estos están los gastos fijos, que son aquellos que no experimentan variaciones frecuentes, dada su naturaleza. Un ejemplo de estos son préstamos sobre vehículos con tasas fijas, la hipoteca, seguros del hogar y personal. Mientras que los gastos variables son los que más variaciones experimentan cuando se revisa el presupuesto; esto se debe en gran medida a los cambios estacionales, los cambios de hábitos de consumo, los lugares donde se hacen las compras y el cambio de proveedores (Aibar Ortiz y Andrade Jaramillo, 2012).

La planificación debe, además, incluir las comisiones bancarias, las cuales tienen que ver con el porcentaje que cobran las instituciones financieras legalmente establecidas por la prestación de los servicios que ofrecen. Por lo general, estas cantidades suelen ser fijas o variables, dependiendo del tipo de actividad solicitada por el usuario (Argibay González, 2006).

Otros gastos a tomar en cuenta son los gastos de cierre que, por lo general, vienen dados cuando una persona comienza y termina de hacer el último pago de su préstamo hipotecario. Este tipo de gastos puede dejar a una persona totalmente arruinada, al punto de tener que recurrir a algún tipo de ayuda financiera. Estos gastos de cierre pueden ser valuación de la propiedad, valuación crediticia, preparación de documentos y procesamiento de la solicitud (Tyson, 2008).

Un tipo de gasto, como es la tasa de interés, es la cantidad de dinero que se paga al pedir prestado y es lo que se cobra al prestar dinero. Es lo que le cuesta a una

persona tener acceso al sistema financiero y disponer de recursos. El interés es el costo principal del préstamo solicitado a un banco o entidad financiera. Sin una planificación adecuada, las cuentas pueden perder el equilibrio (Banco de México, 2014).

Brown (2012), en un artículo publicado, expresó que entre el 35% y el 40% de todo lo que se compra es gravado por intereses. Estos ingresos son recibidos por banqueros, financistas y tenedores de bonos, quienes se lucran con estos beneficios. El cliente no escapa de pagar intereses, incluso si paga su tarjeta de crédito en la fecha de corte, debido a que siempre se transfieren los costos del uso de tarjeta y emisión a los consumidores. Estos negociantes transfieren los costos directamente a los productos que comercializan, sin que siquiera el cliente lo note.

Los impuestos sobre ingresos, son gastos que también deben ser tomados en cuenta al momento de hacer la planificación personal. Estos son aquellos impuestos que la gente paga sobre sus ingresos personales. Siempre estos impuestos estarán determinados por la cantidad de renta gravable. Por ejemplo, si una persona recibe 50,000 dólares anuales y la cantidad exenta es de 40,000.00, se pagará el porcentaje establecido sobre los 10,000 dólares gravados (Parkin, 2004).

Sandoval López (1991) indica que el uso de las tarjetas de crédito se ha convertido en una necesidad en los países desarrollados por la forma masiva en que se utiliza; para el banco, se ha convertido en un verdadero negocio, porque los usuarios deben pagar intereses por el uso del crédito con el empleo de la tarjeta. El gasto de tarjeta de crédito puede crear distorsiones financieras, si no se tiene pleno control del gasto.

Cuando el usuario de las tarjetas acepta utilizar la línea de crédito disponible, tiene un plazo establecido para pagar la cantidad adeudada; este plazo, en el caso de

algunos países, puede ser de veinte días, pero una vez vencido este plazo, el banco le cobra una tasa de interés por el monto dejado de pagar (Vidaurrí Aguirre, 2012).

Los gastos totales del mes es posible determinarlos mediante la anotación fiel de cada desembolso de todo un mes. Al final del mes se hace el ejercicio de sumar todas las facturas y los comprobantes; eso le permitirá saber con precisión cuánto fue el consumo mensual. Para determinar los gastos del año, solo basta con sumar los gastos de los doce meses y se obtendrá el monto de los gastos totales anuales (Pruissen, 2002).

Según la teoría de Milton Friedman, la cantidad total gastada en el consumo es, en promedio, la misma fracción de la renta permanente, independientemente del tamaño de esta. La magnitud de la fracción depende de variables como la tasa de interés, el grado de incertidumbre en relación con la ocupación, la proporción de la riqueza con los ingresos, el tamaño de la familia y así, sucesivamente (Princeton University Press, 2008).

Ingresos

Los ingresos están relacionados con todas las entradas recibidas por diferentes vías. Reid (2012) hace un aporte al tema al declarar que los ingresos no solo incluyen lo recibido por el salario mensual, sino que son las entradas que provienen de todas las fuentes y, totalizadas conforman la base para hacer el presupuesto.

Los ingresos son las entradas percibidas por una persona, que incluyen ingreso por salarios, ingresos por renta de capital o intereses y los ingresos por prestaciones sociales (Pascual y Sarabia, 2004).

Barber (1986, citado en Gómez García, 2013) señala que, entre los factores que incrementan la satisfacción laboral individual, están los ingresos percibidos correspondientes a los salarios. Berstein y Tokman (2005), en un estudio hecho para determinar

la brecha existente de ingresos entre los hombres y mujeres chilenos, indican que entre las personas con bajos niveles de educación formal, los ingresos se mantienen dentro del mismo rango, tanto para mujeres como para hombres.

Los intereses generados sobre el dinero ahorrado son una fuente común de ingresos (Carmona López, 2012). De igual manera, Sánchez Miranda (2005) se refiere a los ingresos por intereses como a las partidas recibidas por una persona física en cualquier clase de inversión hecha. También Gitman y Joehnk (2005) explican que la rentabilidad de una persona que ahorra es la cantidad de dinero que recibe por los montos depositados.

Por lo general, los bienes obtenidos son los elementos susceptibles de generar ganancias de capital (Calderón Carrero, Carmona Fernández, Martín Jiménez y Trape Viladomat, 2008). En términos contables, las ganancias se determinan en función de la reducción de los ingresos y egresos durante un período contable, generalmente un año (Martín Ámez, 1999).

Las entradas extras también son consideradas ingresos y una forma de conseguirlas, es haciendo cualquier actividad que pueda generar recursos adicionales. Esta actividad puede ser realizando un trabajo que a la persona le guste hacer y que esté capacitada para hacerlo y donde pueda demostrar el talento personal para generar riqueza (Perdomo, 2012).

Es oportuno destacar que la mujer se ha destacado de manera tal que sus ingresos, en muchos casos, se equiparan o superan a los de los hombres. El caso es de Cuba, por ejemplo, donde las mujeres que trabajan para el sector estatal perciben salarios que representan entre un 80% y un 85% de los salarios de los hombres; esto indica el alto peso que tienen en esa economía (Espina Prieto, 2012).

Carmona López (2012) señala que en los Estados Unidos, la mayor proporción de los ingresos de los ciudadanos del trabajo, son aquellos generados en gran medida por medio de sueldos, salarios y compensaciones extra-salariales. La otra proporción corresponde a los ingresos sobre la propiedad, los cuales abarcan renta, intereses ganados sobre ahorros o inversiones, dividendos y beneficios de la empresa individual.

Una cuarta parte de los ingresos en los hogares de Perú provienen de fuentes no laborales, entre las que se encuentran transferencias privadas de dinero provenientes de fuentes locales, remesas del extranjero, transferencias públicas en efectivo y en especie, gastos no pagados, rentas de propiedades y los rendimientos de capital (Jaramillo y Saavedra, 2011).

Entorno económico

Tovar (2013) hace referencia al hecho de que, cuando las estimaciones de producción se reducen, esto trae consigo una menor demanda y, por consiguiente, un aumento del desempleo, unido a esto una recesión puede traer consecuencias severas, donde puede verse afectada la tasa de cambio, de manera que lo que sucede en el ambiente económico actual puede tener un efecto económico en las personas.

En el entorno económico, las tasas cambiarias varían por múltiples razones; por lo tanto, es conveniente estar informados de lo que sucede en las economías internacionales y estar conscientes de que las variables macroeconómicas afectan la economía de las personas. En el caso de Colombia, el producto interno bruto, del 2005 al 2008 ha ido en crecimiento, lo que ha generado alzas en el índice de inflación acercándose para esa fecha al 6% anual; esto ha generado aumentos en las tasas de interés y, como resultado, muchas personas se declaran incapaces de

pagar sus deudas, afectando la rentabilidad de las instituciones financieras (Cardona, 2016).

Para el año 2014, se esperaba un 27% de rentabilidad para las bolsas de valores europeas; de igual manera, un 10% para la bolsa estadounidense; también la bolsa de Japón crecería un 18% y el más alto índice lo obtendría la bolsa española, con alrededor de un 30%, según la compañía de ahorro Corporación (Mata, 2014).

García Bohorquez, Et al. (2013) hacen referencia a una encuesta llevada a cabo en los Estados Unidos en el año 2009, donde se determinó que el 65% de la población sabe calcular intereses y conoce los efectos de la inflación sobre el poder adquisitivo del dinero.

Pachón Orjuela, Acosta Sánchez y Milazzo Ramírez (2005) definen la inflación como un aumento constante de los precios que afectan de manera sensible el poder adquisitivo del dinero, por lo que se requiere más pesos para comprar un producto o servicio. Para poner un ejemplo de lo que esto significa: si una persona percibe un salario de 250,000.00 pesos anuales, con lo cual satisface todas sus necesidades de alimentación, vivienda, servicios y otros gastos y la inflación para ese mismo período asciende al 8%, tendría que disponer de unos 20,000.00 pesos adicionales para poder adquirir la misma cantidad de bienes y servicios de que disponía anteriormente.

Ibarra y Trupkin (2011) hacen mención de varios autores que señalan que la inflación tiene un impacto negativo sobre el crecimiento económico; por esto los bancos centrales y las autoridades competentes deben establecer las políticas monetarias para lograr un nivel de inflación bajo. Pero, además, enfatiza que cuando en un país industrializado la tasa de inflación no pasa el umbral del 4.1%, esto no afecta su crecimiento económico; de igual manera en los países en vías de desarrollo no debe sobrepasar el umbral de 19.1%.

Es preciso señalar que el entorno económico se ve afectado cuando los precios de los alimentos tienden a aumentar como resultado de la oferta y la demanda. Un aumento de los precios de la energía, especialmente la relacionada con los derivados del petróleo, tiene un impacto directo en los precios. De igual manera, la fuerte demanda de alimentos, especialmente de países como China e India, es un componente influyente. Las restricciones que se pueden dar en la oferta como consecuencia de desastres naturales y la reducción de la producción de ciertos alimentos también son elementos que influyen en los precios de los alimentos y servicios que reciben los ciudadanos. Estos factores han tenido su impacto en las economías de los países andinos, donde países como Bolivia, entre los años 2006 y 2007, su inflación pasó de 6.8% a 18.8%. En el caso de Venezuela, que ya venía padeciendo una inflación alimentaria de dos dígitos, también fue afectada fuertemente por una presión inflacionaria que deterioró la canasta familiar (Banco Interamericano de Desarrollo, BID, 2008).

Si bien en Argentina, entre los años 2002 a 2009, se produjo un aumento de la participación del trabajo en la renta nacional, esto se vio opacado debido a la aceleración de la inflación, que para el 2010 superaba el 20%, dando lugar a un agravamiento en la distribución del ingreso de los asalariados y no asalariados, debido a las presiones económicas que vieron mermar su poder adquisitivo. Otro factor determinante fue la participación del gobierno en la distribución del ingreso en el país sudamericano por medio del aumento de la presión tributaria, la cual rondaba para esa fecha por el 33% del PIB, la más alta de América Latina. De igual manera, el aumento del gasto público por parte del gobierno tuvo sus efectos en el aumento de la inflación, debido a que para el 2006 el aumento fue del 41% y para los años 2008 y 2009 fue de un 20% (Visintini, Mamondi y Rosales, 2013).

Las estimaciones del Banco Central de la República Dominicana para el año 2013 daban cuenta de que la inflación estaría rondando el 5% (pronóstico que se cumplió) y, para el 2014, la inflación se mantendría por el rango estimado de 4.5%; las estimaciones para el 2015 apuntan a que pudiera estar por encima del de los años anteriores. Aunque el producto interno bruto del país ha ido aumentando de año en año, no se observa la misma proporción en el aumento del empleo (Banco Central de la República Dominicana, 2013).

Según afirma Rodríguez López (2014), el entorno económico se ve afectado por el bajo índice de desempleo y el aumento de los niveles inflacionarios y las reformas fiscales que implementan los gobiernos tienen, a menudo, un impacto negativo en el índice de ahorro de sus ciudadanos. De la misma manera, Parkin, Esquivel y Muñoz (2007) señalan que, cuando en un país la tasa de inflación es alta, esta condición crea incertidumbre y dificulta la planeación a largo plazo para enfocarse más en las decisiones a corto plazo. Esto trae como consecuencia que se reduzcan los niveles de inversión de las personas y de las empresas.

Un aumento en la tasa de inflación tiene un impacto negativo en los ingresos individuales y familiares; se reduce el poder de compras y disminuye la capacidad de ahorrar. Además, es importante destacar que, a menudo, los procesos inflacionarios tienden a afectar los salarios. Aun las inversiones que tienen una tasa fija se ven afectadas porque disminuye la riqueza. Los efectos ocasionados en la productividad, originados por los altos índices inflacionarios, frenan el crecimiento económico del país (Ramírez Solano, 2007).

Rodríguez Ávila (2006) reconoce que los ahorros individuales se ven afectados por la inflación. Siendo que esos fondos fueron destinados para propósitos específicos,

esa situación afecta los planes para los cuales se dispuso el ahorro y en muchas ocasiones se ve afectado el bienestar que se había planificado tener con esos recursos.

Importancia de la educación financiera

La falta de información y formación son factores muy influyentes en las personas que recurren al sector informal para realizar sus transacciones comerciales, situación que los lleva a incurrir en costos elevados, afectando significativamente sus ingresos y haciendo más difícil poder generar o aumentar su patrimonio; de ahí la importancia de la educación financiera, ya que esta reporta beneficios directos a las personas y familias, aunque también al sector financiero, quien debería enfocar sus estrategias en informar a la población del uso efectivo del dinero (Carbajal Galarza, 2008).

La educación financiera le permite a la sociedad relacionarse con el mercado financiero adecuadamente y capacita a las familias e individuos a obtener las herramientas necesarias para planificar, elaborar un presupuesto, ahorrar, invertir, gastar de manera responsable y aprovechar al máximo los recursos financieros disponibles. Su importancia radica en la capacidad del individuo de contar con las herramientas necesarias para desenvolverse en el mundo financiero exitosamente (Higuera Torres y Serrano, 2009, citados en Olin Gutierrez, 2014).

Es importante que desde temprana edad se instruya sobre el uso del manejo de las finanzas, porque de lo contrario se corre el riesgo de que las personas hagan un mal uso de sus recursos financieros; pues a mayor información, mayores posibilidades de experimentar mejoras en su calidad de vida (García Gómez, 2011).

Práctica de la mayordomía

A continuación, se presenta el concepto de mayordomía y sus principales dimensiones.

Conceptos

La palabra griega que se traduce como mayordomía es *oikonomia*, de donde procede la palabra *economía*. Es la unión de dos palabras para formar una, *oikos*, que significa casa en griego y *nomos*, también palabra griega, que significa ley. La palabra que se traduce como mayordomía, entonces, significa ley de la casa o gobierno de la casa (Sprou, 2007).

De igual manera, Boa (2013) precisa que la palabra mayordomía proviene del vocablo griego *oikonomia*, del cual se deriva la palabra *economía*, lo cual significa gestión de un hogar y se refiere a la responsabilidad que se le confía al gestor, quien actúa como administrador de los bienes de otro y es responsable ante la persona que le asigna la mayordomía.

Por su parte, Sabaté (2005) define la mayordomía como el sueño de un éxito compartido por todos los seres humanos, el cual está fundamentado en el respeto por la vida y el sueño de una sociedad que vive en paz con su conciencia y el sueño de una sociedad que vive en armonía con la creación de Dios y con las leyes que gobiernan la creación.

La mayordomía es, pues, el manejo cuidadoso y responsable de algo que ha sido confiado para su cuidado. Un mayordomo es aquel a quien se le ha confiado el manejo de la casa y las posesiones de otra persona (Woodworth, 2009).

Para Batterson (2013), la mayordomía es la forma en que se maneja el tiempo, los talentos y los tesoros.

El término mayordomía implicaba la administración del hogar romano, donde el mayordomo era, por lo general, un esclavo que administraba los asuntos internos de su amo y a quien, después de demostrar que era confiable, se le asignaban mayores responsabilidades, aunque siempre estaba bajo la responsabilidad de su señor (Morán, 2011).

Dimensiones

A continuación se presentan las principales dimensiones de la práctica de la mayordomía.

Mayordomía de los talentos

Las organizaciones consideran que el talento humano es el recurso más importante con que cuentan las personas para lograr los objetivos propuestos. El talento es la capacidad que poseen los individuos para realizar ciertas tareas y, a medida que adquieren experiencia, la van perfeccionando con el fin de realizarla de manera más eficaz y eficiente (Real Academia Española, 2012, citada en Gil Fuenmayor y Pérez Castellano, 2013).

La gestión del talento también es conocida como la gestión del recurso o capital humano. Las empresas tratan de descubrir a aquellas personas con talento y un alto potencial para desarrollar tareas importantes, para perfeccionarlos con el fin de desempeñar tareas específicas (Hermida Rojas, Vázquez Martínez y Roque Morgado, 2012).

El talento es de suma importancia para el futuro personal y familiar, ya que afecta la vida, la familia, el trabajo y a las personas que guardan relación con quienes lo poseen. El talento tiende a cambiar el curso de la vida de las personas, debido a que

quien lo posee es dueño de una habilidad natural, capaz de hacer algo mejor que la mayoría de las personas. Es posible encontrarlo disperso en las diferentes áreas de la vida, incluyendo los negocios (Colvin, 2009).

Sánchez Bayo (2014) señala que existen diferencias de grado; es por esto que existen personas más habilidosas que otras en ciertas áreas. Una cantidad de personas pueden realizar la misma función, pero no a todas les sale igual aunque se esfuercen por hacerlo; es por ello que algunos son normales, otros hábiles y los hay súper habilidosos, porque la potencialidad de cada uno responde a una estructura morfológica particular. Pero la realidad está en que cada persona, al nacer, recibe un don; por lo tanto, todos tienen talento; lo que sucede es que algunos no lo descubren o ejercitan. Aquellos que logran descubrirlo son afortunados.

Inclusive las organizaciones en la actualidad libran una carrera feroz por tener en sus filas a los mejores talentos, porque entienden que son una plataforma para el crecimiento organizacional, generan más valor para la compañía y, mediante ellos, se puede mejorar el rendimiento y desarrollar al máximo el potencial (Casado, 2011).

Cuando la inteligencia se fusiona con el talento, se crea un dinamismo poderoso; esto permite hacer buen uso de las capacidades y las potencialidades; contribuye a elegir bien las metas que se quieren lograr y trabajar con todo entusiasmo para alcanzarlas. El talento permite desarrollar las destrezas y capacidades para alcanzar las metas soñadas, permite observar el entorno y mejorarlo, entendiendo que cambiando la sociedad, mejora el individuo (Marina, 2013).

El talento, además, puede hacer la diferencia en la actividad laboral, al emplear la fuerza física y mental para producir los bienes materiales que contribuirán al sustento

diario. Es así como, mediante los hábitos de trabajo, el hombre va desarrollando sus habilidades y experiencias productivas (Napoleoni, 1999).

La actividad laboral requiere de una serie de esfuerzos físicos que consumen una cantidad de energía, dependiendo del trabajo que se realice. Se requiere de la puesta en marcha de una cantidad de recursos, así como de habilidades y capacidades para satisfacer los requerimientos de la tarea y conseguir la remuneración necesaria para sobrevivir (Méndez Diez, Fernández Zapico, Llaneza Álvarez, Vásquez González, Rodríguez Getino y Espeso Expósito, 2008).

Uno de los grandes talentos que Dios ha otorgado al ser humano es el don del habla, con el cual se trata de convencer de que tal o cual idea es la mejor. Los políticos, comerciantes, personas comunes, la utilizan para convencer a la audiencia acerca de sus ideas y proyectos específicos. Muchos saben que las palabras transmitidas tienen un poder que convence a la audiencia, afectando las zonas cerebrales específicas. Por medio de las palabras se trata de convencer a los oyentes de las propuestas que se presentan, con la intención de tener éxito en lo que se está o va a emprender; incluso las grandes transformaciones y cambios que sufren los pueblos son el resultado de las palabras de los líderes que tratan de convencer a los ciudadanos de sus ideas y proyectos (Cano Muñoz, 2006).

Hay quienes comentan que, cuando se habla por teléfono y por los micrófonos de la radio, las personas están viendo a quienes lo hacen. Y no es que lo vean de manera física, sino que la forma de expresar las palabras es percibida por los oyentes; por eso el lenguaje corporal es muy importante, especialmente para aquellos que viven de la voz, como los locutores, los comunicadores y los cantantes. Es posible mejorar

la voz y, cuando se logra, aumenta el potencial de convencer a los oyentes acerca de las propuestas hechas (Botello Mier, 2007).

El habla es una característica innata del hombre. Se dice que el habla ha hecho al hombre y que esta cualidad ocupa un lugar prominente entre las otras señales de comunicación, por su comodidad al expresarse y lo económica que resulta ser. Por medio de este don, el hombre puede expresar sus sentimientos, anhelos y deseos más íntimos y lograr las metas que se proponga (Reyes, 2010).

Pero sin un cuerpo, no existiría ninguno de los demás miembros, incluyendo el don del habla. El cuerpo es la única agencia que el hombre posee; en vista de esto debe ser aceptado como un don recibido que debe ser cuidado, disfrutado en cada etapa de la vida y en cada momento, conociendo sus limitaciones y sus posibilidades. Por eso, de manera permanente, esta maravillosa obra de ingeniería merece la más cuidadosa atención diaria (Pontificia Universidad Javeriana, 2005).

Kregel Publications (2005) hace énfasis en las palabras del apóstol Pablo, quien escribió que el cuerpo es templo del Espíritu Santo y no tiene otra función específica que no sea la de glorificar a Dios. Esto conlleva la necesidad de cuidarlo, evitando todo aquello que pueda dañarlo o contaminarlo.

Luna (2010) refiere que, cuando Dios dice en su Palabra que él debe ser amado con todas las fuerzas, se está refiriendo al cuerpo, que pertenece al Señor, por lo cual debe ser cuidado, alimentado y nutrido de manera correcta para que siempre esté en óptimas condiciones. Como parte de ese cuidado, se requiere reposar, comer de manera saludable y hacer ejercicios físicos, porque estos ingredientes son considerados como pilares básicos para mantener una buena salud.

Otro aspecto relacionado con la mayordomía es aquel que tiene que ver con la ayuda a los necesitados. Ratzinger (2012) comenta que aquellos que son sensibles a las necesidades de los demás y están dispuestos a colaborar con los más necesitados están abriendo las puertas de par en par para que la luz de Dios brille en sus vidas.

El cristiano tiene un compromiso serio con el prójimo. Aquellos que dicen que aman a Jesucristo con todo su corazón, pero cierran sus ojos para no ayudar a los más necesitados, desechando la obra de Jesús cuando estuvo en esta tierra, han dejado morir su fe. Es que la fe viva del creyente se demuestra en buenas obras; esta fe verdadera ama, sirve y da a los más necesitados (Kregel Publications, 2005).

Buenaga Ceballos (2014) recuerda que, además de ser un principio ético, la ayuda al necesitado tiene sus raíces en la historia del cristianismo; de hecho, la doctrina cristiana tiene como principio innegociable la ayuda a los más necesitados, siendo considerado como un deber de todo aquel que sigue el camino de la santidad. Dentro de los núcleos sociales que fueron establecidos por mandato divino y que debían ser socorridos, está la familia, especialmente las viudas y los huérfanos. Además de este grupo, estaban los pobres y enfermos a quienes es necesario extenderles la mano.

Mayordomía del tiempo

El tiempo es un recurso que el Señor nos concede para que lo usemos con propósitos productivos. Es un don de Dios, un talento del cual se pedirá cuenta a cada uno y del uso que se le haya dado. El autor señala que en un período de diez años se desperdician tantos minutos que podrían ser suficientes para graduarse de cualquier carrera y mejorar la calidad de vida. Por tanto, el tiempo debería ser utilizado de forma sabia y productiva (Botting, 2014).

Las personas eficientes dedican tiempo a las cosas importantes de la vida y a las que les brindan mayor satisfacción. Piensan de manera estratégica y tienen un plan bien definido en su mente. La gestión del tiempo implica el uso apropiado del tiempo sin malgastarlo en actividades no productivas (Harvard Business Publishing, 2006).

El tiempo es un recurso indispensable en la realización de cualquier actividad. Aunque se escucha la muy mentada frase “no tengo tiempo”, todos los seres humanos tienen veinticuatro horas al día; todo depende del control que se ejerza en el desarrollo de las actividades, porque el tiempo ni se mide, ni se detiene; así que una correcta programación de las actividades permitirá siempre elegir lo que es más importante, prioritario y productivo. Según el principio de Pareto, cuando una persona invierte el 20% de su tiempo en el trabajo, está contribuyendo al 80% de los resultados obtenidos. Este principio se parece al criterio ABC, que establece que una pequeña parte del tiempo produce la mayor parte de los resultados, donde el grupo A establece que el 15% de las actividades produce el 65% de los resultados; el grupo B establece que el 20% de las actividades produce el 20% de los resultados y el 65% de las actividades produce el 15% restante (Acosta Vera, 2012).

Indiscutiblemente, la sociedad cada día exige más rendimiento y mayor productividad con mejores resultados, pero no siempre esto es sinónimo de eficacia, porque no siempre se obtienen las metas propuestas y, cuando esto sucede, se termina produciendo estrés debido a que no se logran los resultados esperados, creando frustración y pérdida de la motivación. En vista de ello, se debe priorizar el tiempo y los recursos generados para conseguir mejores resultados, dado que las exigencias económicas obligan a aumentar el poder adquisitivo para poder sobrevivir. Gestionar el tiempo implica dominarlo

y no dejar que este sea el que domine todas las actividades a realizar (Chavarría Aznar, 2013).

La mayordomía tiene que ver con la correcta administración de la vida en su totalidad, lo cual incluye tiempo, talentos y recursos monetarios. El mayordomo es un administrador de los bienes de Dios. Así como Adán fue colocado en el Edén para guardarlo, cada individuo tiene la sagrada responsabilidad de cuidar los bienes de Dios (Soto, 2010).

No solo se debe dedicar tiempo al trabajo. El descanso y la recreación mantienen una buena salud física, debido a que generan energía y entusiasmo, contribuyen a disfrutar y ser más productivos en el trabajo, permiten afrontar situaciones difíciles con mayor determinación e incrementan la disposición de realizar otras actividades que pueden ser generadoras de mayores recursos. Cuando no se descansa de manera apropiada, las células y las ramificaciones nerviosas del sistema reticular comienzan a fatigarse y disminuye la cantidad y el tipo de estímulos que envían al organismo. Contrariamente, el descanso relaja dichas células y envía estímulos de alerta y vigilancia al resto del organismo; la falta de descanso, de hecho, conduce a la fatiga crónica (Elizondo, 2002).

El descanso contribuye a enfocarse en la dirección que cada quien le dará a su vida, permite tener un espacio de serenidad y quietud para encontrarse con Dios, consigo mismo y con la familia. Esta pausa laboral beneficia al ser humano y renueva la vida misma (Aldazábal Larrañaga, 2001).

Todos los días las personas están envueltas en un sinnúmero de situaciones que agobian y producen grandes presiones, provocando así, cansancio, exceso de sueño

o insomnio. La falta de descanso disminuye la capacidad de acción; para ello se recomienda el descanso y el ejercicio físico, para reducir tensiones, fortalecer los músculos y recuperar la vitalidad perdida (Molina Zúñiga, 1998).

Las horas de descanso permiten compensar el esfuerzo y el agotamiento producido por el trabajo, así como recuperar el tono óptimo muscular y nervioso. Cuando ocurre un desequilibrio entre el trabajo y la capacidad de rendimiento, de forma automática se nota un descenso en la productividad y un aumento del cansancio. Para poder recuperar el equilibrio, es necesario practicar el descanso. El descanso debe ser de calidad para lograr la recuperación y así continuar la actividad de manera normal y efectiva. La falta de descanso repercute de manera negativa en todo el organismo (Muñoz Madroñal, 2009).

La búsqueda constante de una mejor calidad de vida y de la salud es uno de los mayores retos a los que se enfrenta la sociedad actual; por ello necesita cambiar los hábitos y formas de vida que perjudican la salud y sustituirlos por otros beneficiosos. Dentro de las prácticas aplicables, se encuentran dedicar tiempo para realizar actividad física, practicar algún deporte, como montar bicicleta, jugar beisbol, entre otros. El ejercicio físico combate los estados depresivos, reduce el riesgo de padecer diversas enfermedades crónicas, ayuda al control de peso y aumenta la autoestima (Márquez Rosa, 2013).

Hacer ejercicio reporta múltiples beneficios, tanto en personas enfermas como en aquellas que se encuentran en buen estado de salud. Aumenta la capacidad de resistencia de aquellos que se someten a una rutina constante, así como la fuerza de voluntad y autocontrol. De igual manera, reduce la ansiedad, contribuye a tener un

sueño más eficaz como medio de reducir la fatiga y aumenta la capacidad de trabajo físico y, con ello, mejora la calidad de vida (Sánchez Pinilla, 1992). De igual manera, Cano Pérez y Franch (2013) destacan que la realización del ejercicio físico es una medida terapéutica efectiva contra la prevención de los diferentes tipos de diabetes.

Practicar ejercicios físicos reporta beneficios significativos a la mayoría de las personas, debido a que reduce el riesgo de padecer enfermedades cardíacas, cáncer de colon y diabetes. De igual manera, una rutina de ejercicios diarios mejora la musculatura y fortifica los huesos, al igual que las funciones cognitiva, sensorial y motriz del cerebro. Otros componentes importantes del ejercicio físico es que facilita las relaciones sociales, incentiva la capacidad de hacer actividades, reduce la demanda de servicios de salud y mejora la calidad de vida (García Hernández y Martínez Sellarés, 2012).

Serra Majen, Román Viñas y Aranceta Bartrina (2006) argumentan que ejercitarse contribuye a mantener un buen estado de salud. Incluso cuando se comienza a hacer ejercicios desde la infancia, se pueden evitar enfermedades crónicas en la edad adulta y retrasar la tasa de mortalidad por diversas enfermedades.

En otro orden, es necesario tomar en cuenta el tiempo que debe ser dedicado a la familia. Hoy en día, un número considerable de hogares han visto aumentar sus ingresos, por el hecho de tener los dos cónyuges fuera de la casa trabajando, pero la ausencia de ambos padres ha creado una disminución del tiempo que debe dedicarse al valor más importante que tiene la familia, que son los hijos; esto ha creado en muchos menores problemas académicos y conducta de riesgo (Becke, 2006, citado en Florenzano, 2006).

Cuando la mujer tiene que salir a trabajar para contribuir a la manutención del hogar, hace que se disponga de menor cantidad de tiempo para la crianza de los hijos

y, cuando tiene que desplazarse a lugares muy distantes para dejar a sus hijos en algún lugar protegido, deteriora su calidad de vida. Unido al hecho de que los horarios de trabajo son diferentes de los esposos y sumado a las pocas horas que permanecen juntos, crea tensión en la relación matrimonial (Arriagada, 2005).

En el presente siglo gran parte de las familias han sido infectadas por lo que ha dado en llamarse el virus de la ocupación, donde no hay tiempo para nada, ni siquiera para tener una de las tres comidas juntos; pareciera que se necesita aprender que la unidad familiar es fundamental en estos tiempos difíciles. Sin lugar a dudas, las horas que se dedican a la atención de la familia, donde los padres toman tiempo para estar y educar a sus hijos, a enseñarles principios cristianos e inculcarles valores, son la base para el desarrollo de hijos con altos principios morales (Doherty y Carlson, 2005).

En la atmósfera familiar, sus integrantes deben sentirse a gusto y en perfecta comunión y unidad. Los padres deben sacar tiempo para hablar y disfrutar unos con otros y con sus hijos, educarlos para la vida y formarlos para que sean hombres y mujeres de Dios, útiles a la sociedad (Carbajal Delgado, 2004).

Además del tiempo con la familia, debe ser una prioridad separar tiempo para estar a solas con Dios, así como los padres dedican tiempo para estar a solas con sus hijos. Esos momentos son los que renuevan la energía espiritual y crean una atmósfera de confianza con el Rey del universo, lo cual permite conocerle mejor (Casanova, 2014b).

Los que practican algún deporte saben que, para poder ganar, deben dedicar horas interminables al entrenamiento; el tiempo de concentración es el secreto para el éxito. Lo mismo pasa en la vida cristiana; el tiempo a solas con Dios, en el que se

comparten los planes a corto, mediano y largo plazo, confesándole los secretos más íntimos y conociendo su voluntad, es la clave del éxito (Fernández, 2011).

Vélez Toro (2013) comenta que un buen hijo de Dios no debería sufrir carencias económicas, debido a que una cercana relación con Dios debe producir una sana economía familiar. Si las finanzas, por algún motivo, no andan bien, el paso más importante para recuperar la economía es poner la vida en armonía con la dirección de Dios; porque el Señor es quien permite tener una buena estabilidad financiera.

Lamentablemente, la espiritualidad parece no formar parte de la vida económica de los hogares en general; es más, hasta se la excluye de las decisiones financieras, ignorando que el desarrollo económico fuera del ámbito de principios espirituales sólidos es como una realidad artificial. Por lo tanto es solo cuestión de tiempo para que se produzca el colapso personal y social, por hacer a un lado a Dios en todas las decisiones importantes, como las financieras (Younis, 2004).

Esta es la razón por la cual Anders (2011) afirma que la calidad de vida de las personas depende, en gran manera, de aquello que cree. También es por esta causa que un buen hijo de Dios debe dedicar tiempo a practicar la fe cristiana y estudiar la Biblia, a fin de estar bien cimentados en la verdad y vivir la fe en armonía con la voluntad de Dios; esto produce resultados positivos en la vida.

El tiempo dedicado a la contemplación y a estar con Dios llena la vida de vigor y permite que las personas se sientan gozosas, gozo que no se compara con nada en esta tierra. Cuando esto sucede, todas las actividades que se realizan cobran un nuevo significado; el trabajo, la familia y la economía son frutos de la bendición y la gracia de

Dios, quien guía la vida de las personas. Cuando alguien se deja guiar por principios eternos, crece en el amor a Dios y en santidad (Ordeig Corsini, 2014).

Cuando una persona crece en el amor de Dios, su vida se revela en acciones que impactarán su propia vida y la de aquellos con quienes se relaciona. Es así que, cuando las personas comparten lo que tienen con los más necesitados, están demostrando amor a Dios y amor al prójimo, están compartiendo un poco de aquello que reciben de manos de su Creador. Esos actos de amor son un reflejo del amor de Dios guiando la vida de sus hijos (Long, Stokes y Strickle, 2011).

Este mismo concepto lo expresa Kentenich (2012), al exponer que la oración de cada creyente debe estar orientada al crecimiento en el amor a Dios y al prójimo; según su criterio, esto debe ser una norma fundamental de la vida cristiana, esto es lo que significa ser guiados e influenciados por el espíritu del evangelio. El tiempo dedicado a la comunión con Dios es tiempo de mucha calidad bien aprovechado.

Mayordomía de los tesoros

Todo cuanto existe ha sido creado por la mano poderosa de Dios y se lo otorga a los hombres para que lo administre, lo disfrute y se deleite. Es de notar que la administración de los bienes de Dios conlleva una gran responsabilidad; por esto demanda una gestión seria y responsable, sin abusos ni desperdicios; con una actitud de agradecimiento y generosidad para con él (Müdespache Martens, 2013).

Desde el principio, Dios estableció claramente su posición sobre su creación, cuyo énfasis es que todo le pertenece y que el hombre solo es un administrador de los recursos de su Señor. Teniendo en cuenta este principio, el hombre debe reconocer su papel de mayordomo, que maneja la propiedad divina, que ha sido colocada bajo

su dirección para que glorifique a Dios y sirva para el sustento diario. Por lo tanto, el crecimiento económico debe ir acompañado del crecimiento espiritual (Bigott, 2011).

El hombre no es dueño de nada. La tierra y todo lo que existe es propiedad de Dios; al hombre le han sido asignados recursos y posesiones en calidad de mayordomo. Cuando el Señor observa que sus hijos hacen un buen ejercicio de la mayordomía, se siente complacido; en cambio, cuando dichos recursos no son utilizados para el bien de los demás, se entristece, debido a que el hombre ha dejado de cumplir con su deber como mayordomo de Dios en esta tierra, con el riesgo de perder la recompensa eterna (White, 1970).

El diezmo

Como dueño, Dios se ha reservado un porcentaje de las posesiones que ha entregado al hombre para sí. Parece ser que la entrega del diezmo era una práctica de los adoradores a Dios que se venía dando desde épocas muy antiguas. La primera vez que se menciona el diezmo en la Biblia fue en ocasión de la derrota de Abraham a los invasores de Sodoma y Gomorra, quienes se llevaron a su primo Lot como rehén. El registro sagrado establece que cuando Abraham regresó exitoso de la guerra, devolvió a Melquisedec, sacerdote de Dios, el diezmo de todo. Melquisedec, quien era un representante de Dios, honró al padre de la fe, a la vez que estimuló en él un compromiso de administración. Tanto Abraham como su nieto Jacob devolvieron los diezmos, lo que demuestra que el diezmo no es para aquellos que estaban bajo la ley judía, según se argumenta, sino para todas las personas de todos los tiempos (Leadership Ministries WorldWide, 2006).

Cuando Jacob prometió devolver el diezmo de todo lo que recibiera de las manos de Dios, lo hizo en reconocimiento de la bondad y el favor de Dios en su vida. El devolver

el diezmo es una actitud de obediencia a Dios, es reconocer el favor y la bondad de Dios. Los que devuelven el diezmo, lo entregan a Jesucristo mismo (Morris, 2014).

El diezmo representaba la décima parte de la renta percibida y que pertenecía al dueño y señor de la tierra, en este caso Jehová, quien era y es el dueño y Señor de la tierra. En la actualidad, existe polémica entre los cristianos y no cristianos; unos opinan que esta práctica fue abolida, pero otros opinan que se mantiene vigente; existen otros que se van a un extremo mayor, afirmando que se trata de una estafa (Ash, 2005).

Existen personas que opinan que aquellos que no devuelven el diezmo, bajo ninguna circunstancia están bajo maldición, porque después de la muerte de Jesús todos han entrado en un nuevo pacto y, con su muerte, Cristo se llevó la maldición de la ley. Pero la entrega del diezmo fue un principio establecido por Dios y los levitas debían recibirlo del pueblo para su sustento y administración del templo, debido a que no recibieron heredad entre los hijos de Israel. Como líderes religiosos, era su derecho recibir los donativos del pueblo (Walton, Matthews y Chavalas, 2006).

De igual manera, Guilarte Leyva (2012) señala que la devolución de los diezmos es un mandamiento bien especificado por Dios; desobedecer este mandato acarrea maldición y ruina, mientras que para aquellos que sean fieles, el Señor ha prometido abundantes bendiciones. El mismo Jesús hizo referencia al diezmo con su actitud de aprobación al cumplimiento de este mandamiento establecido por Dios mismo.

En los días del profeta Malaquías, Dios censuró a la nación por haber violado el mandamiento de la entrega de los diezmos, a la vez que prometió bendiciones para aquellos que fueran fieles en el cumplimiento de su deber. Es importante tomar en cuenta que cuando una persona devuelve sus diezmos, no debe pensar que le está

dando a Dios una parte de lo suyo, ya que todo pertenece a Dios y él permite que sus criaturas administren una parte de lo que reciben de sus manos, pero la décima parte que no es suya, debe ser devuelta a su legítimo dueño (Soto, 2010).

Es una buena práctica utilizar los recursos que Dios otorga a sus hijos para su sustento y el de su familia, pero algunos no están dispuestos a ser fieles a Dios en la devolución de sus diezmos y ofrendas, porque creen que se quedan con menos, pero esto es una falacia y es la causa por la cual hay quienes siembran mucho y recogen poco, debido a que los cielos se han cerrado para ellos y su economía se encuentra como río seco. En cambio, la fidelidad hace que el Señor tenga siempre abiertas las ventanas de los cielos para bendecir (Álvarez, s. f.).

En ese mismo sentido, White (2005) afirma que Dios es el dador de todos los beneficios otorgados a los mortales y, aquellos que consideran los derechos de Jehová sobre las posesiones, disfrutarán de una bendición especial. Por lo tanto, se le honra cuando los diezmos y ofrendas son depositados en la tesorería.

Si bien el diezmo debe ser devuelto a Dios, el Señor no solo pide los diezmos; él exige todo de sus hijos. Cuando los hombres vengan a su presencia con corazón sincero y le entreguen sus intereses, sus negocios y todo cuanto tengan, incluyendo su vida, entonces las ventanas del cielo nunca se cerrarán para negar la bendición, sino que serán abiertas para derramar bendiciones en abundancia (Sosa Siliézar, 2007).

Tocante al diezmo, Cortez (2012) expresó el mismo concepto reafirmado por el profeta Malaquías y otros autores del Antiguo Testamento, al afirmar que la décima parte de las entradas pertenece al Señor y debe utilizado para proveer para las necesidades

del ministerio; en Israel ninguna persona tenía derecho a retenerlo, porque hacerlo equivalía a robar a Dios, con el agravante de poner en riesgo sus bendiciones.

Las ofrendas

Wolf (1980) puntualiza que Dios había enviado mensajes de advertencia a sus hijos para que cambiaran sus caminos y fueran fieles a Dios en la entrega de sus donativos y una entrega cabal de sus vidas; a cambio, el Señor estaba dispuesto a bendecirlos con abundantes provisiones. Debe entregarse a Dios ofrendas de manera voluntaria, pero con corazón agradecido, de acuerdo con las posibilidades. Las bendiciones de Dios son proporcionales a la obediencia a sus sagrados principios.

Badenas (2000) hace énfasis en que agradecer a Dios debe ser algo natural en el ser humano, debe ser parte de su vida, porque la verdadera felicidad la da el autor de la vida y, quien hace negocios con él y devuelve de manera generosa sus ofrendas para el crecimiento de su obra, es feliz. Así que, compartir las bendiciones que recibimos de Dios, es una cuestión de amor y nadie puede dar si no ama, por eso la generosidad del que ama a Jehová desborda los límites normales. Es cuestión de colocar el dinero donde verdaderamente es provechoso e importante.

El tema de las donaciones siempre ha estado ligado al culto religioso. Por ejemplo, la iglesia universal durante siglos enseñó que mediante el pago de indulgencias era posible conseguir el perdón de pecados, razón por la cual las personas traían sus aportes como un medio de acallar su conciencia. Otros hacían su aporte como una muestra de su supremacía sobre los demás en esta tierra. Una gran cantidad esas donaciones eran y son utilizadas en la remodelación y mejoramiento de los lugares de adoración a Dios, pero existe una cantidad de las donaciones que se hacen con el

objetivo de contribuir a la magnificencia del culto. Para muchos, la religión y las ofrendas entregadas al Señor, forman parte de su cotidianidad (Martínez Alcázar, 2011).

El dar es un regalo espiritual dado por Dios y aquellos que tienen ese don son bendecidos por Dios. Es verdad que el Señor está siempre dispuesto a otorgar mayores privilegios a aquellos que demuestran que son merecedores de su confianza. Sin embargo, Dios estará dispuesto a colocar mayores responsabilidades y privilegios en aquellos que sienten en su corazón el deseo de dar y lo hacen cuando tienen la posibilidad (Morris, 2014).

Abundan los ejemplos de cómo la gracia de Dios estuvo siempre acompañando a aquellos que eran personas dedicadas a entregar a Dios de las mismas bendiciones que recibían de su Creador. Nunca estos hombres de fe consideraron ofrecer sus donativos a causas nobles y al servicio de la iglesia como una carga; por el contrario, lo consideraban como un privilegio y una bendición (Eckhardt, 2011).

Subsiste en la mente de algunas personas la idea de que ser generosos y aportar para la obra y los proyectos que realiza la iglesia, los convertirá en personas más pobres, pero la Biblia enseña lo contrario; la generosidad puede hacer prosperar a los creyentes, mientras que la actitud egoísta puede retener las bendiciones de Dios. Las bendiciones de Dios son abundantes para aquellos que son generosos al dar para la obra de Dios (Morales Dávila, 2013).

Del Valle (2014) recuerda que Dios recompensa la generosidad de sus hijos y, mientras el creyente más ofrende, más bendiciones serán derramadas sobre él y su familia. Es que aquellos que tienen la gracia de Dios guiando sus vidas, sienten que el dar no es opcional, sino un privilegio y una oportunidad cooperar con la causa del

Maestro; por lo mismo, se sienten comprometidos con la causa que aman. Dar es la manifestación llevada a la práctica del amor de Dios.

Conjuntamente con la cooperación y la generosidad, está la buena administración de los recursos y bienes que quedan bajo la responsabilidad personal. En vista de esto, cuando se trata de las posesiones es preciso tomar en cuenta que su correcta administración puede contribuir de manera directa a cristalizar los sueños y poder llevar a cabo algún proyecto en particular que había sido planificado. Pero, lamentablemente, no siempre se pueden alcanzar las metas debido a los parámetros inadecuados que tienen tanto hombres como mujeres en cuanto a las finanzas. Incluso existen parejas que viviendo en un mismo techo tienen visiones diferentes en cuanto al uso del patrimonio, esta realidad les impide ser más efectivos en sus manejos financieros (Dema Moreno, 2006).

Hay que tomar en cuenta que las personas deben sentirse satisfechas con la provisión de Dios para sus vidas. Cordeiro (2006) señala que solo aquellos que tienen su vida enfocada en Jesús pueden estar contentos con lo que reciben; esto lo logran porque sus metas son más elevadas que los pocos beneficios que reciben; es que aquellos que solo piensan en adquirir dinero y posesiones nunca lograrán el contentamiento, porque esto solo es posible mediante la entrega total al Señor Jesúcristo.

Sentirse satisfecho con la provisión de Dios no es conformismo, sino gratitud al Creador por ser el proveedor para todas las necesidades humanas. Estar satisfechos permite trabajar con mayor entusiasmo y alegría y seguir sirviendo a Dios y al prójimo con pasión, confiando en que el rey del universo siempre estará dispuesto a extender sus manos sobre aquellos que son agradecidos para con él (Morales, 2008).

Ambiente familiar

A continuación se presentan los conceptos del ambiente familiar y sus principales dimensiones.

Conceptos

El círculo familiar está constituido por el ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia, el cual ha mostrado ejercer una influencia significativa, tanto en la conducta, como en el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual de sus integrantes (Nekus, 2012).

El concepto de entorno familiar se refiere a aquellas personas que conviven entre sí, unidas por un vínculo biológico o adoptivo que creó entre ellas una comunidad de afecto y protección mutuos (De conceptos.com, 2014).

El ambiente familiar en el que se desenvuelven los individuos influye en el desarrollo de la personalidad y es un factor determinante para que una persona madure. Por otro lado, existe correlación entre el ambiente en que viven las familias y la delincuencia (Gallego Codes, 2007).

Dimensiones

A continuación se presentan las principales dimensiones del ambiente familiar.

Ambiente social

El ambiente social tiene una influencia directa en la dinámica familiar. Ambas instituciones, la familia y la sociedad, mantienen un contacto recíproco y real, por lo tanto, cabe señalar que la familia es un reflejo de la sociedad. Cuando la sociedad está en crisis, la familia sufre las consecuencias y viceversa (González Ortiz, 2004).

El ambiente social en que se desarrollan las personas les permiten generar, adquirir y desarrollar características comunes que intervienen directamente en la personalidad individual. Ese ambiente los empuja a actuar de acuerdo con el modelo impuesto por el medio social. Por ejemplo, el hecho de estar atrapados en una sociedad consumista, la cual, por los medios existentes, incentiva el consumo y hace de muchas personas consumidores irreflexivos (Merino y De la Fuente, 2007).

En ese mismo sentido, Castellano Barca (2005) señala que en la sociedad actual el sistema mercantil ha sustituido al progreso, promoviendo con insistencia el dicho, “si nada tienes, nada vales”. De esa forma las palabras abnegación y sacrificio no tienen el significado que deberían tener y, tanto niños, como jóvenes y adultos se involucran en una sociedad que incita al consumismo, en muchas ocasiones carentes de sentido, donde los centros comerciales se convierten en puntos de encuentro familiar, siendo sustituidos por los paseos al aire libre en los parques, los viajes familiares y la visita a lugares de interés.

Y es que, según comenta la Organización Europea Itinerarios Policiales en la Red Multiprofesional para la Prevención de la Delincuencia Juvenil (ITER, 2010), cada individuo recibe de la familia y la sociedad a la que pertenece, una serie de normas y valores, patrones de conducta e información relevante que lo convertirá en un ser único y distinto a los demás, incluso de su propia familia a la que pertenece.

En el caso particular de los niños, adolescentes y jóvenes, estos van organizando sus impresiones del medio que los rodea. El ambiente social donde se desarrollan influye de manera significativa en su proyecto de vida (Pasqualini y Llorens, 2010).

De igual manera, Bravo Gil, Fraj Andrés y Martínez Salinas (2006) comentan que, además de la influencia de los padres en el comportamiento de gastos y consumo de

los hijos, agentes externos a estos intervienen fuertemente en la decisión y comportamiento de consumo de las familias y las personas de manera individual.

Por otro lado, la familia ha experimentado grandes cambios a medida que pasa el tiempo; para el siglo XIX, por ejemplo, el marido era quien realizaba las actividades fuera de la casa, era el proveedor y la esposa se dedicaba al trabajo doméstico. Hoy, esa mentalidad ha cambiado y las mujeres también proveen por medio del trabajo para el sustento familiar, pero eso no indica que el concepto original de esposos haya cambiado, por esto el matrimonio es un compromiso en el que una persona se entrega al otro para toda la vida. Entendiendo esta realidad y este compromiso, es más fácil que los esposos puedan entenderse y mantener relaciones armoniosas, esto les permite superar todas las dificultades que puedan surgir juntos (Blanco Rodríguez y Meseguer Velasco, 2011).

La diferencia de sexo (hombre, mujer) les permite complementar el matrimonio. Ambos son seres humanos a la vista de Dios, así que ambos valen lo mismo y tienen los mismos derechos y privilegios. El mismo Jesús reconoció el derecho de igualdad tanto de hombre como de mujeres. El varón puede ayudar a la mujer con el cuidado de los hijos y la mujer puede ayudar al hombre en las actividades regulares. Ambos deben dar pasos importantes y costosos, movidos solamente por la pasión y las decisiones que deben ser racionales (Aquino López, 2014).

De igual manera, las relaciones positivas entre hermanos tienden a mejorar las relaciones entre los padres. Esto contribuye a mejorar la autoestima y la satisfacción en la vida (Oliva y Arrans, 2005, citados en Carrillo, Ripoll Núñez, Cabrera y Bastidas, 2013).

El grado de calidad de las relaciones entre padres e hijos es determinante para que los hijos puedan afrontar el período de transición entre la adolescencia y la adultez.

Asimismo, estas relaciones son decisivas en la realización de las diferentes labores que van a desempeñar de cara al futuro y para ayudarles a desarrollar una identidad propia. Pero cuando las relaciones entre padres e hijos no son adecuadas, podrían presentarse problemas que desestabilizarán la relación familiar; el costo en todos los órdenes puede ser muy alto (Estévez, Jiménez y Musitu, 2006).

Por esta razón, es importante que los padres establezcan relaciones armoniosas con sus hijos, ya que la comunicación en el hogar desempeña una función educadora, de esa manera los hijos aprenden los límites, las estrategias y los criterios de los mayores, lo que también incluye el tema de la economía familiar y el manejo de las finanzas (Dema Moreno, 2006).

La vivienda, además, se convierte en parte del ambiente social de las personas. Las condiciones de la vivienda pueden tener un impacto negativo en la salud física y mental de las familias. Además, un elevado costo de la vivienda puede generar estrés debido a las dificultades que pudiera representar el cubrir dichos costos. Mientras más altos son los costos de la vivienda, esto será una limitante para cubrir otras necesidades básicas como: alimentación, salud y educación, e incluso ocasionar hacinamiento. Las condiciones de la vivienda han sido relacionadas con un número considerable de enfermedades, así como la imposibilidad de mantener una temperatura adecuada ha sido un factor determinante e incidente en una mayor mortalidad (Novoa et al., 2014).

Asimismo, la construcción de espacios habitacionales presenta algunas problemáticas que repercuten directamente en la calidad de vida; entre los inconvenientes se pueden citar: los espacios bien reducidos, construcciones poco funcionales, pobre iluminación y poca ventilación. Estos inconvenientes han sido factores determinantes

para generar alto índice de accidentes y enfermedades que afectan directamente a las familias y repercuten en su bienestar económico (García Viniegras y González, 2000 e Isla, 2003, citados en Flores Villavicencio, Cervantes Cardona, González Pérez, Vega López y Valle Barbosa, 2012).

En México, el robo en las viviendas es alarmante, donde uno de cada 43 hogares es víctima de atracos, según datos del Instituto Ciudadano de Estudios Sobre la Inseguridad (ICESI) del 2009, generando pérdidas de alrededor de 22 mil millones de pesos al año. Esta problemática influye de manera negativa en el nivel de vida de la población. Entre los factores que influyen para que se dé el robo en las viviendas están las condiciones físicas de la vivienda, su ubicación y la seguridad que esta proporcione (Aguayo Téllez y Chapa Cantú, 2012).

Ambiente físico

Los psicólogos están de acuerdo en la importancia del ambiente físico, social y familiar del ser humano para su formación y desarrollo, porque es en ese ambiente donde se aprenden los modelos que serán imitados y seguidos una vez que se alcance la adultez. Todo lo que ocurre en ese ambiente se transmitirá de generación en generación, de esa manera los hijos imitan el comportamiento y la conducta que vieron de sus padres cuando se encuentren en una situación similar (Vargas e Ibáñez, 2007).

Una situación de malestar relacionada con el ambiente físico puede ocasionar pérdida de control y, a la vez, generar estrés en las personas y tener repercusiones no solo en el comportamiento, sino también ser proclive a originar situaciones económicas negativas y afectar el bienestar económico (Averill, 1973, Barnes, 1981 y Moser, 1992, citados en Moser, 2003).

Ladonde (1974) y Denver (1977, citados en Perea Quesada, 2001) hacen referencia a un informe salido en una publicación: “La salud de los canadienses”, comenta que existen diversas calificaciones relacionadas con la salud, entre las cuales se encuentra la calidad del ambiente físico como un factor determinante para disfrutar de un bienestar adecuado. De la misma manera, partiendo de un análisis epidemiológico de la mortalidad en EE.UU, se estableció que un 19% de los estadounidenses reportan el ambiente físico como factor condicionante para la pérdida de la vida.

Datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2010, de Ecuador dan cuenta que el porcentaje de hogares que tenían casa propia se había reducido en comparación con el 2001 y las familias estaban optando por recurrir a la renta para resolver sus problemas de vivienda. En el 2001, el 67.30% de los hogares de la ciudad de Quito vivían en casa propia, pero en el 2010 ese porcentaje bajó a 64% y, por consiguiente, aumentó el porcentaje de hogares rentados. En 2001 había 4.2 personas por hogar, pero en el 2010 el porcentaje disminuyó a 3.8. Esto se dio como resultado del desarrollo de los países y del nivel de conciencia que van adquiriendo los hogares para aprender a cubrir sus gastos y poder sobrevivir (Paucar Varela, 2012). Esta tendencia de recurrir a la renta en vez de optar por comprar una vivienda se da como resultado de la disminución del poder adquisitivo, lo que disminuye la capacidad para optar por un financiamiento de un hogar.

Las familias colombianas, además del ambiente físico, toman en cuenta una serie de factores que afectan sus finanzas. De acuerdo con un estudio realizado por la Universidad Piloto de Colombia en el año 2009, las familias que deciden adquirir una vivienda toman en cuenta una serie de variables de carácter económico tales como: la posibilidad

de instalar un negocio, que los servicios públicos sean baratos, cercanía al lugar de trabajo y cercanía al colegio de los hijos; esto con el fin de buscar disminuir costos (Álvarez, 2012).

Desde la década de los noventa, el gobierno chileno ha implementado un plan de construcción de viviendas para los ciudadanos de bajos ingresos, estas viviendas modestas tienen la ventaja de estar dotadas de todos los servicios básicos lo que ha permitido mejorar la calidad de vida de gran parte de la población que anteriormente vivía en condiciones deplorables. Esto ha permitido que Chile se coloque en los primeros lugares de los países del área en cuanto a la provisión a sus ciudadanos de espacios decentes con agua potable y sistema de alcantarillado a sus ciudadanos (Ducci, 1997).

Ambiente intelectual

Los padres están llamados a brindar a sus hijos soporte emocional y seguridad, de igual manera deben sentar las bases para crear un ambiente donde se incentive el desarrollo intelectual. Diferentes estudios muestran una asociación entre los antecedentes familiares y el coeficiente intelectual. Asimismo, el nivel económico de los padres incide en el rendimiento educativo de los hijos (Garriga y Rosales, 2013).

La forma en que operan y actúan los seres humanos, tiene relación con el grado de congruencia entre la capacidad individual y el ambiente donde las personas se desenvuelven (Thompson et al., 2009 y van Loon et al., 2010, citados en Vega Córdova, Jenaro Río, Flores Robaina, Cruz Ortiz y Lerdo de Tejada, 2012). Entre los diferentes ambientes se destaca, de forma especial, el que se relaciona con la familia.

Aunque los genes juegan un papel importante en la inteligencia, también influye el ambiente sobre la capacidad intelectual. En los años 70 en los Estados Unidos se llevaron a cabo diversos estudios con niños negros adoptados por familias blancas y los resultados

demonstraron que estos niños fueron capaces de mostrar aumentos significativos en el test de inteligencia que se les practicó (Heller, 2013).

Goleman (2008) comenta que son varios los factores que intervienen en la inteligencia emocional individual, entre los que se encuentran la salud, el temperamento, el azar y la educación de la familia donde se nace juega un papel fundamental en ese sentido. En el año 1995 se presentaron los resultados de un estudio de más de tres mil niños comprendidos en las edades entre siete a dieciséis años, los resultados mostraron una disminución de los indicadores de bienestar emocional entre los niños de Estados Unidos. Entre las razones que el autor presenta está la realidad de que los padres pasan más tiempo en el trabajo que en épocas anteriores, esto ha hecho que los padres hayan cortado el vínculo con la familia. De este modo, la inteligencia intelectual y emocional tenía relación directa con los padres y los parientes, lo que se ha ido perdiendo con el paso de los años.

Ambiente espiritual

La espiritualidad está asociada con una reducción significativa de los índices de mortalidad, reducción de la depresión, menor probabilidad de padecer de enfermedades como cáncer, cirrosis, enfisema pulmonar y muerte por isquemia cardiaca. De igual manera, una vida espiritual activa tiende a reducir el uso de los servicios hospitalarios; así como una menor tendencia al uso del cigarrillo (Pinto Afanador, 2007). Esto contribuye a gastar menos recursos, lo que repercute de manera positiva en la economía familiar.

Por esto, la familia debe integrar a Dios en el centro de todas sus decisiones económicas, entendiendo que el Señor es el proveedor de todo lo recibido. El hombre no es el que supe las necesidades del hogar, tampoco la mujer; Dios es el proveedor y puede hacerlo por medio del esposo, la esposa, un familiar o también por medio de

un desconocido, porque todos los beneficios recibidos provienen de Dios como dueño y Señor de todo cuanto existe (Panasiuk, 2010).

Las relaciones familiares deben ser integrales, con un fuerte énfasis espiritual, tomando como base a Dios, quien debe estar en el centro de la vida hogareña. Eso contribuirá a que no se pierda el rumbo y que haya mayor control en la economía familiar y que esté bien centrada en una estrecha relación con Dios (Vélez Toro, 2013).

Los miembros de cada familia tienen obligaciones sociales que cumplir; deben trabajar para satisfacer sus necesidades diarias. Esto ejerce mucha presión y demanda tiempo que, por lo general, está muy restringido y todas estas presiones limitan los momentos para estar en íntima comunión con Dios, pero se debe tomar en cuenta que la vida devocional de la familia merece especial atención. Dios debe formar parte integral de todas las experiencias diarias que se viven en el hogar. Los hijos deben ser instruidos para que vean a Dios en todos los aspectos de la vida, no solo en aquellos que tienen que ver con las actividades religiosas, sino también en todo aspecto en el que se involucran sus miembros en la sociedad. Por eso, el hogar debe ser un centro influyente desde donde se transmitan las verdades y principios divinos a la comunidad (Zamora Montero, s. f.)

La vida espiritual juega un papel importante para prevenir el estrés en las personas adultas; así también es un antídoto contra la depresión, teniendo un efecto positivo en el bienestar familiar. Disminuye los niveles de soledad y otros problemas asociados a una vida fuera de la esfera cristiana. Tiene un efecto positivo en la salud (Rivera Ledesma y López Lena, 2007).

La vida y las creencias religiosas tienen un impacto en el consumo, ya que estas establecen lo que es agradable o perjudicial para la salud física y espiritual. Los principios

transmitidos implican la práctica de la sobriedad y austeridad en el consumo y promueven la práctica del consumo responsable. Algunos opinan que la religión juega un papel fundamental en la formación de actitudes y hábitos de compra. En sentido opuesto, otros opinan que la religión en nada influye en el consumo, porque la alimentación y la religión son actos aprendidos desde la infancia en el seno del hogar (Vela y Ballesteros, 2011).

La vida espiritual de la familia es alimentada cuando dedica momentos especiales de oración a Dios. La oración debe ser hecha con fe, creyendo que Dios escucha a sus hijos. Esta debe ser practicada por todos los miembros de la familia, en diferentes momentos del día y en las diferentes circunstancias que se presentan en la vida cotidiana, en la salud y en la enfermedad, en las diferentes situaciones económicas que vive la familia. En cada caso, debe darse a Jesucristo el lugar que le corresponde en el seno del hogar. Las oraciones fervientes deben ser acompañadas del estudio de la Biblia; pueden estudiarse pocos versículos, pero cuidadosamente seleccionados para que, cual manantial, vivifique el alma y el espíritu (Álvarez González, 2014).

Además de la oración y el estudio de la Biblia, la testificación debe ser parte de la vida familiar. Cuando Jesús sanó al endemoniado le dijo que contara a su familia cuán grandes cosas había hecho Dios con él. El primer lugar donde la familia debe dar a conocer a Jesús es en su entorno familiar, sus amigos más cercanos y sus vecinos. Los discípulos fueron enviados a testificar primero en Jerusalén, después en Judea y hasta lo último de la tierra; es este el mismo patrón que debe seguir la familia (McDowell y Johnson, 2006).

La participación en actividades de oración en la iglesia, ayudar a los necesitados y otras actividades eclesiológicas fortalece la fe en Dios y es una fuente de poder que ayuda a las familias a lidiar con los problemas cotidianos (Esteinou, 2006).

La participación en las actividades y organizaciones de la iglesia ayuda en la formación integral de la familia, ya sea por medio de los diferentes cursos que se ofrecen en la iglesia, los encuentros matrimoniales, los grupos de oración y los grupos de estudio de la Biblia. Todos estos servicios y la participación en cada uno de ellos, fortalecen la vida espiritual, la vida social y los vínculos familiares (Galerón, Icaza y Urrabazo, 1992).

Ambiente económico

A continuación se presenta el concepto del ambiente económico, sus principales dimensiones y su importancia.

Conceptos

El ambiente económico es considerado como todo aquello que está relacionado con las condiciones económicas y monetarias de un país en particular (Valdez, 2005).

El ambiente o entorno económico está constituido por todos los factores que intervienen y afectan el poder de compra y los patrones de gasto de los consumidores (Kotler y Armstrong, 2003).

El concepto de entorno económico abarca todo aquello que rodea y afecta al ser humano o que puede llegar a hacerlo de algún modo (Álvarez González, 2003).

Dimensiones

A continuación se presentan las principales dimensiones del ambiente económico.

Nivel de empleomanía

Las personas que trabajan están llamadas a recibir un salario por su servicio; se trata de una suma determinada de dinero, que tanto patrono como empleador pactan,

a cambio de llevar a cabo una actividad. El salario debe ser proporcional a los grados de responsabilidad que tenga la persona. El salario debe partir del principio de equidad y suficiencia para que el trabajador se sienta a gusto y pueda atender sus necesidades básicas (Samper Gómez, Pinto Andrade, Arenas Dulcey y Roca Falla, 2011).

El 25% de los españoles reciben sus ingresos por medio de salarios que apenas les alcanzan para cubrir sus gastos operativos. Para el año 2006, la tasa de desempleo de las mujeres españolas casi duplicaba al de los hombres. De igual manera, la tasa de actividad y de empleo reflejaba un margen parecido cuando de hombres o mujeres se trata (Herce, Labeaga, Sosvilla Rivera y Ortega, 2006).

Andrés y Doménech (2014) sostienen que, a la fecha actual, la tasa de desempleo en España se encuentra alrededor de un 20%. Este país europeo pierde aproximadamente entre 2 y 2.5 veces más empleos que los Estados Unidos y la Unión Europea. Esta situación de alto índice de desempleo y una lenta contratación de empleados provoca una crisis difícil de soportar para las personas y las familias y con pocas esperanzas de recuperarse, debido a que cuando hay recesión las posibilidades de conseguir empleo son inciertas, lo que dificulta las posibilidades de cubrir los gastos operativos.

Una publicación de García Zamora (2012) comenta que el factor más importante para la inmigración desde México a los Estados Unidos es el relacionado con el empleo. Cuando aumentan las oportunidades de empleo en el país del norte, entonces se produce un aumento considerable de la migración hacia ese país en busca de mejores oportunidades. Pero en los últimos años, esa tendencia a inmigrar ha disminuido, debido a un mayor control en la frontera y un leve crecimiento económico. Pero la

situación aún es complicada, porque la encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares mexicanos de 2010, reveló que los ingresos de los hogares mexicanos disminuyeron en los últimos años. La publicación señala que en los últimos años solo se están produciendo unos 222 mil empleos anuales, cuando la necesidad es de 800,000 para los jóvenes que están esperando para insertarse en el mercado laboral. Se añade a esta problemática que del 2008 al 2010 cada hogar mexicano vio disminuidos sus ingresos en alrededor de un 12%, debido al impacto de la crisis económica que sacudió al mundo.

Siguiendo con México, la tasa de desempleo de los egresados de las universidades para el año 2010 era del 14.5%, sobrepasando el promedio más alto de América Latina que era de 10.4%; superando también a Europa, que para la misma fecha tenía el 10% de los egresados de las universidades en la condición de desempleo y, a Japón, que reflejaba el 10.5% en la misma situación (De Vries y Navarro, 2011).

En los Estados Unidos, aunque el índice de desempleo no ha sido tan alto como en Europa y otros países del continente americano, entre los años 2007 y 2013, la tasa oscilaba por el 7.8%, sintiéndose el impacto de la crisis en el empleo, más en unos estados que en otros (Jauer, Liebig, Martin y Puhani, 2014).

En la República Dominicana existe un alto porcentaje de informalidad laboral, exhibiendo la tasa de desempleo más alta del promedio de la región que es de un 6.7%. Ante la crisis económica del 2003, el desempleo en el país alcanzó el 18.4%, en el 2011 experimentó un leve descenso situándose en el 14.6%. De igual manera, las mujeres están más expuestas al desempleo que los hombres, según el informe de la CEPAL, la cual establece que la tasa de empleos para hombre era de un 72% y para

las mujeres del 41% para las mujeres. De igual manera, el trabajo informal incluye a más de la mitad de los trabajadores en el sector urbano donde el 50.2% pertenecían al trabajo informal (Lavigne y Vargas, 2013).

El desafío mayor que tienen las personas es tener la capacidad de ajustar el salario que perciben para poder cubrir todas sus necesidades básicas. Son muchos los que han propuesto un modelo de distribución de los ingresos para una mejor organización. Reid (2012) propone que en dicha distribución se considere un 28% para los gastos fijos, un 30% para los gastos variables y un 42% para impuestos, donaciones y otros gastos.

En el presupuesto personal y familiar existe un rubro que es tan grande y capaz de desequilibrar toda la planificación financiera que se lleva a cabo. Este gasto es el relacionado con la vivienda y, por lo mismo, a menudo los salarios no alcanzan para hacerle frente a este gasto excepcional. Esta es, entre otras, una de las razones por las cuales no es posible para muchas familias salir de la pobreza, incluso de la pobreza extrema (Camargo Sierra y Hurtado Tarazona, 2011).

Reid (2012) considera que el gasto en vivienda es el elemento más importante en el presupuesto familiar; esta se convierte en una de las necesidades fundamentales del ser humano, pero el costo a pagar siempre es muy alto. Si se es dueño de una vivienda, se requiere pagar impuestos a la propiedad y que puede representar una carga al presupuesto, aunque este gasto se haga una vez al año; pero si la vivienda es rentada o se adquirió por medio de una hipoteca, los pagos por este concepto son una carga pesada que se añade al presupuesto.

En lo que respecta a la salud, en un número considerable de países la gente acude a los servicios de salud con un carnet que le indica que tiene derecho a tener

acceso a este servicio, pero lamentablemente muchas personas no gozan de este privilegio y es uno de los desafíos que tienen que enfrentar cuando se encuentran frente a una enfermedad. Aunque el acceso a la salud es uno de los privilegios fundamentales de que gozan las personas, lamentablemente su acceso a ellos sigue siendo limitada (Mogollón Pérez y Vázquez, 2008).

La tasa de muerte prematura que se registran y, por otro lado, la capacidad de otras personas para gestionar sus problemas de salud, es un ejemplo claro de la desigualdad en ese sentido que se vive en el mundo. Esta desigualdad se debe a una serie de factores, entre ellos: las condiciones materiales del individuo, factores sociales, conductuales, el funcionamiento del sistema de salud, entre otros. Estos factores son influenciados por el contexto social, económico y político del país. Muchas de las personas que tienen este tipo de problemas no cuentan con un salario para solventar estos gastos (Pineda Restrepo, 2012).

Políticas impositivas y de desarrollo del gobierno

Las pequeñas y medianas empresas en muchos países se constituyen en la mayor fuente de generación de empleos y son parte integral en el progreso y desarrollo de los pueblos, porque contribuyen a disminuir la pobreza y la desigualdad; por tal motivo, los gobiernos deben incentivar su creación, ya que además de lo anterior, contribuyen a disminuir los niveles de desempleo. En el caso de Colombia, estas contribuyen con más del 50% de la empleomanía de la nación; esa misma tendencia se da en muchos otros países del área (Bolaños Escobar, 2013).

Las dos últimas décadas han sido influenciadas por un incremento considerable

de la tecnología de la información y las PYMES se han beneficiado de estos adelantos tecnológicos contribuyendo así con su crecimiento y desarrollo. De hecho, la tecnología se considera como un activo importante en dichas empresas. Pero por lo regular, los gastos en esta tecnología no siempre están bajo control de las empresas por los altos costos operativos y de mantenimiento que representan. En vista de que las PYMES representan el 99% de las empresas a nivel mundial, bien harían los gobiernos en contribuir para hacer que dicha tecnología les pueda llegar al más bajo costo posible (Arcilla, Cerrada y Calvo Manzano, 2012).

La mejora en la calidad de la producción, supone una mejora en la calidad del empleo. La Comisión de Política Social de la Unión Europea presentó un proyecto tendiente a mejorar la calidad laboral en toda la región para el período 2003-2005 y para los períodos 2005-2008, de nuevo presentó un proyecto con el mismo propósito. La idea ha sido mejorar la integración de las personas con menores posibilidades, haciendo una mayor inversión en recursos humanos, adaptando los sistemas de producción y promoción, combinándolos con la seguridad del empleo, logrando así una mayor inversión en recursos humanos (Gómez García, Ortega Román y Giménez Rojo, 2010).

Los problemas económicos, por lo general, afectan de manera sensible la calidad del empleo, destruyendo puestos de trabajo considerados estables. En España, por ejemplo, la crisis económica actual hizo que se perdieran miles de empleos, razón por la cual la tasa de desempleo en el 2010 se situaba en el 22%, con proyecciones a seguir aumentando. La solución a esta problemática está en la creación de iniciativas por parte de las autoridades gubernamentales para incentivar la recuperación económica, con el fin de generar empleos (Merino Llorente, Arechavala y Negro Macho, 2012).

Según estimaciones del Banco Central de la República Dominicana para el año 2013, la inflación estaría rondando el 5% (pronóstico que se cumplió) y para el 2014, la inflación se mantendría por el rango estimado de 4.5%; las estimaciones para el 2015 apuntaron a estar por encima del de los años anteriores. Aunque el producto interno bruto del país ha ido aumentando de año en año, no se observa la misma proporción en el aumento de empleos (Banco Central de la Republica Dominicana, 2013).

Carmona Vega y Rojas Hernández (2012) exponen que el envejecimiento de la población actual, con mayor expectativas de vida y el rezago de las tasas de crecimiento económico nacional, son factores críticos que llevan a muchas empresas a carecer de recursos para ofrecer a sus empleados una jubilación digna y, en lo que respecta al gobierno, sus finanzas están cada día más debilitadas y ofrecen pocas alternativas de ayuda para asegurar una pensión digna.

Unido a un buen plan de jubilación, debe estar un buen sistema de salud laboral. En ese orden, Salas Perea (2015) es de la idea de que la calidad de un servicio de salud depende en gran medida del nivel de competencia y desempeño de los trabajadores en el cumplimiento de sus funciones laborales y sociales del país. Así como las empresas se preocupan por mejorar la calidad del desempeño para ser más productivas y competentes, la responsabilidad institucional debe abarcar una respuesta a mejorar la atención en salud de sus empleados.

La promoción de la salud laboral tiene por objetivo lograr el más alto grado de bienestar físico, mental y social de los empleados. Esta tiene por finalidad protegerlos contra los accidentes laborales, la inseguridad del ambiente de trabajo, así como también protegerlos contra la enfermedad. El fin primordial de la asistencia en términos de

la salud de en las empresas es la vigilancia y la prevención contra condiciones de trabajo impropias y que afectan la salud de los empleados (Andrade Jaramillo, 2008).

Un porcentaje significativo de los gravámenes que el gobierno cobra a las empresas son traspasados a la nómina de sus empleados. Si los impuestos bajan, entonces los empleados pueden disfrutar de un alivio financiero, pero esto casi nunca sucede. En Chile, por ejemplo, a los trabajadores se les traspasa la menor carga impositiva; eso tiene un impacto significativo en los niveles de empleo (Farné, 2013).

Los impuestos a la nómina de los empleados gravan el trabajo que estos realizan, reduciendo su poder adquisitivo; mientras que los impuestos a las empresas, gravan el capital de las instituciones. En ese tenor, en América Latina los trabajadores han salido más perjudicados que las empresas, debido que la tasa de crecimiento a los impuestos de los empleados es más alta que aquella que se cobra a las empresas, situación que debe revisarse. En México y la Republica Dominicana el impuesto a la seguridad social ha aumentado alrededor de un 10% desde finales de los ochenta a la fecha (Lora y Fajardo, 2012).

En lo que respecta al control de los precios, los gobiernos intervienen en el mercado con el propósito de lograr un aprovechamiento máximo de los recursos disponibles y para evitar fallas del mercado, para lograr mayor equidad y justicia social entre los ciudadanos. La intervención a los mercados, además, permite que los consumidores tengan acceso a los productos y servicios que se comercian al menor precio posible. Por lo general, los precios establecidos por las autoridades gubernamentales a los productos y servicios no permanecen vigentes por largos periodos de tiempo, para evitar que haya escasez y que los productores pierdan el incentivo de seguir produciendo (Morales, 2012).

Los recortes al salario y los problemas financieros actuales son factores importantes en la capacidad de los ciudadanos para ahorrar. La teoría del ahorro sugiere que, mientras más edad tenga un individuo, más serán las probabilidades de que ahorre; pero cuando los ingresos apenas alcanzan para cubrir los gastos operativos, disminuye la posibilidad de ahorrar (Fernández López, Vivel Búa, Otero González y Rodeiro Pazos, 2010).

El estancamiento de la economía es otro componente a considerar al momento de tocar el tema del ahorro, debido a que una disminución de los ingresos tiene un impacto directo en los bolsillos de los ciudadanos. Se debe destacar que el ahorro tiene un impacto directo sobre el financiamiento de la inversión, de manera que cuando se detiene el ahorro, también tiende a disminuir la inversión. Existen otros elementos importantes por los cuales la población ahorra, entre los que se encuentran: pagar la educación de los hijos, atender gastos inesperados, prepararse para la jubilación, entre otros; cuando no se dan las condiciones para ahorrar, tampoco se puede cumplir con estas metas (Melo, 2006).

Evans (2010) dice que el estado del siglo XXI debe ser capaz de potenciar las capacidades de desarrollo de su gente, para poder decir que es un estado que está enfocado hacia el desarrollo de toda la nación en sentido general. Esto va a potencializar el bienestar, permitiendo a los individuos hacer lo que les gusta hacer, para poder cumplir con los objetivos que se han trazado.

Los servicios públicos son otra rama del gasto que es necesario tener en cuenta, ya que representan una partida importante en el consumo mensual. Los servicios públicos, aquellas actividades o servicios que brinda el gobierno o instituciones particulares destinadas a cubrir una necesidad general y que siempre está bajo la asesoría y vigilancia gubernamental o de los ayuntamientos municipales. Dentro de esos servicios

se encuentran: el pago de la luz, la recolección de basura, el teléfono, el agua, entre otros (Guerra, 2010).

Los servicios públicos son determinantes en el mejoramiento de la calidad de vida de la población, por lo que debe ser tarea del estado y de los gobiernos municipales proporcionar servicios económicos, de calidad y eficientes para atender las necesidades de la población. Cuando los responsables de hacerlo proporcionan servicios adecuados de agua potable, alcantarillado y recolección de basura, esto tiene un impacto definitivo en la prevención de las enfermedades y en la disminución de los niveles de mortalidad. De la misma manera, un servicio eficiente de la energía eléctrica contribuye a una vida más cómoda; similarmente, la comunicación ágil impulsa el progreso y las actividades económicas de los ciudadanos (Lobo U., Tamayo C. y Pinto G., 1990).

Políticas sociales del gobierno

La existencia de un modelo económico excluyente en América Latina es un factor determinante a la hora de comprender la fragilidad de la democracia que exhiben las instituciones gubernamentales. Aunque en la región se ha recuperado la democracia en casi todos los países, ello no ha impedido que exista un enorme déficit, notable por los altos niveles de desigualdad social, desigualdad en los ingresos de la población con altas tasas de pobreza y empleo precario. Tristemente, muchas de las políticas sociales de los gobiernos tienden a ser focalizadas, esto alienta el clientelismo, ya que cuando los gobiernos perciben que ciertos segmentos de la población pueden favorecerlos con el voto, les otorgan prebendas con tal de lograr sus propósitos, pero este sistema excluyente y clientelista, deja fuera de los incentivos sociales a sectores importantes de la población (Adelantado y Scherer, 2008).

Según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), para el año 2011 existían en América Latina 174 millones de personas que vivían en la pobreza, con 73 millones en pobreza extrema, con una distribución del ingreso reflejando las grandes desigualdades sociales. En ese sentido, el estado tiene la responsabilidad de brindar protección social a la población, para ello algunos gobiernos de la región han implementado la asignación de partidas monetarias a familias de escasos recursos, a cambio de que cumplan con ciertos requisitos, como la asistencia a clases de sus hijos menores de edad, control de salud de los niños y mujeres embarazadas, entre otros (Repetto Fabián, 2011).

Adelantado (2009) argumenta que las políticas sociales son un factor determinante para potenciar los cambios sociales, para de esa manera lograr avances en la igualdad de género, en el aumento de la esperanza de vida y en el acceso a las prestaciones sociales. Por lo tanto, las políticas sociales del gobierno deben incluir la prevención, que permita crear estrategias que actúen sobre las causas que originan la vulnerabilidad social. El autor destaca, aunque en España se han obtenido importantes avances en la asistencia social en términos de salud, educación y otros, todavía persiste la inexistencia de un programa de asistencia social que beneficie a todas las personas carentes de recursos suficientes para su subsistencia, incluso el sistema de asistencia español está por debajo de la media europea.

Las políticas del gobierno brasileño en relación con la asistencia a la población incluyen beneficios en efectivo y servicios a las comunidades que viven en condiciones de pobreza o que tienen situaciones de vulnerabilidad social. Entre los servicios que se otorgan se encuentran ingresos, viviendas y protección ante situaciones de riesgo.

Mediante el programa denominado Bolsa Familia se otorgan beneficios a 3.5 millones de beneficiarios quienes antes habían sido excluidos de los programas de ayuda a personas necesitadas. El gobierno mantiene otros programas de asistencia social para personas que solo devengan ingresos mínimos a los cuales se les dificulta tener acceso a servicios fundamentales por su baja renta. Estos incentivos sociales han permitido a un sector importante de la población disponer de servicios de salud, educación, entre otros (Jaccoud, El-Moor Hadjab y Rochet Chaibub, 2011).

Países como China, Brasil e India están sosteniendo el crecimiento económico mundial y, aunque en ellos todavía existe un porcentaje importante de la población en condiciones de pobreza, están haciendo esfuerzos significativos para reducir la brecha entre ricos y pobres, debido a su enfoque en el desarrollo humano; esto permite saber que las perspectivas de progreso son alentadoras (Malik, 2013).

Por su parte la República Dominicana ha sido uno de los países de Latinoamérica con más alto crecimiento en las últimas dos décadas. Desde 1991 hasta 2013 el crecimiento del PIB fue de 5.5%, pero pese a ese crecimiento económico, la pobreza a la fecha es más alta que en el año 2000, ya que, de 32%, a la fecha se sitúa en un 41%. Esto hace necesario que el estado priorice servicios básicos como electricidad, acceso a agua potable, educación de calidad y mejores servicios de salud, en especial para las personas de escasos recursos. En síntesis, la idea es mejorar los servicios básicos para que los pobres puedan tener acceso a los mismos (Banco Mundial, 2014).

En relación con el tema de la seguridad agroalimentaria, los gobiernos están comprometidos a garantizar el abastecimiento de alimentos a toda la población. La seguridad alimentaria es la capacidad que tiene un país de producir de manera sostenida el

abastecimiento de alimentos a todos sus ciudadanos y garantizarles el acceso a dichos bienes básicos (Castillo 1998, citado en Vilorio, Pérez, Morales y Ortega, 2012).

Factores que influyen en el ambiente económico

Al evaluar el ambiente económico, se deben tomar en cuenta los factores que influyen sobre el consumidor, los patrones de compra en los negocios y la confianza que tienen las personas en la salud y estabilidad de la economía. Todas las economías pasan por diferentes ciclos; en ocasiones, experimentan altos niveles de prosperidad, a veces tienen recesión y experimentan procesos de recuperación. Todos esos ciclos afectan de manera directa a los consumidores, porque afecta su nivel de ingresos, así como el empleo y su poder adquisitivo. Una depresión económica puede bajar los precios, pero la demanda es escasa porque no todas las personas tienen dinero para gastar. En cambio, la inflación hace que el costo de la vida aumente porque el dinero pierde su poder adquisitivo por el aumento en el precio de los productos (Solomon, 2012).

Otro aspecto a tomar en cuenta es el entorno que rodea la economía y las variables que la afectan. Así que, para entenderlo, es preciso contar con la macroeconomía y todos los elementos que influyen en la economía, entre los que se encuentran los efectos de las directrices monetarias por parte de las autoridades competentes, el desempeño de la política fiscal, los ciclos económicos, el funcionamiento del mercado laboral, el grado de apertura de la economía, entre otros. (Miranda, 2011).

Existen ciertos riesgos que podrían tener consecuencias desfavorables para la economía a corto, mediano y largo plazo. La corrupción, la falta de justicia y la inseguridad ciudadana son riesgos que pueden tener un impacto negativo en las empresas y en

los consumidores, debido a que, si las empresas disminuyen su crecimiento como consecuencia de cualquier factor negativo, puede traer resultados igualmente negativos para los consumidores y los asalariados (Martina, 2014).

El mercado se compone de consumidores; estos son los que están llamados a adquirir los bienes y servicios que comercializan las empresas; pero si los consumidores no exhiben un poder de compra razonable, difícilmente se puede dar el intercambio de compraventa en el mercado formal e informal. Además, los consumidores están adquiriendo mayor educación financiera, esto está influyendo en sus decisiones de compras (Rivas y Esteban, 2004).

Las reformas que introducen los gobiernos en la legislación laboral y las políticas monetarias que se llevan a cabo afectan de manera directa los salarios de los empleados; esto conlleva la eliminación de beneficios para los trabajadores. Pero no solo se ven afectados los salarios; esto puede repercutir en las mismas empresas que, para ablandar la situación, flexibilizan los horarios de trabajado, realizan despidos y reducen las horas laborales. Todas estas medidas afectan negativamente la economía de los empleados (Álvarez Peralta et al., 2013).

Para la década de los 70 surgió la teoría del crecimiento en el mediano plazo, la cual afirmaba que las altas tasas impositivas aplicadas a la renta, a la producción o a los servicios, puede afectar directamente el ahorro y la productividad, así como generar índices inflacionarios más altos. Esta teoría fue criticada por algunos pero aceptada por otros, incluso la administración del presidente Reagan, de los Estados Unidos, la aplicó durante su administración (Delgado Ruiz, 2014).

Finanzas personales

Esta sección contiene el concepto de finanzas personales y sus principales dimensiones.

Conceptos

Las finanzas personales son una disciplina inventada por los seres humanos, que tiene una lógica accesible para todos. Estas permiten analizar los ingresos y egresos, hacer un presupuesto, priorizar y saber dónde recortar (Macías, 2012).

Las finanzas personales es la aplicación de los principios de las finanzas a las decisiones monetarias de una unidad individual o familiar. Se ocupa de las formas en que los individuos o las familias reciben sus ingresos, presupuestan, ahorran y gastan recursos monetarios en el transcurso del tiempo, teniendo en cuenta diversos riesgos financieros y acontecimientos de la vida futura (Raj Sharma y Raj Bohora, 2011).

La correcta administración de las finanzas personales permite plantear metas alcanzables en un entorno económico, financiero y social sano, preparando el escenario para enfrentar con éxito los diferentes ciclos económicos que afectan las finanzas, de forma que no se impida el éxito financiero. Las decisiones financieras son más sólidas cuando se construyen sobre la base de una adecuada planeación financiera (Figueroa Delgado, 2009).

Finanzas personales es un procedimiento que comprende el análisis de la planificación de los ingresos y gastos, por medio de los ingresos personales. Dicha planificación toma en cuenta el ahorro y las inversiones, con el objetivo de lograr una mayor calidad de vida (Carmona Vega, 2012).

Dimensiones

A continuación, se presentan las dimensiones consideradas más importantes de las finanzas personales.

Planificación financiera

La planificación financiera tiene que ver con la información cuantificada de los planes personales, familiares o empresariales que tienen incidencia directa en los recursos financieros que son generados o que se tiene la expectativa de recibir. El punto de partida de la planificación financiera tiene que ver con el análisis de las necesidades financieras. La base sobre la cual se articula la planificación financiera es el presupuesto, con el fin de alcanzar objetivos financieros (Cibrán et al., 2013).

Reid (2012) sostiene que la planificación financiera permite tener disciplina en el gasto en el presente, lo que permite establecer las bases para poder obtener bienestar financiero de cara al futuro.

De igual manera, Hiciano (2014) hace referencia a la ley 10/90, la cual establece que el primer diez por ciento dedicado a la planeación suele traducirse en el noventa por ciento del éxito que se logra al poner el plan en marcha. Además plantea que, mediante un plan bien orientado, es posible gastar de manera inteligente, contribuyendo al logro de las metas a corto, mediano y largo plazos.

La planificación financiera es la plataforma que permite construir la riqueza personal y familiar. Esta herramienta permite administrar de manera eficiente los recursos económicos generados como fruto de cualquier actividad productiva desempeñada, siendo un paso de avance para alcanzar las metas financieras propuestas y para realizar inversiones importantes (Puentes, 2006).

El presupuesto es un instrumento de planeación que indica qué actividades son importantes y la cantidad de recursos que deben ser asignados a cada una de ellas. Debe tenerse en cuenta que el presupuesto no solo permite planificar, sino también controlar toda la actividad financiera; permite detectar la diferencia entre lo gastado y lo presupuestado (Robbins, 2005).

R. Kiyosaky (2012) expresó que el dinero es poder, pero la capacidad de manejar las finanzas es más poderosa aun que el mismo dinero; por lo tanto, es importante saber cómo funciona el dinero y la forma de manejarlo, esto dará la oportunidad de generar riquezas.

El futuro financiero depende de las decisiones financieras que se toman a diario; por esto la planificación financiera es clave. Para alcanzar lo que se propone, lo primero que se debe hacer es identificar las cosas que son importantes tanto para el presente como para el futuro, luego establecer un plan y diseñar las estrategias para alcanzarlo. La manera más efectiva para hacer un buen plan es crear un presupuesto donde se va a anotar con detalle cómo llegar a la meta deseada (Méndez Vivas, 2010).

En estos tiempos de turbulencia económica el equilibrio puede contribuir al éxito en la administración de las finanzas personales. Es imprescindible sincerar las cuentas para así determinar si los ingresos permiten cubrir los gastos fijos y aquellos pagos más recurrentes. Así que, la clave está en gastar menos; esto dará un buen punto de partida para mejorar las finanzas (Jiménez Moreno, 2011).

Tovar (2010) explica que la administración eficiente de las finanzas personales contribuye a proporcionar tranquilidad a la familia. Estas trascienden los conceptos de inversión y gastos, además tiene que ver con el disfrute de las posesiones. Pero para

esto es necesario sembrar y después cosechar para luego poder disfrutar. Es de notar que la satisfacción en la vida aumenta o disminuye en proporción de la capacidad para cumplir las más altas aspiraciones. Así que, la satisfacción aumenta cuando aumentan las posesiones y disminuyen los deseos.

Todos los días salen al mercado productos y artículos nuevos y atractivos, haciendo que el ser humano sienta la tentación de cambiar los equipos viejos por otros más modernos y sofisticados, pero se debe tener cuidado de no caer en la trampa de comprar más de lo que permiten los recursos, porque al hacerlo es probable que se incurra en deudas y compromisos que tal vez no se podrán cumplir, lo cual plantea la necesidad de revisar los ingresos para conocer el límite de las posibilidades económicas. Es por ello que la buena administración de las finanzas invierte el dinero según una serie de prioridades que, de antemano, han sido establecidas (Nikitczuk, 2013).

En ese sentido, Borghino (2012) comenta que muchas personas salen todos los días de sus casas a tratar de ganar dinero que no saben cómo administrar y es frecuente escuchar la muy sonada frase “lo que gano no me alcanza para nada”; pero el problema, a menudo, radica en los hábitos de consumo, la falta de habilidades y el desconocimiento de la administración de los ingresos; lo que deben hacer es dominar los principios que rigen la administración de las finanzas.

Delgado (2013) se pregunta si es necesario endeudarse para comprar un automóvil para viajar o comprar el televisor último modelo; la respuesta que se da a su interrogante es que, aunque la mayoría de las respuestas pudieran decir que sí, los expertos recomiendan que no, pues la gente debe desarrollar la cultura del ahorro para poder alcanzar sus metas financieras. Para ello, la asignación de fondos

para el ahorro debe incluirse en el presupuesto, así como se presupuestan las cuentas de gastos.

Al elaborar el presupuesto, no debe faltar la partida relacionada con el ahorro y tener metas bien elaboradas para saber qué hacer con el dinero que no se va a consumir; pero si no se ha definido qué se va a hacer con esos recursos, mientras se decide, siga ahorrando (Pic, 2005).

Un presupuesto bien trabajado es aquel que pone a Dios en primer lugar, hace provisión para ahorrar para emergencias o inversiones, aunque el porcentaje sea mínimo, porque es bien sabido que un plan de ahorros es la solución segura contra cualquier imprevisto que pueda presentarse, ya sea una enfermedad, la pérdida del empleo o cualquier otro evento inesperado (Reid, 2012).

Los imprevistos son condicionantes que se presentan de manera inesperada, para los cuales, por lo general, no se tenía las acciones previstas. Pero una correcta planificación debe contar con un sistema adecuado que contemple las contingencias que en el camino puedan presentarse (Manso Coronado, 2003).

La planificación de los imprevistos lo que persigue es poder anticiparse a cualquier crisis que pueda surgir. Una manera correcta de hacerlo es contratando un seguro contra desastres naturales, o contra la salud, de manera que permita responder de manera oportuna ante la ocurrencia de cualquier suceso inesperado (Programa mundial de alimentos, 2009).

La mejor manera de llegar a una jubilación segura es anticipándose al futuro y la mejor vía es el ahorro. En algunos países, el ahorro que se destina a los planes de retiro es deducible de impuestos. Cuando este dinero se ahorra en una institución que

trabaja con planes de pensiones, los beneficios de esos recursos solo se reciben después de cumplir entre 60 y 65 años, dependiendo del país (Sofía, 2012).

Ingresos

Dentro de los ingresos que percibe una persona están aquellos que son derivados de una actividad laboral, a lo que se denomina salario. Los salarios son prestaciones que el trabajador percibe como resultado de un servicio contratado. Además del salario están los ingresos por concepto de repartición de utilidades, así como aquellos resultantes de la terminación de un contrato de trabajo (López Lozano, 2005).

El salario es la remuneración en dinero que recibe una persona, que puede ser por unidad de tiempo o por hora, según lo establezcan los acuerdos correspondientes. Es el precio pagado por la fuerza de trabajo. El salario es fundamental y determinante en la salud económica de un país, porque del mismo puede depender la tasa de desempleo y el índice de inflación de la nación. Cuando el porcentaje de desempleo es alto, la producción y el consumo disminuyen. En relación con la inflación, se destaca que cuando el salario se destina a la adquisición de bienes de consumo, influye directamente en la demanda de productos y esto, a su vez, puede influir en el nivel general de precios (Llompert Bennàssar, 2007).

Diversos estudios señalan que la satisfacción laboral de los trabajadores en gran medida es influenciada por el salario que perciben. Incluso, la remuneración también se asocia con el bienestar económico, debido a que, mientras mayor es el pago recibido, mayor será la capacidad de compra y la posibilidad de mejorar las condiciones de vida (Borra Marcos y Gómez García, 2012).

La estructura salarial de los empleados está compuesta por el salario base y por los complementos que se le adicionan a este. Entre los complementos que el trabajador recibe están las horas extraordinarias u horas extras, las gratificaciones extraordinarias (el bono de Navidad y cualquier otro incentivo recibido) y alguna otra prestación que otorga el empresario, el cual contribuye a generar riqueza para el trabajador. Existen trabajos que, por su naturaleza, quienes lo realizan reciben ciertas percepciones no salariales y que benefician de manera directa al trabajador; entre esas asignaciones están los estipendios, las asignaciones por viajes y desplazamiento, ayudas por depreciación de la moneda, pagos para la adquisición de útiles y herramientas de trabajo, entre otros (Lacalle, 2012).

Las empresas deberían asegurarse que los trabajadores realicen sus labores bajo condiciones de empleo justas, de manera que éstos reciban un salario igual o mayor que el salario mínimo estipulado por las leyes de cada país. Además, se espera que cada trabajador firme un contrato de trabajo y que se respeten las condiciones de dicho acuerdo, donde el pago que reciba sea puntual y esté de acuerdo con las estipulaciones acordadas (Madera, 2007).

Entre los ingresos que percibe un trabajador están aquellas entradas derivadas de las horas extras trabajadas. Esta es una cuota que se le paga al trabajador y que es diferente al pago normal que el empleado recibe por sus horas habituales de trabajo (Horngren, Datar y Foster, 2007).

Como ya se ha expresado anteriormente, el salario base es el salario fundamental que se establece en función del tipo de labor o puesto que ocupa la persona. En cambio, las remuneraciones adicionales que se añaden al salario base toman en

cuenta una serie de factores como el buen desempeño, los aportes a la producción, los esfuerzos especiales, la gratificación al mérito, entre otros (Urquijo y Bonilla, 2008).

En otro orden, Stooker (2015) establece que los ingresos pueden aumentar por medio de las inversiones, puntualizando que, mientras más sea el tiempo en que se coloquen las inversiones, mayor puede ser la rentabilidad que generen. Las inversiones son fuentes generadoras de dinero; en cambio la inflación es un factor a tomar en cuenta para determinar los ingresos por inversiones; en todo caso, se debe descontar el índice inflacionario del país para determinar los ingresos reales por inversión. El autor, además, señala que es importante la diversificación para reducir riesgos.

En ese mismo orden de ideas, Palacios (2011) especifica que la forma más segura de obtener rentabilidad es por medio de la diversificación de las inversiones, tomando en cuenta los costos que estas conllevan. La razón por la cual muchos inversores no logran obtener rentabilidad en sus inversiones, aun cuando han diversificado, es porque sus costos son muy altos.

Se debe tomar en cuenta a la hora de invertir la necesidad de contar con un ahorro que permita tener un soporte financiero de cara al futuro, lo que a su vez dará la oportunidad de adquirir bienes y servicios que pueden contribuir a mejorar la calidad de vida. Además, es importante comenzar a invertir en el mercado financiero, que puede ser por medio de los depósitos financieros bancarios. Estas inversiones, aunque ofrecen un rendimiento bajo, ofrecen un nivel de riesgo bajo (Figuroa Delgado, 2009).

La encuesta llevada a cabo en México por Olin Gutiérrez (2014) muestra que el 41% de los mexicanos prefieren invertir en bienes inmuebles, metales y monedas, debido a que les ofrece menor riesgo que los instrumentos que ofrecen las instituciones financieras.

También se destaca que un 29% no invierte en bienes; solo un 5% de los encuestados consideró que la mejor opción era la diversificación del portafolio de inversión.

Gastos

Aunque China fue el país que más contribuyó al consumo mundial en el 2011, los gastos de consumo de los hogares en ese país siguen siendo relativamente bajos cuando se comparan con otros países con un nivel de ingreso parecido al país asiático. El crecimiento económico que ha experimentado la nación no corresponde con el nivel de consumo. Esto, en gran medida, se debe a que a medida que aumentan las utilidades de las empresas, disminuyen los ingresos de los hogares con relación al PIB. Otro ingrediente que ha influido en la disminución del gasto de los hogares chinos es el aumento del ahorro con relación a años anteriores; en 1990, los hogares urbanos ahorraron menos del 20% de sus ingresos, mientras que para el 2011, el porcentaje superó el 30% (Barnett, Myrvoda y Nabar, 2012).

Los gastos del hogar, que también involucran la vivienda, no deberían comprometer el logro de otras metas por alcanzar; para ello es preciso adoptar medidas para que dichos gastos se correspondan con el nivel de ingresos recibidos. Y en esta parte, los gobiernos pueden contribuir para que se ofrezcan subsidios enfocados en la adquisición de una vivienda con financiamiento a bajo costo (Amnistía Internacional, 2009).

El tema de la adquisición de una vivienda es un tema determinante para las familias. En Chile, el gobierno desde hace tiempo ha decidido aplicar un subsidio a las personas y familias para la adquisición de su vivienda; esta medida solo ha podido beneficiar a una fracción muy reducida de hogares de escasos recursos, unido al hecho

de que los subsidios del gobiernos a las compañías constructoras inmobiliarias no siempre se traducen en rebajas de los precios de las viviendas (Arrellano, 2014).

Carmargo Sierra (2011) sostiene que tener acceso a una vivienda no necesariamente es un indicador de superación de la pobreza; estudios han demostrado que muchos de los países más prósperos del mundo tienen una relación más alta de arrendamiento de viviendas que otros con un nivel de pobreza bastante elevado; pero, independientemente de eso, el gasto en vivienda ya sea propia o rentada, es uno de los rubros más altos en el presupuesto familiar, por lo que este costo tiende a desequilibrar las finanzas del hogar y del que en gran medida depende la condición de pobreza de muchas familias. La autora señala que en América Latina la tasa de pobreza e indigencia aumentan cuando se toma en cuenta el gasto relacionado con la vivienda.

El acceso a una vivienda se relaciona con las características que tenga dicho bien, así como con la capacidad de pago que tengan los integrantes del hogar. Por lo que la falta de acceso a una vivienda es propio de los hogares con bajos ingresos, pero se debe tener en cuenta, además, otros aspectos como la renta presente y futura, los gustos, la localización de la vivienda y su costo de financiación. Una vivienda es accesible cuando los ocupantes pueden pagar un porcentaje promedio en relación con los ingresos percibidos; de lo contrario, se hace difícil cubrir los costos de una vivienda que sobrepasa los límites establecidos (Taltavull de la Paz y Juárez Tárraga, 2012).

La pasada crisis económica ejerció un fuerte impacto en el mercado hipotecario de viviendas. Según González (2013), entre los errores cometidos por el mercado inmobiliario en detrimento de los hogares estuvo la falsedad en las tasaciones, prácticas

abusivas, contratos injustos, entre otros. Para que no se repitan los errores del pasado se hace necesario que se tomen medidas que mejoren la transparencia y la competitividad del mercado; de lo que se trata es de mejorar, tomando medidas que no perjudiquen lo que seguirá siendo la operación más importante de la economía doméstica, como es la adquisición de una vivienda.

Un aspecto a considerar en los préstamos hipotecarios para la vivienda es la tasa de interés a pagar. La tasa de interés es el costo a pagar por el dinero ajeno tomado en préstamo. Entre los factores que pueden afectar la tasa de interés, se encuentran las oportunidades de producción, la tendencia al consumo, el nivel de inflación, la devaluación de la moneda, las políticas monetarias y las tasas de interés internacionales (Avelino Sánchez, 2014).

El gasto en vivienda es el más importante que se lleva a cabo en un hogar, considerando que es uno de los activos más valiosos con que puede contar; así que su financiación es un paso decisivo. La demanda por parte de los hogares para financiar una vivienda y el valor de la cuota a pagar por dicho financiamiento va a depender de los niveles de ingresos de que dispongan quienes solicitan el crédito (Rojas López, Bran Rueda y Rincón López, 2013).

El precio de las viviendas en España se disparó a niveles nunca antes visto, alcanzando la astronómica cifra de casi un 200% entre los años 1997 y 2007. Según Rodríguez López (2014), el precio promedio de una vivienda de unos 90 metros cuadrados creció desde los 4,3 salarios anuales en 1997 hasta llegar a unos nueve salarios anuales en el 2007. Este aumento se reflejó en la relación ingresos, pago de la vivienda, el cual se incrementó de 28.4 en el año 1997, al 51.3 en el año 2007. Al principio de la crisis hubo un

aumento del desempleo, unido al sobreendeudamiento, lo que provocó la insolvencia de los hogares para pagar los préstamos, haciendo que muchos hogares para racionalizar el dinero se fueran a pagar alquiler a lugares más económicos.

Son varios los factores que influyen en la adquisición de una vivienda, entre los que se destacan: el precio de las viviendas y el precio de los alquileres, la evolución del empleo y los ingresos familiares, la evolución demográfica y factores sociológicos, que influyen en la formación de nuevos hogares, las condiciones de financiamiento (de Espínola Salazar y Ramos Aguilar, 2012).

El tema de los gastos debe ser analizado para evitar caer en el tema de las deudas no planificadas, ya que cuando los gastos son mayores que los ingresos, una persona o familia está viviendo por encima de sus posibilidades, lo cual plantea la necesidad de tomar medidas inmediatas para frenar cualquier desajuste financiero (Pearson y Thomas, 2004).

Los gastos pueden ser clasificados en fijos y variables; los gastos fijos son aquellos que deben ser atendidos en primer lugar. Dentro de esa clasificación se encuentran el alquiler, la hipoteca y los servicios básicos. Los gastos variables pueden ser clasificados en los siguientes: necesarios, estos son aquellos que la familia necesita para desarrollar su vida diaria de manera normal; estos gastos son susceptibles de ajustes, modificando los hábitos de consumo, realizando un consumo más responsable del tipo de gasto que se está realizando. Los gastos variables prescindibles son aquellos que aportan un valor a la vida, pero que pueden ser eliminados y seguir viviendo de manera satisfactoria. Entre estos gastos se encuentran los relacionados con el ocio, aficiones, cuidado personal y bienes y servicios que son comprados, pero que sin ellos se puede seguir una vida normal (Aibar Ortíz, 2012).

Es importante que se evalúen los patrones de consumo que se están teniendo para lo cual se pueden contestar las siguientes preguntas: ¿el dinero se está gastando de manera sabia y responsable? ¿el gasto con la tarjeta de crédito está dentro de los límites de los ingresos o fuera de estos? Cuando los gastos superan los ingresos en un mes normal, existe la posibilidad de tener que ajustar el presupuesto a largo plazo y puede retrasar proyectos futuros. Cuando se producen desajustes en los gastos es preciso examinar las causas del problema ocasionado y buscar soluciones orientadas a resolverlo apropiadamente (Canter, 2006).

Al realizar un gasto debe tenerse en cuenta qué relación existe entre dicho consumo y los beneficios derivados de la erogación de recursos que se está haciendo. Esta evaluación permitirá adquirir conciencia para ir controlando los gastos e ir eliminando aquellos que no son necesarios. Un presupuesto hecho con sabiduría permitirá colocar los gastos en orden jerárquico y eliminará aquellos que son superfluos (Gimeno Gómez, 2006).

Para nadie es un secreto que los efectos de la crisis económica se han dejado sentir con fuerza en todas las regiones del mundo. La reducción de los ingresos ha puesto a muchas familias en aprietos y los ha limitado hasta para cubrir los servicios de agua, electricidad, salud, educación, alimentación y otros compromisos asumidos en el pasado; estas situaciones difíciles han puesto en peligro el patrimonio familiar, impactando de manera negativa a los miembros de las familias y limitando su acceso a una mejor calidad de vida (Rivera González, 2006).

Según Evans (2002), en ciertas regiones pobres de China, donde viven alrededor de 150 millones de personas, la causa principal de su pobreza es el alto costo de los servicios médicos, lo cual implica que personas con bajos ingresos, en ocasiones,

tienen que destinar hasta una tercera parte de sus entradas para costear el pago de las consultas con los doctores, compra de medicamentos y los costos de internamiento cuando el caso lo requiere

En Estados Unidos, el costo de las atenciones médicas son de las más caras del mundo, aunque el porcentaje del PIB para atender los asuntos de salud de sus ciudadanos también sea de los más elevados del planeta; pero sus índices de salud están por debajo de otros países desarrollados como Canadá, Japón y Holanda, que emplean más bajo porcentaje de su producto interno bruto en atenciones médicas. Esta agravante hace que cada día los trabajadores tengan que destinar más recursos de su presupuesto para cubrir seguros médicos costosos y comprar medicamentos para mejorar su calidad de vida (Jaramillo Antillón, 2005).

La crisis económica que azota al mundo también ha tenido su impacto negativo sobre la salud; cuando más se necesita, los servicios médicos se han convertido en incosteables; a lo que se suman el desempleo, la inseguridad ciudadana, los bajos ingresos y la pobreza, los cuales son condicionantes negativos que frenan el acceso a los servicios médicos, lo que hace que las familias operen al borde de sus posibilidades financieras. La medicina costosa crea desigualdad en el acceso a los servicios médicos, lo que contrapone la Declaración Universal de los Derechos Humanos que establece el derecho a la salud de todos los ciudadanos (Thielmann e Illnait Ferre, 2012).

En el año 2008, en Chile, los ciudadanos tuvieron que pagar de sus bolsillos el 38% de los gastos totales de salud, siendo esta cifra muy distante a lo planteado por la Organización Mundial de la Salud, que plantea un gasto personal tan solo de un 15 a un 20% del gasto total en salud. En este país sudamericano, al igual que en todos

los países latinoamericanos y del caribe, el costo de los servicios de salud para los ciudadanos es bastante alto (Cid Pedraza y Prieto Toledo, 2012).

Los problemas de salud pueden originar situaciones graves de endeudamiento de las familias. Según Castiglione (2010), en América Latina se estudiaron varios países en los cuales no existe ninguna iniciativa legal que proteja a las personas que se han endeudado por problemas de salud; contrariamente, en países desarrollados, entre los que se encuentran los Estados Unidos, las personas pueden acogerse a la ley de bancarrota, aun si la deuda es el resultado de alguna enfermedad.

Además de la atención médica, otro reto que tienen que afrontar las familias está la garantía de una alimentación adecuada para los miembros del hogar; por esto, las políticas que, en ese sentido, lleven a cabo los gobiernos, tienden a crear mejores fuentes de empleo, ayudar a las personas que se encuentran en situaciones vulnerables y las iniciativas enfocadas a la reducción de la pobreza, todo ello puede contribuir a mejorar sustancialmente la calidad de la dieta de los hogares (Cossío Ponce de León, Alonso Ramírez, Herrera Trujillo y Matamoros Martínez, 2012).

En las familias, el consumo puede estar influenciado por patrones culturales, por las condiciones económicas imperantes dentro del núcleo familiar y por el nivel de ingresos percibidos; pero las condiciones de escasez pueden hacer que el consumo sea una práctica restringida. En una gran cantidad de hogares en condiciones de pobreza, se dedica hasta más del 50% de los ingresos para la alimentación; pero, en muchos casos, esta debe restringirse para poder cubrir otros gastos de la electricidad, el agua y la educación de los hijos (Arriagada, 2007).

Rosario Molina (2007) comenta que, en Cuba, aquellas familias que tienen un

ingreso promedio mensual de 120 pesos cubanos, consumen en alimentación el 40% de sus ingresos; este alto porcentaje se ve reflejado por el bajo salario percibido por los residentes del país.

Calidad de vida

En esta sección se presentan los conceptos de la calidad de vida y sus principales dimensiones.

Conceptos

Es el bienestar psicológico, la función social y emocional, el estado de salud, la funcionalidad, la satisfacción vital, el apoyo social y el nivel de vida en el que se utilizan indicadores normativos objetivos y subjetivos de las funciones física, social y emocional de los individuos (Katschnig, 2000, citado en Garduño Estrada y Salinas Amescua, 2005).

La calidad de vida es definida como un estado de bienestar general que comprende descriptores objetivos y evaluaciones subjetivas de bienestar físico, material, social y emocional, junto con el desarrollo personal y de actividades, todas estas mediadas por los valores personales (Urzúa y Caqueo Urizar, 2012).

La calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos, como la intimidad, la expresión emocional, la productividad personal y la salud objetiva. Entre los aspectos objetivos están el bienestar material, las relaciones armoniosas con el ambiente y la salud (Ardila, 2003).

El concepto de calidad de vida representa un término multidimensional de las políticas sociales, que significa tener buenas condiciones de vida objetivas y un alto

grado de bienestar subjetivo. También incluye la satisfacción colectiva de necesidades por medio de políticas sociales, en adición a la satisfacción individual de las necesidades (Paullier, 2013).

La calidad de vida es la evaluación que de la experiencia de su propia vida hacen las personas, la cual abarca su estado emocional, vida familiar, amorosa, social, urbana. El término, además, está asociado con bienestar, felicidad y satisfacción de las personas, que les da la capacidad de actuación, funcionamiento y satisfacción positiva con la vida (Fernández Ramírez y Moranta, 2011).

Es la percepción de los individuos de su posición en la vida, en el contexto de su cultura y su sistema de valores, en el cual ellos viven y en relación a sus metas, sus expectativas y los estándares de intereses que persiguen (Garduño Estrada y Salinas Amescua, 2005).

La calidad de vida es la sensación de bienestar físico, mental y social. Es el sentimiento personal de bienestar y satisfacción con la vida (Moñes, 2004).

Dimensiones

Aunque la calidad de vida ha existido desde tiempos remotos, el concepto comienza a desarrollarse en la década de los años 60 del siglo pasado, cuando nace el interés de las personas por conocer el bienestar humano y de ahí surge el deseo de medir esta realidad mediante datos objetivos y determinar los diferentes tipos de factores que influyen, para buscar respuesta a la preocupación no solo de vivir, sino de vivir mejor, lo que hace que esta sea la meta a la que intenta llegar cada ciudadano (Pérez Serrano y De Juanas Oliva, 2013).

Las dimensiones de la calidad de vida son las siguientes: salud, educación, trabajo, actividades de tiempo libre, situación económica, entorno físico y social, vida familiar, vivienda, vecindario, comunidad, justicia y delincuencia, transporte y comunicaciones, política y religión (Montenegro Martínez, Herrero Olaizola, Musitu Ochoa y Cantera Espinosa, 2014).

Garduño Estrada y Salinas Amezcua (2005) identifican tres dimensiones de la calidad de vida, las cuales incluyen aquello que la persona es capaz de hacer, llamado el estado funcional, el acceso a esos recursos y las oportunidades para utilizar estas habilidades con el fin de obtener los intereses y la sensación de bienestar. Las dos primeras dimensiones son clasificadas con el nombre de dimensiones de calidad de vida objetivas y la última, como dimensión de calidad de vida subjetiva.

Para Hernández (2009), la calidad de vida hace referencia a dimensiones relacionadas con la persona, involucrando su desarrollo personal, las relaciones interpersonales, la inclusión social o el bienestar físico, el estado emocional y material.

Pérez Serrano y De Juanas Oliva (2013) plantean ocho dimensiones para conocer la cantidad de factores que inciden en el nivel de calidad de vida, los cuales se detallan a continuación: bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos. Los autores afirman que, aunque la calidad de vida ha existido desde tiempos remotos, el concepto comienza a desarrollarse en la década de los 60 del siglo pasado, cuando nace el interés de las personas por conocer el bienestar humano y de ahí surge el interés por medir esta realidad mediante datos objetivos y determinar los diferentes tipos de factores que influyen en esta, para buscar respuesta a la preocupación no solo de vivir, sino de vivir mejor, lo que hace que esta sea la meta a la que intenta llegar cada ciudadano.

A continuación, se presentan algunas dimensiones importantes de la calidad de vida.

Desarrollo social

Sigui (2001, citado en Rojo Pérez, 2011) comenta que se han llevado a cabo diversos estudios para medir la relación entre la calidad de vida y las relaciones armoniosas familiares. Dichos estudios han dado como resultado que se aprecia un grado de satisfacción mayor y una calidad de vida más elevada cuando las relaciones son estables, tanto en las relaciones de pareja, como en las relaciones con los hijos y con otros miembros del entorno familiar.

Ardelt (2000, citado en Garduño Estrada y Salinas Amescua, 2005) estableció que las personas adquieren mayor satisfacción después de haber cumplido los 40 años de edad. Además, establecen que las mujeres que tienen una salud física en condiciones estables y unas relaciones familiares armoniosas son capaces de disfrutar de una mayor calidad de vida que aquellas que no la tienen.

Cuando los padres logran que sus hijos tengan convicciones firmes y que estas las pongan en práctica donde quiera que estén, han educado para el buen vivir. Esto, definitivamente, influirá en la calidad de vida familiar, logrando tener hijos más responsables, con metas y valores más altos que los que pueda exhibir la sociedad actual. Si esos valores no se consiguen en el hogar, difícilmente serán adquiridos en la escuela (Yarce, 2004).

Eguiluz (2003) afirma que la familia constituye la más importante red de apoyo social cuando se pasa de la adultez a la vejez; por ello la satisfacción con la vida y la calidad de vida se miden con base en la relación que los padres tengan con sus hijos y con el resto de los familiares.

Los diferentes intercambios que sostienen los niños y jóvenes en los contextos sociales donde se desarrollan les permiten diferenciarlos del resto de sus hermanos. Según Hoffman, Paris y Hall (1995, citados en Picornell Lucas, 2011), existen una serie de indicadores que podrían facilitar o dificultar las relaciones y el proceso de desarrollo entre ellos, entre los que se encuentran el ambiente social en que interactúan las personas con quienes se relacionan y el sector donde viven, estas variables moldean a los hermanos y hasta puede hacerlos pensar y actuar de manera distinta el uno del otro. Unidas a las variables anteriores, se encuentran las redes sociales, las cuales proporcionan a la familia diferentes modelos para vivir y que, además, pueden tener un impacto en la calidad de vida e incluso capaz de introducir cambios en el núcleo familiar.

Asimismo, la influencia y el poder que la iglesia y sus miembros ejercen en la sociedad es el resultado de la calidad de vida de cada cristiano en su relación personal con Dios. Este tipo de relación positiva entre los miembros ejercerá también un impacto de alcance mayor en el entorno donde cada uno de los actores se desenvuelve (Gómez Chávez, 2011).

Morris Pelzel (2010) afirma que, entre los miembros de iglesia, existe un vínculo institucional y espiritual que los une, ya que juntos participan en la comunión y la gracia de Cristo. El autor propone que ambas dimensiones son necesarias en la vida de la iglesia. La ausencia del aspecto institucional daría como resultado la falta de una estructura organizativa y dejarían de fomentarse las relaciones entre los miembros; sin una vida espiritual activa entre los miembros de iglesia, habría puro formalismo, con ausencia de fe y una vida religiosa donde Cristo sea el centro. La comunión entre los miembros es lo que mejor describe los vínculos espirituales que relaciona a la iglesia entre sí.

La Conferencia Episcopal de Venezuela (2006) recuerda que el ser humano, por lo general, siempre está abierto a las relaciones con los demás. Esa relación de unidad entre individuos, las familias y los grupos religiosos, propician la comunión y el intercambio, lo que se traduce en la conquista y la obtención del bien común, garantizando, a su vez, el bienestar personal, familiar y social; esta convivencia social permite mejorar, de manera exponencial, la calidad de vida de las personas.

Los niveles de organización de los miembros de la comunidad van de la mano con la calidad de vida de los pueblos. Desde que los individuos comenzaron a relacionarse y organizarse entre sí, ha sido evidente el beneficio en la mejora de su manera de vivir respecto a temas tan vitales como seguridad, aprovisionamiento y aprovechamiento de los recursos naturales y tecnológicos disponibles (Llano Escobar, 2011).

Por su parte, Rojo Pérez (2011) expone que las redes de contacto y de amistad que se establecen con personas de la comunidad son indicadores importantes y que influyen de manera directa en la calidad de las relaciones personales y la satisfacción con la vida misma.

Otros que relacionan la calidad de vida con la interacción social son Coken Gobttlieb y Underwood (2000, citados en Martos Méndez, 2009), quienes exponen que las relaciones y las interacciones hechas entre los miembros de la comunidad promueven un clima de confianza y estimulan los intercambios de apoyo en diversos aspectos de la vida cotidiana de los actores involucrados. Mediante estos intercambios sociales se toman en cuenta los propios recursos con que cuenta la comunidad para solucionar sus propios problemas. Un ejemplo de ello son las campañas de educación llevadas a cabo, las cuales permiten orientar sobre los beneficios a la salud

que tienen las relaciones entre iguales, confirmando la teoría que el apoyo social mejora la salud y la calidad de vida.

Desarrollo personal

La preparación académica amplía y mejora los conocimientos adquiridos por las personas, abre las puertas a nuevas oportunidades, aumenta la productividad, promueve la participación activa en la vida económica, social y política de la comunidad. Este valor agregado los convierte en ciudadanos más activos con mayores oportunidades para desarrollarse y crecer en todos los aspectos de la vida (López Camps, 2005).

El nivel educativo se correlaciona de manera directa con la satisfacción con la vida. Además, puede mejorar la vida de las personas en aspectos fundamentales relacionados con la salud, civismo, compromiso social y un aumento significativo del monto salarial el cual puede afectar para bien la vida de las personas. La educación permite, entre otros aspectos, mejorar los conocimientos en nuevas tecnologías para ser más productivos y obtener mayor rentabilidad personal, pues existe asociación entre empleo, salarios y calidad de vida (García Moriyón, 2012).

El desarrollo de los seres humanos los impulsa al cambio y a la mejoría en sus condiciones de vida, lo que les permite alcanzar las metas propuestas y, para alcanzarlas, es preciso que la formación sea integral; este desarrollo contribuye a la satisfacción de sus necesidades y, como resultado, es posible lograr una mejor calidad de vida. Pero esta mejoría nunca será el resultado del azar, es necesario un nivel de formación, crecimiento y perfeccionamiento de todas las facultades (Llinás González, 2009).

La educación permite adquirir conocimientos, habilidades y experiencias que permiten empatizar con otras personas y fomentar una sana convivencia entre las partes, basada en el respeto y la solidaridad. Estos factores logrados por medio de una educación adecuada, son determinantes para obtener una mejor calidad de vida, tanto de manera individual, como colectiva, lo cual contribuye a relacionarse mejor con las personas (Cruz Torres, 2014).

Acosta (2015), haciendo referencia a una encuesta publicada por el Banco Central de la Republica Dominicana, señala que en el país solo el 20% de las personas que se encuentran ejerciendo labores en diferentes áreas ha cursado estudios universitarios. Estos datos son un reflejo de las condiciones de pobreza y miseria en que viven millones de dominicanos, con escasas posibilidades de progreso y de mejorar su calidad de vida.

Además del nivel educativo, las destrezas personales colocan a las personas en conexión directa con el logro de sus más soñados ideales. El talento es el medio ideal para impulsar el logro del mejor desempeño, facilita el aprendizaje y habilita a quienes lo poseen para alcanzar el éxito en una determinada profesión, ocupación o el desempeño de cualquier negocio en particular (Sánchez Bayo, 2014).

Muchos de los grandes líderes que se han destacado en la sociedad han sido capaces de invertir una gran cantidad de tiempo y recursos en adquirir habilidades y mejorar destrezas personales, lo cual les ha permitido ser eficientes en lo que hacen, cualidad que los ha llevado a la cima del éxito. Estos líderes han sido capaces de identificar sus fallas personales, han podido expresar sus metas y aspiraciones, han mejorado el trato con los demás y han adquirido el hábito de actualizarse de manera

continua. Esta serie de destrezas adquiridas les ha permitido ser más capaces en su desempeño (Lowne, 2014).

Harvard Business Publishing (2009) recomienda a aquellos que desean ser exitosos y que quieren sobresalir en áreas determinadas que evalúen sus destrezas, pero no solo aquellas que poseen, sino también aquellas que necesitan para lograr destacarse. Ese proceso les permitirá hacer un inventario de las destrezas, identificar cuáles son las más fuertes y cuáles necesitan ser perfeccionadas. La evaluación también determinará la necesidad de adquirir nuevas destrezas para lograr un mejor posicionamiento.

Exley y Dennic (2007) exponen que los estudiantes que adquieren destrezas y conocimientos en diferentes áreas, cuando se inserten en el campo laboral, serán capaces de escoger las soluciones adecuadas en los momentos difíciles que se presenten y que requieran de soluciones acertadas.

Es bien sabido que las destrezas de los empleados tienden a aumentar la eficiencia; por esta causa, un número considerable de empresas han decidido realizar los pagos a sus trabajadores en función de las destrezas y capacidades laborales que puedan exhibir, lo cual indica que en esas organizaciones el pago no se hace en función del título académico, sino de las habilidades y capacidad para llevar a cabo un trabajo eficiente (Robbins, 2005).

La adquisición de habilidades y destrezas abren las puertas para ser más productivos. Una de las claves de la productividad está en tener la capacidad de pensar. No es cuestión de llevar a cabo muchas tareas y tener una agenda apretada con limitación de tiempo, sino en ser eficientes en todo lo que se hace; por lo tanto, pensar

permite elegir con mayor conciencia las mejores alternativas y aumenta la capacidad de ser más productivos (Bolívar, 2015).

Por lo general, se piensa que la productividad personal está relacionada con la gestión del tiempo o con trabajar muchas horas en la oficina o en cualquier otro lugar de trabajo, pero lo cierto es que la misma tiene que ver con organizarse de tal manera que se puedan alcanzar las metas a corto, mediano y largo plazos, sin mayores contratiempos y sin estrés. Para ello, es necesario tomar en cuenta varios factores que son determinantes a la hora de pensar en ser más productivos; entre esos factores se encuentran la recopilación de información, procesar la información recopilada, organizar la información procesada, hacer las cosas que son necesarias y revisar periódicamente todo el sistema de organización. Se debe tomar en cuenta que la productividad personal depende, en gran medida, de la actitud, el compromiso y la constancia cuando de hábitos de trabajo se trata (Sánchez, 2012).

Pozen (2013), de igual manera, considera que la productividad y el éxito anhelado no solo se obtienen planificando cada detalle y trabajando duro, sino que más bien, depende del tipo de mentalidad que cada uno tenga; de ahí que, aquellos que se centran en los resultados y no en las horas de trabajo, verán cosechar mayores frutos que aquellos que toman en cuenta otros factores. De hecho, lo que más le importa a los empleadores es, a fin de cuentas, la capacidad de sus empleados de rendir frutos; es por esta razón que la productividad está basada en resultados. Para ello, se deben tomar en cuenta algunos factores entre los que se encuentran el establecimiento de objetivos profesionales, la capacidad para desarrollar otras habilidades, desligarse de nimiedades que pueden hacer perder el enfoque y concentrarse en el producto final o en la meta que se quiere alcanzar.

Otro factor a tomar en cuenta y que influye en la productividad es la capacidad de reflexión; esta es una cualidad poco cultivada en el universo; para ello se requiere de momentos ininterrumpidos de tranquilidad; esta cualidad permitirá evaluar lo que se está haciendo bien y cuáles aspectos necesitan ser mejorados con el fin de ser más eficientes y capaces de generar mayores resultados. La reflexión aumenta la capacidad de concentrarse en una misma cosa, y a la vez promueve la innovación (Schwarz, Gomes y McCarthy, 2013).

Pero, indudablemente, es desde la infancia donde se comienzan a asentar las bases para alcanzar las metas soñadas y durante la juventud se llevan a cabo una serie de transiciones que son decisivas y que impactan la vida socioeconómica del individuo. Entre estas transiciones, se encuentran la terminación de los estudios universitarios, la salida del hogar materno, la inserción en el mercado laboral y la formación de una nueva familia. El tipo de decisiones que se tomen durante esta etapa de la vida van a predecir el futuro de cada una a medida que transcurran los años y se va aproximando a la adultez (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009).

Casanova (2014a) considera que las metas son los pasos o procesos que se deben seguir para lograr el fin deseado. Estas deben ser alcanzadas una por una para poder llegar a conseguir el objetivo que se quiere alcanzar. Entre otras cosas, las metas deben ser medibles, alcanzables, relevantes y flexibles.

Taboada Novelo (2005) recomienda escribir las metas que se desean alcanzar. Él puntualiza que en las empresas es común que se comunique a los empleados los objetivos que se quieren lograr. Para ello se les comunica de manera oral y también

por escrito y se comienzan a medir los resultados en base a las metas propuestas. Cuando los resultados no son los esperados, se evalúa y corrigen los posibles errores. De igual manera, se deben establecer objetivos claros y precisos y, al igual que en las organizaciones, es necesario revisar periódicamente los progresos o retrocesos en el logro de las metas propuestas.

Una mejora en la calidad de vida es el resultado de la obtención de una serie de elementos que son indispensables para un buen vivir. Obtener bienes materiales, tener acceso a la salud, contar con facilidades para la educación, tener derechos civiles y políticos garantizados, son elementos indispensables para disfrutar de bienestar social y económico (Huete, 2009).

Aquellos que luchan por alcanzar sus metas y objetivos personales no deben enfocarse en lo bueno, sino en lo mejor. La capacidad para invertir tiempo y energía en fijar metas para cada área de la vida, al final producirá una motivación interna y a la postre se obtendrán dividendos. Esta facultad de enfocarse permitirá que los individuos sean dirigidos por su interior en vez de su exterior y, a la vez, les permitirá tener un mejor control del ambiente que los rodea, convirtiéndolos en más competentes y menos distraídos, haciendo de la planificación parte de su vida y concentrándose en los puntos vitales, en vez de abrirse muchos frentes, y siempre estarán concentrados en sus metas (Newberry, 2013).

Crecimiento espiritual

Aquellos que tienen una vida espiritual cimentada en Jesús ponen su confianza en él y, al igual que Pedro, no dudan en caminar al lado del Maestro cuando éste los llama a ir donde él se encuentra. Es bien conocida la frase “donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón”; pero en asuntos de fe, el cristiano siempre debe

poner su confianza en Dios, lo cual permitirá que su vida financiera también se maneje por medio de parámetros espirituales (Nazario, 2013).

La vida espiritual y el ambiente religioso ejercen sobre la conducta una influencia reguladora. Se enfoca en la creencia de la omnipresencia de un ser que está más allá del intelecto, es a saber Dios, quien guía la vida de los seres humanos que se someten a su influencia (Durkheim, 2007).

La vida espiritual y la práctica religiosa permiten al ser humano ponerse en contacto con lo sagrado; mediante este, encuentra sentido a la vida y al mundo que le rodea; de esa manera puede conducirse de manera correcta en todos los aspectos de su vida (Colomer Viadel, 2004).

El desarrollo de una vida espiritual plena es capaz de cambiar la mentalidad de los individuos, de manera que ejerce una poderosa influencia sobre sus pensamientos, aun cuando en el pasado sus ideas eran hostiles. Una vida espiritual enfocada en el Señor Jesús, es capaz de modificar las ideas a medida que pasan los años (Benítez, 2007).

El ambiente espiritual tiene su centro en la creencia en Dios y aplica los principios transmitidos por el Señor Jesús, quien es el único camino hacia la salvación. Es una forma de vida que obedece la verdad centrada en Dios como Creador de todo cuanto existe (Márquez Beunza et al., 2013).

Aquellos que viven una vida centrada en Jesús son capaces de tener una vida plena, que abunda y se multiplica, totalmente diferente a la forma en que vive la gente común de estos tiempos. Es una vida extraordinaria que se desarrolla al máximo, capaz de dar frutos abundantes que son una bendición para el que la posee e irradia luz a los demás (McLaren, 2006).

El crecimiento espiritual de todo cristiano está íntimamente relacionado con el tiempo dedicado al estudio personal de la Biblia, debido a que el tiempo dedicado a estudiar las paginas sagradas le permite a la persona tener un encuentro personal con Dios, conocer su voluntad para su vida y vivir en armonía con sus sagrados principios. La lectura diaria de una porción de la Biblia ayuda a encarar con determinación los problemas del día a día, no importa del tipo que sean. Siempre que el pueblo de Dios se apartó de su Palabra, se hundió en el pecado y en la miseria (Soto, 2010).

Mediante el estudio sistemático de la Biblia, es posible crecer en la gracia y el conocimiento del Señor Jesucristo, porque esta conduce a tener una experiencia personal con Dios. Además del estudio de la Biblia, es importante hablar con Dios por medio de la oración. Mediante esta herramienta eficaz, se puede obtener fortaleza espiritual y crear una nueva forma de ser y de actuar en la vida social y espiritual. Es que la Palabra de Dios impacta la mente y las emociones, influye de manera positiva e impulsa al verdadero crecimiento a la semejanza de Cristo (Bickle, 2014)

Para una vida cristiana exitosa, se requiere la práctica de la disciplina, como en el deporte; pero es más que eso; esta está relacionada con tener una experiencia personal con Jesús y, a semejanza de los deportistas, se requiere poner en práctica el estudio sistemático de la Biblia, la oración, la adoración a Dios y aplicar la mayordomía en todos los aspectos de la vida (Sprou, 2007).

La oración, el estudio de la Biblia y la alabanza son instrumentos esenciales para adorar y estar en íntima comunión con Dios. Por medio de la oración el ser humano se acerca a Dios y entra en una íntima comunión con el Creador del universo. Es un medio

eficaz para expresarle gratitud a Dios por todo lo que hace por cada uno de sus hijos, y permite presentarle cada una de las necesidades teniendo la seguridad que dará a cada uno conforme a su voluntad (Soto, 2010).

Además de la oración, existen otros valores que rigen la conducta de los seres humanos. Según Senge (2005), un valor es una perspectiva profundamente arraigada acerca de aquello que valoramos. El valor es altamente influenciado por los padres, la religión, la escuela, los amigos y la cultura. Los individuos cultivan valores desde la infancia, y a medida que van creciendo y se hacen adultos adquieren otros que terminan de moldear su vida.

Cuando el ser humano tiene una vida devocional activa y su vida espiritual está cimentada en Cristo, adquiere valores que lo capacitan para ser una persona de bien. Dentro de esos valores están el servicio y la abnegación y, en ese sentido, se destaca el mayor ejemplo del Señor Jesús, quien dejó toda la gloria del cielo y vino a morir para salvar a la raza humana. En vista de esto, quien es abnegado es humilde, no altanero ni arrogante, dispuesto siempre a servir a los demás (Newman, 2014).

La esencia fundamental de la abnegación es el amor pero, es triste decirlo, esta virtud se ha ido perdiendo con el paso del tiempo, debido a que el amor se ha convertido en mero emocionalismo y sentimentalismo y, aunque esos ingredientes son parte del amor, no es lo esencial. La abnegación es el verdadero ingrediente del amor (Fermín Guisad, 2006).

En todo caso, la práctica de la bondad y la abnegación no está reñida con actividades buenas y lícitas, aunque lo primordial es el amor a Dios y al prójimo. En vista de esto, la abnegación refleja el amor de Dios en cada acto bondadoso. Es por ello que el amor es el ingrediente principal de este principio de vida (López Díaz y Burkhar, 2010).

Wilber, Patten, Leonard y Morelli (2012) consideran que los valores son para los mortales las cuestiones más duraderas; estos determinan prácticamente la conducta y el estilo de vida de la gente, pues indican cómo actuar, qué hacer y el modo en que se deben hacer las cosas. Entre los valores más importantes el autor destaca los siguientes: la humildad, el bienestar, la familia, la integridad, la espiritualidad, la justicia, las relaciones, el servicio, la libertad económica, el bienestar, entre otros.

Como dice García Marzá (2005), los valores forman parte de cualquier relación social; estos principios la sostienen y le dan forma y coherencia. Los valores pueden ser de carácter social, religioso, jurídico o moral. Cuando los valores afectan a toda una colectividad, éstos son principios guadores que se aplican a todos por igual, sin importar lo que le convenga a unos y a otros.

Bienestar físico y económico

El trabajo le permite al ser humano desarrollar su potencial y adquirir nuevas habilidades; no es considerado una maldición como algunos pudieran pensar; en cambio, da la oportunidad de conocer la capacidad individual, conocer a los demás, de servir y convivir con la gente. El trabajo es un acto de amor, porque implica servicio y este servicio contribuirá a mejorar la calidad de vida (Bernal Pérez, 2014).

Mientras más calificada está la persona para desempeñar su trabajo, tiene mayor posibilidad de permanecer en su puesto. Por lo general, muchas instituciones aplican programas de capacitación para sus empleados, cuando sucede, se firma un acuerdo de permanencia, donde el empleado, a cambio de la formación recibida se compromete a permanecer en la empresa por un período de tiempo determinado, lo cual se hace con el fin de compensar la inversión que se hizo en su formación profesional, lo

cual también permite al empleado disfrutar de seguridad durante ese tiempo dentro de la organización y, por lo tanto, le permite tener una calidad de vida más estable (Beneyto Calabuig, Herrero Guillem y Prados de Solís, 2007).

En muchas instituciones se firma un pacto de permanencia entre el trabajador y la empresa, donde ambos se comprometen a cumplir con lo pactado durante ese tiempo, sin que ninguna de las partes salga perjudicada. Pero existen situaciones en las que al término del período, por la razón que fuere, los empleados deben abandonar su trabajo. Una de las razones más comunes es el recorte de empleados por las condiciones económicas del mercado o por el cambio de modelos de negocios de la empresa. Cuando llega a ocurrir, se puede trastornar la vida económica del trabajador, afectar sus finanzas y la estabilidad familiar (Goerlich Peset, 2010).

Además del trabajo, un componente fundamental para mantener una buena calidad de vida es la salud. En gran medida, la salud depende de una sana alimentación; es por ello que ambas están íntimamente relacionadas. La salud, hoy en día, se ha convertido más que nunca en un valor y un desafío de primera línea, tanto a nivel social y económico como individual. Es por ello que muchas empresas de alimentos, para promover sus productos, se han enfocado en el aspecto de la salud donde, supuestamente, por medio de los mismos, es posible mejorar las condiciones físicas de los consumidores. La Organización Mundial de la Salud ha definido la salud como un estado de bienestar físico, mental y social completo, donde no existe ausencia de enfermedades (Bello Gutiérrez, 2012).

De hecho, existen una serie de factores que pueden afectar la salud y, por consiguiente, la calidad de vida. Dentro de ellos se encuentran la ansiedad, la depresión y el estrés; incluso las manifestaciones psicopatológicas están influenciadas en gran

medida por el estrés. Cabe destacar que, cuando las enfermedades atacan o se manifiestan, la calidad de vida es severamente afectada, al igual que una cirugía (Oblitas, 2009).

El apoyo social es un factor influyente en aspectos que tienen que ver con la salud y la enfermedad. Una serie de complicaciones pueden ser mejoradas por medio del apoyo social, incluyendo el estrés. El agravamiento de la enfermedad o la recuperación progresiva, pueden ser el resultado de las muestras de afecto o no que reciba el paciente, incluso cuando aquellos que afrontan algún padecimiento físico pueden correr el riesgo de agravarse o experimentar la muerte por la falta de apoyo social (Kiecolt Glaser, McGuire, Robles y Glaser, 2002, citados en Almagiá Barra, 2014).

Mantener un estado de salud óptimo es un verdadero reto para todas las personas, en aras de mantener una buena calidad de vida; por lo tanto, factores como las condiciones medioambientales, el estilo de vida y el contexto en que viven las personas, son determinantes para prevenir las enfermedades. Estas condiciones pueden impactar la salud de las personas con consecuencias positivas o negativas, de cara a la edad madura. Es por ello que mantener una dieta saludable, hacer ejercicio, evitar el estrés, evitar fumar y dormir bien, contribuyen a tener una mejor salud y trayendo como resultado una mejor calidad de vida (Mora, 2009, citado en De Juanas Oliva, Limón Mendizábal y Navarro Asencio, 2013).

Cuando se habla de calidad de vida siempre es preciso tomar en cuenta la forma en la que viven las personas, las condiciones subjetivas de los individuos que integran la sociedad, sus expectativas para lograr una transformación del medio en que viven y el grado de satisfacción que tienen con la forma en que viven. Para analizar la calidad de vida de una sociedad, es preciso tomar en cuenta el estándar que ellos mismos se

han impuesto. Para muchos, la calidad de vida está relacionada con tener más dinero, más casas, más bienes de consumo. Aunque estos son indicadores de progreso y una mejor calidad de vida, la idea dominante no necesariamente se traduce en mejor calidad de vida, porque en ocasiones los medios utilizados para lograrla no son los más adecuados; lo que prima es el equilibrio y la sensatez en todo orden de cosas (Rueda, 1997).

Desde luego, no se puede ignorar que tener una casa propia, un auto para transportarse, una cuenta de ahorros disponible con recursos suficientes para una emergencia y las comodidades necesarias para vivir tranquilo son factores que contribuyen a mantener una mayor seguridad y bienestar y una mejor calidad de vida (Garduño Estrada et al., 2005).

Michinel Álvarez y Velázquez Pérez (2012) argumentan que medir el grado de calidad de vida individual, además de los parámetros económicos, toman en cuenta otros factores que también son de suma importancia, porque sin estos la vida se tornaría complicada; estos parámetros involucran la seguridad, los recursos culturales, la vida social, la salud física y aspectos relacionados con la calidad del medio ambiente.

Es que el concepto de calidad de vida guarda estrecha relación con el estado de bienestar y prosperidad en la vida de las personas. Este estado de bienestar no solo incluye el aspecto económico, sino también el ámbito social y cultural, así como el hecho de evitar situaciones consideradas negativas, como es el caso de una enfermedad, mortalidad prematura, entre otros, lo cual implica además de tener resueltas las necesidades mínimas para la subsistencia, contemplar aquellas relacionadas con las aspiraciones y percepciones subjetivas de las personas (Montenegro Martínez, Herrero Olaizola, Musitu Ochoa y Cantera Espinosa, 2014).

Es que, precisamente, tener una buena calidad de vida también implica tener satisfechas las necesidades básicas personales, ya que el problema del ser humano no solo tiene que ver con la sobrevivencia, sino mayormente vivir con calidad. Es por ello que la declaración universal de los derechos humanos establece que las personas tienen derecho a la salud, la alimentación, la vivienda, la asistencia sanitaria y los servicios públicos básicos resueltos, ya que estos requerimientos son indispensables para tener una calidad de vida adecuada (Martínez Herrera, 2005).

El tema de la satisfacción de las necesidades humanas básicas para una mejor la calidad de vida son las mismas en todas las culturas y el tema de la vivienda es considerado un satisfactor de diversas necesidades, como la de abrigo, protección, privacidad y descanso. Es por ello que la vivienda no solo permite satisfacer las necesidades básicas, sino que también abarca las necesidades sociales (Pérez Pérez, 2007).

Según Allen (1993, citado en Garduño Estrada et al., 2005), la satisfacción de las necesidades básicas es una condición necesaria para la sobrevivencia del hombre y así, evitar la miseria y poder relacionarse de manera normal y natural con sus semejantes. El autor establece, además, que tener, ser y amar son condiciones fundamentales para la existencia humana, las cuales garantizan una mejor calidad de vida.

Una sociedad que cuenta con un nivel adecuado de infraestructura física, social, laboral, demográfica y económica, tiene la capacidad de mejorar el entorno habitable de los seres humanos y, cuando los ciudadanos pueden disfrutar de dichos medios, incluyendo la alimentación y el abrigo, entonces se puede hablar de una mejora en la calidad de vida (Fraume, 2006).

Al tocar el tema de la calidad de vida, no se puede dejar de lado la estabilidad financiera, un aspecto fundamental para lograr satisfacer las necesidades presentes y futuras. En muchas empresas familiares se sigue un protocolo para que una familia pueda ingresar al negocio, lo que se hace siguiendo una serie de parámetros que han sido establecidos previamente y se tiene como un instrumento previsor para proteger el negocio (Rueda Rodríguez, 2008).

Aibar Ortiz y Andrade Jaramillo (2012) recomiendan que la mejor manera de ordenar las finanzas para asegurar estabilidad financiera de una familia o de cualquier persona es organizándolas por medio de un presupuesto mensual. Es por medio de este instrumento que se pueden establecer controles que contribuyan al logro de las metas propuestas.

Cuando se busca mantener la estabilidad financiera, se toma en cuenta el tiempo y la inversión de las horas que sean necesarias para lograr el fin que se persigue. Otro factor determinante es el control de los ahorros, de manera que, al momento de retirar dinero, se hace bajo el conocimiento de cuánto pueden permitirse, con el cuidado necesario para no lesionar las finanzas (Ronquillo H., 2006).

Además de la estabilidad financiera, la calidad de vida, de hecho, está ligada a la salud y a la sana alimentación. En los últimos años, ha habido un interés especial por seguir hábitos de alimentación saludable; y es que, una proporción considerable de enfermedades, es el resultado de hábitos inadecuados de alimentación. Para evitar las enfermedades y conservar la salud, se debe mejorar lo que se ingiere. Una alimentación adecuada permite disfrutar una mejor salud y una adecuada calidad de vida (Gil, 2010).

Relación entre variables latentes

A continuación se presentan algunas relaciones entre las variables latentes de la investigación

Educación financiera y finanzas personales

Todos los días las personas, sin importar su nivel socioeconómico, deben tomar decisiones que afectan sus bolsillos, lo cual hace que no solo revistan importancia los recursos económicos con que se cuenta, sino también la forma en que ingresan, la manera en que se administran y cómo pueden optimizarse esos recursos. La forma en que se manejan estos recursos, definitivamente, tiene un impacto en la calidad de vida de las personas, lo cual plantea la necesidad de contar con un buen programa de educación financiera, que afecte todos los niveles socioeconómicos y permita mejorar la forma de administración de los recursos monetarios (García de Güémez y Lember, 2012).

Trump y Koyosaky (2012) afirman que, en los países del G8 (son los ocho países más industrializados del mundo), al que pertenecen Estados Unidos, Japón, Francia y otros está desapareciendo la clase media, dividiendo la población en clase rica y clase pobre. Según el presidente de la junta de la reserva federal de los Estados Unidos, este problema tiene sus bases en la educación. Es por ello que el país del norte, ha pasado de ser el país más rico del mundo, al más endeudado de la historia, porque los gobernantes y sus ciudadanos en su mayoría, no tienen conocimientos ni control del manejo financiero.

Puentes (2006) destaca que el activo número uno que una persona puede tener es su educación, lo cual incluye la educación financiera, porque por medio de ella será

capaz de saber leer sus estados financieros personales, uncluso poder armar un presupuesto cuidando de que los ingresos no sobrepasen a los gastos, lo cual le permitirá tener control sobre sus finanzas y ser una persona efectiva en la planificación financiera personal y un pleno control sobre sí mismo.

Respecto de la planificación financiera, existen personas que creen que no es posible planificarse bien con una tarjeta de crédito; incluso la satanizan. Porque alguien no le haya dado un buen uso a esta herramienta para construir viviendas, no significa que la herramienta no sirva; lo que se debe tomar en cuenta es el uso que se le da; lo mismo pasa con el 'dinero plástico'. En ese orden, son muchos los que planifican para no utilizar dinero en efectivo; todos sus pagos los hacen con tarjetas de crédito y su organización financiera los compromete a hacer el pago al corte. El detalle está en la educación financiera que cada uno tenga para saber cumplir a tiempo sus compromisos financieros (Sosa Sosa, 2010).

Kiyosaki R. (2012a) recuerda que tener control de los estados financieros da la oportunidad de reducir el riesgo y, para poder invertir, una persona debe saber leer sus estados financieros y, para poder hacerlo, se necesita un nivel de educación financiera más amplio que solo tener el balance de la chequera en orden. Los estados financieros permiten tener control sobre las finanzas personales. Por lo tanto, carecer de educación financiera y no saber interpretarlos, es riesgoso.

Por consiguiente, una adecuada educación financiera es determinante al momento de administrar las finanzas y diseñar planes para hacer crecer el patrimonio, a fin de contribuir a mejorar las condiciones de vida de las personas. En caso contrario, una pobre educación financiera puede traer consecuencias de endeudamiento excesivo,

ausencia de ahorro para el futuro y el uso de servicios informales riesgosos y costosos (Del Rosal Ahumada, 2010).

El mismo R. Kiyosaki (2012b) advierte que muchas personas no pueden avanzar en sus finanzas por los montos acumulados por pagar que exhiben, lo cual hace que tengan que pagar a todos sus acreedores primero antes que a ellos mismos, violando la regla de las finanzas personales que establece que cada individuo debe pagarse primero a sí mismo, lo cual puede lograrse con un buen programa de educación financiera.

Siguiendo la línea de su esposo, R. Kiyosaki (2012) argumenta que la necesidad de adquirir educación financiera está alcanzando niveles nunca antes visto, debido a que los estudios están indicando que los conocimientos financieros de los usuarios no avanzan en la misma proporción que las exigencias y los desafíos del mercado.

Es por ello que Carbajal Galarza (2008) afirma que la educación financiera constituye una inversión que beneficia tanto a los proveedores de servicios financieros como a los clientes, argumentando que un cliente informado representa mejores resultados. En cambio, cuando un individuo no está bien informado, es vulnerable a cargos excesivos, endeudamientos, y a tener que pagar tasas de interés altas.

Una mejor formación económica permite entender el entorno económico financiero, de forma que ante una oferta de crédito es más probable identificar los riesgos que esta envuelve y aprovechar las oportunidades que se ofrecen. De la misma manera, se puede tener pleno conocimiento de la oferta de inversión que ofrece el mercado y de cómo aprovecharla y, de igual manera, organizar las finanzas personales para evitar el endeudamiento, y aprovechar el mejor esquema de ahorro (García de Güémez y Lember, 2012).

Cada individuo debe tener el control de sus finanzas, teniendo plena conciencia del uso que da a los ingresos percibidos. Nadie debe culpar a nadie por sus desaciertos, ni al gobierno, ni a los amigos, ni a los políticos; cada quien es responsable por sí mismo; por tanto, es de vital importancia tener la habilidad para lograr posicionamiento económico, con miras a lograr las metas soñadas (Hernández, 2012).

Práctica de la mayordomía y finanzas personales

Panasiuk (2012), de forma convincente, recuerda que el fundamento de la administración de las finanzas es el reconocimiento de Dios como dueño; pero, lamentablemente, la gente no siente ser administradora; se ven siendo dueños. Y considerando que Dios es el dueño, esta verdad tiene implicaciones profundas cuando se debe tomar decisiones financieras. Por esto, la pregunta correcta debe ser: ¿Señor, qué quieres que haga con tu dinero?

En vista de que la gente quiere tomar decisiones financieras por cuenta propia, sin consultar a Dios, a menudo cometen errores, lo cual se refleja en los altos índices de endeudamiento, cuando la Biblia establece que la deuda es una esclavitud y, a menudo, limitan el servicio a Dios. La intención de Dios es que sus hijos le puedan adorar con libertad y no estén ligados a los incrédulos en sus negocios. Por lo tanto, es hora de limitar el consumo para tener algo que dar al prójimo y ahorrar para estar libres de deudas (Mills, 2011).

Para aquellos que tienen su vida cimentada en Dios y una fe viva, el tema de las finanzas no representa ningún problema. La actitud que tomen los hijos de Dios sobre los asuntos financieros es una indicación clara si han sido comisionados por

Dios o no. La espiritualidad debe caracterizar todos sus asuntos financieros (Nee, 1996).

Mills (2011) enfatiza que todos los seres humanos han sido creados a imagen de Dios; por tanto, la vida del hombre debe estar en estrecha relación con su Creador, no con el dinero y las posesiones, ya que el ideal de Dios para cada uno de sus hijos es que estén libres de compromisos financieros, a fin de que puedan practicar libremente su mayordomía, lo cual plantea la necesidad de ser vigilantes, porque el dinero es un ídolo peligroso que busca reemplazar a Dios como el único objeto de adoración.

Cucco (2013) acotó que la humanidad está enfrentando dos grandes desafíos: reconciliar el ser material con el ser espiritual y reconciliar las necesidades materiales con las colectivas. Además, añade, que la situación actual está llevando a las personas a integrar valores humanos y principios espirituales a su vida. Cuando las personas rijan su economía basadas en estos dos valores, podrán administrar sus finanzas bajo lo que ha sido denominado economía espiritual, que es a lo que debe apuntar cada individuo.

Desafortunadamente, la realidad está en el hecho de que el dinero y su consumo se han convertido en una obsesión, al punto de que los gobiernos, las personas y las familias han acumulado deudas millonarias, lo que ha provocado altos niveles de endeudamiento, al punto que una cantidad significativa de familias tienen hipotecas más altas que el bien que tienen en garantía. Esta y otras razones han duplicado las bancarrotas en los Estados Unidos, donde cada año millones de familias pierden sus viviendas, mientras que muchos otros más están luchando con sus deudas de consumo y tarjetas de crédito, lo cual obliga a ser disciplinados en

la manera del uso del dinero y, por sobretodo, hacer de cada decisión financiera un asunto de compromiso espiritual, acorde con la conducción de Dios para el manejo de las finanzas (Botting, 2008).

El administrador financiero debe comprender que la administración efectiva de las finanzas es parte de un estilo de vida que abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente y, por sobre todo, la vida espiritual. Por lo tanto, el mayordomo fiel acepta el señorío de Jesús en su vida (Botting, 2014).

El mundo presenta al dinero como el camino a la felicidad y la solución de todos los problemas, no importa la magnitud que sea; este afán por la búsqueda de riquezas y poder ha convertido al hombre en materialista, creando resultados negativos y administrando de manera indebida los recursos que posee. Ha sido puesto en práctica el dicho, “si lo veo, lo quiero”, produciendo endeudamiento y serios problemas financieros. Un mayordomo responsable, no tendrá un afán desmedido por las posesiones, sino que su primera prioridad será ser fiel a Dios (Mathews, 2011).

Ser mayordomo implica un compromiso serio y de grandes responsabilidades. La mayordomía involucra la totalidad de la vida, no solo el tiempo y los talentos, sino también las finanzas, sean muchas o pocas, pues tarde o temprano cada uno dará cuenta a Dios de su mayordomía (Soto, 2010).

Es preciso tomar en cuenta que, cada vez que se decide utilizar recursos, es porque previamente se ha tomado una decisión y esta refleja la clase de administrador que es cada uno. Esas decisiones involucran una responsabilidad para con Dios; de ahí su interés en que el hombre sea buen mayordomo de sus riquezas y administre las finanzas eficientemente (Sprou, 2007).

Ambiente familiar y finanzas personales

En el seno familiar es el ambiente donde se desarrollan las emociones positivas y negativas y esas emociones controlan las decisiones presentes y futuras. Por lo tanto, la familia es la que más determina la influencia que cada uno tendrá en la vida, porque esa influencia es tan determinante que termina convirtiéndose en un legado de los padres y los familiares más cercanos de la infancia. De igual manera, esta influencia familiar también impacta el área de las finanzas personales (Cortés, 2013).

El manejo inteligente del dinero es de vital importancia para lograr el éxito personal; pero a veces no es posible, debido a los malos hábitos heredados de la familia. Es común que, si los padres tenían una mala relación con el dinero, es muy probable que esas tendencias se transmitan a los hijos (Del Rosal Ahumada, 2010).

En ocasiones, los hijos no recuerdan ni ponen en práctica ninguna palabra del consejo espiritual que recibieron de sus padres pero, por lo general, ponen en práctica las orientaciones e instrucciones que recibieron en relación con las finanzas (Shelley, 2000).

En otro orden, la revista Voice del 2004 publicó una encuesta a unas 150 parejas, la cual reveló que el 38% de ellas sostienen peleas constantes a causa de la forma en que cada uno gasta el dinero. La publicación señala que la razón número uno para las peleas constantes es la falta de dinero y el gasto excesivo del cónyuge. Los hombres no están de acuerdo en las decisiones de compras de las mujeres y las mujeres cuestionan los gastos de los hombres (Cervasi, 2009).

Esto plantea la necesidad de asumir responsabilidad en el seno familiar para la administración del dinero, lo cual ayudará a las parejas a tener una vida mejor planeada y organizada. Solo se trata de decidirse a empezar y dar los primeros pasos; en la medida

en que juntos avanzan en su planificación financiera, recibirán paz mental y la seguridad de que podrán controlar sus gastos de acuerdo al plan establecido y, a la vez, podrán tener la seguridad de que están haciendo lo mejor en beneficio de la familia (Gil, 2005).

Aunque el dinero desde su invención ha sido un medio de intercambio, tristemente, con el paso del tiempo, el hombre le ha puesto un valor adicional, lo que ha provocado alteraciones emocionales y serios conflictos en el seno de la familia, debido al egoísmo, la avaricia y el amor al él. Entendiendo esto, el Señor dejó en su Palabra una guía, la cual contiene en sus páginas sagradas una serie de orientaciones financieras, donde se enseña que lo primero que se debe hacer es amar a Dios y al prójimo sobre las cosas materiales, porque al buscar la guía y dirección de Dios, se podrá obtener sabiduría para manejar el dinero sabiamente (Saborío, 2015).

Ambiente económico y finanzas personales

El ambiente económico puede verse afectado por diversos factores, como el factor político; los legisladores pueden imponer normas que restrinjan o le apliquen gravámenes a las transacciones comerciales; las empresas pasan esos costos a los consumidores y estos, a la vez, deben decidir si consumen o no dicho producto. Una baja en la venta de los productos puede generar despido de empleados y afectar los ingresos de los hogares. El factor económico es otro elemento a tomar en cuenta; durante períodos de recesión económica, los consumidores gastan menos, mientras que en un entorno económico próspero, los consumidores tienden a gastar más (Taylor, 2012).

Existen factores que son determinantes y que tienen un impacto directo sobre la inflación. Las presiones inflacionarias son parte de esos factores y, entre otras

causas, se producen cuando los aumentos de los precios del petróleo son considerables y son traducidos a los productos refinados, que al igual que la gasolina y el gas natural son utilizados de manera directa por los consumidores. De la misma manera, el alza en los precios de los alimentos son traspasados a la inflación mediante el consumo de los hogares. Los costos de producción también tienen un impacto directo en la inflación, debido a que los productores traspasan sus costos a los productos y estos aumentan de precio, afectando los bolsillos de los consumidores (Arango, Chavarro y González, 2012).

La crisis económica de 2003 y 2004 disparó la inflación a niveles sumamente altos, disminuyendo de forma negativa el ingreso de los hogares; de manera que el efecto de la inflación redujo en casi un 25% el ingreso, creando más pobreza y miseria en la República Dominicana (Kinn, 2013). Pero para el primer trimestre del 2014, la inflación anualizada era apenas del 2.99%, un nivel inferior al proyectado que era del 4.5% (Superintendencia de Bancos de la República Dominicana, 2014). Esta tendencia ha permitido tener estabilidad en los precios de la canasta familiar.

Finanzas personales y calidad de vida

Existen dos conceptos que pueden ayudar a mantener las finanzas en buen estado y en buena calidad de vida: el primero es aquel que permite mantener activos productivos, los cuales son aquellos que generan ingresos y el segundo es aquel que mantiene activos improductivos, que son los que no generan ingresos, pero sí pueden incentivar el gasto (Samper Gómez et al., 2011).

En definitiva, la mejor manera de obtener mejor calidad de vida personal es por medio de la planificación financiera. Mediante un presupuesto bien elaborado, es posi-

ble tener un marco de referencia para tomar decisiones financieras acertadas que contribuyan a alcanzar las metas y sueños (Figuroa Delgado, 2009).

Uno de los objetivos primordiales que deben proponerse las personas es tener un manejo adecuado de sus finanzas, independientemente del nivel socioeconómico en el que se encuentren, porque podrían evitarse situaciones financieras lamentables en el futuro (Montelara, 2009).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Introducción

Esta investigación tuvo como objetivo principal explorar la relación entre las variables nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar y grado de calidad del ambiente económico, según un modelo teórico específico.

El capítulo está diseñado con el siguiente contenido: tipo de investigación, población de estudio, muestra, instrumentos de medición, hipótesis nulas, índices de bondad de ajuste, preguntas complementarias, recolección de datos y análisis de datos.

Tipo de investigación

La investigación es un proceso que implica la búsqueda de conocimientos y verdades que permiten describir, generalizar, explicar y predecir los fenómenos (Díaz Narváez, 2009).

Esta fue una investigación empírica cuantitativa, pues según Hernández Sampieri et al. (2010), ofrece la posibilidad de generalizar los resultados ampliamente y otorga control sobre los fenómenos desde un punto de vista del conteo y la magnitud de estos. Asimismo, brinda una gran posibilidad de réplica y facilita la comparación entre estudios similares. La variable educación financiera se dimensionó en cinco factores y se

crearon 23 criterios para medirla. La variable práctica de la mayordomía se dimensionó en tres factores y se crearon 19 criterios para medirla. La variable ambiente familiar se dimensionó en cuatro factores y se crearon 18 criterios para medirla. La variable ambiente económico se dimensionó en tres factores y se crearon 19 criterios para medirla. La variable finanzas personales se dimensionó en tres factores y se crearon 18 criterios para medirla. La variable calidad de vida se dimensionó en 19 factores. Para medir las seis variables se utilizó una escala de siete puntos, como se indica a continuación: 1. *pésimo*, 2. *muy malo*, 3. *malo*, 4. *regular*, 5. *bueno*, 6. *muy bueno*, 7. *excelente*.

Fue explicativa, debido a que trata de identificar las causas y efectos entre las variables, tanto de manera directa como indirecta, pretendiendo de esta forma explicar las interrelaciones entre las diferentes variables (Hernández Sampieri et al., 2010). La percepción que tienen los miembros de las iglesias sobre la educación financiera, la práctica de la mayordomía, el ambiente familiar y el ambiente económico tiene una relación directa con la administración de las finanzas personales y el grado de calidad de vida en los feligreses de la Asociación Central Dominicana.

Fue descriptiva, porque según Rodríguez Moguel (2005), comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de los fenómenos para presentar una interpretación correcta de dichos fenómenos. Se pretendió encontrar la diferencia entre los diversos grupos constituidos por las variables género, nivel académico, años en la iglesia y estado civil.

Fue transversal, por el tiempo en que se llevó a cabo la investigación. Heinemann (2005) especifica que la investigación cumple con estos parámetros cuando los datos

son recolectados una sola vez, en un momento determinado. En este caso particular, se escogió un horario de culto determinado, específicamente un sábado, tiempo en que los feligreses fueron al templo a adorar.

La investigación fue exploratoria porque, según Hernández Sampieri et al. (2010), los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen dudas o no se ha abordado antes. En la revisión de la literatura no se encontró un modelo estructural con bondad de ajuste que incluyera las variables educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar, ambiente económico, finanzas personales y calidad de vida.

Fue de análisis multivariante porque, según Salvador Figueras (2000), es el conjunto de métodos estadísticos, cuya finalidad es analizar simultáneamente conjuntos de datos multivariantes, en el sentido de que hay diferentes variables medidas para cada individuo u objeto estudiado. Su razón de ser radica en un mejor entendimiento del fenómeno u objeto de estudio, obteniendo información que los métodos estadísticos univariantes y bivariantes son incapaces de conseguir.

Población del estudio

La población, o también llamada universo, es un conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones (Hernández Sampieri et al., 2010).

Para esta investigación, se consideró a miembros mayores de edad, que realizan alguna labor productiva de las iglesias centrales de la Asociación Central Dominicana. La Tabla 2 presenta una lista de las zonas participantes y el total de muestras distribuidas por zonas.

Tabla 2

Distribución de la población por zonas

Zonas	<i>n</i>
Zona 1	30
Zona 2	90
Zona 3	80
Zona 4	80
Zona 5	40
Zona 6	60
Total	380

Muestra

Según Hernández Sampieri et al. (2010), la muestra es un subgrupo de la población y se utiliza para ahorrar tiempo y recursos; implica definir la unidad de análisis y requiere delimitar la población para generalizar resultados y establecer parámetros. Se escogieron 10 miembros por cada iglesia central para tener una muestra representativa de 380 personas, pero no fue posible obtener la muestra esperada completa, debido a que algunos cuestionarios fueron entregados totalmente en blanco, algunos no fueron entregados y otros, con una cantidad significativa de preguntas en blanco. Se logró una participación de 259 personas, para un total del 70% de la población objeto de estudio. La Tabla 3 presenta un listado de la población que respondió positivamente la encuesta.

Según Hernández Sampieri et al. (2010), la muestra es un subgrupo de la población y se utiliza para ahorrar tiempo y recursos; implica definir la unidad de análisis y requiere delimitar la población para generalizar resultados y establecer parámetros.

Instrumentos de medición

Esta sección contiene la especificación de las variables investigadas, el proceso de elaboración del instrumento, la validez, la confiabilidad y la operacionalización de las variables.

Tabla 3

Distribución de la muestra por zonas

Zonas	<i>n</i>	%
Zona 1	19	7.34
Zona 2	59	22.78
Zona 3	50	19.31
Zona 4	45	17.37
Zona 5	36	13.90
Zona 6	50	19.31
Totales	259	100.00

Variables

Las variables designan cualquier característica de la realidad que pueda ser determinada por la observación y que pueda mostrar diferentes valores de una unidad de observación a otra (Tamayo y Tamayo, 2004).

Las variables utilizadas en esta investigación fueron las siguientes: administración de las finanzas personales, calidad de vida, educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar y ambiente económico y las variables independientes o demográficas, género, nivel académico, años en la iglesia y estado civil.

En el modelo confirmatorio, la variable latente educación financiera está formada por 23 variables observadas o criterios. La variable latente práctica de la mayordomía

está formada por 19 variables observadas o criterios. La variable latente ambiente familiar, está formada por 18 variables observadas o criterios. La variable latente ambiente económico está formada por 19 variables observadas o criterios. La variable latente finanzas personales está formada por 18 variables observadas o criterios y la variable latente calidad de vida está formada por 19 variables observadas o criterios. Las variables demográficas fueron las siguientes: género, nivel académico, años en la iglesia y estado civil. En las hipótesis complementarias, los constructos educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar, ambiente económico, finanzas personales y calidad de vida son consideradas como variables dependientes.

Elaboración del instrumento

Un instrumento de medición, según Hernández Sampieri et al. (2010), es, en principio, cualquier recurso de que se vale el investigador para acercarse a los fenómenos y extraer de ellos información. De este modo, el instrumento sintetiza en sí toda la labor previa de investigación; resume los aportes del marco teórico al seleccionar datos que corresponden a los indicadores y, por lo tanto, a las variables o conceptos utilizados.

A continuación se detalla la metodología utilizada para la construcción de los instrumentos.

1. Se realizó una definición conceptual de las variables latentes educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar, ambiente económico, finanzas personales y calidad de vida.

2. Se dimensionaron cada una de las variables y, con ayuda del doctor Ramón Meza Escobar, se formaron varios criterios para cada uno de los constructos.

3. Una vez formados los instrumentos, se solicitó la ayuda de otros expertos en redacción para su corrección.

4. Se procedió para la validación de contenido en términos de pertinencia y claridad; se proporcionó a cinco expertos un instrumento de evaluación, mostrando el nombre de la variable, su definición conceptual y los indicadores. Cada indicador o ítem presentaba dos escalas tipo Likert de cinco puntos, para que se evaluaran la pertinencia y claridad.

5. La prueba piloto se aplicó a miembros de la Iglesia Quisqueya 1 y participantes del Instituto Laico de la Asociación Central Dominicana. El total de los que contestaron los instrumentos fue de 90 personas.

6. Después de hacer el análisis factorial a la prueba piloto, en consulta con los asesores, se procedió a mejorar algunos ítems al cambiar el sentido de negativo a positivo para una mejor interpretación.

7. De la prueba piloto se derivó el instrumento que se utilizó en la presente investigación y consta de ocho secciones: instrucciones generales, datos demográficos, variable educación financiera, con 23 declaraciones; variable práctica de la mayordomía, con 19 declaraciones; variable ambiente familiar, con 18 declaraciones; variable ambiente económico, con 19 declaraciones; variable finanzas personales, con 18 declaraciones y variable calidad de vida, con 19 declaraciones.

Una vez aprobados por los asesores, Pedro Armengol Gonzales Urbina, Manuel Ramón Meza Escobar y Omar Arodi Flores Laguna, se procedió a la aplicación para recolectar los datos de miembros en capacidad productiva de las iglesias centrales de la Asociación Central Dominicana de los Adventistas del Séptimo Día. En el Apéndice A se muestra el instrumento definitivo.

Validez

Esta sección contiene una descripción de la validez de contenido y validez de constructo de las cuatro variables latentes consideradas en el estudio.

Validez de contenido

El proceso de validación de contenido de los instrumentos fue el siguiente:

1. Se realizaron varias entrevistas con el doctor Manuel Ramón Meza Escobar y con el asesor principal, doctor Pedro Armengol Gonzales Urbina, para conocer su opinión sobre la medición de las variables latentes.

2. Se hizo revisión de la literatura en diferentes bases de datos sobre las variables latentes educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar, ambiente económico, finanzas personales y calidad de vida.

3. Se hizo una búsqueda de algunos instrumentos utilizados en la Universidad de Montemorelos y en tesis de posgrado de otras universidades, para luego analizarlos con el asesor principal y tener una idea de las posibles dimensiones y criterios.

4. Se procedió a formar un listado de los constructos y los posibles indicadores para las seis variables latentes.

5. Después, el investigador junto con el asesor de la materia de tesis y los demás asesores, seleccionaron con base en el listado, las dimensiones y los criterios del instrumento que iba a proponer.

6. Se realizaron consultas y revisiones por parte de los demás asesores del estudio.

7. Se evaluó la claridad y pertinencia con la ayuda de cinco expertos en la materia.

8. Se aplicó la prueba piloto a 90 miembros de la iglesia Quisqueya 1 y a miembros del Instituto Laico de la Asociación Central Dominicana.

Validez del constructo

Se utilizó el procedimiento de análisis factorial para evaluar la validez del constructo de cada una de las variables latentes. Las tablas de respaldo con los datos de cada constructo están en el Apéndice C.

Educación financiera

Esta sección contiene la validación del constructo educación financiera en el que se utilizó el método de análisis factorial.

Adecuación muestral

La medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) es un índice que compara la magnitud de los coeficientes de correlación observados con la magnitud de los coeficientes de correlación parcial. La correlación parcial entre dos variables debe ser pequeña cuando el modelo factorial es adecuado; si los datos corresponden a una estructura factorial, el KMO deberá tomar valores próximos a 1. Si el valor de la medida de adecuación muestral es reducido (valores por debajo de .6, se consideran medios); puede que no sea pertinente utilizar el análisis factorial con esos datos. Dado que el valor de KMO fue igual a .930 y dicho valor es mayor a .6, se consideró pertinente utilizar el análisis factorial con los datos de la muestra tomada a la población.

Matriz de correlaciones

Este criterio se basa en el análisis de la matriz de correlaciones y algunos estadísticos asociados a ella. Al analizar las correlaciones entre los 23 indicadores del constructo educación financiera, se encontró que fueron positivas y significativas para niveles de significación p menores a .05. El valor del determinante próximo a 0, está

indicando que las variables utilizadas están linealmente relacionadas, lo que significa que el análisis factorial es una técnica pertinente para analizar el constructo. El valor del determinante fue igual a 1.301×10^{-7} ; dicho valor es casi igual a cero, por lo que la técnica de análisis factorial para el constructo educación financiera es adecuada.

Esfericidad de Bartlett

Otra evaluación que se hace de la adecuación del análisis factorial es la prueba de esfericidad de Bartlett. Dicha prueba contrasta la hipótesis nula de que la matriz de correlaciones observadas es, en realidad, una matriz identidad. Asumiendo que los datos provienen de una distribución normal multivariante, el estadístico de Bartlett se distribuye aproximadamente según el modelo de probabilidad chi-cuadrado y es una transformación del determinante de la matriz de correlaciones. Si el nivel crítico (p) es mayor a .05, no se puede rechazar la hipótesis nula de esfericidad y, consecuentemente, no se puede asegurar que el modelo factorial sea adecuado para explicar los datos. Para el conjunto de datos de la muestra observada, se encontró un valor de chi-cuadrado igual a 3955.874, con 253 grados de libertad (gl) y un nivel de significación (p) igual a .000. El nivel de significación con ese valor indica que los datos poseen las características apropiadas para la realización de un análisis factorial.

Matriz de covarianza anti-imagen

Un tercer análisis para evaluar la adecuación del método de análisis factorial es la matriz de covarianza anti-imagen. La diagonal contiene los valores de unicidad de cada variable, una estimación de lo propio y no compartido. Los valores de la matriz, por encima o por debajo de la diagonal, son las correlaciones parciales. Un coeficiente

de correlación parcial expresa el grado de relación existente entre dos variables, tras eliminar el efecto de las restantes variables incluidas en el análisis.

Cuando las variables incluidas en el análisis comparten gran cantidad de información, debido a la presencia de factores comunes, la correlación parcial entre cualquier par de variables debe ser reducida. Por el contrario, cuando dos variables comparten gran cantidad de información entre ellas, pero no la comparten con las restantes variables (ni con los factores comunes), la correlación parcial entre ellas será elevada, siendo un mal síntoma en cuanto a la idoneidad del análisis. Las correlaciones parciales son también estimaciones de las correlaciones entre factores únicos (existe un factor único por cada variable del modelo). Puesto que los factores únicos son independientes entre sí, las correlaciones parciales deben ser próximas a cero. Al evaluar la matriz de covarianza anti-imagen del modelo evaluado sobre la educación financiera, se encontró que los valores de la diagonal, que representan los valores de unicidad de cada variable, son significativamente mayores a cero. También se encontró que los valores de las correlaciones parciales son valores muy pequeños y cercanos a cero. Estas dos características evaluadas en la matriz de covarianza anti-imagen es un indicador de que el modelo de análisis factorial es adecuado para continuar con la validación del constructo de la educación financiera.

Matriz de correlación anti-imagen

Una cuarta técnica para evaluar la adecuación del modelo de análisis factorial es la matriz de correlación anti-imagen. La correlación anti-imagen es el negativo de la correlación parcial entre dos variables. Si la matriz de correlaciones anti-imagen contiene una gran proporción de coeficientes elevados, el modelo factorial puede no

ser adecuado para analizar los datos. La diagonal de la matriz contiene una medida de adecuación muestral para cada variable. Esta medida es similar a la medida del KMO, pero para cada variable individualmente considerada. Al evaluar la diagonal de la matriz de correlación anti-imagen, se observó que los 23 valores de correlación están por encima de .890 (valor del KMO); estos valores permiten reconocer la adecuación del modelo de análisis factorial para continuar con la validación del constructo educación financiera.

Comunalidad

Después de valorar la adecuación del modelo de análisis factorial, teniendo en cuenta cinco criterios diferentes, se procedió a evaluar la opción de extracción. La extracción permite controlar aspectos relacionados con los factores del constructo. Se puede decidir qué modelo factorial se desea utilizar, en qué matriz de datos hacer el análisis y cuántos factores deben extraerse. Para el procedimiento actual, se decidió utilizar la técnica de componentes principales, mediante la cual la extracción de los factores obtenidos son los autovectores de la matriz de correlaciones re-escalados. En primer lugar, se evaluó la comunalidad de cada indicador del constructo educación financiera. La comunalidad es la proporción de su varianza, que puede ser explicada por el modelo factorial obtenido. Al analizar la comunalidad, se pudo valorar cuáles variables son poco explicadas por el modelo. Se encontró que ningún valor de extracción era menor a .300, un criterio de valor adecuado para la extracción de los indicadores. Se decidió reconocer que los 23 indicadores del constructo cumplían con la exigencia de comunalidad.

Varianza total explicada

Continuando con el procedimiento, se revisó si el número de factores obtenidos era suficiente para explicar todas y cada una de las variables incluidas en el análisis. Se decidió reconocer como factores a los que tuvieran un autovalor mayor a 1. Los autovalores expresan la cantidad de la varianza total que está explicada por cada factor. En relación con el constructo de educación financiera que se está validando, hubo cuatro autovalores mayores a 1 y uno muy próximo a 1 (.923), por lo que el procedimiento extrajo cinco factores que consiguieron explicar el 69.714% (mayor al 50.00%) de la varianza de los datos originales. Se decidió reconocer como adecuados los cinco factores extraídos por el modelo.

Solución factorial rotada

Para finalizar la validación del constructo educación financiera, se procedió con la opción de rotación, que permite hacer un ajuste a la matriz de componentes que agrupa a los indicadores con cada factor, mediante el valor de saturación. Para rotar la solución factorial, se utilizó el método varimax; este es un método de rotación ortogonal que minimiza el número de variables que tienen saturaciones altas en cada factor; simplifica la interpretación de los factores, optimizando la solución por columna. Se analizó la solución factorial rotada, que contiene las correlaciones entre las variables originales (o saturaciones) y cada uno de los factores en la matriz de componente rotado. Se compararon las saturaciones relativas de cada indicador en cada uno de los cinco factores y se pudo apreciar lo siguiente:

1. En el factor servicios financieros, hubo tres indicadores que cargaron en otro factor, por lo cual se decidió dividir el factor en dos y crear otra dimensión con dichos

indicadores. El primer factor quedó constituido por tres indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Servicios financieros de cuentas bancarias”. Los indicadores fueron los siguientes: “Cuenta de ahorros”, “Cuentas corrientes” y “Certificados financieros”.

2. El segundo factor quedó constituido por tres indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Servicios de manejo de cuentas”. Los indicadores fueron los siguientes: “Manejo de tarjetas de crédito”, “Manejo de préstamos bancarios personales” y “Manejo de medios electrónicos bancarios”.

3. El tercer factor quedó constituido por ocho indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Planificación financiera”. Debido a que parte de los indicadores del factor gastos cargaron en el factor planificación financiera, se decidió eliminar dicho factor y reagrupar sus criterios en el factor que tuvo la mayor carga factorial. Aunque el indicador “Gastos en comisiones bancarias” mantuvo la carga más fuerte en otro factor, debido a que tuvo una carga significativa en planificación financiera, se decidió dejarlo en dicho factor. De igual manera, el indicador “Intereses pagados sobre préstamos bancarios” tuvo la carga más fuerte en otro indicador; también mantuvo una carga significativa el factor planificación y se decidió mantenerlo en dicho factor. Los indicadores con que quedó la dimensión fueron los siguientes: “Elaboración del presupuesto”, “Control de gastos personales”, “Planificación del retiro personal”, “Inversiones personales”, “Respuesta ante imprevistos”, “Gastos administrativos y generales”, “Gastos en comisiones bancarias” e “Intereses pagados sobre préstamos bancarios”.

4. El cuarto factor quedó constituido por cuatro indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Ingresos”. Aunque el criterio “administración de los ingresos

percibidos” (.636) cargó en el criterio planificación financiera, se decidió mantenerlo en su factor original por mantener una carga significativa en dicho factor (.309). Los indicadores en que quedó constituido el factor fueron los siguientes: “Administración de ingresos percibidos”, “Intereses ganados sobre inversiones”, “Ganancias sobre operaciones” y “Administración de otros ingresos”.

5. El quinto factor quedó constituido por cinco indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Entorno económico. Los indicadores fueron los siguientes: “Impacto de la inflación del país”, “Impacto del tipo de cambio nacional”, “Efecto del aumento de precios”, “Política impositiva del país” y “Efectos del aumento de la tasa de interés”.

Práctica de la mayordomía

Para la variable exógena práctica de la mayordomía, el KMO fue de .908, lo cual indica que los datos se adecuan a un modelo de análisis de factores; el valor del determinante fue igual a 3.485×10^{-5} ; dicho valor es casi igual a cero, por lo que la técnica de análisis factorial para el constructo práctica de la mayordomía es adecuada. La prueba de esfericidad de Bartlett dio como resultado una chi cuadrada de 2574.701 con grados de libertad de 171 con una significación de .000. El nivel de significación con ese valor indica que los datos poseen las características apropiadas para la realización de un análisis factorial. En las comunalidades, solo una variable que quedó por debajo de .4, que fue la MP01 (“El tiempo dedicado al trabajo”), con un valor de .308; en la matriz anti-imagen los valores tienen un valor próximo a 1, lo cual indica que el modelo es adecuado. El modelo fue explicado con tres factores con una varianza total de 57.688%. Al evaluar la diagonal de la matriz de correlación anti-imagen, se observó que los 19 valores de correlación son muy próximos a .900 y algunos valores estaban

por encima de .900 (valor del KMO); estos valores permitieron reconocer la adecuación del modelo de análisis factorial para continuar con la validación del constructo práctica de la mayordomía. Se compararon las saturaciones relativas de cada indicador en cada uno de los tres factores mediante el método varimax y se pudo apreciar lo siguiente:

1. El primer factor quedó constituido por cinco indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Mayordomía del tiempo”. En este factor hubo dos indicadores que tuvieron la carga más fuerte en otro factor, el indicador “El tiempo dedicado a la familia” (.525), tuvo una carga significativa en su factor de origen (.430), por lo cual se decidió mantenerlo; el factor “El tiempo dedicado a la relación con Dios” (.772) cargó en otro factor y, aunque mantuvo una carga débil en su factor de origen (.259), se decidió mantenerlo en su factor, debido a que es un indicador natural de dicho factor. Los indicadores con que quedó estructurado el factor fueron los siguientes: “El tiempo dedicado al trabajo”, “El tiempo dedicado al descanso”, “El tiempo dedicado al ejercicio físico”, “El tiempo dedicado a la familia” y “El tiempo dedicado a la relación con Dios”.

2. El segundo factor quedó constituido por ocho indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Mayordomía de los talentos”. Aunque tres indicadores cargaron en otra dimensión, “El uso de la capacidad física” (.626), “La utilización de la capacidad intelectual” (.727) y “El uso del don del habla” (.624), se decidió mejorar la redacción de los tres criterios y sustituirlos por “El empleo de la capacidad física”, “La ejercitación de la capacidad intelectual” y “La utilización del don del habla”. Los indicadores con los que quedó conformado el factor fueron los siguientes: “La práctica de la fe”, “El crecimiento

en el amor a Dios”, “Planificación del retiro personal”, “El empleo de la capacidad física”, “La ejercitación de la capacidad intelectual”, “La utilización del don del habla”, “El cuidado del cuerpo” y “El consuelo que brindo”.

3. El tercer factor quedó constituido por seis indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Mayordomía de los tesoros”. Los indicadores fueron los siguientes: “La fidelidad en el diezmo”, “La generosidad al dar ofrendas”, “Los recursos invertidos en proyecto de la iglesia”, “El uso que da a los bienes”, “El reconocimiento de Dios como dueño” y “La satisfacción con las posesiones”.

Ambiente familiar

Para la variable exógena ambiente familiar, el KMO fue de .884, lo cual indica que los datos se adecuan a un modelo de análisis de factores; el valor del determinante fue igual a 6.833×10^{-6} ; dicho valor es casi igual a cero, por lo que la técnica de análisis factorial para el constructo práctica de la mayordomía es adecuada; la prueba de esfericidad de Bartlett dio como resultado una chi cuadrada de 2987.322 con 153 grados de libertad y una significación de .000. El nivel de significación con ese valor indica que los datos poseen las características apropiadas para la realización de un análisis factorial. En las comunalidades, la variable más baja fue AF11 (“El interés de los hijos por la superación”), con un valor de .552, manteniendo un valor por encima de los niveles adecuados; en la matriz de anti-imagen, los cuatro factores tienen un valor por encima de 1, lo cual indica que el modelo es adecuado. El modelo es explicado con cuatro factores en una varianza total de 70.321%. Al evaluar la diagonal de la matriz de correlación anti-imagen, se observó que los 19 valores de correlación son muy próximos a .900 y algunos valores estaban por encima de .900 (valor del KMO); estos valores permitieron reconocer la

adecuación del modelo de análisis factorial para continuar con la validación del constructo ambiente familiar. Se compararon las saturaciones relativas de cada indicador en cada uno de los cuatro factores mediante el método varimax y se pudo apreciar lo siguiente:

1. El primer factor quedó constituido por cuatro indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Ambiente social”. Los indicadores fueron los siguientes: “La relación entre los padres”, “La relación entre los hijos”, “La relación padres e hijos” y “La relación con los demás familiares”.

2. El segundo factor quedó constituido por cinco indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Ambiente físico”. Los indicadores fueron los siguientes: “El tamaño de la vivienda”, “La ubicación de la vivienda”, “La seguridad que proporciona la vivienda”, “El estado de la infraestructura de la vivienda” y “La higiene de la vivienda”.

3. El tercer factor quedó constituido por cinco indicadores y se le asignó la dimensión titulada “ambiente académico”.

Debido a que el indicador “El interés de los padres por la superación” (.597) cargó en otro factor y, en vista de que mantuvo una carga importante en su factor de origen (.435), se decidió mejorar su redacción por “El interés de los padres por su superación individual”, para así mantenerlo en su factor de origen. Después de esa corrección, los indicadores con los cuales quedó conformado el factor fueron los siguientes: “El interés de los padres por su superación individual”, “El interés de los hijos por la superación”, “La cultura de lectura de literatura cristiana”, “La cultura de lectura de literatura secular” y “La cultura de autoestudio”.

4. El cuarto factor quedó constituido por cuatro indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Ambiente espiritual”. Los indicadores con los cuales quedó conformado

el factor fueron los siguientes: “La motivación personal por el estudio de la Biblia”, “La motivación familiar por la oración”, “La motivación familiar para participar en la iglesia” y “La motivación familiar para participar en la testificación”.

Ambiente económico

Para la variable exógena ambiente económico, el KMO fue de .907, lo cual indica que los datos se adecuan a un modelo de análisis de factores; el valor del determinante fue igual a 8.506×10^{-7} ; dicho valor es casi igual a cero, por lo que la técnica de análisis factorial para el constructo práctica de la mayordomía es adecuada; la prueba de esfericidad de Bartlett dio como resultado una chi cuadrada de 3505.986, con 171 grados de libertad y con una significación de .000. El nivel de significación con ese valor indica que los datos poseen las características apropiadas para la realización de un análisis factorial. En las comunalidades, solo la variable AE05 (apoyo gubernamental para la creación de nuevas empresas) fue la peor variable explicada, con un valor de .474; en la matriz de anti-imagen, los valores tienen un valor próximo a 1, lo cual indica que el modelo es adecuado. El modelo es explicado con tres factores en una varianza total de 65.509%. Al evaluar la diagonal de la matriz de correlación anti-imagen, se observó que los 18 valores de correlación son muy próximos a .900 y que algunos valores estaban por encima de .900 (valor del KMO); estos valores permitieron reconocer la adecuación del modelo de análisis factorial para continuar con la validación del constructo ambiente económico. Se compararon las saturaciones relativas de cada indicador en cada uno de los tres factores mediante el método varimax y se pudo apreciar lo siguiente:

1. El primer factor quedó constituido por cuatro indicadores, y se le asignó la dimensión titulada “Nivel de empleomanía”. Los indicadores fueron los siguientes: “La

suficiencia de los salarios para cubrir gastos operativos”, “La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de vivienda”, “La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de salud” y “La inversión gubernamental para la generación de nuevos empleos”.

2. El segundo factor quedó constituido por once indicadores, y se le asignó la dimensión titulada “Políticas impositivas y de desarrollo del gobierno”. Los indicadores fueron los siguientes: “El apoyo gubernamental para la creación de pequeñas empresas”, “La calidad de los empleos en el país”, “La seguridad de un buen plan de jubilación”, “La calidad del sistema de salud laboral”, “El control de los impuestos al salario”, “El control de precios de los bienes de consumo”, “La capacidad de la población para ahorrar”, “La capacidad de la población para invertir”, “El crecimiento económico del país”, “El control de precios de los servicios públicos” y “El control de los precios de los bienes no perecederos”.

3. El tercer factor quedó constituido por cuatro indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Políticas sociales del gobierno”. Los indicadores fueron los siguientes: “La inversión gubernamental en el sistema educativo”, “El sistema de incentivos para la productividad laboral”, “La inversión gubernamental en el sistema de salud” y “La inversión gubernamental en el sistema de seguridad pública”.

Finanzas personales

Para la variable endógena finanzas personales, el KMO fue de .934, lo cual indica que los datos se adecuan a un modelo de análisis de factores; el valor del determinante fue igual a 9.363×10^{-8} ; dicho valor es casi igual a cero, por lo que la técnica de análisis factorial para el constructo finanzas personales es adecuada; la prueba de esfericidad de Bartlett dio como resultado una chi cuadrada de 4064.848, con 153 grados de libertad y con una significación de .000. El nivel de significación

con ese valor indica que los datos poseen las características apropiadas para la realización de un análisis factorial. En las comunalidades, la variable AE05 (el salario percibido) fue la variable peor explicada, con un valor de .493; en la matriz de anti-imagen los valores tienen un valor próximo a 1, lo cual indica que el modelo es adecuado. El modelo es explicado con tres factores en una varianza total de 71.525%. Al evaluar la diagonal de la matriz de correlación anti-imagen, se observó que los 18 valores de correlación son muy próximos a .900 y algunos valores estaban por encima de .900 (valor del KMO); estos valores permitieron reconocer la adecuación del modelo de análisis factorial para continuar con la validación del constructo ambiente económico. Se compararon las saturaciones relativas de cada indicador en cada uno de los tres factores mediante el método varimax y se pudo apreciar lo siguiente:

El primer factor quedó constituido por ocho indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Planificación financiera”. Los indicadores fueron los siguientes: “La elaboración de un presupuesto operativo anual”, “La planeación de los gastos operativos anuales”, “La consulta del presupuesto operativo anual antes de consumir”, “Las decisiones de compra teniendo en cuenta el presupuesto anual”, “La planificación de las inversiones personales”, “El plan de ahorro personal”, “La reserva financiera para atender gastos imprevistos” y “El plan personal para el retiro laboral”.

2. El segundo factor quedó constituido por cuatro indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Ingresos”. Los indicadores fueron los siguientes: “El salario percibido”, “Las prestaciones extra-salariales en su trabajo”, “Los intereses por inversiones” y “El nivel de otros ingresos percibidos”.

El tercer factor quedó constituido por seis indicadores y se le asignó la dimensión titulada “gastos”. Aunque el indicador “Gastos por vivienda” mantuvo la carga más fuerte en otro factor (.511), también mantuvo una carga importante en su factor de origen (.491), por lo cual se decidió mantenerlo en el mismo factor. Los indicadores con los cuales quedó conformado el factor fueron los siguientes: “El cuidado de los gastos por vivienda”, “El cuidado por pago de intereses de tarjetas o hipotecarios”, “El cuidado de los gastos de consumo”, “El cuidado de los gastos por servicios públicos”, “El cuidado de los gastos para atención de la salud” y “El cuidado de los gastos de alimentación”.

Calidad de vida

Para la variable endógena calidad de vida, el KMO fue de .876, lo cual indica que los datos se adecuan a un modelo de análisis de factores; el valor del determinante fue igual a $9.307E-5$; dicho valor es casi igual a cero, por lo que la técnica de análisis factorial para el constructo calidad de vida es adecuada; la prueba de esfericidad de Bartlett dio como resultado una *chi* cuadrada de 2328.266, con grados de libertad de 171, con una significación de .000. El nivel de significación con ese valor indica que los datos poseen las características apropiadas para la realización de un análisis factorial.

En las comunalidades, solo una variable quedó por debajo de .4, que fue la CV10 (los hábitos de recreación), con un valor de .396; en la matriz anti-imagen, los valores tienen un valor próximo a 1, lo cual indica que el modelo es adecuado. El modelo es explicado con cuatro factores en una varianza total de 62.234%. Al evaluar la diagonal de la matriz de correlación anti-imagen, se observó que los 19 valores de correlación son muy próximos a .900, y algunos valores estaban por encima de .900 (valor del

KMO); estos valores permitieron reconocer la adecuación del modelo de análisis factorial para continuar con la validación del constructo ambiente económico. Se compararon las saturaciones relativas de cada indicador en cada uno de los cuatro factores mediante el método varimax y se pudo apreciar lo siguiente:

1. El primer factor quedó constituido por cuatro indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Desarrollo social”. Los indicadores fueron los siguientes: “El trato con la familia”, “El trato con los miembros de iglesia”, “El trato con los miembros de la comunidad” y “El trato con los compañeros de trabajo”.

2. El segundo factor quedó constituido por seis indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Desarrollo personal”. Aunque el indicador “Los hábitos de recreación” (.421), mantuvo la carga más importante en otro factor, no fue tan significativa en relación con su factor de origen (.385), por lo cual se decidió mantenerlo en el factor inicial. Después del análisis anterior, los indicadores con los cuales quedó conformado el factor fueron los siguientes: “La preparación académica”, “Las habilidades laborales”, “La tecnología de la comunicación utilizada”, “La productividad personal”, “Los logros personales” y “Los hábitos de recreación”.

3. El tercer factor quedó constituido por tres indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Crecimiento espiritual”. Los indicadores fueron los siguientes: “La experiencia personal con Jesús”, “La vida devocional” y “La práctica de valores”.

4. El cuarto factor quedó constituido por seis indicadores y se le asignó la dimensión titulada “Bienestar físico y económico”. Los indicadores fueron los siguientes: “La seguridad laboral”, “El estado de salud personal”, “Las posesiones materiales adquiridas”, “La satisfacción de las necesidades básicas”, “La estabilidad financiera” y “Los hábitos de alimentación”.

Confiabilidad

Hernández Sampieri et al. (2010) señalan que la confiabilidad se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo individuo u objeto produce resultados iguales.

El instrumento final fue sometido a análisis de fiabilidad para determinar su consistencia interna mediante la obtención del coeficiente alfa de Cronbach para cada escala. Los coeficientes alfa de Cronbach obtenidos para cada constructo fueron los siguientes: educación financiera, con .944; práctica de la mayordomía, con .915; ambiente familiar, con .920; ambiente económico, con .940; finanzas personales, con .952 y calidad de vida, con .898. Todos los valores alfa de Cronbach fueron considerados como correspondientes a medidas de fiabilidad muy aceptables para cada una de las variables latentes (ver Apéndice B).

Operacionalización de variables

En la Tabla 4 se presenta un ejemplo de la operacionalización de las variables demográficas género, nivel académico, años en la iglesia y estado civil. En el Apéndice D se presenta la operacionalización de todas las variables. Se incluyen las definiciones conceptuales, instrumentales y operacionales para cada una de ellas.

Tabla 4

Operacionalización de las variables

Variable	Definición Conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Género	Es lo que define el sexo de una persona y lo identifica como hombre o mujer.	La variable se determinó por la respuesta obtenida bajo el ítem: A. Género <input type="checkbox"/> Masculino <input type="checkbox"/> Femenino	Los datos se clasificaron en las siguientes categorías: 1. Masculino 2. Femenino La escala de medición es nominal.

Hipótesis nulas

La hipótesis nula es la hipótesis que se desea contrastar y se hace con el propósito de demostrar que la misma es falsa (Sábado, 2010). En esta investigación se plantearon las hipótesis analiadas a continuación.

Hipótesis nula confirmatoria

En esta investigación se formuló la siguiente hipótesis nula confirmatoria:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico son predictores, en primer nivel, del grado de calidad de la administración de las finanzas personales y en segundo nivel, del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, no tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico.

Hipótesis nula alterna

En esta investigación se formuló la siguiente hipótesis nula alterna:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico son predictores, tanto del grado de calidad de la administración de las finanzas personales, como del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana no tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico.

Hipótesis nulas complementarias

Esta sección contiene las hipótesis nulas complementarias.

H₁. No existe diferencia significativa en la autopercepción del nivel de educación financiera de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₂. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad de la práctica de la mayordomía de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₃. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad del ambiente familiar de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₄. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad del ambiente económico de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₅. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad de la administración de las finanzas personales de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

H₆. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de la calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

Operacionalización de las hipótesis nulas

En la Tabla 5 se presenta un ejemplo de la operacionalización de una de las hipótesis nulas. En el Apéndice E se presenta la operacionalización de todas las hipótesis nulas de esta investigación.

Índices de bondad de ajuste

Reyes Riquelme (2008) presenta tres tipos de índices de ajuste para modelos estructurales, conformados en las secciones de medidas absolutas de ajuste, medidas incrementales y medidas de ajuste de parsimonia.

Medidas absolutas de ajuste

Las medidas absolutas de ajuste determinan el grado en que el modelo predice la matriz de datos inicial. Para los modelos, se seleccionaron los siguientes indicadores:

1. Chi cuadrada: corresponde al índice más conocido del método de máxima verosimilitud. Cuanto más pequeña sea, mejor ajuste tendrá el modelo.

2. Chi cuadrada/grados de libertad: es una medida que permite comparar modelos con distintos grados de libertad. Se considera que un cociente de 5 es un ajuste razonable y 2 es un ajuste excelente.

Tabla 5

Operacionalización de hipótesis nulas

Hipótesis	Variabes	Nivel de Medición	Prueba estadística
Ho1. El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico, son predictores tanto del grado de calidad de la administración de las finanzas personales, como del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana; no tiene una bondad de ajuste aceptable el modelo teórico.	Exógenas de primer nivel.		Para validar el modelo correspondiente a esta hipótesis nula se utilizó la técnica multivariante: Modelo de ecuaciones estructurales. El criterio de rechazo fue el cumplimiento de al menos cuatro de los siguientes índices: 1. NFI, igual o mayor que .90 2. GFI, igual o mayor que .90. 3. CFI, igual o mayor que .90. 4. TLI, igual o mayor que .90 5. RMSEA, igual o menor que .05. 6. χ^2/gl , igual o menor que 3. 7. p de χ^2 igual o mayor que .05.
	A. Educación financiera	A. Métrica	
	B. Práctica de la mayordomía	B. Métrica	
	C. Ambiente familiar	C. Métrica	
	D. Entorno económico	D. Métrica	
	Endógena de primer nivel	E. Métrica	
E. Administración de las finanzas personales	F. Métrica		
Endógena de segundo Nivel			
F. Calidad de vida.			

3. Índice de bondad de ajuste (GFI): este indicador puede ser utilizado para analizar el ajuste en todos los casos, ya que es independiente del tamaño de la muestra y se comporta con robustez en las desviaciones de la normalidad; su valor está comprendido entre 0 (ajuste pobre) y 1 (ajuste perfecto).

4. Residuo cuadrático medio (RMR): corresponde al promedio de las diferencias de los valores estimados, menos los observados, elevados al cuadrado. Está referido a la muestra. Se busca que este elemento sea lo más próximo a 0.

5. Error de aproximación cuadrático medio (RMSEA): similar a RMR, salvo que este corresponde al error que tendría el modelo al aplicarlo en la población. Valores menores a .05 son ideales; sin embargo, valores menores a .1 también se consideran favorables.

Medidas incrementales de ajuste

Las medidas incrementales de ajuste comparan el modelo propuesto con un modelo nulo que se toma de referencia y que suele ser aquel que estipula una falta absoluta de asociación entre las variables del modelo; por lo tanto, se compara el modelo propuesto con el peor modelo posible. Existen los siguientes indicadores:

1. Índice normado de ajuste (NFI): es una medida que compara el ajuste incremental con el modelo nulo. Va entre 0 y 1. Un NFI igual .9, indicaría que el modelo propuesto es un 90% mejor que el modelo nulo.

2. Índice de Tucker-Lewis (TLI): parte del supuesto de que el mejor modelo no es aquel para el cual la chi cuadrada es igual a 0, sino aquel para el cual el valor esperado de chi cuadrada, dividido por sus grados de libertad, es igual a 1. $TLI = [(chi\ cuadrada\ nulo / grados\ de\ libertad\ nulo) - (chi\ cuadrada\ modelo / grados\ de\ libertad\ modelo)] / [(chi\ cuadrada\ nulo / grados\ de\ libertad\ nulo) - 1]$.

3. Índice de ajuste incremental (IFI): es una comparación relativa del modelo propuesto al modelo nulo, considerando los grados de libertad, haciéndose menos sensible al tamaño muestral que otras medidas de ajuste incremental (NFI). Si el modelo expuesto es tan malo como el peor modelo posible, el valor será 0; de lo contrario, será 1.

Medidas de ajuste de parsimonia

Las medidas de ajuste de parsimonia permiten estimar el grado en que se alcanza el ajuste para cada coeficiente o parámetro estimados. Para este ajuste, los indicadores a comparar son los siguientes:

1. Índice general de parsimonia (PGFI): toma valores entre 0 y 1. Los valores altos indican mayor bondad de ajuste y parsimonia, pero no existen criterios sobre qué tan alto debe ser cada índice para decidir la mayor bondad de ajuste parsimonial. Su utilidad radica en la comparación de modelos.

2. Índice comparativo de Akaike (AIC): Es un indicador que permite comparar entre dos modelos, para saber cuál de ellos ajusta con mayor parsimonia. No tiene una escala determinada, ni criterios guías. Debe interpretarse favoreciendo al modelo que tiene un menor valor.

Criterios de bondad de ajuste

Los criterios para evaluar la bondad de ajuste que se utilizaron en la prueba de los modelos confirmatorio y alterno, fueron los siguientes índices:

1. Ratio de verosimilitud de la chi cuadrada (χ^2). Debe ser lo más pequeña posible y su nivel de significación p debe ser mayor o igual a .05.
2. Chi cuadrada normada (χ^2/gf). Debe ser menor a 3.
3. Índice de bondad de ajuste (GFI). Debe ser igual o mayor a .90.
4. Índice de bondad de ajuste comparativo (CFI). Debe ser igual o mayor a .90.
5. Índice normado de ajuste (NFI). Debe ser igual o mayor a .90.
6. Índice de Tucker-Lewis (TLI). Debe ser igual o mayor a .90.
7. Raíz del residuo cuadrático promedio (RMSEA). Debe ser igual o menor a .05.

Preguntas complementarias

Las preguntas representan el qué de la investigación y están orientadas hacia las respuestas que se buscan con la investigación (Hernández Sampieri et al., 2010).

A continuación se presentan algunas preguntas que fueron respondidas durante la investigación.

1. ¿Cuál es el nivel de educación financiera autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

2. ¿Cuál es el grado de calidad de la práctica de la mayordomía autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

3. ¿Cuál es el grado de calidad del ambiente familiar autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

4. ¿Cuál es el grado de calidad del ambiente económico autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

5. ¿Cuál es el grado de calidad de la administración de las finanzas personales autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

6. ¿Cuál es el grado de calidad de vida autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Recolección de datos

A continuación se describe la secuencia utilizada en la recolección de datos.

1. En primer lugar, se solicitó la autorización de los asesores del estudio para la aplicación de los instrumentos.

2. Luego, se solicitó permiso a la administración del campo local en la persona del pastor Paulino Puello, presidente de la institución, quien autorizó e informó a los pastores para que contribuyeran y facilitaran la aplicación del instrumento en todas las iglesias principales.

3. Inmediatamente se contactó a los pastores, vía llamadas telefónicas y de manera personal, para acordar la fecha en que se iba a aplicar el instrumento en dichas congregaciones.

4. Se escogió un promedio de 10 miembros de cada una de las iglesias centrales para aplicar el instrumento.

5. Los instrumentos fueron aplicados por los pastores de cada una de las principales iglesias, quienes recibieron el debido entrenamiento para esos fines.

6. La mayoría de las encuestas fueron devueltas el mismo día en que fue aplicado el instrumento, mientras que otras fueron enviadas de manera personal varios días después.

7. Del total de las encuestas, solo regresó un 85%, de las cuales un 15% fueron rechazadas por estar incompletas.

Análisis de datos

La base de datos se formó en el SPSS para Windows en la versión 22.0, para poder realizar los análisis de las variables en dicho programa y en el software Amos

22.0. Posteriormente, se obtuvieron las puntuaciones para cada una de las variables latentes, siguiendo el proceso indicado en la operacionalización de las variables.

Después de tener completa la base de datos, se recurrió a la estadística descriptiva (medidas de tendencia central, variabilidad, normalidad y detección de datos atípicos y ausentes) para limpiar la base de datos y poder obtener la información demográfica, así como para evaluar el comportamiento de las variables principales. Un segundo paso consistió en someter a un estudio de validación psicométrica (modelo de ecuaciones estructurales) a los instrumentos. El tercer paso consideró el estudio confirmatorio de la bondad de ajuste de los modelos planteados.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Introducción

Esta investigación tuvo como propósito explorar la relación de causalidad entre las variables latentes educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar, ambiente económico, finanzas personales y calidad de vida, según un modelo teórico específico.

La investigación fue considerada de tipo empírica cuantitativa, explicativa, transversal, descriptiva, exploratoria y de campo.

Las variables exógenas utilizadas en esta investigación fueron las siguientes: educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar, ambiente económico. Las variables endógenas utilizadas en esta investigación fueron finanzas personales y calidad de vida. Las variables demográficas fueron las siguientes: género, nivel académico, años en la iglesia y estado civil.

Este capítulo está estructurado de la siguiente manera: descripción demográfica de los sujetos, validación de constructos latentes, normalidad de los constructos latentes, hipótesis nulas de modelos estructurales, hipótesis nulas complementarias, preguntas complementarias y resumen del capítulo.

Los criterios que se utilizaron para evaluar la bondad de ajuste en la prueba del modelo confirmatorio y alterno fueron los siguientes:

ratio de verosimilitud de la chi cuadrada (χ^2), con un nivel de significación p igual o mayor a .05; chi cuadrada normada (χ^2/gf), menor a 3; índice de bondad de ajuste (GFI), igual o mayor a .90; índice de bondad de ajuste comparativo (CFI), igual o mayor a .90; índice de Tucker Lewis (TLI), igual o mayor a .90; índice normado de ajuste (NFI), igual o mayor a .90 y raíz del residuo cuadrático promedio (RMSEA), igual o menor a .05.

Las hipótesis nulas complementarias fueron rechazadas para un valor de significación p menor o igual a .05.

Descripción demográfica de la muestra

En la investigación se consideró a miembros de iglesia con capacidad productiva, mayores de 18 años. Las encuestas se aplicaron en el mes de junio del año 2015 a un total de 259 miembros de iglesia. A continuación, se describen los resultados de las variables: género, nivel académico, años en la iglesia y estado civil. En el Apéndice F se presentan las tablas de los datos estadísticos de las variables demográficas.

Género

En la Tabla 6 se presenta el género de los 259 miembros de iglesia que contestaron el instrumento al momento de aplicarse. Se observa que el 57.5% de los encuestados pertenece al género masculino ($n = 149$) y el 42.5% pertenece al género femenino ($n = 110$).

Tabla 6

<i>Género de los encuestados</i>			
Género	<i>f</i>	%	% válido
Masculino	149	57.5	57.5
Femenino	110	42.5	42.5
Totales	259	100.0	100.0

Nivel académico

En la Tabla 7 se presenta el nivel académico del total de miembros de iglesia en edad productiva que participaron en la presente investigación. Se observa que el porcentaje más alto de los que contestaron la encuesta correspondió al nivel de licenciatura, con un 57.1% ($n = 148$).

Tabla 7

<i>Nivel académico</i>			
Grado académico	<i>F</i>	<i>%</i>	<i>% válido</i>
Primaria	6	2.3	2.3
Secundaria	59	22.8	22.8
Licenciatura	148	57.1	57.1
Posgrado	46	17.8	17.8
Total	259	100.0	100.0

Años en la iglesia

En la Tabla 8 se muestra la distribución de los miembros de iglesia encuestados de acuerdo con los años en la iglesia. Los porcentajes más altos correspondieron a aquellos que tenían 21 años o más en la iglesia, con un 38.2% ($n = 99$) y los que tenían de 16 a 20 años acumularon un total de 21.6% ($n = 56$).

Estado civil

En la Tabla 9 se muestra la distribución de los miembros de iglesia de acuerdo con su estado civil. El 76.1% de los miembros encuestados son casados ($n = 197$) y el 23.9% son solteros ($n = 53$).

Tabla 8

Años en la iglesia

Años	<i>f</i>	%	% <i>válido</i>
5 o menos	29	11.2	11.2
6 a 10 años	38	14.7	14.7
11 a 15 años	37	14.3	14.3
16 a 20 años	56	21.6	21.6
21 o más	99	38.2	38.2
Totales	259.0	100.0	100.0

Tabla 9

Estado civil

Estado civil	<i>f</i>	%	<i>válido</i>
Soltero	59	22.8	22.8
Casado	197	76.1	76.1
Otro	3	1.2	1.2
Totales	259	100.0	100.0

Validación de constructos latentes

Para evaluar la validez de cada constructo, se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales, utilizando el software Amos 22.0, siguiendo los siguientes pasos:

1. Se construyó el diagrama del modelo de medida, donde se muestran las variables observadas o indicadores correspondientes a cada constructo o variable latente. En dicho modelo se establecen las relaciones entre los indicadores y las variables latentes para la determinación de las ecuaciones representativas de cada relación.

2. Recurriendo a la capacidad del software utilizado, se evaluó la identificación del modelo de medida previo a la estimación de los parámetros para resolver el sistema de

ecuaciones correspondiente al modelo de medida. Se debe cumplir con el principio de álgebra lineal de contar con más ecuaciones que incógnitas para poder determinar una solución del sistema.

3. Teniendo en cuenta un modelo de medida identificado, se procedió a la estimación de los parámetros del modelo, utilizando el método de máxima verosimilitud (MLE).

4. Se procedió a evaluar el modelo utilizando los índices de bondad de ajuste que fueron seleccionados como criterios de un ajuste adecuado. Los criterios para evaluar la bondad de ajuste que se utilizaron en la prueba de los modelos confirmatorio y alternativo fueron los siguientes índices ratio de verosimilitud de la chi cuadrada (χ^2), lo más pequeña posible y su nivel de significación p mayor o igual a .05; chi cuadrada normada (χ^2/g), menor a 3; índice de bondad de ajuste (GFI), igual o mayor a .90; índice de bondad de ajuste comparativo (CFI), igual o mayor a .90; índice de Tucker Lewis (TLI), igual o mayor a .90; índice normado de ajuste (NFI), igual o mayor a .90 y raíz del residuo cuadrático promedio (RMSEA), igual o menor a .05.

Los pasos antes mencionados se siguieron para cada una de las variables latentes implicadas en la presente investigación.

En el Apéndice G se presentan las tablas que contienen los valores de los parámetros, los criterios de bondad de ajuste y los modelos estimados completos para cada uno de los constructos educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar, ambiente económico, finanzas personales y calidad de vida

Educación financiera

En la Figura 5 se observa el modelo propuesto para la variable latente educación financiera, conformada por 23 variables observadas o indicadores. Al resolver dicho

modelo, no se detectaron problemas infractores; las varianzas correspondientes a cada indicador fueron positivas y los coeficientes estandarizados, menores a 1.

Examinando los coeficientes de regresión, se encontró que cada uno de ellos fue significativo en niveles de p menor o igual a .05.

El modelo educación financiera (ver Figura 5), en su conjunto, presentó índices de bondad de ajustes aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 154.382$, $p = .080$, $\chi^2/gf = 1.178$, NFI = .962, GFI = .951, CFI = .994, TLI = .988, RMSEA = .026). Se evaluó la confiabilidad mediante el método alfa de Cronbach, resultando un valor igual a .944; dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad muy aceptable. Teniendo en cuenta estos resultados, se consideró aceptable la validez de constructo de la variable latente educación financiera.

Práctica de la mayordomía

En la Figura 6 se observa el modelo propuesto para la variable latente práctica de la mayordomía, conformada por 19 variables observadas o indicadores. Al resolver dicho modelo, no se detectaron problemas infractores; las varianzas correspondientes a cada indicador fueron positivas y los coeficientes estandarizados, menores que uno. Examinando los coeficientes de regresión, se encontró que cada uno de ellos fue significativo en niveles de p menor o igual a .001. El modelo de la práctica de la mayordomía (ver Figura 6), en su conjunto, presentó índices de bondad de ajustes aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 84.153$, $p = .681$, $\chi^2/gf = 91$, NFI = .968, GFI = .968, CFI = 1.000, TLI = 1.005, RMSEA = .000).

Se evaluó la confiabilidad mediante el método alfa de Cronbach, resultando un valor igual a .915; dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad muy aceptable. Teniendo en cuenta estos resultados, se consideró aceptable la validez de constructo de la variable latente práctica de la mayordomía.

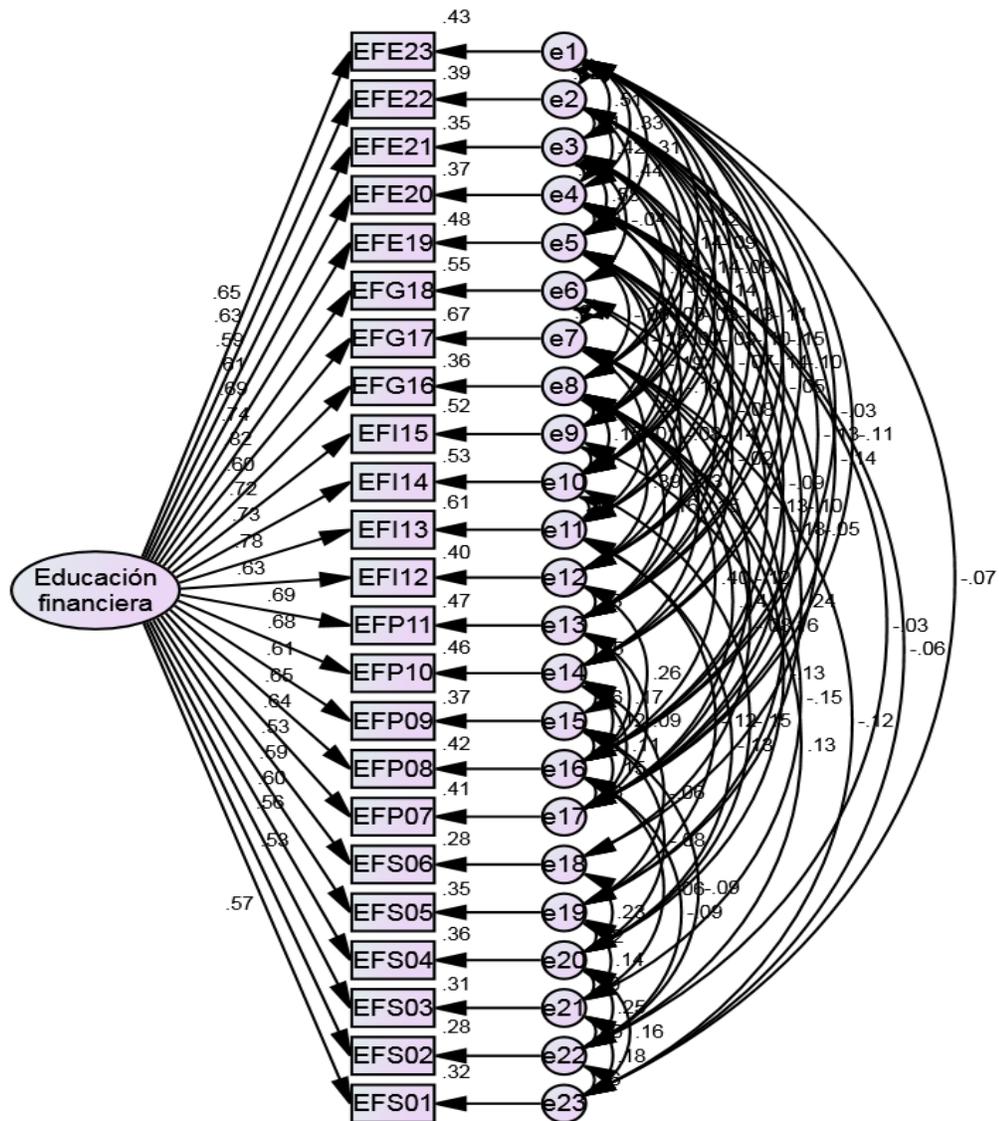


Figura 5. Modelo de medida de educación financiera, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .962, CFI = .994, TLI = .998, GFI = .951, RMSEA = .026, $\chi^2/df = 1.178$, $p = .080$.

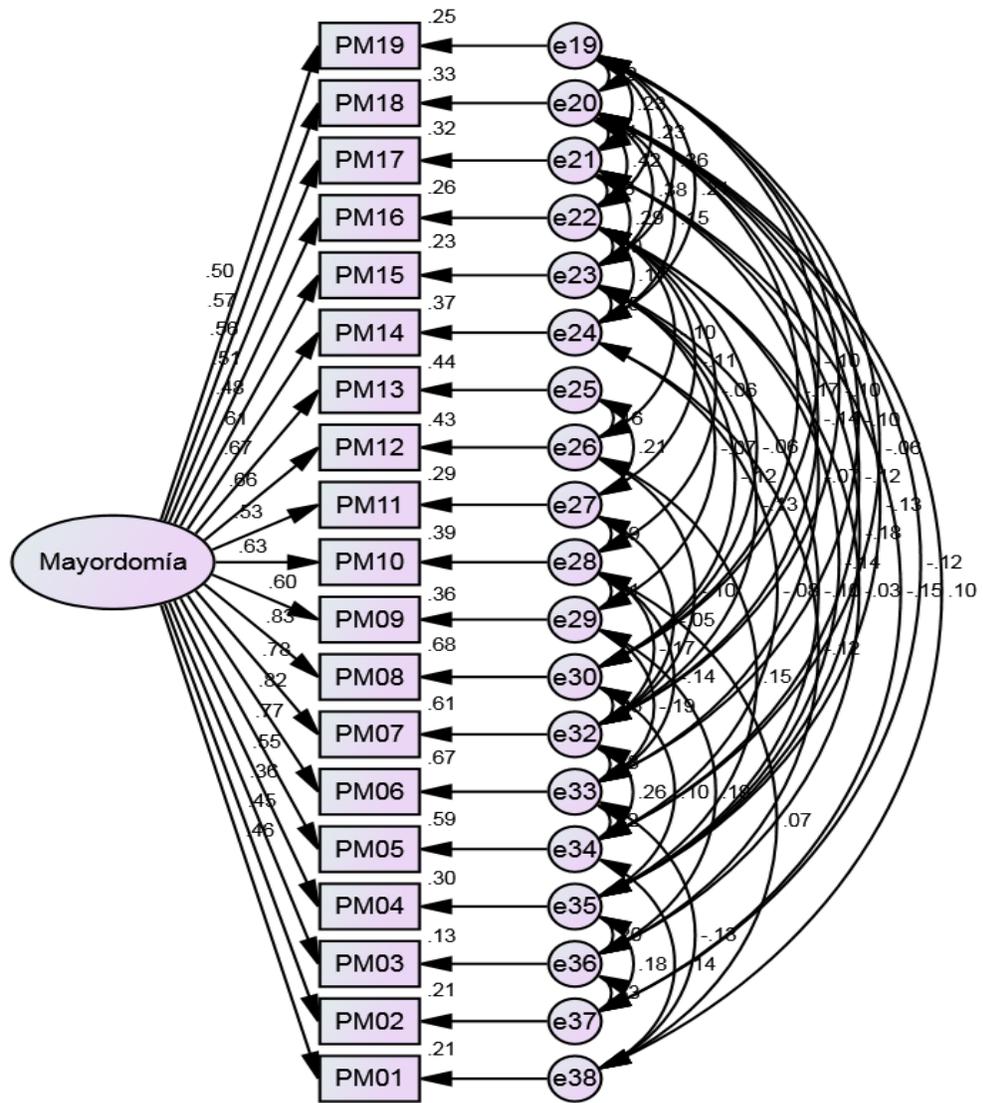


Figura 6. Modelo de medida de práctica de la mayordomía, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .968, CFI = 1.000, TLI = 1.005, GFI = .968, RMSEA = .000, $\chi^2/df = .925$, $p = .681$.

Ambiente familiar

En la Figura 7 se observa el modelo propuesto para la variable latente ambiente familiar, conformado por 18 variables observadas o indicadores. Al resolver dicho modelo, no se detectaron problemas infractores; las varianzas correspondientes a cada indicador fueron positivas y los coeficientes estandarizados menores a 1. Examinando

los coeficientes de regresión, se encontró que cada uno de ellos fue significativo en niveles de p menor o igual a .001.

El modelo de ambiente familiar (ver Figura 7), en su conjunto, presentó índices de bondad de ajuste aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 66.997$, $p = .172$, $\chi^2/df = 1.175$, NFI = .978, GFI = .973, CFI = .997, TLI = .991, RMSEA = .026).

Se evaluó la confiabilidad mediante el método alfa de Cronbach, resultando en un valor igual a .920; dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad muy aceptable.

Con base en estos resultados, se consideró aceptable la validez de constructo de la variable latente ambiente familiar.

Ambiente económico

En la Figura 8 se observa el modelo propuesto para el ambiente económico, conformado por 19 variables observadas o indicadores. Al resolver dicho modelo, no se detectaron problemas infractores; las varianzas correspondientes a cada indicador fueron positivas y los coeficientes estandarizados, menores a 1. Examinando los coeficientes de regresión, se encontró que cada uno de ellos fue significativo en niveles de p menor o igual a .001.

El modelo del ambiente económico (ver Figura 8), en su conjunto, presentó índices de bondad de ajuste aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 106.942$, $p = .046$, $\chi^2/df = 1.273$, NFI = .970, GFI = .960, CFI = .993, TLI = .986, RMSEA = .033).

Se evaluó la confiabilidad mediante el método alfa de Cronbach, resultando un valor igual a .940; dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad muy aceptable.

Considerando los resultados obtenidos, se decidió como aceptable la validez del constructo de la variable latente ambiente económico.

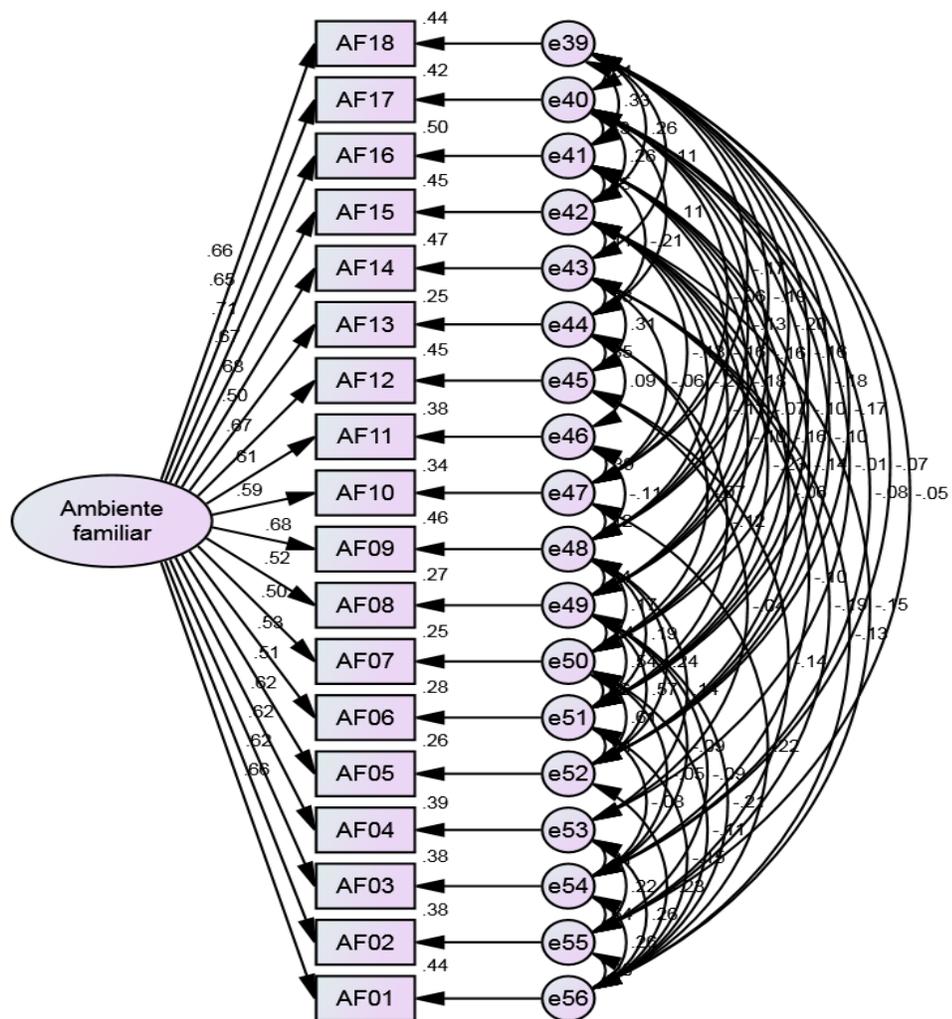


Figura 7. Modelo de medida de ambiente familiar, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .978, CFI = .997, TLI = .991, GFI = .973, RMSEA = .026, $\chi^2/gf = 1.175$, $p = .172$.

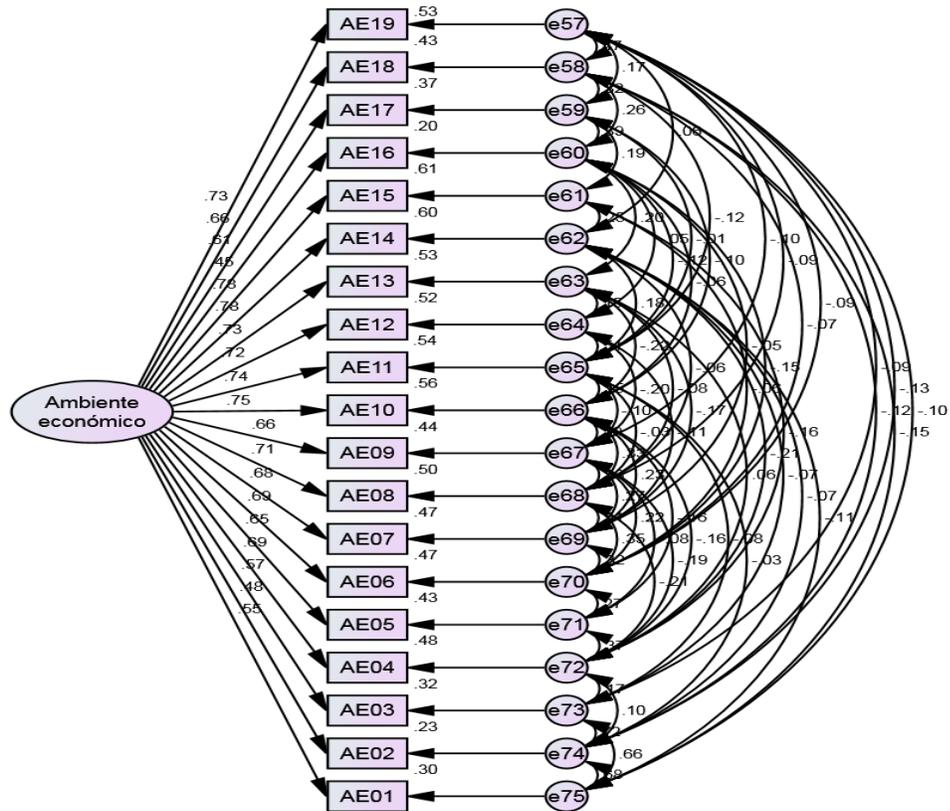


Figura 8. Modelo de medida de ambiente económico, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .970, CFI = .983, TLI = .986, GFI = .960, RMSEA = .033, $\chi^2/df = 1.273$, $p = .046$.

Finanzas personales

En la Figura 9 se observa el modelo propuesto para la variable latente finanzas personales, conformado por 18 variables observadas o indicadores. Al resolver dicho modelo, no se detectaron problemas infractores; las varianzas correspondientes a cada indicador fueron positivas y los coeficientes estandarizados, menores a 1.

Examinando los coeficientes de regresión, se encontró que cada uno de ellos fue significativo en niveles de p menor o igual a .001.

El modelo de finanzas personales (ver Figura 9), en su conjunto, presentó índices de bondad de ajustes aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 46.910$, $p = .354$, $\chi^2 / gl = 1.066$, NFI = .989, GFI = .981, CFI = .999, TLI = .997, RMSEA = .016).

Se evaluó la confiabilidad mediante el método alfa de Cronbach, resultando en un valor igual a .952; dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad muy aceptable.

Teniendo en cuenta estos resultados, se consideró *aceptable* la validez del constructo de la variable latente finanzas personales.

Calidad de vida

En la Figura 10 se observa el modelo propuesto para la variable latente calidad de vida, conformado por 19 variables observadas o indicadores. Al resolver dicho modelo, no se detectaron problemas infractores; las varianzas correspondientes a cada indicador fueron positivas y los coeficientes estandarizados, menores a 1.

Examinando los coeficientes de regresión, se encontró que cada uno de ellos fue significativo en niveles de p menor o igual a .001.

El modelo de calidad de vida (ver Figura 10), en su conjunto, presentó índices de bondad de ajustes aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 84.133$, $p = .137$, $\chi^2 / gl = 1.185$, NFI = .965, GFI = .969, CFI = .994, TLI = .986, RMSEA = .027).

Se evaluó la confiabilidad mediante el método alfa de Cronbach, resultando un valor igual a .898; dicho valor es considerado como una medida de confiabilidad *aceptable*.

Teniendo en cuenta estos resultados, se consideró *aceptable* la validez del constructo de la variable latente calidad de vida.

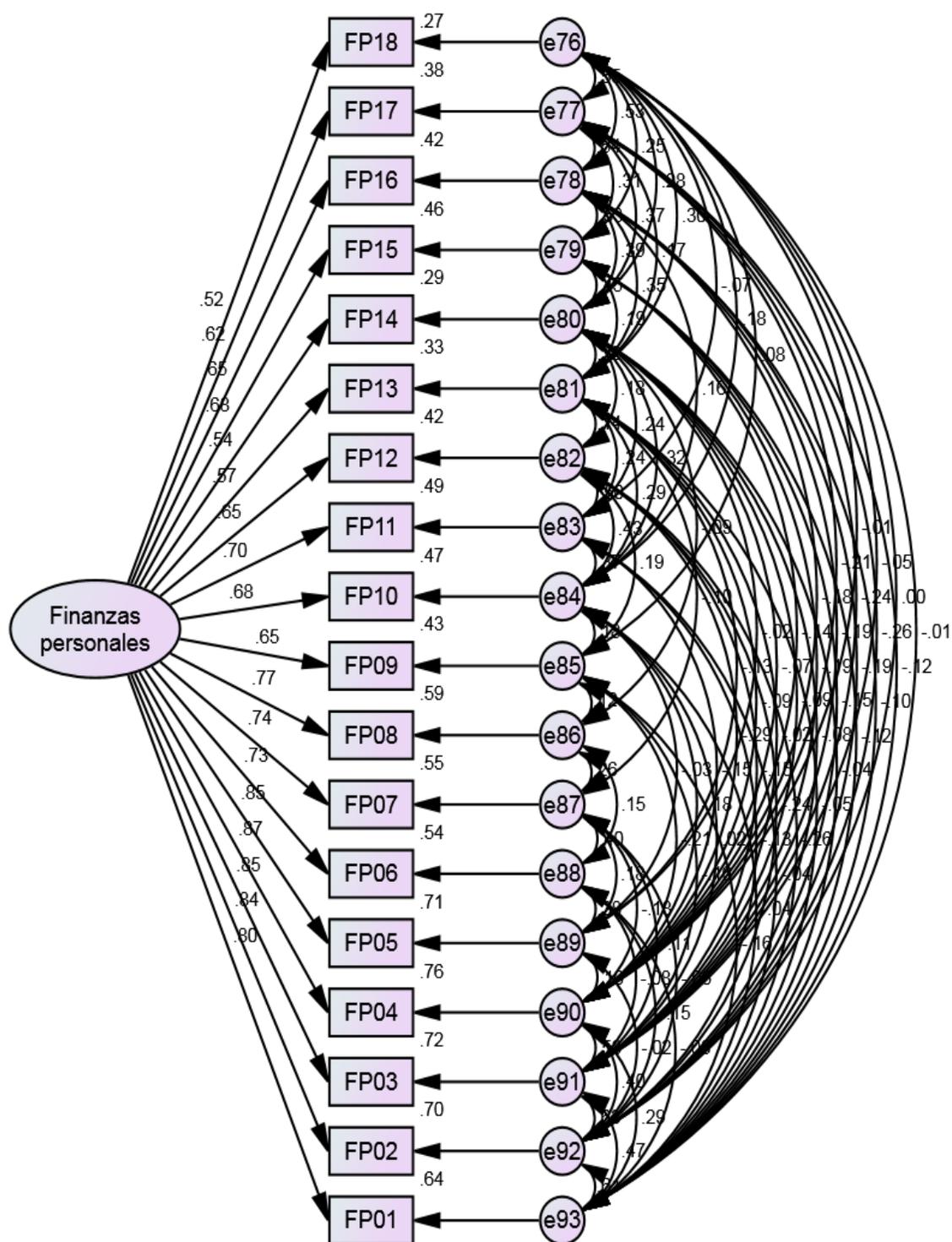


Figura 9. Modelo de medida de finanzas personales, que tuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .989, CFI = .999, TLI = .997, GFI = .981, RMSEA = .016, $\chi^2/gf = 1.066$, $p = .354$.

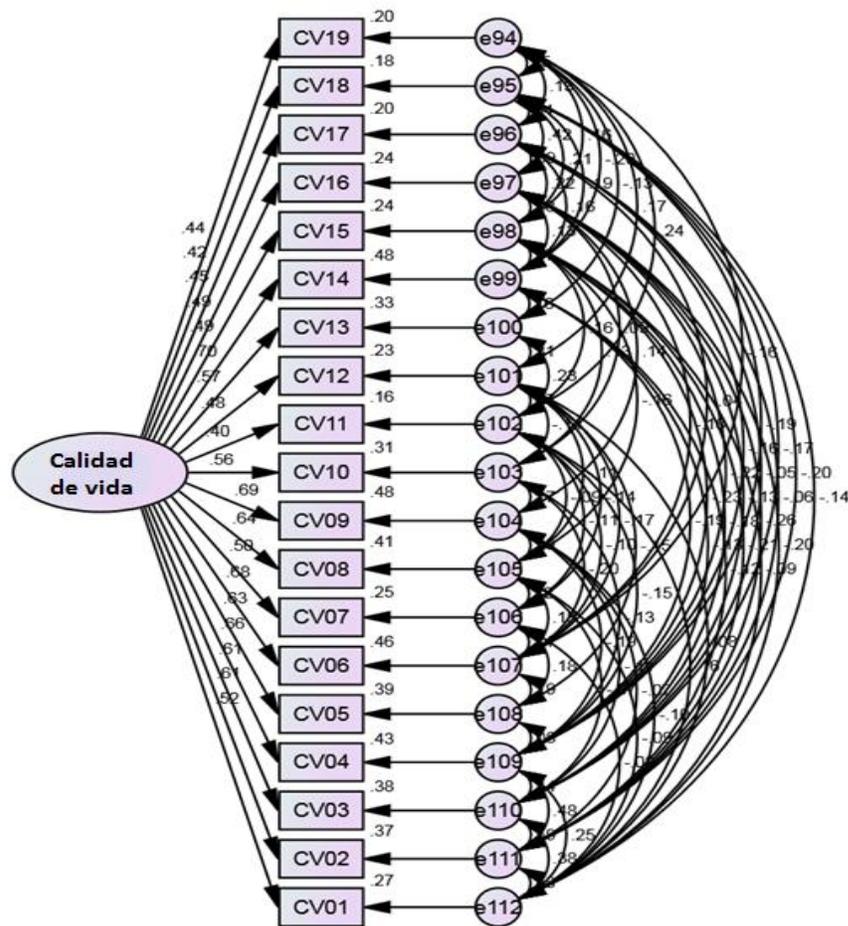


Figura 10. Modelo de medida de calidad de vida, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .965, CFI = .994, TLI = .986, GFI = .969, RMSEA = .027, $\chi^2/gf = 1.185$, $p = .137$.

Normalidad de los constructos latentes

Esta sección contiene la asimetría, la curtosis y la prueba de Kolmogorov-Smirnov para las variables latentes.

Asimetría y curtosis

La asimetría y la curtosis son las medidas que permiten identificar la forma en que se separan o aglomeran los valores de los datos acopiados (Hair Jr., Black, Babin

y Anderson, 2014). Estas medidas pueden representarse gráficamente o por medio de coeficientes aritméticos.

Específicamente, la asimetría permite identificar, de forma gráfica, si los datos se distribuyen uniformemente alrededor de la media aritmética, presentando tres estados: (a) asimetría positiva, cuando la mayoría de los datos se distribuyen por encima del valor de la media aritmética; (b) simétrica, cuando se distribuye aproximadamente la misma cantidad de valores en ambos lados de la media aritmética; (c) asimetría negativa, cuando la mayoría de los datos se distribuyen por debajo del valor de la media aritmética (Hair Jr. et al., 2014).

Para determinar la asimetría sin la necesidad de un gráfico, existe un coeficiente de asimetría determinado por el valor g , donde si este es mayor a 0, se dice que la distribución presenta asimetría positiva; si el valor g es igual a 0, se dice que la distribución es simétrica y si el valor g es menor a 0, se dice que la distribución presenta asimetría negativa.

En lo que respecta a la curtosis, esta permite identificar, de forma gráfica, si los datos se concentran en la región central de la distribución, presentando tres estados: (a) distribución leptocúrtica, cuando presenta un elevado grado de concentración alrededor de la media aritmética; (b) distribución mesocúrtica, cuando presenta un grado de concentración media alrededor de la media aritmética; (c) distribución platicúrtica, cuando presenta un grado de concentración bajo alrededor de la media aritmética (Hair Jr. et al., 2014).

Para determinar la curtosis sin la necesidad de un gráfico, existe un coeficiente de asimetría determinado por el valor g^2 ; donde el valor de g^2 es mayor a 0, se dice que la

distribución es leptocúrtica; si el valor de g^2 es igual a 0, se dice que la distribución es mesocúrtica y si el valor de g^2 es menor a 0, se dice que la distribución es platicúrtica.

Se evaluaron las asimetrías y curtosis de todos los indicadores y no se encontraron valores superiores al límite de las exigencias establecidas.

En esta sección, se presentan los coeficientes de asimetría y curtosis que mostraron las variables latentes de esta investigación. Casi todos los valores de los coeficientes de asimetría ($g_{min} = -1.539$; $g_{max} = -.004$) son negativos; solo cinco indicadores salieron positivos ($g_{min} = .004$; $g_{max} = .113$), por lo cual, casi todas las variables latentes exhiben una asimetría negativa; en lo que respecta a la curtosis ($g_{2min} = -.945$; $g_{2max} = 3.503$), los valores salieron positivos y negativos entre los rangos descritos; por lo tanto, la curtosis de cada variable latente presenta una concentración leptocúrtica.

Prueba de Kolmogorov-Smirnov

Se considera que una observación o percepción es normal cuando su comportamiento es frecuente (Hair Jr. et al., 2014); es decir, se diferencia lo frecuente de lo anormal.

Para realizar un análisis o prueba del supuesto de normalidad de los datos, se utilizan diversos métodos, entre los que se encuentra la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Esta prueba contrasta el supuesto de normalidad de los datos, por medio de una hipótesis nula de normalidad (Hair Jr. et al., 2014).

La prueba del supuesto de normalidad para este estudio se aplicó para cada una de las seis variables latentes presentes en la investigación. En la Tabla 10 se observa que tres variables latentes superaron el valor de significación p mayor a .05; estas variables son las siguientes: educación financiera ($p = .089$), ambiente familiar ($p = .200$) y finanzas personales ($p = .200$). Las tres variables latentes que no superaron el

valor de significación fueron las siguientes: práctica de la mayordomía ($p = .028$), ambiente económico ($p = .001$) y calidad de vida ($p = .21$). Se consideró que tres variables latentes cumplieron con el supuesto de normalidad de datos y tres variables no cumplieron con el supuesto de normalidad de datos.

Tabla 10

Prueba de Kolmogorov-Smirnov

Variables	N	Pa- rám. Media	norma- les Desv. están- dar	Máximas diferencias extremas			Esta- dístico de prueba	Sig. asintó- tica (bila- teral)
				Absoluta	Posi- tivo	Nega- tivo		
Educación financiera	259	4.3005	1.08487	0.052	0.02	- 0.052	0.052	.089 ^c
Practica de mayordomía	259	5.4087	0.7049	0.059	0.048	-0.059	0.059	.028 ^c
Ambiente familiar	259	5.3983	0.74425	0.043	0.04	-0.043	0.043	.200 ^{c,d}
Ambiente económico	259	3.7137	0.90823	0.076	0.059	-0.076	0.076	.001 ^c
Finanzas personales	259	4.2634	1.0982	0.039	0.029	-0.039	0.039	.200 ^{c,d}
Calidad de vida	259	5.3971	0.62819	0.061	0.061	-0.032	0.061	.021 ^c

Pruebas de hipótesis nulas

Esta sección contiene las pruebas de las hipótesis nulas del modelo confirmatorio y del modelo alternativo y de las hipótesis complementarias para esta investigación. En el Apéndice H se presentan las tablas correspondientes a los modelos estructurales y en el Apéndice I, las de las hipótesis nulas complementarias.

Modelo confirmatorio

En esta sección se presentan los estadísticos resultantes de someter la hipótesis nula del modelo confirmatorio al análisis multivariante. Para su ejecución, la hipótesis fue sometida a tres evaluaciones, que fueron evaluación con totalidad de indicadores, evaluación por dimensiones y evaluación por jerarquización de indicadores.

La hipótesis nula del modelo confirmatorio está descrita de la siguiente manera:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico, son predictores en primer nivel del grado de calidad de la administración de las finanzas personales y en segundo nivel, del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, no tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico.

Evaluación con totalidad de indicadores

Esta evaluación consistió en someter el modelo de ecuaciones estructurales con la totalidad de indicadores (116). La cantidad de indicadores por constructo fueron los siguientes: 23 para educación financiera, 19 para práctica de la mayordomía, 18 para ambiente familiar, 19 para ambiente económico, 18 para finanzas personales y 19 para calidad de vida. Las tablas con los resultados de este modelo se presentan en el Apéndice H.

Para el modelo confirmatorio (Figura 11), se generaron dos ecuaciones, una para cada variable endógena, como sigue: finanzas personales: $[\eta_{FP} = (\gamma_{EF} * \xi_{EF,FP}) + (\gamma_{PM,FP} * \xi_{PM}) + (\gamma_{AF,FP} * \xi_{AF}) + (\gamma_{AE,FP} * \xi_{AE})]$ y calidad de vida: $[\eta_{CV} = (\gamma_{FP,CV} * \eta_{FP})]$.

En el modelo confirmatorio, bajo la aproximación con la totalidad de indicadores, se estimaron 6786 momentos y 721 parámetros, por lo cual resultaron 6065 grados de libertad. Los resultados completos se pueden observar en el Apéndice H.

En la Figura 11, se observan las siguientes correlaciones estadísticamente significativas: ambiente familiar y práctica de la mayordomía ($r = .74$), educación financiera y ambiente familiar ($r = .46$), educación financiera y práctica de la mayordomía ($r = .35$), educación financiera y ambiente económico ($r = .36$), ambiente familiar y ambiente económico ($r = .21$) y práctica de la mayordomía y ambiente económico ($r = .14$).

Los coeficientes estandarizados (ver Figura 11), estadísticamente significativos, fueron los siguientes: educación financiera con finanzas personales ($\gamma_{EF, FP} = .63, p = .00$), ambiente familiar con finanzas personales ($\gamma_{AF, FP} = .18, p = .02$), ambiente económico con finanzas personales ($\gamma_{AE, FP} = .13, p = .06$) y finanzas personales con calidad de vida ($\beta_{FP, CV} = .35, p = .000$). Los coeficientes estandarizados, estadísticamente no significativos fueron los siguientes: la práctica de la mayordomía con finanzas personales ($\gamma_{PM, FP} = .10, p = .146$).

Los valores de la correlación múltiple cuadrática (ver Figura 11) de cada variable endógena, fueron los siguientes: finanzas personales, con .70 y calidad de vida, con .35.

El modelo confirmatorio (ver Figura 11), en su conjunto, no presentó índices de bondad de ajuste aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 10242.355$ y $p = .000$, $\chi^2/df = 1.689$, NFI = .661, GFI = .632, TLI = .805, CFI = .823, RMSEA = .052).

De las siete medidas de bondad de ajuste utilizadas, se cumplieron dos (χ^2/gl , RMSEA); las demás no se alcanzaron (NFI, GFI, TLI, CFI, p).

Teniendo en cuenta estos resultados, se consideró que el modelo empírico no tuvo la suficiente bondad de ajuste exigida por los criterios propuestos en el modelo teórico.

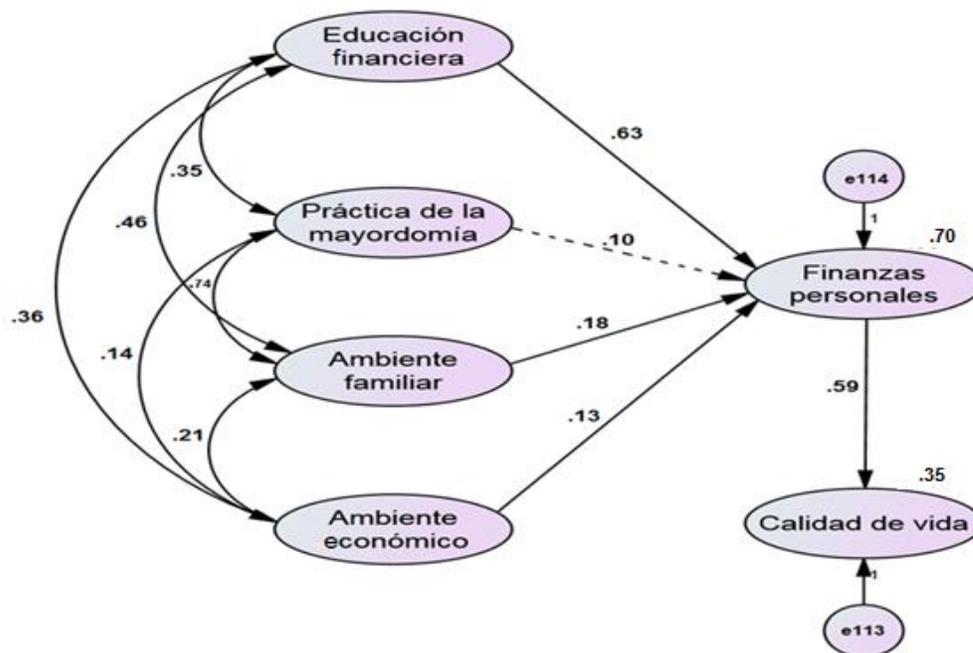


Figura 11. Modelo confirmatorio con totalidad de indicadores, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .661, CFI = .823, TLI = .805, GFI = .632, RMSEA = .052, $\chi^2/gl = 1.689$, $p = .000$.

Evaluación con dimensiones

Dado que el modelo confirmatorio con todos los indicadores de cada constructo no tuvo la bondad de ajuste exigida por los criterios, se evaluó un modelo con dimensiones.

Esta evaluación consistió en someter a prueba el modelo confirmatorio utilizando las dimensiones de los constructos que arrojó la validación con el método de análisis

factorial. El constructo educación financiera quedó con las siguientes dimensiones: “servicios financieros”, “servicios de manejo de cuentas”, “planificación financiera”, “ingresos” y “entorno económico”. El constructo de práctica de la mayordomía quedó con las siguientes dimensiones: “mayordomía del tiempo”, “mayordomía de los talentos” y “mayordomía de los tesoros”. El constructo ambiente familiar quedó con cuatro dimensiones, las cuales fueron las siguientes: “ambiente social”, “ambiente físico”, “ambiente académico” y “ambiente espiritual”. El constructo ambiente económico quedó con tres dimensiones, las cuales fueron las siguientes: “nivel de empleomanía”, “políticas impositivas y de desarrollo del gobierno” y “políticas sociales del gobierno”. El constructo finanzas personales quedó con tres dimensiones, las cuales fueron las siguientes: “planificación financiera”, “ingresos” y “gastos”. El constructo calidad de vida quedó con cuatro dimensiones, las cuales fueron las siguientes: “desarrollo social”, “desarrollo personal”, “crecimiento espiritual” y “bienestar físico y económico”.

En el modelo confirmatorio, con la evaluación por dimensiones, se estimaron 253 momentos y 76 parámetros, por lo cual resultaron 177 grados de libertad. Todas las tablas con los resultados de esta evaluación se encuentran en el Apéndice H.

En la Figura 12 se observan las siguientes correlaciones estadísticamente significativas: ambiente familiar y práctica de la mayordomía ($r = .81$), educación financiera y ambiente familiar ($r = .54$), educación financiera y práctica de la mayordomía ($r = .46$), educación financiera y ambiente económico ($r = .44$), ambiente familiar y ambiente económico ($r = .35$) y práctica de la mayordomía y ambiente económico ($r = .27$).

Los coeficientes estandarizados (ver Figura 12) estadísticamente significativos fueron los siguientes: educación financiera con finanzas personales (γ EF, FP = .57, $p = .000$),

práctica de la mayordomía con finanzas personales (γ PM, FP = .24, p = .018) y ambiente económico con finanzas personales (γ AM, FP = .432, p = .000), finanzas personales con calidad de vida (β FP, CV = .80). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos fueron los siguientes: ambiente familiar con finanzas personales (γ = .22, p = .069).

Los valores de la correlación múltiple cuadrática (ver Figura 12) de cada variable endógena, fueron los siguientes: finanzas personales, con .99 y calidad de vida, con .79.

El modelo confirmatorio con dimensiones (ver Figura 12), en su conjunto, no presentó índices de bondad de ajuste aceptables, según los índices seleccionados como criterios (χ^2 = 480.067 y p = .000, χ^2/gf = 2.667, NFI = .861, GFI = .861, TLI = .881, CFI = .907, RMSEA = .080).

De las siete medidas de bondad de ajuste utilizadas, se cumplieron dos (χ^2/gf , CFI), tres alcanzaron un valor muy próximo al exigido por el criterio (TLI, NFI, GFI) y dos no se alcanzaron (RMSEA, p de chi cuadrada).

Teniendo en cuenta los resultados anteriores, se consideró que el modelo empírico no tuvo una bondad de ajuste exigida por los criterios seleccionados en el modelo teórico.

Evaluación con indicadores jerarquizados

Dado que el modelo confirmatorio con todos los indicadores de cada constructo y el modelo confirmatorio con dimensiones no tuvieron la bondad de ajuste exigida por los criterios, se evaluó un modelo con los 10 indicadores de cada constructo de mayor coeficiente de regresión estandarizado.

Esta evaluación consistió en seleccionar los 10 indicadores con mayor coeficiente de regresión estandarizado de cada constructo.

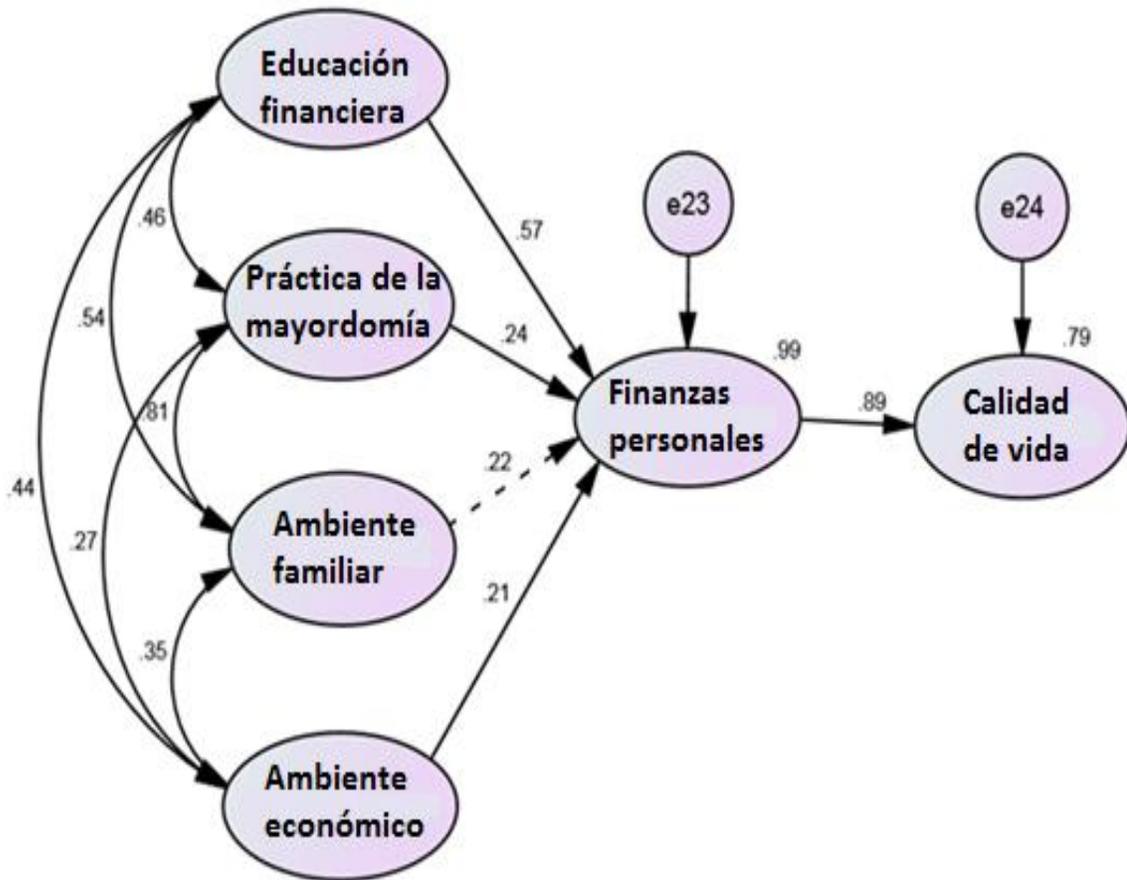


Figura 12. Modelo confirmatorio con dimensiones, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .860, CFI = .906, TLI = .879, GFI = .857, RMSEA = .081, $\chi^2/df = 2.691$, $p = .000$.

En esta sección se presentan los estadísticos resultantes de someter la hipótesis nula del modelo confirmatorio con 10 indicadores jerarquizados, de mayor a menor, con base en su coeficiente de regresión estandarizado.

En la Tabla 11, se presentan los 10 indicadores correspondientes al constructo educación financiera.

En la Tabla 12, se presentan los 10 indicadores correspondientes al constructo práctica de la mayordomía.

En la Tabla 13, se presentan los 10 indicadores correspondientes al constructo ambiente familiar.

En la Tabla 14, se presentan los 10 indicadores correspondientes al constructo ambiente económico.

Tabla 11

Educación financiera: indicadores jerarquizados

Código	Indicadores	Estandarizado
EFG17	Comisiones pagadas por operaciones bancarias.	.821
EFI13	Intereses ganados sobre inversiones.	.781
EFG18	Intereses pagados por préstamos bancarios.	.739
EFI14	Ganancias de operaciones personales.	.731
EFI15	Administración de otros ingresos.	.724
EFE19	Impacto de la inflación del país.	.691
EFP11	Respuesta ante imprevistos financieros.	.685
EFP10	Inversiones personales.	.676
EFE23	Efectos del aumento de la tasa de interés bancaria.	.655
EFP08	Control de gastos personales.	.649

Tabla 12

Práctica de la mayordomía: indicadores jerarquizados

Código	Indicadores	Estandarizado
PM08	El crecimiento en el amor al prójimo.	.825
PM06	La práctica de la fe cristiana.	.820
PM07	El crecimiento en el amor a Dios.	.782
PM05	El tiempo dedicado a la relación con Dios.	.767
PM13	El consuelo que brindo a los afligidos.	.666
PM12	El cuidado del cuerpo como propiedad de Dios.	.657
PM10	La utilización de su capacidad intelectual.	.626
PM14	El reconocimiento de Dios como dueño de las posesiones.	.609
PM09	El uso de su capacidad física.	.603
PM18	El uso que da a los bienes adquiridos.	.573

En la Tabla 15, se presentan los 10 indicadores correspondientes al constructo finanzas personales.

En la Tabla 16, se presentan los 10 indicadores correspondientes al constructo calidad de vida.

Tabla 13

Ambiente familiar: indicadores jerarquizados

Códigos	Indicadores	Estandarizados
AF16	La motivación familiar para practicar la oración.	.710
AF14	La cultura de autoestudio.	.683
AF09	La higiene de la vivienda.	.677
AF12	La cultura de lectura de literatura cristiana.	.671
AF15	La motivación para el estudio de la Biblia.	.670
AF18	La motivación familiar para testificar.	.664
AF01	La relación entre los padres.	.662
AF17	La motivación para participar en la iglesia.	.651
AF04	La relación con los demás familiares.	.624
AF03	La relación padres e hijos.	.616

Tabla 14

Ambiente económico: indicadores jerarquizados

Códigos	Indicadores	Estandarizados
AE15	El control de los precios de los bienes no perecederos.	.780
AE14	El control de precios de los servicios públicos.	.776
AE10	El control de precios de los bienes de consumo.	.746
AE11	La capacidad de la población para ahorrar.	.737
AE13	El crecimiento económico del país.	.728
AE19	La inversión gubernamental en el sistema de seguridad .	.727
AE12	La capacidad la población para invertir.	.723
AE08	La calidad del sistema de salud laboral.	.706
AE04	La inversión gubernamental para la generación de nuevos empleos.	.691
AE06	La calidad de los empleos en el país.	.685

Tabla 15

Finanzas personales: indicadores jerarquizados

Código	Indicadores	Estandarizados
FP01	La elaboración de un presupuesto operativo anual.	.874
FP02	La planificación de los gastos operativos anuales.	.847
FP03	La consulta del presupuesto antes de consumir.	.845
FP04	Las decisiones de compra teniendo en cuenta el presu.	.837
FP05	La planificación de las inversiones personales.	.799
FP06	El plan de ahorros personal.	.769
FP07	La reserva financiera para atender gastos imprevistos.	.740
FP08	El plan personal para el retiro laboral.	.733
FP11	Los intereses por inversiones.	.699
FP10	Las prestaciones extra-salariales en su trabajo.	.683

Tabla 16

Calidad de vida: indicadores jerarquizados

Código	Indicadores	Estandarizados
CV14	La seguridad laboral.	.696
CV09	Los logros personales.	.694
CV06	Las habilidades laborales.	.679
CV04	El trato con los compañeros de trabajo.	.656
CV08	La productividad personal.	.638
CV05	La preparación académica.	.627
CV03	El trato con los miembros de la comunidad.	.613
CV02	El trato con los miembros de iglesia.	.611
CV13	La práctica de valores.	.574
CV10	Los hábitos de recreación.	.555

En el modelo confirmatorio, bajo la aproximación con indicadores jerarquizados, se estimaron 1830 momentos y 280 parámetros, por lo cual resultaron 1550 grados de libertad.

En la Figura 13 se observan las siguientes correlaciones estadísticamente significativas: ambiente familiar y práctica de la mayordomía ($r = .73$), educación financiera

y ambiente familiar ($r = .45$), educación financiera y práctica de la mayordomía ($r = .33$), educación financiera y ambiente económico ($r = .30$). Las correlaciones, estadísticamente no significativas fueron las siguientes: ambiente familiar y ambiente económico ($r = .13$) y ambiente económico y práctica de la mayordomía ($r = .06$).

Los coeficientes estandarizados estadísticamente significativos (ver Figura 13), fueron los siguientes: educación financiera con finanzas personales ($\gamma_{EF, FP} = .63$, $p = .000$), ambiente familiar con finanzas personales ($\gamma_{AF, FP} = .19$, $p = .018$), ambiente económico con finanzas personales ($\gamma_{AE, FP} = .10$, $p = .038$) y finanzas personales con calidad de vida ($\beta_{FP, CV} = .42$, $p = .000$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos fueron los siguientes: práctica de la mayordomía con finanzas personales ($\gamma_{PM, FP} = .02$, $p = .764$).

Los valores de la correlación múltiple cuadrática (ver Figura 13) de cada variable endógena, fueron los siguientes: finanzas personales, con $.61$ y calidad de vida, con $.17$.

El modelo confirmatorio con indicadores jerarquizados (ver Figura 13), en su conjunto, presentó índices de bondad de ajuste aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 2348.689$ y $p = .000$, $\chi^2/df = 1.515$, NFI = $.810$, GFI = $.777$, TLI = $.914$, CFI = $.925$, RMSEA = $.045$).

De las siete medidas de bondad de ajuste utilizadas, se cumplieron cuatro (χ^2/df , TLI, CFI, RMSEA), NFI fue muy aproximado y dos no se alcanzaron (GFI, p).

Teniendo en cuenta los resultados anteriores, se consideró que el modelo empírico tuvo la bondad de ajuste exigida por los criterios seleccionados en el modelo teórico.

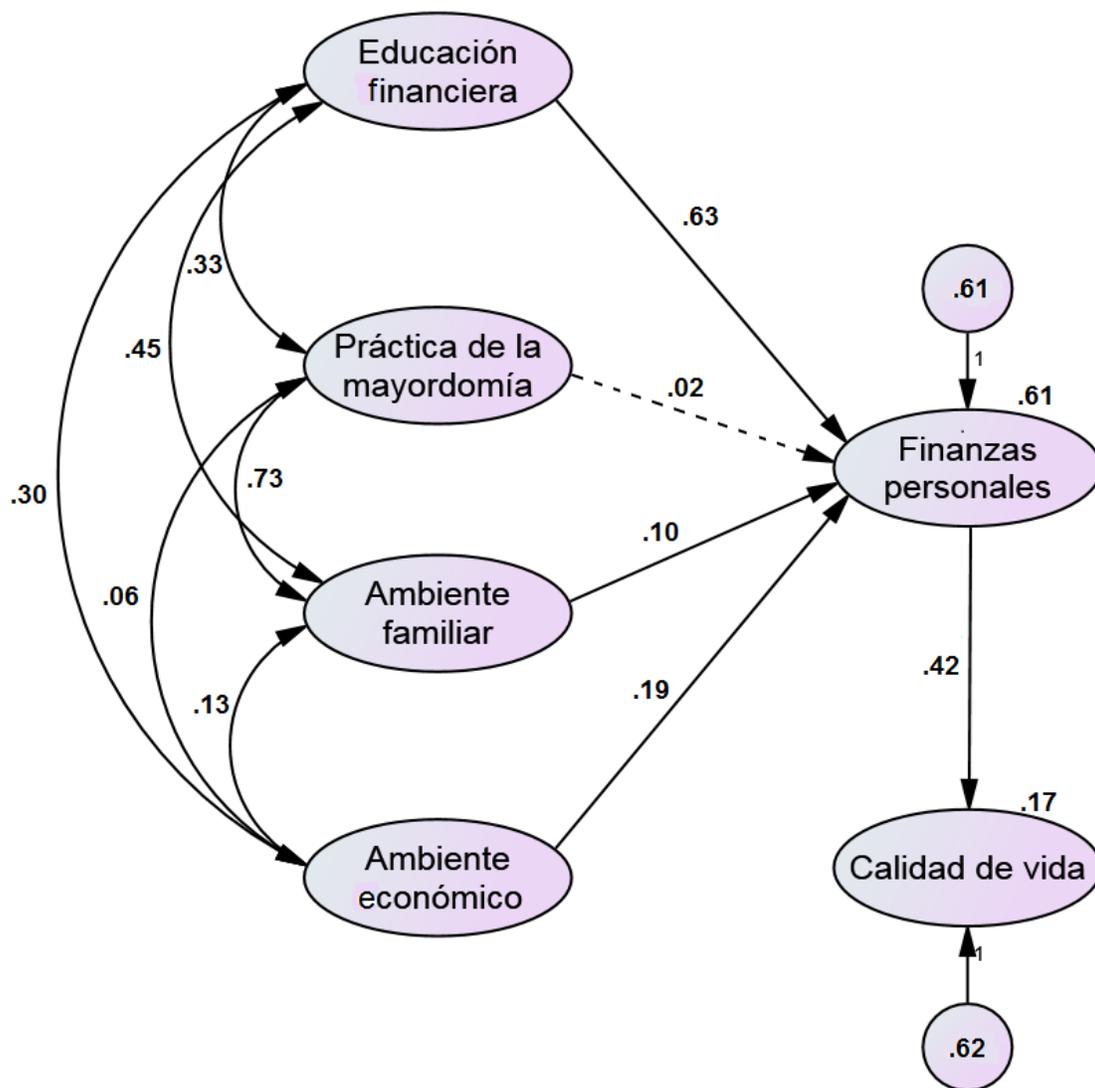


Figura 13. Modelo confirmatorio con indicadores jerarquizados, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .810, CFI = .925, TLI = .914, GFI = .777, RMSEA = .045, $\chi^2/gl = 1.515$, $p = .000$.

En la Tabla 17, se resumen los índices de bondad de ajuste definidos como criterios del modelo confirmatorio con todos los indicadores (MCG), con las dimensiones (MCD) y con los 10 indicadores jerarquizados (MCJ), tomando como parámetro los coeficientes estandarizados más altos de cada constructo.

Tabla 17

Tabla con los índices de los tres modelos confirmatorios

Indicadores	MCG	MCD	MCJ
<i>P</i>	.000	.000	.000
χ^2/gf	1.689	2.691	1.515
RMSEA	.052	.081	.045
TLI	.805	.879	.914
GFI	.632	.857	.777
NFI	.661	.860	.810
CFI	.823	.906	.925
<i>R</i> ² de FP	.700	.990	.610
<i>R</i> ² de CV	.350	.790	.170

Modelo alternativo

Dado que la técnica de modelo de ecuaciones estructurales permite explorar diversas relaciones teóricas y/o empíricas, se decidió evaluar otro modelo denominado como alternativo. Uno de los objetivos importantes es la búsqueda de algún modelo que explique mejor los constructos endógenos finanzas personales y calidad de vida.

La hipótesis nula del modelo alternativo está descrita de la siguiente manera:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico, son predictores en primer nivel del grado de calidad de la administración de las finanzas personales, y en segundo nivel del grado de la calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, no tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico.

Evaluación del modelo alternativo con totalidad de indicadores

Esta evaluación consistió en someter el modelo alternativo de ecuaciones estructurales con la totalidad de indicadores (116). La cantidad de indicadores por constructo fueron los siguientes: 23 para educación financiera, 19 para práctica de la mayordomía, 18 para ambiente familiar, 19 para ambiente económico, 18 para finanzas personales y 19 para calidad de vida. Las tablas con los resultados de este modelo se presentan en el Apéndice H.

Para el modelo alternativo (Figura 14), se generaron dos ecuaciones; una para cada variable endógena, como sigue: finanzas personales: $[\eta_{FP} = (\gamma_{EF,FP} * \xi_{EF}) + (\gamma_{PM,FP} * \xi_{PM}) + (\gamma_{AF,FP} * \xi_{AF}) + (\gamma_{AE,FP} * \xi_{AE})]$ y calidad de vida: $[\eta_{CV} = (\gamma_{EF,CV} * \xi_{EF}) + (\gamma_{PM,CV} * \xi_{PM}) + (\gamma_{AF,CV} * \xi_{AF}) + (\gamma_{AE,CV} * \xi_{AE})]$.

En la Figura 14 se observan las siguientes correlaciones estadísticamente significativas: ambiente familiar y práctica de la mayordomía ($r = .74$), educación financiera y ambiente familiar ($r = .46$), educación financiera y práctica de la mayordomía ($r = .35$), educación financiera y ambiente económico ($r = .36$), ambiente familiar y ambiente económico ($r = .21$) y práctica de la mayordomía y ambiente económico ($r = .14$).

Los coeficientes estandarizados (ver Figura 14) estadísticamente significativos con las finanzas personales, fueron los siguientes: educación financiera con finanzas personales ($\gamma_{EF,FP} = .64, p = .000$), ambiente familiar con finanzas personales ($\gamma_{AF,FP} = .16, p = .042$) y ambiente económico con finanzas personales ($\gamma_{EE,FP} = .13, p = .007$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente significativos con

la calidad de vida, fueron los siguientes: educación financiera con calidad de vida ($\gamma_{EF, CV} = .20, p = .000$), ambiente familiar con calidad de vida ($\gamma_{EF, CV} = .64, p = .000$) y práctica de la mayordomía con calidad de vida ($\gamma_{EF, CV} = .47, p = .000$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos con las finanzas personales fueron los siguientes: práctica de la mayordomía con finanzas personales ($\gamma_{PM, FP} = .07, p = .302$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos con la calidad de vida fueron los siguientes: ambiente económico con calidad de vida ($\gamma_{AE, CV} = .02, p = .727$).

Los valores de la correlación múltiple cuadrática (ver Figura 14) de cada variable endógena fueron los siguientes: finanzas personales, con .69 y calidad de vida, con .67.

El modelo alternativo con totalidad de indicadores (ver Figura 14), en su conjunto, no presentó índices de bondad de ajuste aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 10113.981$ y $p = .000$, $\chi^2/df = 1.668$, NFI = .665, GFI = .634, TLI = .811, CFI = .828, RMSEA = .051).

De las siete medidas de bondad de ajuste utilizadas, se cumplieron dos (χ^2/df , RMSEA), dos fueron muy aproximados (CFI, TLI) y tres no se alcanzaron (NFI, GFI, p).

Teniendo en cuenta los resultados anteriores, se consideró que el modelo alternativo con todos sus indicadores no tuvo la suficiente bondad de ajuste exigida por los criterios propuestos en el modelo teórico.

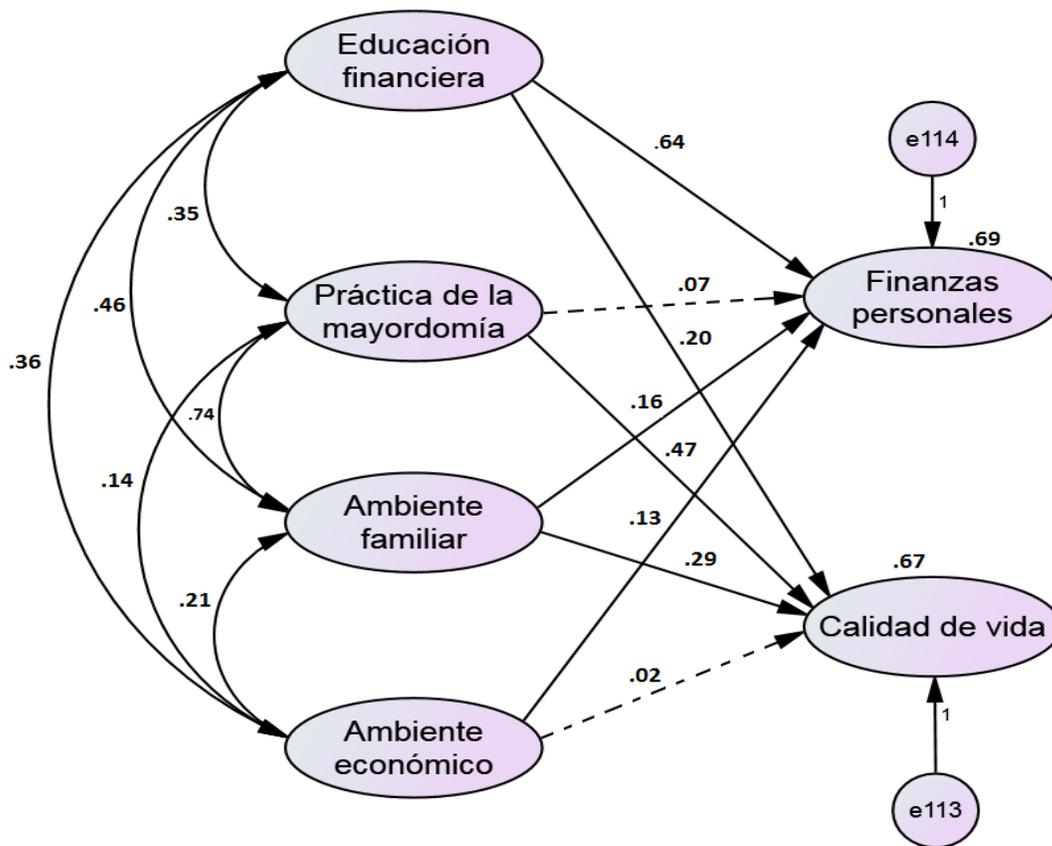


Figura 14. Modelo alternativo con totalidad de indicadores, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .665, CFI = .828, TLI = .811, GFI = .634, RMSEA = .051, $\chi^2/igl = 1.668$, $p = .000$.

Evaluación del modelo alternativo con dimensiones

Dado que el modelo alternativo con todos los indicadores de cada constructo no tuvo la bondad de ajuste exigida por los criterios, se evaluó un modelo con dimensiones.

Esta evaluación consistió en someter a prueba el modelo alternativo utilizando las dimensiones de los constructos que arrojó la validación con el método de análisis factorial. El constructo educación financiera quedó con las siguientes dimensiones: “ser-

vicios financieros”, “servicios de manejo de cuentas”, “planificación financiera”, “ingresos” y “entorno económico”. El constructo de práctica de la mayordomía quedó con las siguientes dimensiones: “mayordomía del tiempo”, “mayordomía de los talentos” y “mayordomía de los tesoros”. El constructo ambiente familiar quedó con estas cuatro dimensiones: “ambiente social”, “ambiente físico”, “ambiente académico” y “ambiente espiritual”. El constructo ambiente económico quedó con estas tres dimensiones: “nivel de empleomanía”, “políticas impositivas y de desarrollo del gobierno” y “políticas sociales del gobierno”. El constructo finanzas personales quedó con estas tres dimensiones: “planificación financiera”, “ingresos” y “gastos”. El constructo calidad de vida quedó con estas cuatro dimensiones: “desarrollo social”, “desarrollo personal”, “crecimiento espiritual” y “bienestar físico y económico”.

En el modelo alterno se estimaron 253 momentos y 73 parámetros, por lo cual resultaron 180 grados de libertad. Todas las tablas con los resultados de esta evaluación se encuentran en el Apéndice H.

En la Figura 15 se observan las siguientes correlaciones estadísticamente significativas: ambiente familiar y práctica de la mayordomía ($r = .79$), educación financiera y ambiente familiar ($r = .49$), educación financiera y práctica de la mayordomía ($r = .44$), educación financiera y ambiente económico ($r = .42$), ambiente familiar y ambiente económico ($r = .35$) y práctica de la mayordomía y ambiente económico ($r = .29$).

Los coeficientes estandarizados (ver Figura 15) estadísticamente significativos con las finanzas personales fueron los siguientes: educación financiera con finanzas personales ($\gamma_{EF,FP} = .65$, $p = .000$), ambiente familiar con finanzas personales ($\gamma_{AF,FP} = .19$, $p = .047$) y ambiente económico con finanzas personales ($\gamma_{AE,FP} =$

.21, $p = .001$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente significativos con la calidad de vida fueron los siguientes: ambiente familiar con calidad de vida (γ AF, CV = .21, $p = .050$) y práctica de la mayordomía con calidad de vida (γ PM, CV = .65, $p = .000$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos con las finanzas personales fueron los siguientes: práctica de la mayordomía con finanzas personales (γ PM, FP = .03, $p = .709$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos con la calidad de vida, fueron los siguientes: educación financiera con calidad de vida (γ EF, CV = .12, $p = .061$) y ambiente económico con calidad de vida (γ EF, CV = .10, $p = .086$).

Los valores de la correlación múltiple cuadrática (ver Figura 15) de cada variable endógena fueron los siguientes: finanzas personales, con .80 y calidad de vida, con .86.

El modelo alternativo con dimensiones (ver Figura 15) en su conjunto, no presentó índices de bondad de ajuste aceptables, según los índices seleccionados como criterios ($\chi^2 = 424.75$ y $p = .000$, $\chi^2 / gl = 2.396$, NFI = .877, GFI = .873, TLI = .900, CFI = .923, RMSEA = .074).

De las siete medidas de bondad de ajuste utilizadas, se cumplieron tres (χ^2 / gl , CFI, TLI), dos alcanzaron un valor muy próximo al establecido como criterio (NFI, GFI) y dos no se alcanzaron (RMSEA, p). Teniendo en cuenta estos resultados, se consideró que el modelo empírico tuvo una bondad de ajuste aceptable en el modelo teórico.

Evaluación del modelo alternativo con indicadores jerarquizados

Dado que el modelo alternativo con todos los indicadores de cada constructo y con dimensiones no tuvo la bondad de ajuste exigida por los criterios, se evaluó un modelo alternativo con 10 indicadores de cada constructo, de mayor coeficiente de regresión estandarizado.

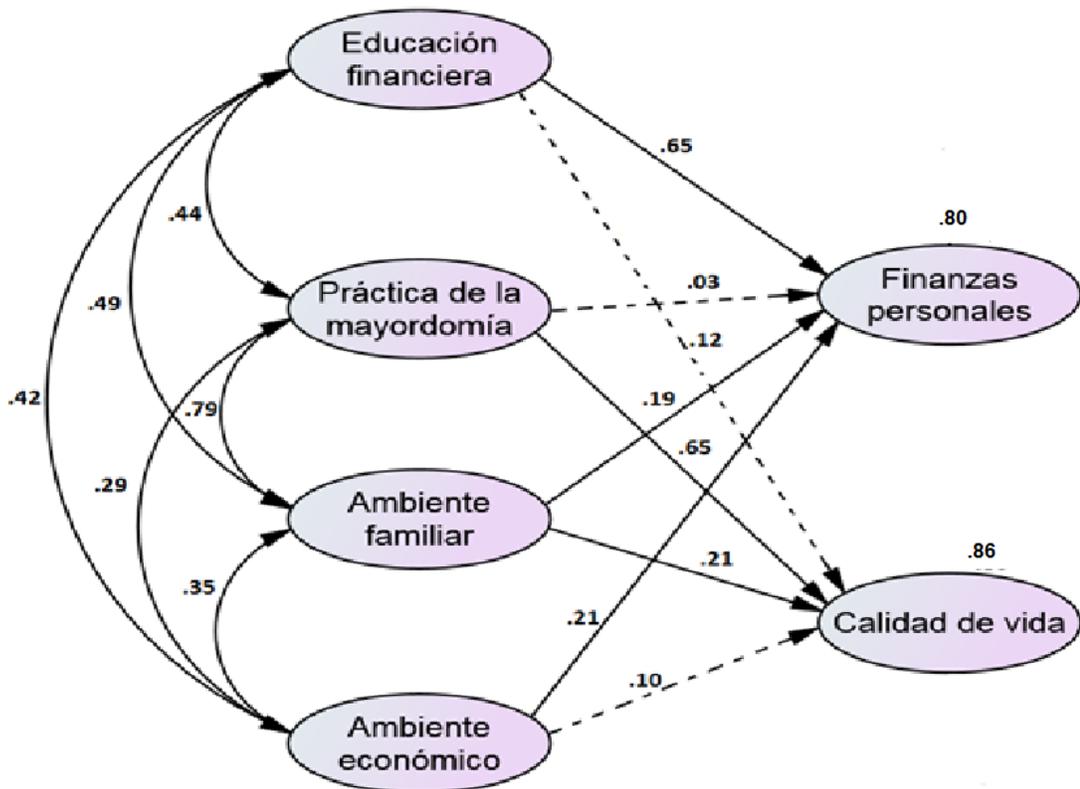


Figura 15. Modelo alternativo con dimensiones, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .877, CFI = .923, TLI = .900, GFI = .873, RMSEA = .074, $\chi^2/gl = 2.396$, $p = .000$.

Esta evaluación consistió en seleccionar los 10 indicadores con mayor coeficiente de regresión estandarizado de cada constructo.

En esta sección se presentan los estadísticos resultantes de someter la hipótesis nula del modelo alternativo con 10 indicadores jerarquizados, de mayor a menor, con base en su coeficiente de regresión estandarizado. Los 10 indicadores jerarquizados de cada constructo son los mismos utilizados en el modelo confirmatorio.

En el modelo alternativo, bajo la aproximación con 10 indicadores, se estimaron 1830 momentos y 282 parámetros, por lo cual resultaron 1548 grados de libertad.

En la Figura 16 se observan las siguientes correlaciones estadísticamente significativas: ambiente familiar y práctica de la mayordomía ($r = .74$), educación financiera y ambiente familiar ($r = .45$), educación financiera y práctica de la mayordomía ($r = .32$) y educación financiera y ambiente económico ($r = .26$). Las correlaciones estadísticamente no significativas fueron las siguientes: ambiente familiar y ambiente económico ($r = .12$) y ambiente económico y práctica de la mayordomía ($r = .07$).

Los coeficientes estandarizados estadísticamente significativos (Figura 16) con la variable finanzas personales fueron los siguientes: educación financiera con finanzas personales ($\gamma_{EF, FP} = .56, p = .000$), ambiente familiar con finanzas personales ($\gamma_{AF, FP} = .23, p = .009$) y ambiente económico con finanzas personales ($\gamma_{AE, FP} = .11, p = .033$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos fueron los siguientes: práctica de la mayordomía con finanzas personales ($\gamma_{PM, FP} = .00, p = .999$).

Los coeficientes estandarizados estadísticamente significativos (Figura 16) con la variable calidad de vida fueron los siguientes: educación financiera con calidad de vida ($\gamma_{EF, CV} = .14, p = .040$), ambiente familiar con calidad de vida ($\gamma_{AF, CV} = .21, p = .037$) y práctica de la mayordomía con calidad de vida ($\gamma_{PM, CV} = .44, p = .000$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos fueron los siguientes: ambiente económico con calidad de vida ($\gamma_{AE, CV} = .003, p = .647$).

Los valores de la correlación múltiple cuadrática (ver Figura 16) de cada variable endógena fueron los siguientes: finanzas personales (.52) y calidad de vida (.47).

El modelo alternativo con los 10 indicadores jerarquizados (Figura 16), en su conjunto, presentó índices de bondad de ajuste aceptables, según los índices seleccionados como

criterios ($\chi^2 = 2392.404$ y $p = .000$, $\chi^2/gl = 1.545$, NFI = .807, GFI = .771, TLI = .909, CFI = .920, RMSEA = .046).

De las siete medidas de bondad de ajuste utilizadas, se cumplieron cuatro (χ^2/gl , CFI, RMSEA, TLI), se aproximó una (NFI) y no se alcanzaron dos (GFI, p).

Teniendo en cuenta estos resultados, se consideró que el modelo alternativo con indicadores jerarquizados tuvo una bondad de ajuste aceptable en el modelo teórico.

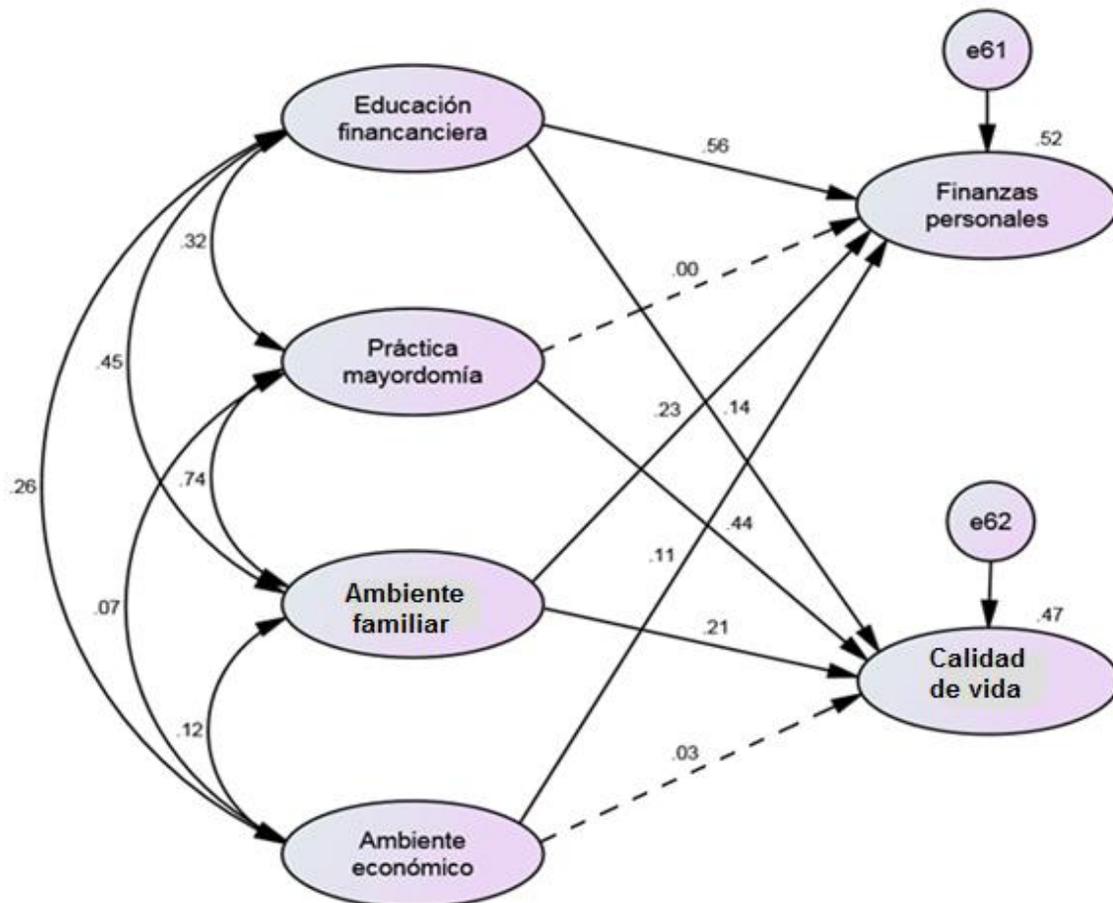


Figura 16. Modelo alternativo con indicadores jerarquizados, que obtuvo las siguientes medidas de bondad de ajuste: NFI = .807, CFI = .920, TLI = .909, GFI = .771, RMSEA = .046, $\chi^2/gl = 1.545$, $p = .000$.

En la Tabla 18 se resumen los índices de bondad de ajuste definidos como criterios del modelo alternativo con todos los indicadores (MAG), con las dimensiones (MAD) y con los 10 indicadores jerarquizados (MAJ).

En la Tabla 19 se resumen los índices de bondad de ajuste definidos como criterios del modelo confirmatorio con mejor bondad de ajuste y del modelo alternativo con mejor bondad de ajuste.

Tabla 18

Tabla con los índices de los tres modelos alternos

Criterios	MAG	MAD	MAJ
P	.000	.000	.000
χ^2/gl	1.689	2.396	1.545
RMSEA	.052	.074	.045
TLI	.805	.900	.909
GFI	.632	.873	.771
NFI	.661	.877	.807
CFI	.823	.923	.920
R^2 de FP	.690	.800	.520
R^2 de CV	.6750	.860	.470

Tabla 19

Índices de los dos modelos con mejor bondad de ajuste

Criterios	MC	MA
P	0.000	0.000
χ^2/gl	1.515	1.455
RMSEA	0.045	0.042
TLI	0.914	0.924
GFI	0.777	0.784
NFI	0.810	0.819
CFI	0.925	0.934
R^2 de FP	0.610	0.520
R^2 de CV	0.170	0.470

Dado que el modelo confirmatorio con 10 indicadores jerarquizados por constructo tuvo suficiente bondad de ajuste, de acuerdo con los criterios establecidos, se pudo tomar la decisión de rechazar la hipótesis nula siguiente:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico, son predictores en primer nivel del grado de calidad de la administración de las finanzas personales y en segundo nivel del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, no tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico.

El modelo alterno con 10 indicadores jerarquizados por constructo, tuvo suficiente bondad de ajuste; de acuerdo con los criterios establecidos, se pudo tomar la decisión de rechazar la hipótesis nula.

Hipótesis nulas complementarias

En esta sección, se presentan las pruebas de las hipótesis nulas complementarias. En el Apéndice I se incluyen todas las tablas de los análisis de las seis variables dependientes.

Educación financiera

H₀₁. No existe diferencia significativa en la autopercepción del nivel de educación financiera de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

Para probar esta hipótesis, se utilizó la técnica estadística análisis de varianza factorial. Se consideró como variable dependiente la educación financiera. Las variables independientes fueron las siguientes: género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil.

El valor del estadístico F y su nivel crítico asociado ($F_{(56, 202)} = .991, p = .501$) muestran que el modelo no explica la variación observada en la variable dependiente educación financiera. La autopercepción del grado de educación financiera de los grupos definidos por las variables género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil, no difieren significativamente ($p > .05$), por lo que se decidió retener la hipótesis nula.

Práctica de la mayordomía

H₀₂. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad de la práctica de la mayordomía de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

Para probar esta hipótesis, se utilizó la técnica estadística análisis de varianza factorial. Se consideró como variable dependiente la práctica de la mayordomía. Las variables independientes fueron las siguientes: el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

El valor del estadístico F y su nivel crítico asociado ($F_{(56, 202)} = 1.046, p = .401$) muestran que el modelo no explica la variación observada en la variable dependiente práctica de la mayordomía. El valor medio de la práctica de la mayordomía de los grupos definidos por las variables género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil no difieren significativamente ($p > .05$), por lo que se decidió retener la hipótesis nula.

Ambiente familiar

H₀₃. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad del ambiente familiar de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.

Para probar esta hipótesis, se utilizó la técnica estadística análisis de varianza factorial. Se consideró como variable dependiente el ambiente familiar. Las variables independientes fueron las siguientes: género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil.

El valor del estadístico F y su nivel crítico asociado ($F_{(56, 202)} = 1.554, p = .014$) muestran que el modelo explica la variación observada en la variable dependiente familiar. La autopercepción del ambiente familiar medio de los grupos definidos por las variables género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil, sí difieren significativamente ($p < .05$), por lo que se decidió rechazar la hipótesis nula.

Dado que la hipótesis nula fue rechazada, se evaluó el cumplimiento de supuesto de *homocedasticidad* o igualdad de varianzas, utilizando la prueba de *Levene*. El estadístico de *Levene* permite contrastar la hipótesis de que las varianzas poblacionales son iguales. Puesto que el nivel crítico (.014) fue menor a .05, se decidió rechazar la hipótesis de igualdad de varianzas. Las varianzas del constructo ambiente familiar, género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil no son iguales.

Para saber qué media del grupo en concreto difiere de cuáles otras, se utilizó el contraste denominado comparaciones múltiples *post hoc* o comparaciones *a posteriori*.

Se utilizaron los métodos de Tukey y Scheffe al contrastar las medias aritméticas de los grupos en los que se comparó el ambiente familiar.

Los resultados mostraron que se encontraron diferencias significativas en la variable demográfica nivel académico en los criterios primaria (4.80) y secundaria (5.16) con los de licenciatura (5.45) y posgrado (5.58). Dado que el grupo de primaria fue muy pequeño, comparado con el resto de los grupos, se tomó la decisión de no hacer conclusiones sobre esta diferencia.

Los resultados de la investigación mostraron que se encontraron diferencias significativas en la variable demográfica años en la iglesia; los de 6 a 10 años (5.12), con los de 21 o más (5.54).

Los resultados mostraron que se encontraron diferencias significativas en la variable demográfica estado civil; entre los solteros (5.14) y los de otro estado civil (6.18). Dado que el grupo de otro estado civil fue muy pequeño, comparado con el resto de los grupos, se tomó la decisión de no hacer conclusiones sobre esta diferencia.

Ambiente económico

H₀₄. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad del ambiente económico de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil.

Para probar esta hipótesis, se utilizó la técnica estadística análisis de varianza factorial. Se consideró como variable dependiente el ambiente económico. Las variables independientes fueron las siguientes: género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil.

El valor del estadístico F y su nivel crítico asociado ($F_{(56, 202)} = 1.014, p = .458$) muestran que el modelo no explica la variación observada en la variable dependiente ambiente económico. La autopercepción del ambiente económico medio de los grupos definidos por las variables género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil, no tienen diferencia significativa ($p > .05$), por lo que se decidió retener la hipótesis nula.

Finanzas personales

H₀₅. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de calidad de la administración de las finanzas personales de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil.

El valor del estadístico F y su nivel crítico asociado ($F_{(56,202)} = .979, p = .710$) muestran que el modelo no explica la variación observada en la variable dependiente finanzas personales. La autopercepción del grado de calidad de las finanzas personales medio de los grupos definidos por las variables género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil, no tienen diferencia significativa ($p > .05$), por lo que se decidió retener la hipótesis nula.

Calidad de vida

H₀₆. No existe diferencia significativa en la autopercepción del grado de la calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, según género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil.

El valor del estadístico F y su nivel crítico asociado ($F_{(56, 202)} = .879, p = .710$) muestran que el modelo no explica la variación observada en la variable dependiente calidad de vida. La autopercepción del grado de calidad de vida medio de los grupos definidos por las variables demográficas género, nivel educativo, antigüedad en la iglesia y estado civil, no tienen diferencia significativa ($p > .05$), por lo que se decidió retener la hipótesis nula.

Preguntas complementarias

A continuación se da respuesta a las preguntas complementarias que fueron formuladas en esta investigación. En el Apéndice J se encuentran las medias aritméticas y la desviación estándar de cada una de las variables y sus criterios.

1. ¿Cuál es el nivel de educación financiera autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Mediante el análisis de datos de los 23 criterios, se obtuvo una media aritmética de 4.30 y una desviación estándar de 1.084 para la variable educación financiera. Según la escala instrumental, la media aritmética de la educación financiera resultó entre *regular* y *bueno*.

De los 23 indicadores, 12 criterios quedaron por encima de la media aritmética, dos fueron similares a la media y nueve indicadores fueron menores que la media aritmética.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar del nivel de educación financiera, fueron los siguientes: “Administración de los ingresos percibidos” ($\bar{X} = 4.97, DE = 1.292$), “Control de gastos personales” ($\bar{X} = 4.94, DE = 1.428$), “Administración de los gastos mensuales” ($\bar{X} =$

4.93, $DE = 1.313$), “Cuentas de ahorros” ($\bar{X} = 4.86$, $DE = 1.545$) y “Préstamos bancarios personales” ($\bar{X} = 4.74$, $DE = 1.719$).

Los indicadores de menor valor del nivel de calidad de la educación financiera fueron los siguientes: “Políticas impositiva del país para productos y servicios” ($\bar{X} = 3.59$, $DE = 1.645$), “Impacto de la inflación del país” ($\bar{X} = 3.73$, $DE = 1.652$), “Impacto del tipo de cambio nacional” ($\bar{X} = 3.77$, $DE = 1.460$), “Efectos del aumento de la tasa de interés bancaria” ($\bar{X} = 3.79$, $DE = 1.767$) y “Comisiones pagadas por operaciones bancarias” ($\bar{X} = 3.82$, $DE = 1.707$).

2. ¿Cuál es el grado de calidad de la práctica de la mayordomía autopercibido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Mediante el análisis de datos de los 19 criterios, se obtuvo una media aritmética de 5.40 y una desviación estándar de .704 para la variable práctica de la mayordomía. Según la escala instrumental, la media aritmética de la educación financiera resultó entre *buena* y *muy buena*.

De los 19 indicadores, siete criterios quedaron por encima de la media aritmética, cuatro fueron similares a la media y ocho indicadores fueron menores que la media aritmética.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar de la práctica de la mayordomía, fueron los siguientes: “la fidelidad en el diezmo” ($\bar{X} = 6.21$, $DE = .931$), “La satisfacción con las posesiones que Dios me ha dado” ($\bar{X} = 6.02$, $DE = 1.076$), “La generosidad en las ofrendas” ($\bar{X} = 5.91$, $DE = 1.176$), “Los recursos invertidos en proyectos de la iglesia” ($\bar{X} = 5.58$, DE

= 1.159) y “El reconocimiento de Dios como dueño de las posesiones” ($\bar{X} = 5.55$, $DE = .964$).

Los indicadores de menor valor del nivel de calidad de la práctica de la mayoría fueron los siguientes: “El tiempo dedicado al trabajo” ($\bar{X} = 5.45$, $DE = 1.060$), “el cuidado del cuerpo como propiedad de Dios” ($\bar{X} = 5.45$, $DE = 1.060$), “La práctica de la fe cristiana” ($\bar{X} = 5.46$, $DE = 1.046$), “La utilización de su capacidad intelectual” ($\bar{X} = 5.49$, $DE = 1.024$) y “El crecimiento en el amor al prójimo” ($\bar{X} = 5.50$, $DE = .977$).

3. ¿Cuál es el grado de calidad del ambiente familiar autopercibido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Mediante el análisis de datos de los 18 criterios, se obtuvo una media aritmética de 5.39 y una desviación estándar de .744 para la variable ambiente familiar. Según la escala instrumental, la media aritmética del ambiente familiar resultó entre *buena* y *muy buena*.

De los 18 indicadores, ocho criterios quedaron por encima de la media aritmética y diez indicadores fueron menores que la media aritmética.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar del ambiente familiar, fueron los siguientes: “El interés de los padres por la superación académica” ($\bar{X} = 5.87$, $DE = 1.192$), “La relación entre los padres” ($\bar{X} = 5.69$, $DE = 1.153$), “La relación padres e hijos” ($\bar{X} = 5.68$, $DE = 1.120$), “La higiene de la vivienda” ($\bar{X} = 5.68$, $DE = 1.029$) y “El interés de los hijos por la superación académica” ($\bar{X} = 5.67$, $DE = 1.142$).

Los indicadores de menor valor del ambiente familiar fueron los siguientes: “El tiempo dedicado a la familia” ($\bar{X} = 4.68$, $DE = 1.302$), “La cultura de autoestudio” ($\bar{X} =$

5.09, $DE = 1.154$), “El tamaño de la vivienda” ($\bar{X} = 5.12$, $DE = 1.172$), “La ubicación de la vivienda” ($\bar{X} = 5.17$, $DE = 1.218$) y “El estado de la infraestructura de la vivienda” ($\bar{X} = 5.19$, $DE = 1.129$).

4. ¿Cuál es el grado de calidad del ambiente económico autopercibido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Mediante el análisis de datos de los 19 criterios, se obtuvo una media aritmética de 3.71 y una desviación estándar de .908 para la variable ambiente económico. Según la escala instrumental, la media aritmética del ambiente económico resultó entre *malo* y *regular*.

De los 19 indicadores, cinco criterios quedaron por encima de la media aritmética, cuatro fueron similares a la media aritmética y 10 indicadores fueron menores que la media aritmética.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar del ambiente económico, fueron los siguientes: “La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de vivienda” ($\bar{X} = 4.59$, $DE = 1.285$), “La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de salud” ($\bar{X} = 4.58$, $DE = 1.292$), “La inversión gubernamental en el sistema educativo” ($\bar{X} = 4.54$, $DE = 1.381$), “La suficiencia de los salarios para cubrir gastos operativos” ($\bar{X} = 4.32$, $DE = 1.350$) y “El apoyo gubernamental para la creación de pequeñas empresas” ($\bar{X} = 3.82$, $DE = 1.316$).

Los indicadores de menor valor del ambiente económico fueron los siguientes: “La capacidad de la población para ahorrar” ($\bar{X} = 3.01$, $DE = 1.255$), “La capacidad de la población para invertir” ($\bar{X} = 3.22$, $DE = 1.274$), “El control de precios de los servicios

públicos" ($\bar{X} = 3.25$, $DE = 1.276$, "El control de precios de los bienes de consumo" ($\bar{X} = 3.26$, $DE = 1.389$) y "El control de los precios de los bienes no perecederos" ($\bar{X} = 3.32$, $DE = 1.231$).

5. ¿Cuál es el grado de calidad de la administración de las finanzas personales autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Mediante el análisis de datos de los 18 criterios, se obtuvo una media aritmética de 4.26 y una desviación estándar de 1.098 para la variable finanzas personales. Según la escala instrumental, la media aritmética de las finanzas personales resultó entre *regular y bueno*.

De los 18 indicadores, cuatro criterios quedaron por encima de la media aritmética, seis fueron similares a la media aritmética y ocho indicadores fueron menores que la media aritmética.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar de las finanzas personales, fueron los siguientes: "El cuidado de los gastos de alimentación" ($\bar{X} = 5.18$, $DE = 1.227$), "El cuidado de los gastos para atención de la salud" ($\bar{X} = 4.91$, $DE = 1.322$), "El cuidado de los gastos por servicios públicos" ($\bar{X} = 4.85$, $DE = 1.380$), "El cuidado de los gastos de consumo" ($\bar{X} = 4.61$, $DE = 1.407$) y "El salario percibido" ($\bar{X} = 4.49$, $DE = 1.321$).

Los indicadores de menor valor de las finanzas personales fueron los siguientes: "Los intereses por inversiones" ($\bar{X} = 3.57$, $DE = 1.531$), "La consulta del presupuesto operativo anual antes de consumir" ($\bar{X} = 3.75$, $DE = 1.549$), "El nivel de otros ingresos percibidos" ($\bar{X} = 3.76$, $DE = 1.390$), "La planeación de los gastos operativos anuales"

($\bar{X} = 3.85$, $DE = 1.608$) y “La elaboración de un presupuesto operativo anual” ($\bar{X} = 3.88$, $DE = 1.613$).

6. ¿Cuál es el grado de calidad de vida autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Mediante el análisis de datos de los 19 criterios, se obtuvo una media aritmética de 5.39 y una desviación estándar de .628 para la variable calidad de vida. Según la escala instrumental, la media aritmética de la calidad de vida resultó entre *bueno* y *muy bueno*.

De los 19 indicadores, ocho criterios quedaron por encima de la media aritmética, siete fueron similares a la media aritmética y cuatro indicadores fueron menores que la media aritmética.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representados por la media aritmética y la desviación estándar de la calidad de vida, fueron los siguientes: “El trato con la familia” ($\bar{X} = 5.85$, $DE = .981$), “Las habilidades laborales” ($\bar{X} = 5.83$, $DE = .972$), “El trato con los miembros de iglesia” ($\bar{X} = 5.83$, $DE = .897$), “El trato con los compañeros de trabajo” ($\bar{X} = 5.80$, $DE = .942$) y “La experiencia personal con Jesús” ($\bar{X} = 5.78$, $DE = 1.006$).

Los indicadores de menor valor de la calidad de vida fueron los siguientes: “La estabilidad financiera” ($\bar{X} = 4.73$, $DE = 1.141$), “Los hábitos de recreación” ($\bar{X} = 4.79$, $DE = 1.255$), “Las posesiones materiales adquiridas” ($\bar{X} = 4.80$, $DE = 1.122$), “Los hábitos de alimentación saludable” ($\bar{X} = 5.09$, $DE = 1.100$) y “La satisfacción de las necesidades básicas” ($\bar{X} = 5.16$, $DE = 1.075$).

Resumen del capítulo

En este capítulo se presentaron los resultados de la investigación. Se utilizaron los datos recolectados y se dio un reporte del comportamiento de las variables demográficas. Se llevaron a cabo las pruebas de las diferentes hipótesis y se dio respuesta a las preguntas de investigación.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

Esta investigación pretendió explorar la relación de causalidad entre las variables latentes educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar, ambiente económico, finanzas personales y calidad de vida, según un modelo teórico específico.

La investigación fue considerada empírica, cuantitativa, explicativa, transversal, descriptiva, exploratoria y de campo.

Las variables exógenas y endógenas clasificadas en esta sección se basan en el modelo confirmatorio. Las variables exógenas utilizadas en este estudio fueron las siguientes: educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar y ambiente económico. La variable finanzas personales fue considerada como variable endógena de primer nivel y como exógena de segundo nivel en el modelo confirmatorio. La variable calidad de vida fue la variable endógena de segundo nivel.

La población que se utilizó en esta investigación estuvo formada por 380 miembros de iglesia, con capacidad productiva, pertenecientes a las principales iglesias de la Asociación Central Dominicana. La muestra utilizada fue de 259 miembros de iglesia. Los parámetros establecidos para evaluar la bondad de ajuste de los modelos fueron los siguientes: chi cuadrada (χ^2) y *p* igual o mayor a .05, χ^2/df igual o menor a 3, NFI, CFI, TLI y GFI iguales o mayores a .90, el valor del RMSEA igual o menor a .05.

Las hipótesis nulas complementarias fueron probadas por valores de significación p menor o igual a .05.

Conclusiones

Esta sección contiene las conclusiones sobre el modelo confirmatorio, el modelo alternativo, las hipótesis complementarias, las preguntas complementarias y la discusión.

Modelo confirmatorio

A continuación se describen los resultados del modelo confirmatorio propuesto en este estudio. El modelo confirmatorio fue probado con todos los indicadores de cada constructo, sin haber alcanzado los niveles de ajuste exigidos por los criterios. Este mismo modelo fue probado utilizando las dimensiones del constructo como variables observadas; tampoco alcanzó los niveles de ajuste exigidos por los criterios. El modelo que mejor ajuste arrojó fue el que se probó con los 10 indicadores de mayor coeficiente de regresión estandarizada. Sobre este modelo se basan las conclusiones de esta sección.

El modelo confirmatorio fue formulado de la siguiente manera:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico, son predictores en primer nivel del grado de calidad de la administración de las finanzas personales y en segundo nivel, del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, ¿tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico?

Se examinaron las ponderaciones de los indicadores en cada constructo y se encontró que todas fueron estadísticamente significativas. Todos los indicadores fueron estadísticamente significativos para cada una de las variables latentes propuestas. Ningún indicador tuvo ponderaciones tan bajas que exigiera ser desechado en el modelo.

El modelo confirmatorio, con 10 indicadores jerarquizados, mostró índices de bondad de ajuste aceptables, por lo que se puede concluir que el modelo explica las relaciones entre las diferentes variables latentes del estudio con la muestra de miembros de iglesia económicamente activos.

El modelo fue especificado correctamente y el proceso de estimación no estuvo restringido por problemas de identificación, lo cual permitió obtener y evaluar todos los parámetros específicos del modelo propuesto.

También se pudo hacer la estimación de la bondad de ajuste conjunta del modelo. No se detectaron estimaciones sin sentido o teóricamente inconsistentes. No se detectaron varianzas de error negativas; tampoco se encontraron coeficientes estandarizados que excedan o estén muy cercanas a 1. Los errores estándar no fueron elevados.

En la evaluación de la bondad de ajuste global del modelo, se pudo comprobar que el modelo fue una representación adecuada del conjunto completo de relaciones causales. Las medidas básicas que se utilizaron para evaluar la bondad de ajuste (p de χ^2 , χ^2/df , NFI, TLI, GFI, CFI, RMSEA) fueron cumplidas por el modelo empírico, en niveles marginales aceptables. El modelo cumplió con las siguientes medidas de bondad de ajuste: chi cuadrada normada, CFI, TLI y RMSEA; resultaron muy aproximadas NFI y GFI y la p de χ^2 no se aproximó.

La revisión de los tipos de medida de ajuste conjunto utilizados reveló consistencia de evidencia marginal del modelo conjunto, tal y como se propuso. Teniendo la certidumbre del ajuste del modelo estructural conjunto, se pudo evaluar el ajuste del modelo de medida.

Los coeficientes estandarizados estadísticamente significativos fueron los siguientes: educación financiera con finanzas personales (γ EF, FP = .63, $p = .000$), ambiente familiar con finanzas personales (γ AM, FP = .19, $p = .018$), ambiente económico con finanzas personales (γ AE, FP = .10, $p = .038$) y finanzas personales con calidad de vida (β FP, CV = .42, $p = .000$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos fueron los siguientes: práctica de la mayordomía con finanzas personales (γ PM, FP = .02, $p = .764$).

La varianza explicada de cada variable endógena fue la siguiente: finanzas personales, 61% y calidad de vida, 17%.

Las relaciones causales vincularon a tres de las cuatro variables exógenas (educación financiera, ambiente familiar y ambiente económico) de forma estadísticamente significativa con la variable endógena finanzas personales. La práctica de la mayordomía no arrojó valores estadísticamente significativos con la variable endógena finanzas personales. En esta misma evaluación, se encontró que las finanzas personales es predictora de la calidad de vida.

Con el modelo estructural conjunto, se determinó una relación causal significativa y puede servir como base para la formulación de modelos alternativos o rivales.

Analizando las correlaciones entre las variables exógenas (educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar y ambiente económico), se encontró lo

siguiente: la variable exógena ambiente familiar estuvo correlacionada en grado fuerte ($r = .74$) con la variable práctica de la mayordomía. La correlación entre la variable latente educación financiera y ambiente familiar ($r = .46$) fue media. La correlación entre educación financiera y la práctica de la mayordomía ($r = .35$) fue leve. La correlación entre la variable educación financiera y ambiente económico ($r = .36$) fue leve. La correlación entre la variable práctica de la mayordomía y ambiente económico ($r = .14$) y la correlación entre ambiente familiar y ambiente económico ($r = .13$) no fueron significativas.

Teniendo en cuenta el análisis hecho anteriormente, en esta sección se pudo concluir lo siguiente:

El modelo empírico estructural conjunto de la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, el grado de calidad de la práctica de la mayordomía, el grado de calidad del ambiente familiar y el grado de calidad del ambiente económico, son predictores en primer nivel del grado de calidad de la administración de las finanzas personales y en segundo nivel, del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, tuvo una bondad de ajuste aceptable al modelo teórico.

Los esfuerzos que hagan los miembros de iglesia, los directivos de la Asociación Central Dominicana, los pastores de distrito y los dirigentes de iglesias locales por mejorar el nivel de educación financiera y el ambiente familiar, podrán elevar la calidad con que cada uno administra sus finanzas personales. Si los interesados señalados anteriormente están atentos a las condiciones cambiantes del entorno económico, estarán mejor preparados para administrar sus finanzas personales de manera más eficiente. Si

los miembros de iglesia mejoran la forma como administran sus finanzas personales, impactarán positivamente su calidad de vida.

Modelo alterno

A continuación se describen los resultados del modelo alterno propuesto en este estudio. El modelo alterno fue probado con todos los indicadores de cada constructo, sin haber alcanzado los niveles de ajuste exigidos por los criterios. Este mismo modelo fue probado utilizando las dimensiones del constructo como variables observadas; tampoco alcanzó los niveles de ajuste exigidos por los criterios. El modelo que mejor ajuste arrojó fue el que se probó con los 10 indicadores de mayor coeficiente de regresión estandarizada. Sobre este modelo se basan las conclusiones de esta sección.

El modelo alterno fue formulado de la siguiente manera:

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico, son predictores tanto del grado de calidad de la administración de las finanzas personales, como del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, ¿tiene una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico?

Se examinaron las ponderaciones de los indicadores en cada constructo y se encontró que todas fueron estadísticamente significativas. Todos los indicadores fueron estadísticamente significativos para cada una de las variables latentes propuestas. Ningún indicador tuvo ponderaciones tan bajas que exigiera ser desechado en el modelo.

El modelo alternativo con 10 indicadores jerarquizados mostró índices de bondad de ajuste aceptables, por lo que se puede concluir que el modelo explica las relaciones entre las diferentes variables latentes del estudio con la muestra de miembros de iglesia económicamente activos.

El modelo fue especificado correctamente y el proceso de estimación no estuvo restringido por problemas de identificación, lo que permitió obtener y evaluar todos los parámetros específicos del modelo propuesto.

También se pudo hacer la estimación de la bondad de ajuste conjunta del modelo. No se detectaron estimaciones sin sentido o teóricamente inconsistentes. No se detectaron varianzas de error negativas; tampoco se encontraron coeficientes estandarizados que excedan o estén muy cercanos a 1. Los errores estándar no fueron elevados.

En la evaluación de la bondad de ajuste global del modelo se pudo comprobar que el modelo fue una representación adecuada del conjunto completo de relaciones causales. Las medidas básicas que se utilizaron para evaluar la bondad de ajuste (p de χ^2 , χ^2/gl , NFI, TLI, GFI, CFI y RMSEA) fueron cumplidas por el modelo empírico en niveles marginales aceptables. El modelo cumplió con las siguientes medidas de bondad de ajuste: chi cuadrada normada, CFI, TLI y RMSEA; resultaron muy aproximadas NFI y GFI y la p de χ^2 no se aproximó.

La revisión de los tipos de medida de ajuste conjunto utilizados reveló consistencia de evidencia marginal del modelo conjunto, tal y como se propuso. Teniendo la certidumbre del ajuste del modelo estructural conjunto, se pudo evaluar el ajuste del modelo de medida.

Los coeficientes estandarizados estadísticamente significativos fueron los siguientes: educación financiera con finanzas personales (γ EF, FP = .56, $p = .000$), ambiente familiar con finanzas personales (γ AF, FP = .23, $p = .009$), ambiente económico con finanzas personales (γ AE, FP = .11, $p = .033$), educación financiera con calidad de vida (γ EF, CV = .14, $p = .040$), práctica de la mayordomía con calidad de vida (γ PM, CV = .44, $p = .000$) y ambiente familiar con calidad de vida (γ AF, CV = .21, $p = .037$). Los coeficientes estandarizados estadísticamente no significativos fueron los siguientes: práctica de la mayordomía con finanzas personales (γ PM, FP = .00, $p = .999$) y ambiente económico con calidad de vida (γ AE, CV = .003, $p = .647$).

La varianza explicada de cada variable endógena fue la siguiente: finanzas personales, 52% y calidad de vida, 47%.

Las relaciones causales vincularon a tres de las cuatro variables exógenas (educación financiera, ambiente familiar y ambiente económico) de forma estadísticamente significativa con la variable endógena finanzas personales. La práctica de la mayordomía no arrojó valores estadísticamente significativos con la variable endógena finanzas personales. En esta misma evaluación, se encontró que las relaciones causales vincularon a tres de las cuatro variables exógenas (educación financiera, práctica de la mayordomía y ambiente familiar) de forma estadísticamente significativa con la variable endógena calidad de vida. El ambiente económico no resultó estadísticamente significativo con la variable endógena calidad de vida.

Con el modelo estructural conjunto, se determinó una relación causal significativa y puede servir como base para la formulación de modelos alternativos o rivales.

Analizando las correlaciones entre las variables exógenas (educación financiera, práctica de la mayordomía, ambiente familiar y ambiente económico), se encontró lo siguiente: La variable exógena ambiente familiar estuvo correlacionada en grado fuerte ($r = .74$) con la variable práctica de la mayordomía. La correlación entre las variables latentes educación financiera y ambiente familiar ($r = .45$) fue media. La correlación entre educación financiera y práctica de la mayordomía ($r = .32$) fue leve. La correlación entre las variables educación financiera y ambiente económico ($r = .26$) fue leve. La correlación entre las variables práctica de la mayordomía y ambiente económico ($r = .07$) y la correlación entre ambiente familiar y ambiente económico ($r = .12$) no fueron significativas.

El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico, son predictores tanto del grado de calidad de la administración de las finanzas personales, como del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, tuvo una bondad de ajuste aceptable con el modelo teórico.

Los esfuerzos que hagan los miembros de iglesia, los directivos de la Asociación Central Dominicana, los pastores de distrito y los dirigentes de iglesias locales por elevar el nivel de educación financiera, así como por mejorar el ambiente familiar, contribuirán en la calidad con que cada uno administra sus finanzas personales. Si los interesados señalados anteriormente están atentos a las condiciones cambiantes del entorno económico, estarán mejor preparados para administrar sus finanzas personales de manera más eficiente.

De igual manera, un plan bien diseñado por los miembros de iglesia, los directivos de la Asociación Central Dominicana, los pastores de distrito y los dirigentes de iglesias locales, tendiente a mejorar el nivel de educación financiera y la práctica de la mayordomía, tendrá un impacto positivo en la mejora de la calidad de vida de los miembros de iglesia, en sentido general.

Sobre los modelos

La modelación estructural permite la formulación de diversos modelos alternativos, dada la cantidad de variables latentes incluidas en ellos. Para esta investigación, se hicieron evaluaciones diversas de relaciones causales, tanto teóricas como empíricas. Los índices de ajuste fueron similares en el modelo confirmatorio y en el alterno; aunque se reconoce que los índices del modelo alterno son ligeramente mejores. Dada la naturaleza exploratoria de esta investigación, se tomó la decisión de seleccionar el modelo alterno para presentarlo en el resumen de esta investigación.

Sobre las hipótesis complementarias

En esta sección se presentan las conclusiones sobre las seis hipótesis complementarias de la investigación.

Educación financiera

Hombres y mujeres, los de primaria, secundaria, universitarios y posgrado, así como los miembros de iglesia de 0 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 15 años, de 16 a 20 años, de 21 o más, los solteros, casados y otros se autoevaluaron con un nivel de educación financiera entre *regular* y *bueno*.

Práctica de la mayordomía

Hombres y mujeres, los de primaria, secundaria, universitarios y de posgrado, así como los miembros de iglesia de 0 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 15 años, de 16 a 20 años, de 21 o más, los solteros, casados y otros, se evaluaron sobre la práctica de la mayordomía entre *buena y muy buena*.

Ambiente familiar

La percepción que tuvieron los hombres y mujeres sobre el ambiente familiar fue similar. Los de nivel académico en las áreas de primaria y secundaria tuvieron una percepción menor que los de licenciatura y posgrado. Dado que el grupo de primaria fue muy pequeño, comparado con el resto de los grupos, se tomó la decisión de no hacer conclusiones sobre esta diferencia. Los que tienen de 6 a 10 años en la iglesia tuvieron una menor percepción que los de 21 años o más. Los solteros tuvieron mejor percepción del ambiente familiar que otros. Los grupos autoevaluaron el ambiente familiar entre *bueno y muy bueno*.

Ambiente económico

Hombres y mujeres, los de primaria, secundaria, universitarios y de posgrado, así como los miembros de iglesia de 0 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 15 años, de 16 a 20 años, de 21 o más, los solteros, casados y otros, evaluaron el ambiente económico entre *malo y regular*.

Finanzas personales

Hombres y mujeres, los de primaria, secundaria, universitarios y de posgrado, así como los miembros de iglesia de 0 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 15 años, de 16

a 20 años, de 21 o más, los solteros, casados y otros, se evaluaron sobre las finanzas personales entre *regular* y *bueno*.

Calidad de vida

Hombres y mujeres, los de primaria, secundaria, universitarios y de posgrado, así como los miembros de iglesia de 0 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 15 años, de 16 a 20 años, de 21 o más, los solteros, casados y otros, se evaluaron sobre la calidad de vida entre *bueno* y *muy bueno*.

Preguntas complementarias

A continuación, se presentan las preguntas de la investigación que fueron respondidas durante la investigación.

1. ¿Cuál es el nivel de educación financiera autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Los miembros de iglesia económicamente activos tienen una autopercepción de su nivel de educación financiera entre *regular* y *bueno*.

2. ¿Cuál es el grado de calidad de la práctica de la mayordomía autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Los miembros de iglesia tienen una autopercepción de la práctica de la mayordomía entre *bueno* y *muy bueno*.

3. ¿Cuál es el grado de calidad del ambiente familiar autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Los miembros de iglesia tienen una autopercepción del ambiente familiar entre *bueno y muy bueno*.

4. ¿Cuál es el grado de calidad del ambiente económico percibido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Los miembros de iglesia tienen una percepción del ambiente económico entre *mala y regular*.

5. ¿Cuál es el grado de calidad de la administración de las finanzas personales autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Los miembros de iglesia tienen una autopercepción de las finanzas personales entre *regular y buena*.

6. ¿Cuál es el grado de calidad de vida autopercebido por los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana?

Los miembros de iglesia tienen una autopercepción de la calidad de vida entre *bueno y muy bueno*.

Discusión

A continuación, se discuten los resultados que dan respuesta a las preguntas y objetivos iniciales de esta investigación, por constructo.

Educación financiera

Visco (2010) afirma que la educación financiera es la herramienta que permite mejorar la forma en que las personas toman decisiones económicas, además de

contribuir a crear consciencia en cuanto a los riesgos inherentes de los activos y pasivos financieros.

El autor señala que, debido a que, en última instancia, las consecuencias de las decisiones financieras las sufren las personas, estas deben aprender la manera en que se manejan las finanzas, de forma que puedan conocer los riesgos inherentes de los pasivos y activos financieros. Para ello, las instituciones financieras y los gobiernos pueden contribuir, de manera significativa, a lograr la educación de los ciudadanos para que aprendan a tomar decisiones financieras de manera responsable.

De acuerdo con los resultados, los miembros de iglesia tienen un nivel de educación financiera entre *regular* y *bueno*, según la escala de medida utilizada. Los indicadores con mayor nivel de educación financiera fueron los siguientes: “La administración de los ingresos percibidos”, “El control de gastos personales”, “La administración de los gastos mensuales” y “Cuentas de ahorro”.

Observando los resultados, llamó la atención que, siendo que estos indicadores son claves en la administración de las finanzas, los miembros de iglesia dijeron tener una buena formación en ese sentido. Se esperaría que, con un buen plan de educación sobre las finanzas, estos resultados sigan mejorando

Práctica de la mayordomía

Woodworth (2009) establece que la práctica de la mayordomía se relaciona con el manejo cuidadoso y responsable de algo que ha sido confiado para su cuidado. Un mayordomo es aquel a quien se le ha confiado el manejo de la casa y las posesiones de otra persona, para que la administre de manera responsable, entendiendo que en cualquier momento puede ser llamado a rendir cuentas.

Para White (2012), la práctica de la mayordomía demanda un uso adecuado de los recursos colocados por Dios en las manos de los hombres. Pero mientras atienden sus necesidades, deben también aliviar a los más necesitados; así se convertirán en una gran bendición para otros, comprendiendo que es un fiel mayordomo aquel que se convierte en guarda de su hermano.

De acuerdo con los resultados, los miembros de iglesia tienen una autopercepción de la práctica de la mayordomía entre *regular* y *bueno*. Los indicadores con mayor percepción acerca de la práctica de la mayordomía fueron los siguientes: “El reconocimiento de Dios como dueño de las posesiones”, “La satisfacción con las posesiones que Dios me ha dado”, “La fidelidad en la devolución del diezmo y “La generosidad al dar ofrendas”.

Aunque los resultados de la investigación concerniente a la práctica de la mayordomía mostraron niveles aceptables, la Asociación Central Dominicana, vía el departamento de mayordomía en unión con el departamento de mayordomía de las iglesias locales, deberían elaborar un plan que integre a todos los sectores de la iglesia hacia el reconocimiento de Dios como dueño y Señor de todo cuanto existe. Además, ese plan debería incluir el entrenamiento en los aspectos básicos de la mayordomía, como son el uso sabio del tiempo, el empleo adecuado de los talentos y el uso sabio de los recursos financieros.

Ambiente familiar

El ambiente familiar es el clima percibido e interpretado por los miembros que componen un núcleo familiar, ejerciendo una gran influencia, ya sea positiva o negativa en el comportamiento de los miembros que la integran, afectando su desarrollo físico

social e intelectual (Martínez, 1996 y Schwarth y Pollishuke, 1995, citados en Estévez López et al., 2008).

De acuerdo con los resultados, los miembros de iglesia tienen una percepción del ambiente familiar entre *buena* y *muy buena*. Los indicadores con mayor percepción del ambiente familiar fueron los siguientes: “El interés de los padres por la superación académica”, “La relación entre los padres”, “La relación padres e hijos”, “La higiene de la vivienda” y “El interés de los hijos por la superación académica”.

La administración de la Asociación Central Dominicana, vía el departamento de hogar y familia, conjuntamente con su homólogo de las iglesias locales, deberían tener un programa continuo de capacitación y apoyo familiar donde, por medio de seminarios, talleres, charlas y cursos de capacitación, se ayude a las familias para que puedan tener una mejor convivencia y así evitar los problemas de ruptura del hogar que tanto afectan la estabilidad de sus miembros.

Ambiente económico

El ambiente económico tiene que ver con el comportamiento cíclico de un gran número de indicadores económicos y socioeconómicos, que hacen que la economía cambie, produciéndose comportamientos expansivos o recesivos, según sea el caso, con un impacto directo en las finanzas de las instituciones, las familias y las personas (Fariña Gómez y Rojo García, 2005).

El ambiente económico se relaciona con las políticas económicas y fiscales, que guardan estrecha relación con el costo de los servicios, los salarios, la producción y el desarrollo o estancamiento, en sentido general (Henríquez Pinedo, 2007).

La Fundación Konrad Adenauer (2010) plantea que el ambiente económico, cuando experimenta situaciones de crisis, tiene un impacto directo en los hogares, porque se disminuyen los empleos y se reducen los ingresos personales y familiares.

De acuerdo con los resultados, los miembros de iglesia tienen una percepción del ambiente económico entre *mala* y *regular*. Los indicadores con mayor percepción del ambiente económico fueron los siguientes: “La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de vivienda”, “La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de salud”, “La inversión gubernamental en el sistema educativo”, “La suficiencia de los salarios para cubrir gastos operativos” y “El apoyo gubernamental para la creación de pequeñas empresas”.

En vista de que los miembros de iglesia consideraron que el ambiente económico del país fue considerado con índices muy bajos y que un número considerable de miembros de iglesia no tienen conocimientos de las fuerzas que afectan la economía y cómo impactan las finanzas, la Asociación Central Dominicana, vía los departamentos de mayordomía y tesorería, conjuntamente con los dirigentes de las iglesias locales, pueden implementar un programa de adiestramiento que contribuya a orientar en temas básicos como el impacto de la inflación en los precios, el desempleo, la oferta y la demanda y otros temas de interés, que tienen un impacto en la vida financiera de las personas.

Finanzas personales

Bojórquez Zapata et al. (2008) señalan que la administración de las finanzas personales es una herramienta clave para el éxito presente y futuro de todo individuo. El

manejo previsor del dinero personal ha contribuido al crecimiento y desarrollo de los países industrializados.

De igual manera, el Banco Caminos (2013) plantea que la administración y planificación financiera es el conjunto de decisiones que una persona o familia ejecuta, con el fin de gestionar sus finanzas en el presente y de cara al futuro. Estas a la vez permiten mantener el control de todos los hechos relevantes que puedan afectar el patrimonio, a corto, mediano y largo plazo.

De acuerdo con los resultados, los miembros de iglesia tienen una percepción de la administración de sus finanzas personales entre *regular* y *buena*. Los indicadores con mayor percepción de la administración de las finanzas personales fueron los siguientes: “El cuidado de los gastos de alimentación”, “El cuidado de los gastos para atención de la salud”, “El cuidado de los gastos por servicios públicos”, “El cuidado de los gastos de consumo” y “El salario percibido”.

La buena gestión de las finanzas personales es la base para tener éxito en la vida financiera personal. Por lo tanto, un programa de capacitación, orientado hacia temas básicos como la planificación financiera, el presupuesto familiar y personal, el impacto de las deudas en la vida familiar y personal, el ahorro, el trabajo, la jubilación, entre otros, pueden contribuir, en gran medida a, capacitar a los miembros de iglesia a ser más conscientes a la hora de gastar o invertir el dinero que reciben.

Calidad de vida

La calidad de vida es la obtención del bienestar físico, mental y social, logrando felicidad plena, sentirse ampliamente satisfecho y lograr un alto grado de recompensa (Levy y Anderson, 1980, citados en Aroila, 2003).

Por su parte, Velarde Jurado y Ávila Figueroa (2002) comentan que la calidad de vida es la sensación de bienestar que experimentan los seres humanos y que representa la totalidad de sensaciones subjetivas y personales relacionadas con sentirse bien. Esta es contextualizada por medio de una serie de valores que varían de individuo a individuo, de grupo a grupo y de lugar a lugar.

De acuerdo con los resultados, los miembros de iglesia tienen una percepción de la calidad de vida entre *buena* y *muy buena*. Los indicadores con mayor percepción de la calidad de vida fueron los siguientes: “El trato con la familia”, “Las habilidades laborales”, “El trato con los miembros de iglesia”, “El trato con los compañeros de trabajo” y “La experiencia personal con Jesús”.

La Asociación Central Dominicana puede contribuir a mejorar la calidad de vida de sus miembros mediante la implementación de escuelas vocacionales en las iglesias locales, donde se capacite en diferentes áreas, entre las que se encuentran corte y costura, electricidad, informática, plomería, manualidades y otros cursos básicos y de fácil enseñanza.

En otro orden, la programación e impartición de seminarios y talleres de convivencia, higiene, vida espiritual del miembro de iglesia, relaciones familiares, entre otros, pueden ser factores determinantes en la mejora de la calidad de vida, con un impacto positivo en la colectividad.

Modelo alterno jerarquizado

A continuación, se discuten las relaciones encontradas entre las variables exógenas y endógenas en el modelo alterno.

Educación financiera con finanzas personales

Trump y Koyosaky (2012) afirman que, en los países del G8, al que pertenecen Estados Unidos, Japón, Francia y otros, está desapareciendo la clase media, dividiendo la población en clase rica y clase pobre. Según el presidente de la junta de la reserva federal de los Estados Unidos, este problema tiene sus bases en la educación. Es por esta razón que el país del norte ha pasado de ser el país más rico del mundo al más endeudado de la historia, porque los gobernantes y sus ciudadanos, en su mayoría, no tienen conocimientos del manejo financiero.

En ese tenor, Puentes (2006) destaca que el activo número uno que una persona puede obtener es su educación, que incluye la educación financiera, porque por medio de ella será capaz de saber leer sus estados financieros personales, así como poder armar un presupuesto con el cuidado de que los ingresos no sobrepasen a los gastos; esto le permitirá tener control sobre sus finanzas y ser una persona efectiva en la planificación financiera personal y en tener un pleno control sobre sí mismo.

En el presente estudio se encontró que la variable exógena educación financiera resultó ser un predictor del constructo finanzas personales, lo cual concuerda con los autores citados en esta sección. El valor del coeficiente estandarizado fue igual a .56, equivalente a una importancia media y significativa. El constructo finanzas personales quedó explicado en un 52% por la educación financiera de los miembros de iglesia y el aporte de otros constructos exógenos de esta investigación.

Los miembros de iglesia deben prestar atención a las siguientes áreas de la educación financiera para mejorar las finanzas personales, ya que presentaron los coeficientes estandarizados más significativos en dicho estudio: “Comisiones pagadas por

operaciones bancarias”, con .82, “Intereses ganados sobre inversiones”, con .78, “Intereses pagados sobre préstamos bancarios”, con .74, “Ganancias en operaciones personales”, con .73 y “Administración de otros ingresos”, con .72.

Práctica de la mayordomía con finanzas personales

Los resultados de la presente investigación con respecto a la práctica de la mayordomía, no concuerdan con Botting (2014), quien afirma que el administrador financiero debe comprender que la administración efectiva de las finanzas es parte de un estilo de vida que abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente y, por sobre todo, la vida espiritual. Por lo tanto, el mayordomo fiel acepta el señorío de Jesús en su vida.

En el presente estudio se encontró que la variable práctica de la mayordomía resultó no ser un predictor del constructo finanzas personales. Esto no concuerda con el autor citado en esta sección, porque el valor coeficiente estandarizado fue igual a .00, la influencia de la práctica de la mayordomía con finanzas personales no fue significativa. El constructo finanzas personales quedó explicado en un 52% por la práctica de la mayordomía de los miembros de iglesia y el aporte de otros constructos exógenos de esta investigación.

Los miembros de iglesia deben prestar atención a las siguientes áreas de la práctica de la mayordomía para mejorar las finanzas personales, ya que presentaron los coeficientes estandarizados más significativos en dicho estudio: “Crecimiento en el amor al prójimo”, con .825, “La práctica de la fe cristiana”, con .820, “El crecimiento en el amor a Dios”, con .782, “El tiempo dedicado a la relación con Dios, con .767 y “El consuelo que brindo a los afligidos”, con .666.

Ambiente familiar con finanzas personales

En el seno familiar se debe asumir la responsabilidad de la administración del dinero, lo cual ayudará a las parejas a tener una vida mejor planeada y organizada. Solo se trata de decidirse a empezar y dar los primeros pasos; en la medida en que juntos avanzan en su planificación financiera, recibirán paz mental y la seguridad de que podrán controlar sus gastos de acuerdo al plan establecido y, a la vez, podrán tener la seguridad de que están haciendo lo mejor en beneficio de la familia (Gil, 2005).

En el presente estudio se encontró que la variable ambiente familiar resultó ser un predictor del constructo finanzas personales. El valor del coeficiente estandarizado fue igual a .23. La influencia del ambiente familiar con finanzas personales fue equivalente a una importancia baja, pero significativa, lo cual concuerda con el autor citado en esta sección. El constructo finanzas personales quedó explicado en un 52% por el ambiente familiar de los miembros de iglesia y el aporte de otros constructos exógenos de esta investigación.

Los miembros de iglesia deben prestar atención a las siguientes áreas del ambiente familiar para mejorar las finanzas personales, ya que presentaron los coeficientes estandarizados más significativos en dicho estudio: “La motivación familiar para practicar la oración”, con .710, “La cultura de autoestudio”, con .683, “La higiene de la vivienda”, con .671, “La cultura de lectura de literatura cristiana”, con .671 y “La motivación por el estudio de la Biblia”, con .670.

Ambiente económico con finanzas personales

Existen factores que son determinantes y que tienen un impacto directo sobre las finanzas. Las presiones inflacionarias son parte de esos factores y, entre otras causas, se producen cuando los aumentos considerables de los precios del petróleo son traducidos a los productos refinados que, como la gasolina y el gas natural, son utilizados de manera directa por los consumidores. De la misma manera, el alza en los precios de los alimentos son traspasados a la inflación mediante el consumo de los hogares. Los costos de producción también tienen un impacto directo en la inflación, debido a que los productores traspasan sus costos a los productos y estos aumentan de precio, afectando los bolsillos de los consumidores (Arango et al., 2012).

En el presente estudio se encontró que la variable ambiente económico resultó ser un predictor del constructo finanzas personales. El valor del coeficiente estandarizado fue igual a .11. La influencia del ambiente económico con finanzas personales fue equivalente a una importancia baja, pero significativa, lo cual concuerda con los autores citados en esta sección. El constructo finanzas personales quedó explicado en un 52% por el ambiente económico de los miembros de iglesia y el aporte de otros constructos exógenos de esta investigación. Los miembros de iglesia deben prestar atención a las siguientes áreas del ambiente económico, ya que presentaron los coeficientes estandarizados más significativos en dicho estudio: “El control de los precios de los bienes no perecederos”, con .780, “El control de los precios de los servicios públicos”, con .776, “El control de los precios de los bienes de consumo, con .746, “La capacidad de la población para ahorrar”, con .737 y “El crecimiento económico del país”, con .728.

Educación financiera con calidad de vida

En el presente estudio se encontró que la variable educación financiera resultó ser un predictor del constructo calidad de vida. El valor del coeficiente estandarizado fue igual a .14. La influencia de la educación financiera con la calidad de vida fue equivalente a una importancia baja, pero significativa. El constructo calidad de vida quedó explicado en un 47% por la educación financiera de los miembros de iglesia y el aporte de otros constructos exógenos de esta investigación. Los miembros de iglesia deben prestar atención a las siguientes áreas de la educación financiera para mejorar la calidad de vida, ya que presentaron los coeficientes estandarizados más significativos en dicho estudio: “Comisiones pagadas por operaciones bancarias”, con .82, “Intereses ganados sobre inversiones”, con .78, “Intereses pagados sobre préstamos bancarios”, con .74, “Ganancias en operaciones personales”, con .73 y “Administración de otros ingresos”, con .72.

Práctica de la mayordomía con calidad de vida

En el presente estudio se encontró que la variable práctica de la mayordomía resultó ser un predictor del constructo calidad de vida. El valor coeficiente estandarizado fue igual a .44. La influencia de la práctica de la mayordomía con la calidad de vida fue equivalente a una importancia media y significativa. El constructo calidad de vida quedó explicado en un 47% por la práctica de la mayordomía de los miembros de iglesia y el aporte de otros constructos exógenos de esta investigación. Los miembros de iglesia deben prestar atención a las siguientes áreas de la práctica de la

mayordomía para mejorar la calidad de vida, ya que presentaron los coeficientes estandarizados más significativos en dicho estudio: “Crecimiento en el amor al prójimo”, con .825, “La práctica de la fe cristiana”, con .820, “El crecimiento en el amor a Dios”, con .782, “El tiempo dedicado a la relación con Dios”, con .767 y “El consuelo que brindo a los afligidos”, con .666.

Ambiente familiar con calidad de vida

En el presente estudio se encontró que la variable ambiente familiar resultó ser un predictor del constructo calidad de vida. El valor coeficiente estandarizado fue igual a .21. La influencia del ambiente familiar con la calidad de vida fue equivalente a una importancia media y significativa. El constructo calidad de vida quedó explicado en un 47% por el ambiente familiar de los miembros de iglesia y el aporte de otros constructos exógenos de esta investigación. Los miembros de iglesia deben prestar atención a las siguientes áreas del ambiente familiar para mejorar la calidad de vida, ya que presentaron los coeficientes estandarizados más significativos en dicho estudio: “La motivación familiar para practicar la oración”, con .710, “La cultura de autoestudio”, con .683, “La higiene de la vivienda”, con .671, “La cultura de lectura de literatura cristiana”, con .671 y “La motivación por el estudio de la Biblia”, con .670.

Ambiente económico con calidad de vida

En el presente estudio se encontró que la variable ambiente económico resultó no ser un predictor del constructo calidad de vida. El valor del coeficiente estandarizado fue igual a .03. La influencia del ambiente económico con la calidad de vida no

fue significativa. El constructo calidad de vida quedó explicado en un 47% por el ambiente económico de los miembros de iglesia y el aporte de otros constructos exógenos de esta investigación. Los miembros de iglesia deben prestar atención a las siguientes áreas del ambiente económico, ya que presentaron los coeficientes estandarizados más significativos en dicho estudio: “El control de los precios de los bienes no perecederos”, con .780, “El control de los precios de los servicios públicos”, con .776, “El control de los precios de los bienes de consumo”, con .746, “La capacidad de la población para ahorrar”, con .737 y “El crecimiento económico del país”, con .728.

Recomendaciones

Esta sección contiene recomendaciones para los administradores y para futuras investigaciones.

A los administradores de la Asociación
Central Dominicana

Los resultados de esta investigación son propicios para dar algunas recomendaciones a los administradores de la Asociación Central Dominicana, a los dirigentes de las juntas de las iglesias locales y a los miembros de iglesia en general.

1. Diseñar programas de educación financiera para los miembros de iglesias locales, que contribuyan a capacitarlos en cuanto a la administración y uso del dinero, de manera que estos puedan ayudarles a mejorar la forma como administran sus finanzas.

2. Reforzar los programas de mayordomía cristiana con la intención de capacitar a los miembros en su papel y responsabilidad como mayordomos del tiempo, los tesoros y los talentos que Dios ha colocado en sus manos.

3. Fortalecer el ambiente familiar por medio de programas dirigidos tanto a las damas como a los caballeros, sin dejar de lado a los hijos, como parte integral del núcleo familiar.

4. Preparar seminarios que contribuyan a crear conciencia en los miembros de iglesia acerca de las fuerzas externas que influyen en el ambiente económico, para que puedan enfrentar con éxito los cambios que afectan la economía.

5. Crear escuelas de capacitación en el manejo de las finanzas personales para los miembros de iglesia, donde se pueda instruir acerca de los aspectos básicos de la administración del dinero.

6. Ofrecer capacitación en cuanto a temas relacionados con la mejora de la calidad de vida. Se pueden incluir temas para la familia como las finanzas, la vida espiritual, las relaciones familiares y de pareja, la convivencia, la higiene, la alimentación y la salud.

Para futuras investigaciones

1. Formular un nuevo modelo estructural, dada la importancia de los constructos finanzas personales y calidad de vida, que incluya nuevos constructos exógenos.

2. Aplicar el estudio en la misma población, con el propósito de comparar los resultados obtenidos en ambos estudios.

3. Aplicar el estudio en otro campo a una población con las mismas características que esta, con el propósito de comparar los resultados y, si fuere necesario, desarrollar un plan de reforzamiento en caso de que las percepciones requieran mejorarse.

APÉNDICE A

INSTRUMENTO



Factores determinantes de la administración de las finanzas personales y la calidad de vida de feligreses adventistas en la Asociación Central Dominicana

I. Instrucciones generales

Esta investigación pretende conocer el nivel de educación financiera, la práctica de la mayordomía, el ambiente familiar, el ambiente económico, las finanzas personales y la calidad de vida de feligreses de la Asociación Central Dominicana de los Adventistas del Séptimo Día.

Se le solicita de la manera más atenta, responder honestamente las declaraciones de cada sección en que se ha dividido este instrumento, siguiendo las instrucciones que aparecen en cada una de ellas.

Su opinión es muy importante y valiosa, por lo que la información que provea será procesada de forma confidencial. Por favor después de expresar su evaluación a todas las declaraciones de esta batería instrumental, sea tan amable de regresarlo a la persona que se lo entregó. De antemano, muchas gracias.

II. Datos demográficos

INSTRUCCIONES: seleccione la respuesta para cada categoría según aplique a su caso.

Género	Nivel Académico	Años en la Iglesia	Estado Civil
<input type="radio"/> Masculino	<input type="radio"/> Primaria o	<input type="radio"/> 5 o menos	<input type="radio"/> Soltero
<input type="radio"/> Femenino	<input type="radio"/> Secundaria	<input type="radio"/> 6 a 10	<input type="radio"/> Casado
	<input type="radio"/> Licenciatura	<input type="radio"/> 11 a 15	<input type="radio"/> Otro
	<input type="radio"/> Post. Grado	<input type="radio"/> 16 a 20	
		<input type="radio"/> 21 o mas	

III. Educación financiera

Al analizar cada declaración que se da continuación, marque con una “X” el espacio que indique su autoevaluación de su nivel de educación financiera, utilizando la escala de la tabla siguiente.

Pésimo 1	Muy malo 2	Malo 3	Regular 4	Bueno 5	Muy bueno 6	Excelente 7
¿Cómo autoevalúa su nivel de educación financiera con relación a...?						
1. Cuentas de ahorros.						
2. Cuentas Corriente.						
3. Certificados Financieros.						
4. Manejo de una tarjeta de crédito.						
5. Préstamos bancarios personales.						
6. Uso de medios electrónicos para operaciones financieras.						
7. Elaboración de presupuesto personal.						
8. Control de gastos personales.						
9. Planificación de retiro laboral.						
10. Inversiones personales.						
11. Respuesta ante imprevistos financieros.						
12. Administración de los ingresos percibidos.						
13. Intereses ganados sobre inversiones.						
14. Ganancias de operaciones personales.						
15. Administración de otros ingresos.						
16. Administración de los gastos mensuales.						
17. Comisiones pagadas por operaciones bancarias.						
18. Intereses pagados por préstamos bancarios.						
19. Impacto de la inflación del país.						
20. Impacto del tipo de cambio nacional.						
21. Efecto del aumento de precios de productos o servicios en la conducta de un consumidor.						
22. Política impositiva del país para productos y servicios.						
23. Efectos del aumento de la tasa de interés bancaria.						

IV. Práctica de la Mayordomía

Al analizar cada declaración que se da continuación, marque con una “X” el espacio que indique su autoevaluación del grado de calidad de la práctica de la mayordomía, utilizando la escala de la tabla siguiente.

Pésimo	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente
1	2	3	4	5	6	7

¿Cómo autoevalúa su práctica de mayordomía con relación a...?	1	2	3	4	5	6	7
1. El tiempo dedicado al trabajo.							
2. El tiempo dedicado al descanso.							
3. El tiempo dedicado al ejercicio físico.							
4. El tiempo dedicado a la familia.							
5. El tiempo dedicado a la relación con Dios.							
6. La práctica de la fe cristiana.							
7. El crecimiento en el amor a Dios.							
8. El crecimiento en el amor al prójimo.							
9. El uso de su capacidad física.							
10. La utilización de su capacidad intelectual.							
11. El uso del don del habla.							
12. El cuidado del cuerpo como propiedad de Dios.							
13. El consuelo que brindo a los afligidos.							
14. El reconocimiento de Dios como dueño de las posesiones.							
15. La fidelidad en la devolución del diezmo.							
16. La generosidad al dar ofrendas.							
17. Los recursos invertidos en proyectos de la iglesia.							
18. El uso que da a los bienes adquiridos.							
19. La satisfacción con las posesiones que Dios me ha dado.							

V. Ambiente Familiar

Al analizar cada declaración que se da a continuación, marque con una "X" el espacio que indique su percepción del grado calidad de su ambiente familiar, utilizando la escala de la tabla siguiente.

Pésimo	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente						
1	2	3	4	5	6	7						
¿Cómo evalúa su ambiente familiar con relación a?						1	2	3	4	5	6	7
1.La relación entre los padres.												
2.La relación entre los hijos.												
3.La relación padres e hijos.												
4.La relación con los demás familiares.												
5.El tamaño de la vivienda.												
6.La ubicación de la vivienda.												
7.La seguridad que proporciona la vivienda.												
8.El estado de la infraestructura de la vivienda.												
9.La higiene de la vivienda.												
10.El interés de los padres por la superación académica.												
11.El interés de los hijos por la superación académica.												
12.La cultura de lectura de literatura cristiana.												
13.La cultura de lectura de literatura secular de calidad.												
14.La cultura de auto estudio.												
15.La motivación familiar para el estudio personal de la Biblia.												
16.La motivación familiar para practicar la oración.												
17.La motivación familiar para participar en la iglesia.												
18.La motivación familiar para participar en la testificación.												

VI. Ambiente económico

Al analizar cada declaración que se da continuación, marque con una "X" el espacio que indique su percepción del grado de calidad del ambiente económico, utilizando la escala de la tabla siguiente.

Pésimo 1	Muy malo 2	Malo 3	Regular 4	Bueno 5	Muy bueno 6	Excelente 7							
Cómo evalúa el entorno económico con relación a...?						1	2	3	4	5	6	7	
1. La suficiencia de los salarios para cubrir gastos operativos.													
2. La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de vivienda.													
3. La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de salud.													
4. La inversión gubernamental para la generación de nuevos empleos.													
5. El apoyo gubernamental para la creación de pequeñas empresas.													
6. La calidad de los empleos en el país.													
7. La seguridad de un buen plan de jubilación.													
8. La calidad del sistema de salud laboral.													
9. El control de los impuestos al salario.													
10.El control de precios de los bienes de consumo.													
11.La capacidad de la población para ahorrar.													
12.La capacidad la población para invertir.													
13.El crecimiento económico del país.													
14.El control de precios de los servicios públicos.													
15.El control de los precios de los bienes no perecederos.													
16.La inversión gubernamental en el sistema educativo.													
17.El sistema de incentivos para la productividad laboral.													
18.La inversión gubernamental en el sistema de salud.													
19.La inversión gubernamental en el sistema de seguridad pública.													

VII. Finanzas personales

Al analizar cada declaración que se da a continuación, marque con una "X" el espacio que indique su autoevaluación del grado de calidad de la administración de sus finanzas personales, utilizando la escala de la tabla siguiente.

Pésimo	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente
1	2	3	4	5	6	7

¿Cómo se autoevalúa las con relación a...?	1	2	3	4	5	6	7
1. La elaboración de un presupuesto operativo anual.							
2. La planeación de los gastos operativos anuales.							
3. La consulta del presupuesto operativo anual antes de consumir.							
4. Las decisiones de compra teniendo en cuenta el presupuesto anual.							
5. La planificación de las inversiones personales.							
6. El plan de ahorro personal.							
7. La reserva financiera para atender gastos imprevistos.							
8. El plan personal para el retiro laboral.							
9. El salario percibido.							
10. Las prestaciones extra-salariales en su trabajo.							
11. Los intereses por inversiones.							
12. El nivel de otros ingresos percibidos.							
13. El cuidado de los gastos por vivienda.							
14. El cuidado por pago de interés de tarjetas o hipotecarios.							
15. El cuidado de los gastos de consumo.							
16. El cuidado de los gastos por servicios públicos.							
17. El cuidado de los gastos para atención de la salud.							
18. El cuidado de los gastos de alimentación.							

VIII. Calidad de vida

Al analizar cada declaración que se da continuación, marque con una “X” el espacio que indique su autoevaluación del grado de calidad de vida, utilizando la escala de la tabla siguiente.

Pésimo	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Excelente
1	2	3	4	5	6	7

¿Cómo se autoevalúa en lo relacionado con...?	1	2	3	4	5	6	7
1. El trato con la familia.							
2. El trato con los miembros de iglesia.							
3. El trato con los miembros de la comunidad.							
4. El trato con los compañeros de trabajo.							
5. La preparación académica.							
6. Las habilidades laborales.							
7. La tecnología de la comunicación utilizada.							
8. La productividad personal.							
9. Los logros personales.							
10. Los hábitos de recreación.							
11. La experiencia personal con Jesús.							
12. La vida devocional.							
13. La práctica de valores.							
14. La seguridad laboral.							
15. El estado de salud personal.							
16. Las posesiones materiales adquiridas.							
17. La satisfacción de las necesidades básicas.							
18. La estabilidad financiera.							
19. Los hábitos de alimentación saludable.							

APÉNDICE B

ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD

ALFA DE CRONBACH DEL INSTRUMENTO FINAL

EDUCACIÓN FINANCIERA

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	259	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	259	100.0

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.944	23

PRÁCTICA DE LA MAYORDOMÍA

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	259	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	259	100.0

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.915	19

AMBIENTE FAMILIAR

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	259	99.6
	Excluido ^a	0	.0
	Total	259	100.0

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.920	18

AMBIENTE ECONÓMICO

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	259	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	259	100.0

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.940	19

FINANZAS PERSONALES

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	259	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	259	100.0

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.952	18

CALIDAD DE VIDA

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	259	100.0
	Excluido ^a	0	.0
	Total	259	100.0

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.898	19

APÉNDICE C

ANÁLISIS FACTORIAL DE LOS SEIS CONSTRUCTOS

EDUCACIÓN FINANCIERA

Prueba de *KMO* y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	.930
Prueba de esfericidad de Bartlett Aprox. Chi-cuadrado	3955.874
<i>Gf</i>	253
Sig.	.000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
EF1 Cuenta de ahorros	1.000	.632
EF2 Cuentas corrientes	1.000	.765
EF3 Certificados financieros	1.000	.709
EF4 Manejo de tarjetas de crédito	1.000	.702
EF5 Préstamos bancarios personales	1.000	.618
EF6 Uso de medios electrónicos	1.000	.534
EF7 Elaboración del presupuesto	1.000	.669
EF8 Control de gastos personales	1.000	.788
EF9 Planificación del retiro personal	1.000	.555
EF10 Inversiones personales	1.000	.639
EF11 Respuesta ante imprevistos	1.000	.600
EF12 Administración de ingresos percibidos	1.000	.565
EF13 Intereses ganados sobre inversiones	1.000	.814
EF14 Ganancias sobre operaciones	1.000	.858
EF15 Administración de otros ingresos	1.000	.620
EF16 Administración de gastos mensuales	1.000	.653
EF17 Comisiones pagadas	1.000	.751
EF18 Intereses pagados por préstamos bancarios	1.000	.660
EF19 Impacto de la inflación del país	1.000	.782
EF20 Impacto del tipo de cambio nacional	1.000	.751
EF21 Efecto del aumento de precios	1.000	.831
EF22 Política impositiva del país	1.000	.789
EF23 Efectos del aumento de la tasa de interés	1.000	.748

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Varianza total explicada

Compo- nente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de va- rianza	% acumu- lado
1	10.520	45.739	45.739	10.520	45.739	45.739	4.324	18.799	18.799
2	2.109	9.170	54.908	2.109	9.170	54.908	4.124	17.932	36.731
3	1.473	6.403	61.311	1.473	6.403	61.311	2.641	11.482	48.213
4	1.010	4.391	65.702	1.010	4.391	65.702	2.607	11.333	59.546
5	.923	4.012	69.714	.923	4.012	69.714	2.339	10.168	69.714
6	.835	3.632	73.346						
7	.702	3.054	76.400						
8	.637	2.769	79.169						
9	.572	2.488	81.656						
10	.485	2.110	83.767						
11	.462	2.009	85.776						
12	.425	1.849	87.625						
13	.367	1.595	89.220						
14	.364	1.583	90.803						
15	.341	1.484	92.287						
16	.304	1.321	93.608						
17	.284	1.235	94.842						
18	.253	1.098	95.940						
19	.241	1.049	96.990						
20	.198	.862	97.852						
21	.183	.794	98.646						
22	.167	.725	99.371						
23	.145	.629	100.000						

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Matriz de componetes rotados

	Indicadores	Componente				
		1	2	3	4	5
EFS01	Cuentas de ahorros.	.404	.179	.124		.646
EFS02	Cuentas Corriente.	.113	.115	.343	.179	.768
EFS03	Certificados Financieros.		.230	.209	.241	.738
EFS04	Manejo de una tarjeta de crédito.	.184	.210	.665		.426
EFS05	Préstamos bancarios personales.	.179	.240	.676	.166	.206
EFS06	Uso de medios electrónicos para operaciones financieras.	.165	.166	.661	.153	.141
EFP07	Elaboración de presupuesto personal.	.740	.128	.265		.179
EFP08	Control de gastos personales.	.837	.141	.234		
EFP09	Planificación de retiro laboral.	.581	.307		.238	.258
EFP10	Inversiones personales.	.583	.219		.356	.353
EFP11	Respuesta ante imprevistos financieros.	.652	.171	.189	.247	.221
EFI12	Administración de los ingresos percibidos.	.636	.186	.156	.309	
EFI13	Intereses ganados sobre inversiones.	.383	.239	.156	.731	.227
EFI14	14.Ganancias de operaciones personales	.322	.168	.174	.812	.190
EFI15	Administración de otros ingresos	.387	.169	.329	.533	.222
EFG16	Administración de los gastos mensuales.	.730	.113	.140	.294	
EFG17	Comisiones pagadas por operaciones bancarias.	.307	.408	.476	.508	
EFG18	Intereses pagados por préstamos bancarios.	.309	.339	.520	.412	
EFE19	Impacto de la inflación del país.	.182	.795	.191	.189	.211
EFE20	Impacto del tipo de cambio nacional.	.202	.801		.228	.116
EFE21	Efecto del aumento de precios de productos o servicios en la conducta de un consumidor.	.228	.858	.111		.165
EFE22	Política impositiva del país para productos y servicios.	.115	.827	.255	.105	.129
EFE23	Efectos del aumento de la tasa de interés bancaria.	.159	.744	.381	.134	

LA PRÁCTICA DE LA MAYORDOMÍA

Prueba de *KMO* y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	.908
Prueba de esfericidad de Aprox. Chi-cuadrado	2574.701
Bartlett <i>G</i>	171
Sig.	.000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
PM24 El tiempo dedicado al trabajo	1.000	.308
PM25 El tiempo dedicado al descanso	1.000	.423
PM26 El tiempo dedicado al ejercicio físico	1.000	.406
PM27 El tiempo dedicado a la familia	1.000	.460
PM28 El tiempo dedicado a la relación con Dios	1.000	.739
PM29 La práctica de la fe	1.000	.814
PM30 El crecimiento en el amor a Dios	1.000	.770
PM31 El crecimiento en el amor al prójimo	1.000	.728
PM32 El uso de la capacidad física	1.000	.517
PM33 La utilización de la capacidad intelectual	1.000	.646
PM34 El uso del don del habla	1.000	.480
PM35 El cuidado del cuerpo	1.000	.504
PM36 El consuelo que brindo	1.000	.501
PM37 La fidelidad en el diezmo	1.000	.483
PM38 La generosidad al dar ofrendas	1.000	.678
PM39 Los recursos invertidos en proyecto de la iglesia	1.000	.714
PM40 El uso que da a los bienes	1.000	.583
PM41 El reconocimiento de Dios como dueño	1.000	.644
PM42 La satisfacción con las posesiones	1.000	.562

Varianza total explicada

Com- po- nente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de va- rianza	% acumulado	Total	% de va- rianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acu- mu- lado
1	7.827	41.196	41.196	7.827	41.196	41.196	3.890	20.473	20.473
2	1.951	10.270	51.466	1.951	10.270	51.466	3.798	19.989	40.462
3	1.131	5.953	57.418	1.131	5.953	57.418	3.222	16.957	57.418
4	1.104	5.813	63.232						
5	.878	4.619	67.850						
6	.713	3.751	71.601						
7	.696	3.663	75.264						
8	.674	3.550	78.813						
9	.603	3.172	81.986						
10	.503	2.648	84.634						
11	.480	2.528	87.162						
12	.425	2.239	89.401						
13	.404	2.125	91.526						
14	.397	2.088	93.614						
15	.344	1.812	95.427						
16	.279	1.468	96.895						
17	.234	1.230	98.125						
18	.200	1.051	99.175						
19	.157	.825	100.000						

Método de extracción: análisis de componentes principales.

yMatriz de componente rotado^a

	Componente		
	1	2	3
PM24 El tiempo dedicado al trabajo	.107	.361	.408
PM25 El tiempo dedicado al descanso	.235		.606
PM26 El tiempo dedicado al ejercicio físico	.186		.607
PM27 El tiempo dedicado a la familia	.525		.430
PM28 El tiempo dedicado a la relación con Dios	.772	.275	.259
PM29 La práctica de la fe	.817	.331	.190
PM30 El crecimiento en el amor a Dios	.805	.275	.216
PM31 El crecimiento en el amor al prójimo	.721	.264	.373
PM32 El uso de la capacidad física	.274	.222	.626
PM33 La utilización de la capacidad intelectual	.177	.293	.727
PM34 El uso del don del habla	.219	.205	.624
PM35 El cuidado del cuerpo	.514	.216	.439
PM36 El consuelo que brindo	.527	.251	.399
PM37 La fidelidad en el diezmo	.372	.547	.214
PM38 La generosidad al dar ofrendas	.122	.808	.101
PM39 Los recursos invertidos en proyecto de la iglesia	.300	.788	
PM40 El uso que da a los bienes	.304	.693	.105
PM41 El reconocimiento de Dios como dueño	.213	.758	.157
PM42 La satisfacción con las posesiones		.678	.313

AMBIENTE FAMILIAR

Prueba de *KMO* y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	.884
Aprox. Chi-cuadrado	2987.322
Prueba de esfericidad de Bartlett	G/
Sig.	.000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
AF43 La relación entre los padres	1.000	.680
AF44 La relación entre los hijos	1.000	.742
AF45 La relación padres e hijos	1.000	.741
AF46 La relación con los demás familiares	1.000	.565
AF47 El tamaño de la vivienda	1.000	.727
AF48 La ubicación de la vivienda	1.000	.739
AF49 La seguridad que proporciona la vivienda	1.000	.834
AF50 El estado de la infraestructura de la vivienda	1.000	.808
AF51 La higiene de la vivienda	1.000	.571
AF52 El interés de los padres por la superación	1.000	.589
AF53 El interés de los hijos por la superación	1.000	.552
AF54 La cultura de lectura de literatura c.	1.000	.710
AF55 La cultura de lectura de literatura secular	1.000	.746
AF56 La cultura de autoestudio	1.000	.672
AF57 La motivación personal por el estudio de la Biblia	1.000	.664
AF58 La motivación familiar por la oración	1.000	.768
AF59 La motivación familiar para participar en la iglesia	1.000	.767
AF60 La motivación familiar para participar en la testificación	1.000	.781

Varianza total explicada

Com- po- nente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de car- gas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de va- rianza	% acumu- lado	Total	% de va- rianza	% acu- mulado	Total	% de va- rianza	% acumulado
1	7.735	42.973	42.973	7.735	42.973	42.973	3.563	19.795	19.795
2	2.233	12.406	55.378	2.233	12.406	55.378	3.450	19.168	38.963
3	1.539	8.548	63.927	1.539	8.548	63.927	3.374	18.745	57.707
4	1.151	6.395	70.321	1.151	6.395	70.321	2.270	12.614	70.321
5	.877	4.873	75.194						
6	.653	3.627	78.820						
7	.543	3.018	81.838						
8	.485	2.697	84.535						
9	.432	2.403	86.938						
10	.408	2.267	89.205						
11	.347	1.926	91.131						
12	.308	1.711	92.843						
13	.278	1.547	94.389						
14	.272	1.513	95.902						
15	.235	1.307	97.210						
16	.207	1.152	98.362						
17	.170	.947	99.309						
18	.124	.691	100.000						

Matriz de componente rotado^a

	Componente			
	1	2	3	4
AF43 La relación entre los padres		.762	.244	.172
AF44 La relación entre los hijos	.150	.821	.200	
AF45 La relación padres e hijos	.108	.818	.223	.101
AF46 La relación con los demás familiares	.280	.608	.334	
AF47 El tamaño de la vivienda	.822	.128	.144	.122
AF48 La ubicación de la vivienda	.832	.142	.131	
AF49 La seguridad que proporciona la vivienda	.887	.148	.147	
AF50 El estado de la infraestructura de la vivienda	.865	.144		.189
AF51 La higiene de la vivienda	.528	.465	.175	.215
AF52 El interés de los padres por la superación	.206	.597		.435
AF53 El interés de los hijos por la superación	.130	.465	.202	.527
AF54 La cultura de lectura de literatura c.	.263	.164	.370	.691
AF55 La cultura de lectura de literatura secular		.130	.146	.837
AF56 La cultura de autoestudio	.231	.126	.527	.570
AF57 La motivación personal por el estudio de la Biblia		.228	.728	.269
AF58 La motivación familiar por la oración	.151	.326	.790	.125
AF59 La motivación familiar para participar en la iglesia	.176	.202	.827	.111
AF60 La motivación familiar para participar en la testificación		.172	.840	.196

AMBIENTE ECONÓMICO

Prueba de *KMO* y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	.907
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado
<i>G</i>	3505.986
Sig.	171
	.000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
AE61 Suficiencia de los salarios para g. operativos.	1.000	.813
AE62 Suficiencia de salarios para g. vivienda.	1.000	.840
AE63 Suficiencia de salarios para g. de salud.	1.000	.850
AE64 Inversión g. para generación de n. empleos.	1.000	.527
AE65 Apoyo g. para la creación de n. empresas.	1.000	.474
AE66 Calidad de los empleos del país.	1.000	.600
AE67 La seguridad de un buen plan de jubilación.	1.000	.661
AE68 La calidad del sistema de salud laboral.	1.000	.690
AE69 El control de impuestos al salario.	1.000	.532
AE70 El control de precios de bienes de consumo.	1.000	.697
AE71 Capacidad de la población para ahorrar.	1.000	.640
AE72 Capacidad de la población para invertir.	1.000	.571
AE73 El crecimiento económico del país.	1.000	.599
AE74 El control de los precios de los servicios p.	1.000	.638
AE 75 El control de los precios de los bienes no p.	1.000	.629
AE76 La inversión gubernamental en el sistema educativo.	1.000	.650
AE 77 El sistema de incentivo para la productividad.	1.000	.671
AE78 La inversión gubernamental en el sistema salud.	1.000	.698
AE79 La inversión gubernamental en el sistema seguridad pública.	1.000	.667

Varianza total explicada

Com- po- nente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cua- drado		Sumas de rotación de cargas al cuadrado			
	Total	% de va- rianza	% acumu- lado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
	1	9.263	48.752	48.752	9.263	48.752	48.752	5.678	29.884
2	1.820	9.576	58.328	1.820	9.576	58.328	3.714	19.549	49.433
3	1.364	7.180	65.509	1.364	7.180	65.509	3.054	16.076	65.509
4	1.072	5.643	71.152						
5	.896	4.717	75.869						
6	.623	3.278	79.147						
7	.512	2.693	81.840						
8	.500	2.630	84.470						
9	.457	2.403	86.872						
10	.408	2.147	89.020						
11	.349	1.834	90.854						
12	.317	1.668	92.522						
13	.267	1.403	93.926						
14	.253	1.333	95.259						
15	.245	1.291	96.550						
16	.186	.980	97.530						
17	.164	.862	98.391						
18	.162	.852	99.243						
19	.144	.757	100.000						

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Matriz de componente rotado^a

	Componente		
	1	2	3
AE61 Suficiencia de los salarios para g. operativos.	.284		.851
AE62 Suficiencia de salarios para g. vivienda.	.166	.124	.893
AE63 Suficiencia de salarios para g. de salud.	.246	.200	.866
AE64 Inversión g. para generación de n. empleos.	.385	.430	.440
AE65 Apoyo g. para la creación de n. empresas.	.440	.423	.319
AE66 Calidad de los empleos del país.	.698	.193	.275
AE67 La seguridad de un buen plan de jubilación.	.760	.147	.250
AE68 La calidad del sistema de salud laboral.	.769	.161	.269
AE69 El control de impuestos al salario.	.660	.227	.212
AE70 El control de precios de bienes de consumo.	.798	.163	.183
AE71 Capacidad de la población para ahorrar.	.745	.266	.121
AE72 Capacidad de la población para invertir.	.659	.334	.159
AE73 El crecimiento económico del país.	.421	.599	.250
AE74 El control de los precios de los servicios p.	.656	.444	.104
AE 75 El control de los precios de los bienes no p.	.624	.456	.180
AE76 La inversión gubernamental en el sistema educativo.		.792	.149
AE 77 El sistema de incentivo para la productividad.	.256	.760	.169
AE78 La inversión gubernamental en el sistema salud.	.369	.749	
AE79 La inversión gubernamental en el sistema seguridad pública.	.501	.642	

FINANZAS PERSONALES

Prueba de *KMO* y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	.934
Prueba de esfericidad de Bartlett Aprox. Chi-cuadrado	4064.848
<i>Gf</i>	153
Sig.	.000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
FP80 Elaboración del presupuesto	1.000	.781
FP81 Planeación de los gastos	1.000	.826
FP82 Consulta del presupuesto	1.000	.838
FP83 Decisiones de compras	1.000	.838
FP84 Planeación de las inversiones	1.000	.759
FP85 Plan de ahorros	1.000	.596
FP86 Reserva financiera	1.000	.593
FP87 Plan personal para retiro	1.000	.657
FP88 El salario percibido	1.000	.493
FP89 Las prestaciones extra-salariales	1.000	.735
FP90 Los intereses por inversiones	1.000	.794
FP91 El nivel de otros ingresos	1.000	.789
FP92 Gastos por vivienda	1.000	.555
FP93 Cuidado de intereses por tarjetas	1.000	.643
FP94 El cuidado de los gastos de consumo	1.000	.671
FP95 Gastos por servicios públicos	1.000	.820
FP96 Atención de la salud	1.000	.763
FP97 Gastos de alimentación	1.000	.722

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Varianza total explicada

Compo- nente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acu- mulado	Total	% de varianza	% a cumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	10.010	55.608	55.608	10.010	55.608	55.608	5.763	32.014	32.014
2	1.747	9.703	65.312	1.747	9.703	65.312	3.816	21.202	53.216
3	1.118	6.213	71.525	1.118	6.213	71.525	3.296	18.308	71.525
4	.947	5.261	76.786						
5	.673	3.740	80.525						
6	.510	2.831	83.356						
7	.448	2.488	85.844						
8	.387	2.151	87.996						
9	.375	2.082	90.078						
10	.327	1.818	91.896						
11	.277	1.537	93.433						
12	.243	1.349	94.782						
13	.228	1.269	96.052						
14	.190	1.054	97.106						
15	.168	.935	98.041						
16	.167	.927	98.969						
17	.105	.583	99.552						
18	.081	.448	100.000						

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Matriz de componente rotado^a

	Componente		
	1	2	3
FP80 Elaboración del presupuesto	.838	.225	.170
FP81 Planeación de los gastos	.852	.219	.227
FP82 Consulta del presupuesto	.858	.188	.256
FP83 Decisiones de compras	.858	.242	.208
FP84 Planeación de las inversiones	.760	.291	.312
FP85 Plan de ahorros	.657	.267	.305
FP86 Reserva financiera	.642	.306	.295
FP87 Plan personal para retiro	.714	.230	.307
FP88 El salario percibido	.416	.306	.477
FP89 Las prestaciones extra-salariales	.340	.339	.710
FP90 Los intereses por inversiones	.423	.121	.775
FP91 El nivel de otros ingresos	.259	.195	.827
FP92 Gastos por vivienda	.229	.491	.511
FP93 Cuidado de intereses por tarjetas	.139	.615	.496
FP94 El cuidado de los gastos de consumo	.333	.659	.356
FP95 Gastos por servicios públicos	.280	.827	.238
FP96 Atención de la salud	.282	.815	.136
FP97 Gastos de alimentación	.231	.811	.102

CALIDAD DE VIDA

Prueba de *KMO* y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	.876
Prueba de esfericidad de Bartlett Aprox. Chi-cuadrado	2328.266
<i>Gf</i>	171
Sig.	.000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
CV98 El trato con la familia	1.000	.651
CV99 El trato con los miembros de iglesia	1.000	.806
CV100 El trato con los miembros de la comunidad	1.000	.759
CV101 El trato con los compañeros de trabajo	1.000	.712
CV102 La preparación académica	1.000	.536
CV103 Las habilidades laborales	1.000	.643
CV104 La tecnología de la comunicación utilizada	1.000	.545
CV105 La productividad laboral	1.000	.609
CV106 Los logros personales	1.000	.549
CV107 Los hábitos de recreación	1.000	.396
CV108 La experiencia personal con Jesús	1.000	.706
CV109 La vida devocional	1.000	.756
CV110 La práctica de valores	1.000	.635
CV111 La seguridad laboral	1.000	.570
CV112 El estado de salud personal	1.000	.483
CV113 Las posesiones materiales adquiridas	1.000	.637
CV114 La satisfacción de las necesidades básicas	1.000	.697
CV115 La estabilidad financiera	1.000	.706
CV116 Los hábitos de alimentación saludable	1.000	.430

Varianza total explicada

Compo- nente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumu- lado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de va- rianza	% acu- mulado
1	6.889	36.258	36.258	6.889	36.258	36.258	3.497	18.408	18.408
2	2.203	11.593	47.852	2.203	11.593	47.852	3.046	16.031	34.438
3	1.653	8.701	56.553	1.653	8.701	56.553	3.043	16.017	50.455
4	1.079	5.681	62.234	1.079	5.681	62.234	2.238	11.779	62.234
5	.938	4.935	67.169						
6	.829	4.362	71.531						
7	.722	3.799	75.330						
8	.643	3.383	78.714						
9	.558	2.939	81.653						
10	.542	2.851	84.504						
11	.492	2.587	87.091						
12	.420	2.212	89.303						
13	.365	1.922	91.225						
14	.341	1.796	93.021						
15	.322	1.695	94.716						
16	.297	1.564	96.280						
17	.266	1.399	97.678						
18	.243	1.280	98.958						
19	.198	1.042	100.000						

Matriz de componentes rotados

	Componente			
	1	2	3	4
CV98 El trato con la familia	.134	.742		.283
CV99 El trato con los miembros de iglesia	.289	.837		.144
CV100 El trato con los miembros dela comunidad	.238	.813	.105	.173
CV101 El trato con los compañeros de trabajo	.380	.750		
CV102 La preparación académica	.647	.290	.156	
CV103 Las habilidades laborales	.748	.233		.157
CV104 La tecnología de la comunicación utilizada	.719	.141		
CV105 La productividad laboral	.718	.166	.254	
CV106 Los logros personales	.566	.209	.404	.146
CV107 Los hábitos de recreación	.385	.263	.421	
CV108 La experiencia personal con Jesús		.194	.135	.806
CV109 La vida devocional		.250	.144	.818
CV110 La práctica de valores	.494	.127		.608
CV111 La seguridad laboral	.546	.131	.407	.299
CV112 El estado de salud personal	.250		.524	.382
CV113 Las posesiones materiales adquiridas	.266		.751	
CV114 La satisfacción de las necesidades básicas		.110	.810	.141
CV115 La estabilidad financiera	.153		.825	
CV116 Los hábitos de alimentación saludable		.357	.448	.316

APÉNDICE D

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

TABLA DE OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS

Variable	Definición Conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Género	Es lo que define el sexo de una persona y lo identifica como hombre o mujer.	La variable se determinó por la respuesta obtenida bajo el ítem: A. Género <input type="checkbox"/> Masculino <input type="checkbox"/> Femenino	Los datos se clasificaron en las siguientes categorías: 1. Masculino 2. Femenino La escala de medición es nominal.
Nivel académico	Son cada una de las etapas en que se dividen los grados educativos	La variable se determinó por la respuesta obtenida bajo el ítem: B: Nivel educativo <input type="checkbox"/> Primaria o menos <input type="checkbox"/> Secundaria <input type="checkbox"/> Licenciatura <input type="checkbox"/> Post. Grado	Los datos se clasificaron en las siguientes categorías: 1. Primaria o menos. 2. Secundaria. 3. Licenciatura. 3. Post. Grado La escala de medición es ordinal.
Años en la iglesia	Se refiere a la cantidad de tiempo que tiene una persona ejerciendo su fe de manera activa.	C. La variable se determinó por la respuesta obtenida bajo el ítem: <input type="checkbox"/> 5 o menos <input type="checkbox"/> 6 a 10 <input type="checkbox"/> 11 a 15 <input type="checkbox"/> 16 a 20 <input type="checkbox"/> 21 o mas	Los datos se clasificaron en las siguientes categorías: 1. 5 o menos 2. 6 a 10 3. 11 a 15 4. 16 a 20 5. 21 o mas La escala de medición es ordinal.
Estado civil	Es el estatus civil en que se encuentra una persona en función de si tiene o no pareja	La variable se determinó por la respuesta obtenida bajo el ítem: D. La variable se determinó por la respuesta obtenida bajo el ítem: <input type="checkbox"/> Soltero <input type="checkbox"/> Casado <input type="checkbox"/> Otro	Los datos se ordenaron en las siguientes categorías: Los datos se clasificaron en las siguientes categorías: 1. Soltero 2. Casado 3. Otro La escala de medición es nominal.

TABLA DE OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES ENDÓGENAS Y EXÓGENAS

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Nivel de educación financiera	Es el proceso desarrollado por una persona que le permite adquirir habilidades y las herramientas básicas para gestionar sus finanzas, de manera que le permita tomar decisiones financieras acertadas.	Se determinó el nivel de educación financiera de los miembros adventistas de los siguientes (23) ítems, bajo la escala: 1. Pésimo(a) 2. Muy malo(a) 3. Malo(a) 4. Regular 5. Bueno(a) 6. Muy bueno 7. Excelente 1. Cuentas de ahorros. 2. Cuentas corriente. 3. Certificados financieros. 4. Manejo de una tarjeta de crédito. 5. Préstamos bancarios personales. 6. Uso de medios electrónicos para operaciones financieras. 7. Elaboración de presupuesto personal. 8. Control de gastos personales. 9. Planificación de retiro laboral. 10. Inversiones personales. 11. Respuesta ante imprevistos financieros. 12. Administración de los ingresos percibidos. 13. Intereses ganados sobre inversiones. 14. Ganancias de operaciones personales. 15. Administración de otros ingresos. 16. Administración de los gastos mensuales. 17. Comisiones pagadas por operaciones bancarias. 18. Intereses pagados por préstamos bancarios. 19. Impacto de la inflación del país. 20. Impacto del tipo de cambio nacional. 21. Efecto del aumento de precios de productos o servicios en la conducta de un consumidor. 22. Política impositiva del país para productos y servicios. 23. Efectos del aumento de la tasa de interés bancaria.	Para medir el nivel de educación financiera de los (23) ítems. La variable se consideró como métrica. Para hacer el planteamiento de las conclusiones de ese estudio se utilizó la misma escala de medición del instrumento.

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Práctica de la mayordomía	Es la integración de principios cristianos en la administración total de la vida y el reconocimiento de Dios como dueño y Señor de todo cuanto existe, considerando que el hombre es un simple administrador de la propiedad de Dios	Se determinó la práctica de la mayordomía de los miembros adventistas de los siguientes (19) ítems, bajo la escala: 1. Pésimo(a) 2. Muy malo(a) 3. Malo(a) 4. Regular 5. Bueno(a) 6. Muy bueno 7. Excelente 1. El tiempo dedicado al trabajo. 2. El tiempo dedicado al descanso. 3. El tiempo dedicado al ejercicio físico. 4. El tiempo dedicado a la familia. 5. El tiempo dedicado a la relación con Dios. 6. La práctica de la fe cristiana. 7. El crecimiento en el amor a Dios	Para medir la práctica de la mayordomía de los (19) ítems. La variable se consideró como métrica. Para hacer el planteamiento de las conclusiones de este estudio se utilizó la misma escala de medición del instrumento.

		8. El crecimiento en el amor al prójimo 9. El uso de su capacidad física 10. La utilización de su capacidad intelectual. 11. El uso del don del habla. 12. El cuidado del cuerpo como propiedad de Dios. 13. El consuelo que brindo a los afligidos 14. El reconocimiento de Dios como dueño de las posesiones. 15. La fidelidad en la devolución del diezmo. 16. La generosidad al dar ofrendas. 17. Los recursos invertidos en proyectos de la iglesia. 18. El uso que da a los bienes adquiridos. 19. La satisfacción con las posesiones que Dios me ha dadome ha dado	
--	--	--	--

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Ambiente familiar	Es el un conjunto de condiciones que inciden de manera directa e indirecta en la formación y desarrollo de la personalidad y en la formación de actitudes y valores que vienen a ser diferentes para cada persona dependiendo del modelo de ambiente familiar al que pertenece	<p>Se determinó el ambiente familiar de los miembros adventistas de los siguientes (18) ítems, bajo la escala:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Pésimo(a) 2. Muy malo(a) 3. Malo(a) 4. Regular 5. Bueno(a) 6. Muy bueno 7. Excelente <ol style="list-style-type: none"> 1. La relación entre los padres. 2. La relación entre los hijos. 3. La relación padres e hijos. 4. La relación con los demás familiares. 5. El tamaño de la vivienda. 6. La ubicación de la vivienda. 7. La seguridad que proporciona la vivienda. 8. El estado de la infraestructura de la vivienda. 9. La higiene de la vivienda. 10. El interés de los padres por la superación académica. 11. El interés de los hijos por la superación académica. 12. La cultura de lectura de literatura cristiana. 13. La cultura de lectura de literatura secular de calidad. 14. La cultura de auto estudio. 15. La motivación familiar para el estudio personal de la Biblia. 16. La motivación familiar para practicar la oración. 17. La motivación familiar para participar en la iglesia. 18. La motivación familiar para participar en la testificación. 	<p>Para medir el ambiente familiar de los (18) ítems. La variable se consideró como métrica. Para hacer el planteamiento de las conclusiones de este estudio se utilizó la misma escala de medición del instrumento.</p>

Variable	Definición Conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Ambiente económico	Es aquel que genera una dinámica productiva de bienes y servicios y da respuesta concreta a las tendencias del mercado	Se determinó el ambiente económico de los miembros adventistas de los siguientes (19) ítems, bajo la escala: 1. Pésimo(a) 2. Muy malo(a) 3. Malo(a) 4. Regular 5. Bueno(a) 6. Muy bueno 7. Excelente 1. La suficiencia de los salarios para cubrir gastos operativos. 2. La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de vivienda. 3. La suficiencia de los salarios para cubrir gastos de salud. 4. La inversión gubernamental para la generación de nuevos empleos. 5. El apoyo gubernamental para la creación de pequeñas empresas. 6. La calidad de los empleos en el país. 7. La seguridad de un buen plan de jubilación. 8. La calidad del sistema de salud laboral. 9. El control de los impuestos al salario. 10. El control de precios de los bienes de consumo. 11. La capacidad de la población para ahorrar. 12. La capacidad la población para invertir. 13. El crecimiento económico del país. 14. El control de precios de los servicios públicos. 15. El control de los precios de los bienes no perecederos 16. La inversión gubernamental en el sistema educativo. 17. El sistema de incentivos para la productividad laboral. 18. La inversión gubernamental en el sistema de salud. 19. La inversión gubernamental en el sistema de seguridad pública.	Para medir el ambiente económico de los (19) ítems. La variable se consideró como métrica. Para hacer el planteamiento de las conclusiones de este estudio se utilizó la misma escala de medición del instrumento.

Variable	Definición Conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Administración de las finanzas personales	Es la gestión administrativa de los recursos económicos generados por una persona, la cual le permite dirigir sus finanzas de manera que pueda vivir con sus entradas.	Se determinó la administración de las finanzas personales de los miembros adventistas de los siguientes (18) ítems, bajo la escala: 1. Pésimo(a) 2. Muy malo(a) 3. Malo(a) 4. Regular 5. Bueno(a) 6. Muy bueno 7. Excelente 1. La elaboración de un presupuesto operativo anual. 2. La planeación de los gastos operativos anuales. 3. La consulta del presupuesto operativo anual antes de consumir. 4. Las decisiones de compra con base en el presupuesto anual	Para medir la administración de las finanzas personales de los (18) ítems. La variable se consideró como métrica. Para hacer el planteamiento de las conclusiones de este estudio se utilizó la misma escala de medición del instrumento.

		<p>5. La planificación de las inversiones personales.</p> <p>6. El plan de ahorro personal.</p> <p>7. La reserva financiera para atender gastos imprevistos.</p> <p>8. El plan personal para el retiro laboral.</p> <p>9. El salario percibido.</p> <p>10. Las prestaciones extra-salariales en su trabajo.</p> <p>11. Los intereses por inversiones.</p> <p>12. El nivel de otros ingresos percibidos.</p> <p>13. El cuidado de los gastos por vivienda.</p> <p>14. El cuidado por pago de interese de tarjetas o hipotecarios.</p> <p>15. El cuidado de los gastos de consumo.</p> <p>16. El cuidado de los gastos por servicios públicos.</p> <p>17. El cuidado de los gastos para atención de la salud.</p> <p>18. El cuidado de los gastos de alimentación.</p>	
--	--	--	--

Variable	Definición Conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Calida de vida	Es el grado de bienestar que percibe una persona al ver satisfecha expectativas de vida.	<p>Se determinó el nivel de calidad de vida de los miembros adventistas de los siguientes (19) ítems, bajo la escala:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Pésimo(a) 2. Muy malo(a) 3. Malo(a) 4. Regular 5. Bueno(a) 6. Muy bueno 7. Excelente <ol style="list-style-type: none"> 1. El trato con la familia. 2. El trato con los miembros de la iglesia. 3. El trato con los miembros de la comunidad. 4. El trato con los compañeros de trabajo. 5. La preparación académica. 6. Las habilidades laborales. 7. La tecnología de la comunicación utilizada. 8. La productividad personal. 9. Los logros personales. 10. Los hábitos de recreación. 11. La experiencia personal con Jesús. 12. La vida devocional. 13. La práctica de valores. 14. La seguridad laboral. 15. El estado de salud personal. 16. Las posesiones materiales adquiridas. 17. La satisfacción de las necesidades básicas. 18. La estabilidad financiera. 19. Los hábitos de alimentación saludable. 	<p>Para medir el nivel de calidad de vida de los (19) ítems.</p> <p>La variable se consideró como métrica.</p> <p>Para hacer el planteamiento de las conclusiones de este estudio se utilizó la misma escala de medición del instrumento.</p>

APÉNDICE E

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS HIPÓTESIS NULAS

Hipótesis Nula	Variables	Nivel de medición	Prueba estadística
Ho1 El modelo empírico, en el cual la autopercepción sobre el nivel de educación financiera, grado de calidad de la práctica de la mayordomía, grado de calidad del ambiente familiar, grado de calidad del ambiente económico, son predictoras tanto del grado de calidad de la administración de las finanzas personales, como del grado de calidad de vida de los miembros económicamente activos de las iglesias adventistas de la Asociación Central Dominicana, no tiene una bondad de ajuste aceptable el modelo teórico.	<p>Exógenas de primer nivel:</p> <p>A. Educación financiera B. Práctica de la mayordomía C. Ambiente familiar D. Entorno económico</p> <p>Endógena de primer nivel:</p> <p>E. Administración de las finanzas personales</p> <p>Endógena de segundo Nivel:</p> <p>F. Calidad de vida.</p>	<p>A. Métrica B. Métrica C. Métrica D. Métrica</p> <p>E. Métrica</p> <p>F. Métrica</p>	<p>Para validar el modelo correspondiente a esta hipótesis nula se utilizó la técnica multivariante: Modelo de ecuaciones estructurales.</p> <p>El criterio de rechazo fue el cumplimiento de al menos cuatro de los siguientes índices:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. GFI, igual o mayor que .90. 2. CFI, igual o mayor que .90. 3. NFI, igual o mayor que .90 4. TLI, igual o mayor que .90 5. RMSEA, igual o menor .05. 6. χ^2 / gl, igual o menor que 3. 7. p de χ^2 igual o mayor a .05.

Hipótesis Nula	Variables	Nivel de Medición	Prueba estadística
Ho2: No existe diferencia significativa en la autopercepción de la práctica de la mayordomía de los miembros económicamente activos de la iglesia adventista de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.	<p><i>Dedependiente</i></p> <p>B. Práctica de la mayordomía</p> <p><i>Indendientes</i></p> <p>G. Género H. N. educativo I. Antigüedad en la iglesia J. Estado civil</p>	<p>B. Métrica</p> <p>G. Nominal H. Ordinal I. Ordinal J. Nominal</p>	<p>Para la prueba de la hipótesis se usó el análisis de varianza factorial. El criterio de rechazo de Ho para valores de significación $p \leq .05$</p>
Ho4: No existe diferencia significativa en la autopercepción del ambiente económico de los miembros económicamente activos de la iglesia adventista de la Asociación Central Dominicana, según el género, el nivel educativo, la antigüedad en la iglesia y el estado civil.	<p><i>Dependiente</i></p> <p>D. Ambiente económico</p> <p><i>Independiente</i></p> <p>G. Género H. N. educativo I. Antigüedad en la iglesia J. Estado civil</p>	<p>D. Métrica</p> <p>G. Nominal H. Ordinal I. Ordinal J. Nominal</p>	<p>Para validad el modelo Para la prueba de la hipótesis se usó el análisis de varianza factorial. El criterio de rechazo de Ho para valores de significación $p \leq .05$.</p>
Ho5: No existe diferencia significativa en la autopercepción de la administración de las finanzas personales de los miembros económicamente activos de la iglesia adventista de la Asociación Central Dominicana, y la calidad de vida.	<p><i>Dependiente</i></p> <p>E. Finanzas personales</p> <p><i>Independiente</i></p> <p>F. Calidad de vida</p>	<p>E. Métrica</p> <p>F. Métrica.</p>	<p>Para validad el modelo Para la prueba de la hipótesis se usó el análisis de varianza factorial. El criterio de rechazo de Ho para valores de significación $p \leq .05$.</p>

APÉNDICE F

ESTADÍSTICOS DE DATOS DEMOGRÁFICOS

Género

Estadísticos

		Género	Nivel académico	Años en la iglesia	Estado civil
N	Validos	259	259	259	259
	Perdidos	0	0	0	0
	Media	1.42	2.90	3.61	1.78

Género de los encuestados

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Masculino	149	57.5	57.5	57.5
	Femenino	110	42.5	42.5	100.0
	Total	259	100.0	100.0	

Estado civil

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Soltero	59	22.8	22.8	22.8
	Casado	197	76.1	76.1	98.8
	Otro	3	1.2	1.2	100.0
	Total	259	100.0	100.0	

Años en la iglesia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	5 o menos	29	11.2	11.2	11.2
	6 a 10 años	38	14.7	14.7	25.9
	11 a 15 años	37	14.3	14.3	40.2
	16 a 20 años	56	21.6	21.6	61.8
	21 o mas	99	38.2	38.2	100.0
	Total	259	100.0	100.0	

Nivel académico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Primaria	6	2.3	2.3	2.3
	Secundaria	59	22.8	22.8	25.1
	Licenciatura	148	57.1	57.1	82.2
	Post grado	46	17.8	17.8	100.0
	Total	259	100.0	100.0	

APÉNDICE G

MODELOS DE MEDIDA DE CONSTRUCTOS

Educación Financiera

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate	S.E.	C.R.	P
EFE23	<---	Educación_financiera	1.000			
EFE22	<---	Educación_financiera	.884	.063	14.046	***
EFE21	<---	Educación_financiera	.855	.073	11.756	***
EFE20	<---	Educación_financiera	.766	.073	10.494	***
EFE19	<---	Educación_financiera	.987	.086	11.514	***
EFG18	<---	Educación_financiera	1.125	.111	10.160	***
EFG17	<---	Educación_financiera	1.213	.111	10.941	***
EFG16	<---	Educación_financiera	.676	.084	8.077	***
EFI15	<---	Educación_financiera	.912	.094	9.689	***
EFI14	<---	Educación_financiera	.996	.103	9.717	***
EFI13	<---	Educación_financiera	1.133	.107	10.594	***
EFI12	<---	Educación_financiera	.709	.083	8.587	***
EFP11	<---	Educación_financiera	.845	.095	8.927	***
EFP10	<---	Educación_financiera	.843	.093	9.022	***
EFP09	<---	Educación_financiera	.881	.101	8.731	***
EFP08	<---	Educación_financiera	.794	.088	9.048	***
EFP07	<---	Educación_financiera	.856	.100	8.580	***
EFS06	<---	Educación_financiera	.885	.114	7.746	***
EFS05	<---	Educación_financiera	.882	.105	8.397	***
EFS04	<---	Educación_financiera	.918	.107	8.590	***
EFS03	<---	Educación_financiera	.909	.112	8.121	***
EFS02	<---	Educación_financiera	.769	.100	7.679	***
EFS01	<---	Educación_financiera	.759	.096	7.945	***

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate
EFE23	<---	Educación_financiera	.655
EFE22	<---	Educación_financiera	.627
EFE21	<---	Educación_financiera	.591
EFE20	<---	Educación_financiera	.607
EFE19	<---	Educación_financiera	.691
EFG18	<---	Educación_financiera	.739
EFG17	<---	Educación_financiera	.821
EFG16	<---	Educación_financiera	.598
EFI15	<---	Educación_financiera	.724
EFI14	<---	Educación_financiera	.731
EFI13	<---	Educación_financiera	.781
EFI12	<---	Educación_financiera	.632
EFP11	<---	Educación_financiera	.685
EFP10	<---	Educación_financiera	.676
EFP09	<---	Educación_financiera	.611
EFP08	<---	Educación_financiera	.649
EFP07	<---	Educación_financiera	.640
EFS06	<---	Educación_financiera	.531
EFS05	<---	Educación_financiera	.590
EFS04	<---	Educación_financiera	.602
EFS03	<---	Educación_financiera	.561
EFS02	<---	Educación_financiera	.527
EFS01	<---	Educación_financiera	.569

Variances: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Educación_financieraa	1.324	.236	5.620	***	
e1	1.764	.174	10.143	***	
e2	1.594	.159	10.057	***	
e3	1.806	.171	10.566	***	
e4	1.333	.126	10.589	***	
e5	1.411	.143	9.852	***	
e6	1.394	.138	10.130	***	
e7	.942	.108	8.741	***	
e8	1.086	.099	10.974	***	
e9	.999	.098	10.168	***	
e10	1.143	.109	10.453	***	
e11	1.083	.112	9.691	***	
e12	.997	.093	10.718	***	
e13	1.067	.104	10.248	***	
e14	1.121	.107	10.432	***	
e15	1.724	.159	10.836	***	
e16	1.148	.106	10.876	***	
e17	1.398	.134	10.419	***	
e18	2.644	.239	11.050	***	
e19	1.923	.177	10.837	***	
e20	1.963	.179	10.972	***	
e21	2.382	.215	11.102	***	
e22	2.036	.182	11.176	***	
e23	1.591	.146	10.874	***	

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
EFS01	.324
EFS02	.278
EFS03	.315
EFS04	.363
EFS05	.349
EFS06	.282
EFP07	.410
EFP08	.421
EFP09	.374
EFP10	.456
EFP11	.470
EFI12	.400
EFI13	.610
EFI14	.535
EFI15	.524
EFG16	.358
EFG17	.674
EFG18	.546
EFE19	.477
EFE20	.368
EFE21	.349
EFE22	.393
EFE23	.429

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	145	154.382	131	.080	1.178
Saturated model	276	.000	0		
Independence model	23	4090.644	253	.000	16.169

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.082	.951	.898	.452
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	1.104	.188	.114	.172

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.962	.927	.994	.988	.994
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.518	.498	.515
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	23.382	.000	58.566
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	3837.644	3634.081	4048.495

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	.598	.091	.000	.227
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	15.855	14.875	14.086	15.692

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.026	.000	.042	.997
Independence model	.242	.236	.249	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	444.382	474.125	960.122	1105.122
Saturated model	552.000	608.615	1533.685	1809.685
Independence model	4136.644	4141.362	4218.451	4241.451

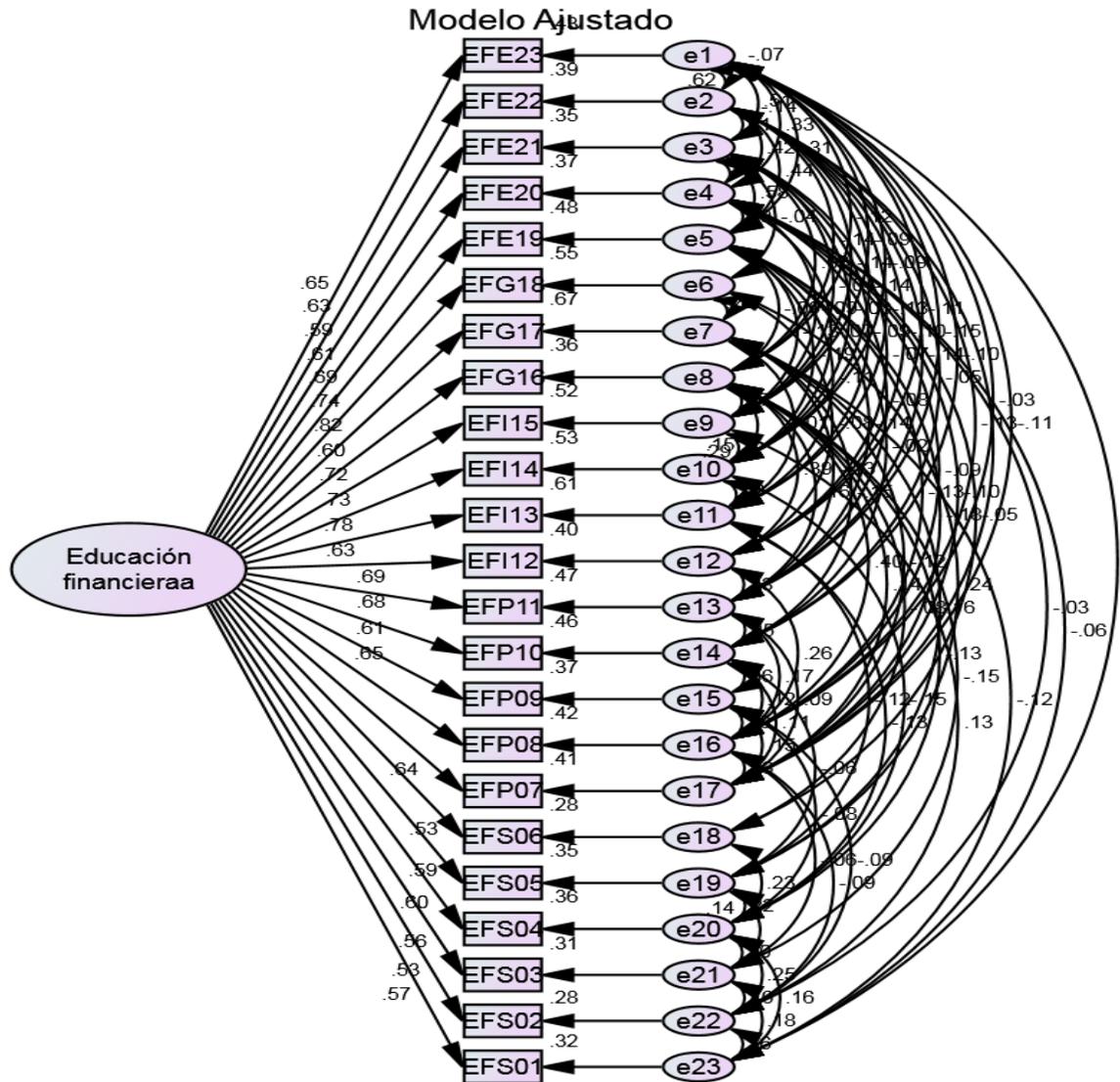
ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	1.722	1.632	1.859	1.838
Saturated model	2.140	2.140	2.140	2.359

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Independence model	16.034	15.245	16.851	16.052

HOELTER

Model	HOELTER	HOELTER
	.05	.01
Default model	266	287
Independence model	19	20



NFI=.962 CFI=.994 TLI=.988 GFI=.951 RMSEA=.026 CHI/GL=1.178 P=.080

Práctica de la mayordomía

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
PM19	<---	Práctica_mayordomía	1.000				
PM18	<---	Práctica_mayordomía	1.025	.135	7.603	***	
PM17	<---	Práctica_mayordomía	1.279	.178	7.187	***	
PM16	<---	Práctica_mayordomía	1.098	.161	6.799	***	
PM15	<---	Práctica_mayordomía	1.038	.147	7.057	***	
PM14	<---	Práctica_mayordomía	1.054	.143	7.393	***	
PM13	<---	Práctica_mayordomía	1.296	.186	6.964	***	
PM12	<---	Práctica_mayordomía	1.292	.187	6.911	***	
PM11	<---	Práctica_mayordomía	1.131	.182	6.210	***	
PM10	<---	Práctica_mayordomía	1.186	.176	6.735	***	
PM09	<---	Práctica_mayordomía	1.178	.178	6.621	***	
PM08	<---	Práctica_mayordomía	1.501	.202	7.426	***	
PM07	<---	Práctica_mayordomía	1.673	.233	7.175	***	
PM06	<---	Práctica_mayordomía	1.588	.216	7.366	***	
PM05	<---	Práctica_mayordomía	1.711	.236	7.238	***	
PM04	<---	Práctica_mayordomía	1.207	.194	6.236	***	
PM03	<---	Práctica_mayordomía	.993	.211	4.719	***	
PM02	<---	Práctica_mayordomía	1.015	.181	5.615	***	
PM01	<---	Práctica_mayordomía	.912	.162	5.638	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate
PM19	<---	Práctica_mayordomía	.501
PM18	<---	Práctica_mayordomía	.573
PM17	<---	Práctica_mayordomía	.565
PM16	<---	Práctica_mayordomía	.512
PM15	<---	Práctica_mayordomía	.476
PM14	<---	Práctica_mayordomía	.609
PM13	<---	Práctica_mayordomía	.666
PM12	<---	Práctica_mayordomía	.657
PM11	<---	Práctica_mayordomía	.534
PM10	<---	Práctica_mayordomía	.626
PM09	<---	Práctica_mayordomía	.603
PM08	<---	Práctica_mayordomía	.825
PM07	<---	Práctica_mayordomía	.782
PM06	<---	Práctica_mayordomía	.820
PM05	<---	Práctica_mayordomía	.767
PM04	<---	Práctica_mayordomía	.547
PM03	<---	Práctica_mayordomía	.355
PM02	<---	Práctica_mayordomía	.454
PM01	<---	Práctica_mayordomía	.463

Variances: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Práctica_mayordomía	.288	.075	3.836	***	
e19	.861	.083	10.363	***	
e20	.618	.058	10.570	***	
e21	1.009	.094	10.756	***	
e22	.976	.090	10.844	***	
e23	1.062	.097	10.941	***	
e24	.544	.051	10.681	***	
e25	.607	.058	10.492	***	
e26	.635	.060	10.504	***	
e27	.924	.084	11.040	***	
e28	.630	.059	10.765	***	
e29	.700	.065	10.737	***	
e30	.304	.035	8.736	***	
e32	.514	.059	8.673	***	
e33	.354	.043	8.150	***	
e34	.591	.065	9.078	***	
e35	.984	.091	10.779	***	
e36	1.970	.174	11.299	***	
e37	1.144	.103	11.094	***	
e38	.879	.080	10.953	***	

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
PM01	.214
PM02	.206
PM03	.126
PM04	.299
PM05	.588
PM06	.673
PM07	.611
PM08	.681
PM09	.364
PM10	.391
PM11	.285
PM12	.431
PM13	.444
PM14	.371
PM15	.226
PM16	.263
PM17	.319
PM18	.329
PM19	.251

Model Fit Summary

CMIN					
Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	99	84.153	91	.681	.925
Saturated model	190	.000	0		
Independence model	19	2648.264	171	.000	15.487

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.037	.968	.932	.463
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.455	.262	.180	.236

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.968	.940	1.003	1.005	1.000
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.532	.515	.532
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	.000	.000	18.008
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	2477.264	2314.343	2647.535

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	.326	.000	.000	.070
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	10.265	9.602	8.970	10.262

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.000	.000	.028	1.000
Independence model	.237	.229	.245	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	282.153	298.792	634.279	733.279
Saturated model	380.000	411.933	1055.797	1245.797
Independence model	2686.264	2689.457	2753.843	2772.843

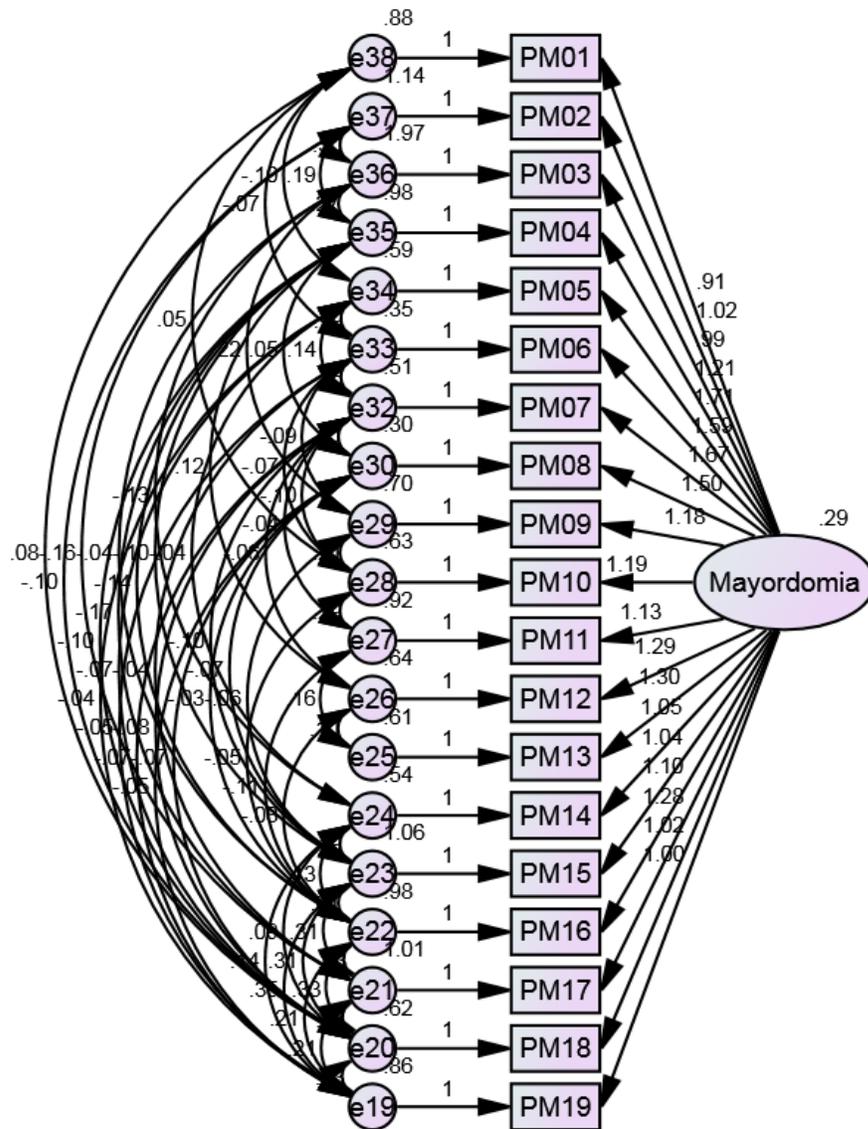
ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	1.094	1.120	1.190	1.158
Saturated model	1.473	1.473	1.473	1.597
Independence model	10.412	9.780	11.072	10.424

HOELTER

Model	HOELTER .05	HOELTER .01
Default model	351	385
Independence model	20	22

Modelo Ajustado



NFI=.968 CFI=1.000 GFI=.968 RMSEA=.000 CHI/GL=.925 P=.681

Ambiente Familiar

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
AF18 <--- Ambiente_Familiar	1.000				
AF17 <--- Ambiente_Familiar	.872	.065	13.519	***	
AF16 <--- Ambiente_Familiar	1.037	.092	11.326	***	
AF15 <--- Ambiente_Familiar	.942	.093	10.125	***	
AF14 <--- Ambiente_Familiar	.984	.107	9.208	***	
AF13 <--- Ambiente_Familiar	.817	.119	6.882	***	
AF12 <--- Ambiente_Familiar	.904	.103	8.785	***	
AF11 <--- Ambiente_Familiar	.878	.106	8.284	***	
AF10 <--- Ambiente_Familiar	.870	.118	7.364	***	
AF09 <--- Ambiente_Familiar	.872	.107	8.176	***	
AF08 <--- Ambiente_Familiar	.745	.113	6.571	***	
AF07 <--- Ambiente_Familiar	.716	.111	6.481	***	
AF06 <--- Ambiente_Familiar	.801	.121	6.645	***	
AF05 <--- Ambiente_Familiar	.746	.115	6.466	***	
AF04 <--- Ambiente_Familiar	.746	.091	8.189	***	
AF03 <--- Ambiente_Familiar	.866	.109	7.937	***	
AF02 <--- Ambiente_Familiar	.924	.116	7.982	***	
AF01 <--- Ambiente_Familiar	.959	.112	8.562	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
AF18 <--- Ambiente_Familiar	.664
AF17 <--- Ambiente_Familiar	.651
AF16 <--- Ambiente_Familiar	.710
AF15 <--- Ambiente_Familiar	.670
AF14 <--- Ambiente_Familiar	.683
AF13 <--- Ambiente_Familiar	.500
AF12 <--- Ambiente_Familiar	.671
AF11 <--- Ambiente_Familiar	.613
AF10 <--- Ambiente_Familiar	.585
AF09 <--- Ambiente_Familiar	.677
AF08 <--- Ambiente_Familiar	.524
AF07 <--- Ambiente_Familiar	.503
AF06 <--- Ambiente_Familiar	.525
AF05 <--- Ambiente_Familiar	.506
AF04 <--- Ambiente_Familiar	.624
AF03 <--- Ambiente_Familiar	.616
AF02 <--- Ambiente_Familiar	.616
AF01 <--- Ambiente_Familiar	.662

Variances: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Ambiente_Familiar	.632	.118	5.356	***	
e39	.801	.089	9.029	***	
e40	.654	.069	9.526	***	
e41	.668	.075	8.877	***	
e42	.687	.077	8.873	***	
e43	.701	.075	9.350	***	
e44	1.266	.117	10.822	***	
e45	.631	.063	9.967	***	
e46	.808	.078	10.403	***	
e47	.917	.088	10.404	***	
e48	.567	.065	8.780	***	
e49	.924	.092	10.026	***	
e50	.957	.091	10.565	***	
e51	1.064	.103	10.326	***	
e52	1.024	.099	10.359	***	
e53	.551	.055	10.030	***	
e54	.773	.078	9.969	***	
e55	.881	.089	9.951	***	
e56	.744	.076	9.794	***	

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
AF01	.439
AF02	.380
AF03	.380
AF04	.389
AF05	.256
AF06	.276
AF07	.253
AF08	.275
AF09	.458
AF10	.342
AF11	.376
AF12	.450
AF13	.250
AF14	.466
AF15	.449
AF16	.504
AF17	.423
AF18	.441

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	114	66.997	57	.172	1.175
Saturated model	171	.000	0		
Independence model	18	3068.597	153	.000	20.056

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.033	.973	.918	.324
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.508	.253	.165	.227

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.978	.941	.997	.991	.997
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.373	.364	.371
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	9.997	.000	34.601
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	2915.597	2739.252	3099.271

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	.260	.039	.000	.134
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	11.894	11.301	10.617	12.013

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.026	.000	.049	.962
Independence model	.272	.263	.280	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	294.997	313.122	700.475	814.475
Saturated model	342.000	369.188	950.218	1121.218
Independence model	3104.597	3107.459	3168.620	3186.620

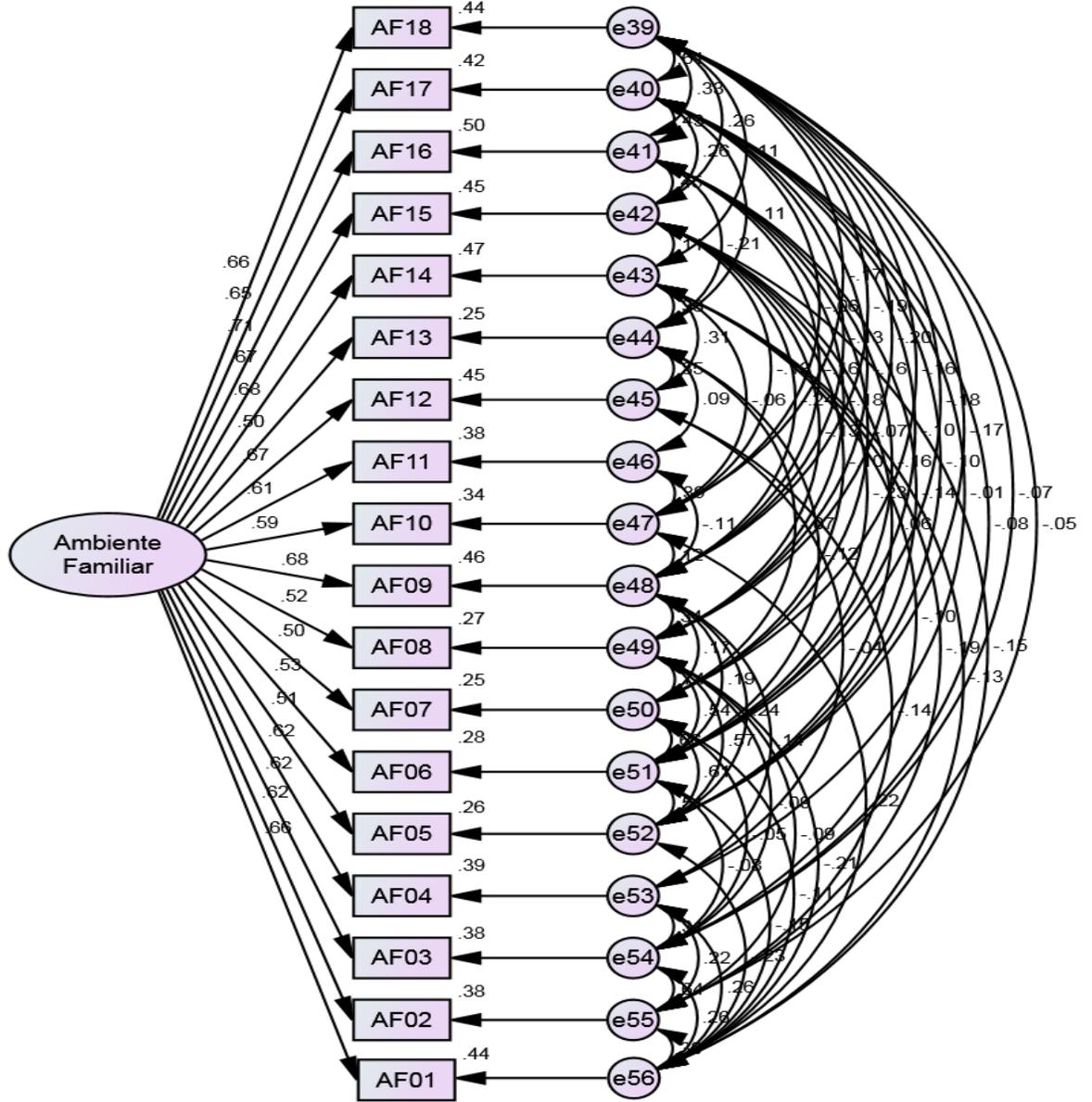
ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	1.143	1.105	1.239	1.214
Saturated model	1.326	1.326	1.326	1.431
Independence model	12.033	11.350	12.745	12.044

HOELTER

Model	HOELTER .05	HOELTER .01
Default model	292	327
Independence model	16	17

Modelo ajustado



NFI=.978 CFI=.997 TLI=.991 GFI=.973 RMSEA=.026 CHI/GL=1.175 P=.172

Ambiente económico

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
AE19 <--- Ambiente_económico	1.000				
AE18 <--- Ambiente_económico	.848	.060	14.063	***	
AE17 <--- Ambiente_económico	.733	.071	10.321	***	
AE16 <--- Ambiente_económico	.611	.089	6.894	***	
AE15 <--- Ambiente_económico	.961	.079	12.175	***	
AE14 <--- Ambiente_económico	.994	.080	12.495	***	
AE13 <--- Ambiente_económico	.887	.079	11.294	***	
AE12 <--- Ambiente_económico	.925	.082	11.325	***	
AE11 <--- Ambiente_económico	.922	.080	11.492	***	
AE10 <--- Ambiente_económico	1.032	.090	11.488	***	
AE09 <--- Ambiente_económico	.908	.094	9.638	***	
AE08 <--- Ambiente_económico	.912	.088	10.393	***	
AE07 <--- Ambiente_económico	.941	.089	10.579	***	
AE06 <--- Ambiente_económico	.874	.085	10.251	***	
AE05 <--- Ambiente_económico	.858	.085	10.150	***	
AE04 <--- Ambiente_económico	.970	.092	10.540	***	
AE03 <--- Ambiente_económico	.726	.086	8.441	***	
AE02 <--- Ambiente_económico	.608	.087	7.022	***	
AE01 <--- Ambiente_económico	.732	.090	8.150	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
AE19 <--- Ambiente_económico	.727
AE18 <--- Ambiente_económico	.659
AE17 <--- Ambiente_económico	.610
AE16 <--- Ambiente_económico	.447
AE15 <--- Ambiente_económico	.780
AE14 <--- Ambiente_económico	.776
AE13 <--- Ambiente_económico	.728
AE12 <--- Ambiente_económico	.723
AE11 <--- Ambiente_económico	.737
AE10 <--- Ambiente_económico	.746
AE09 <--- Ambiente_económico	.660
AE08 <--- Ambiente_económico	.706
AE07 <--- Ambiente_económico	.684
AE06 <--- Ambiente_económico	.685
AE05 <--- Ambiente_económico	.654
AE04 <--- Ambiente_económico	.691
AE03 <--- Ambiente_económico	.566
AE02 <--- Ambiente_económico	.478
AE01 <--- Ambiente_económico	.546

Variances: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Ambiente_económico	.991	.151	6.560	***	
e57	.884	.087	10.112	***	
e58	.927	.085	10.883	***	
e59	.896	.082	10.905	***	
e60	1.480	.132	11.253	***	
e61	.591	.061	9.682	***	
e62	.644	.068	9.508	***	
e63	.690	.069	10.006	***	
e64	.773	.074	10.454	***	
e65	.709	.068	10.389	***	
e66	.842	.087	9.633	***	
e67	1.056	.104	10.122	***	
e68	.829	.084	9.902	***	
e69	.995	.096	10.323	***	
e70	.854	.081	10.565	***	
e71	.977	.091	10.717	***	
e72	1.019	.101	10.043	***	
e73	1.107	.099	11.126	***	
e74	1.236	.111	11.157	***	
e75	1.253	.115	10.936	***	

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
AE01	.298
AE02	.229
AE03	.321
AE04	.478
AE05	.428
AE06	.470
AE07	.468
AE08	.499
AE09	.436
AE10	.556
AE11	.543
AE12	.523
AE13	.531
AE14	.603
AE15	.608
AE16	.200
AE17	.373
AE18	.435
AE19	.528

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	106	106.942	84	.046	1.273
Saturated model	190	.000	0		
Independence model	19	3606.157	171	.000	21.089

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.046	.960	.910	.424
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.760	.201	.112	.181

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.970	.940	.993	.986	.993
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.491	.477	.488
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	22.942	.432	53.584
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	3435.157	3243.545	3634.077

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	.415	.089	.002	.208
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	13.977	13.315	12.572	14.086

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.033	.004	.050	.953
Independence model	.279	.271	.287	.000

AIC

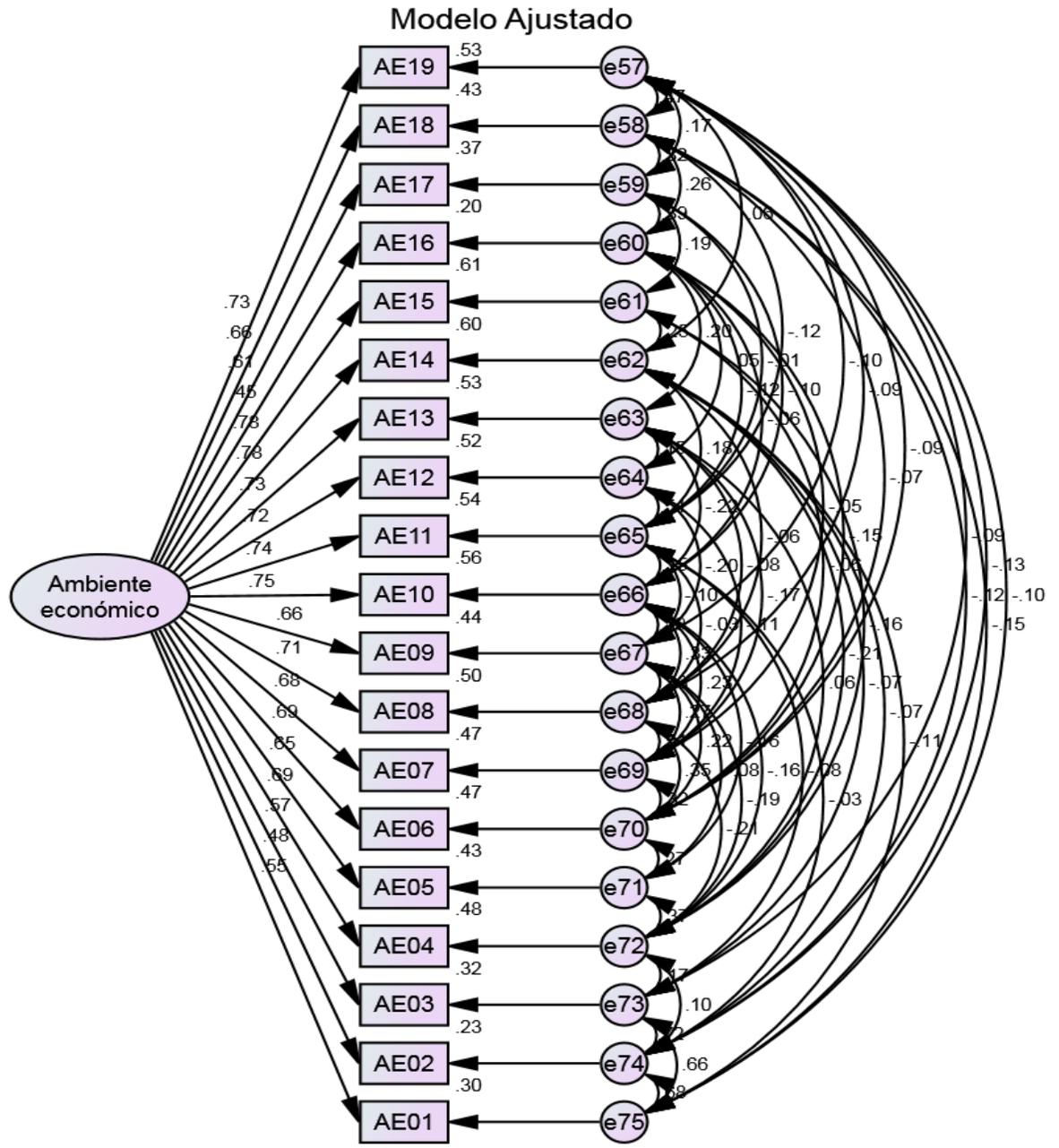
Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	318.942	336.757	695.965	801.965
Saturated model	380.000	411.933	1055.797	1245.797
Independence model	3644.157	3647.350	3711.737	3730.737

ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	1.236	1.149	1.355	1.305
Saturated model	1.473	1.473	1.473	1.597
Independence model	14.125	13.382	14.896	14.137

HOELTER

Model	HOELTER .05	HOELTER .01
Default model	257	283
Independence model	15	16



Finanzas personales

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
FP18 <--- Finanzas_pers	1.000				
FP17 <--- Finanzas_pers	1.302	.126	10.348	***	
FP16 <--- Finanzas_pers	1.414	.138	10.277	***	
FP15 <--- Finanzas_pers	1.525	.179	8.541	***	
FP14 <--- Finanzas_pers	1.447	.197	7.348	***	
FP13 <--- Finanzas_pers	1.298	.163	7.970	***	
FP12 <--- Finanzas_pers	1.429	.196	7.283	***	
FP11 <--- Finanzas_pers	1.707	.229	7.445	***	
FP10 <--- Finanzas_pers	1.729	.212	8.171	***	
FP09 <--- Finanzas_pers	1.376	.180	7.666	***	
FP08 <--- Finanzas_pers	1.982	.247	8.036	***	
FP07 <--- Finanzas_pers	1.619	.207	7.824	***	
FP06 <--- Finanzas_pers	1.687	.216	7.823	***	
FP05 <--- Finanzas_pers	1.903	.228	8.341	***	
FP04 <--- Finanzas_pers	2.168	.259	8.385	***	
FP03 <--- Finanzas_pers	2.080	.252	8.248	***	
FP02 <--- Finanzas_pers	2.137	.259	8.248	***	
FP01 <--- Finanzas_pers	2.045	.252	8.107	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
FP18 <--- Finanzas_pers	.519
FP17 <--- Finanzas_pers	.619
FP16 <--- Finanzas_pers	.647
FP15 <--- Finanzas_pers	.681
FP14 <--- Finanzas_pers	.539
FP13 <--- Finanzas_pers	.574
FP12 <--- Finanzas_pers	.646
FP11 <--- Finanzas_pers	.699
FP10 <--- Finanzas_pers	.683
FP09 <--- Finanzas_pers	.653
FP08 <--- Finanzas_pers	.769
FP07 <--- Finanzas_pers	.740
FP06 <--- Finanzas_pers	.733
FP05 <--- Finanzas_pers	.845
FP04 <--- Finanzas_pers	.874
FP03 <--- Finanzas_pers	.847
FP02 <--- Finanzas_pers	.837
FP01 <--- Finanzas_pers	.799

Variances: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Finanzas_pers	.394	.094	4.170	***	
e76	1.068	.098	10.896	***	
e77	1.075	.105	10.272	***	
e78	1.095	.106	10.331	***	
e79	1.059	.107	9.894	***	
e80	2.011	.190	10.564	***	
e81	1.350	.126	10.724	***	
e82	1.120	.109	10.291	***	
e83	1.199	.115	10.422	***	
e84	1.344	.128	10.483	***	
e85	1.003	.095	10.537	***	
e86	1.066	.107	9.967	***	
e87	.852	.089	9.606	***	
e88	.965	.096	10.043	***	
e89	.571	.066	8.670	***	
e90	.572	.106	5.377	***	
e91	.670	.090	7.412	***	
e92	.767	.109	7.040	***	
e93	.935	.116	8.076	***	

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
FP01	.638
FP02	.701
FP03	.718
FP04	.764
FP05	.714
FP06	.537
FP07	.548
FP08	.592
FP09	.426
FP10	.467
FP11	.489
FP12	.418
FP13	.330
FP14	.291
FP15	.464
FP16	.418
FP17	.383
FP18	.269

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	127	46.910	44	.354	1.066
Saturated model	171	.000	0		
Independence model	18	4175.438	153	.000	27.290

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.039	.981	.924	.252
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	1.124	.168	.070	.151

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.989	.961	.999	.997	.999
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.288	.284	.287
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	2.910	.000	23.603
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	4022.438	3815.375	4236.774

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	.182	.011	.000	.091
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	16.184	15.591	14.788	16.422

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.016	.000	.046	.976
Independence model	.319	.311	.328	.000

AIC

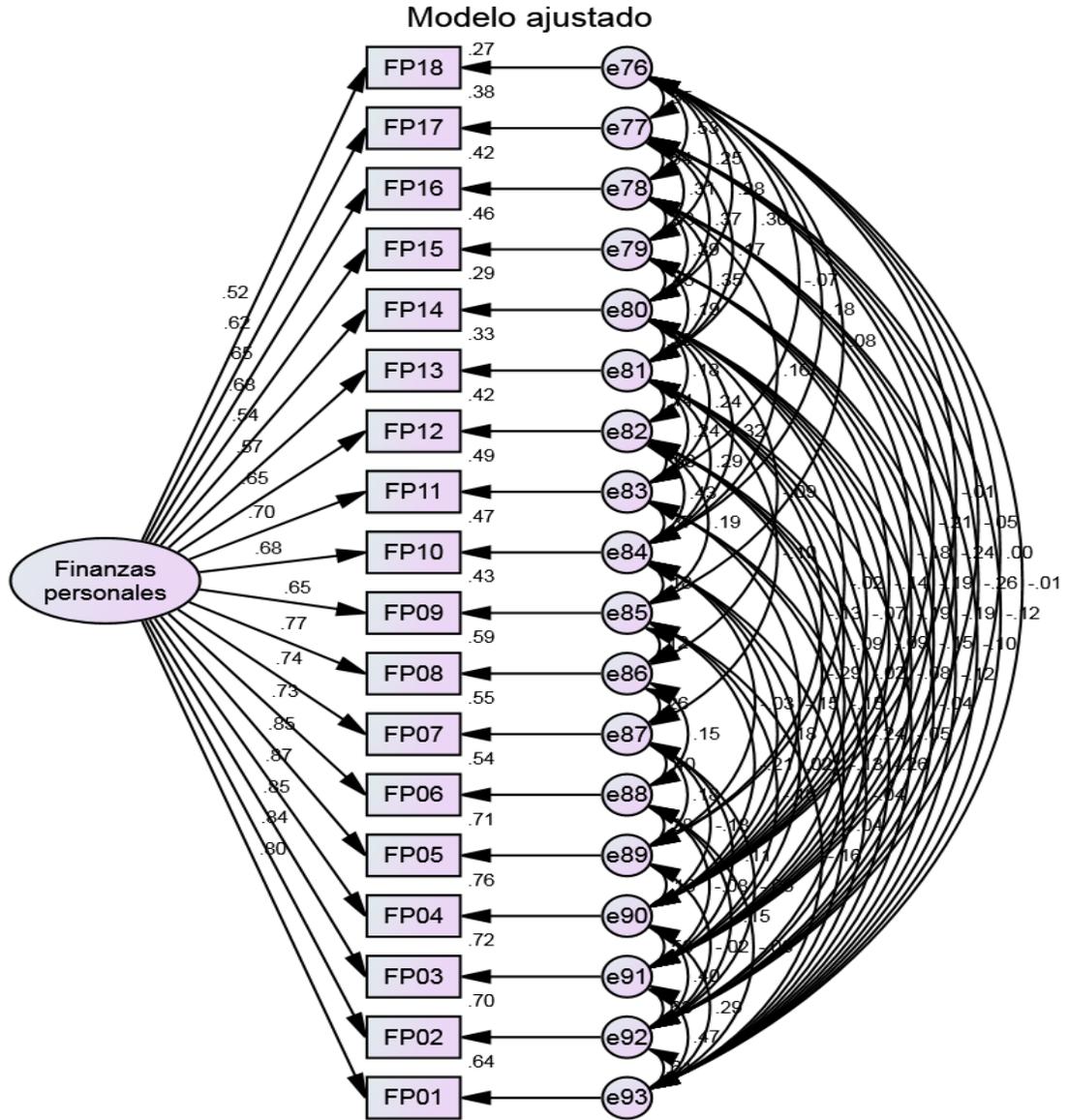
Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	300.910	321.102	752.627	879.627
Saturated model	342.000	369.188	950.218	1121.218
Independence model	4211.438	4214.300	4275.461	4293.461

ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	1.166	1.155	1.247	1.245
Saturated model	1.326	1.326	1.326	1.431
Independence model	16.323	15.521	17.154	16.334

HOELTER

Model	HOELTER	HOELTER
Default model	333	378
Independence model	12	13



Calidad de vida

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
CV19 <---	Calidad_vida	1.000			
CV18 <---	Calidad_vida	.985	.187	5.261	***
CV17 <---	Calidad_vida	.995	.184	5.400	***
CV16 <---	Calidad_vida	1.112	.216	5.158	***
CV15 <---	Calidad_vida	1.108	.194	5.717	***
CV14 <---	Calidad_vida	1.667	.282	5.913	***
CV13 <---	Calidad_vida	1.134	.203	5.580	***
CV12 <---	Calidad_vida	1.118	.191	5.836	***
CV11 <---	Calidad_vida	.825	.151	5.464	***
CV10 <---	Calidad_vida	1.435	.252	5.697	***
CV09 <---	Calidad_vida	1.360	.219	6.222	***
CV08 <---	Calidad_vida	1.423	.233	6.108	***
CV07 <---	Calidad_vida	1.274	.233	5.476	***
CV06 <---	Calidad_vida	1.358	.228	5.970	***
CV05 <---	Calidad_vida	1.257	.207	6.079	***
CV04 <---	Calidad_vida	1.269	.212	5.973	***
CV03 <---	Calidad_vida	1.161	.197	5.884	***
CV02 <---	Calidad_vida	1.127	.191	5.903	***
CV01 <---	Calidad_vida	1.046	.191	5.471	***

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	
CV19 <---	Calidad_vida	.442
CV18 <---	Calidad_vida	.420
CV17 <---	Calidad_vida	.449
CV16 <---	Calidad_vida	.486
CV15 <---	Calidad_vida	.494
CV14 <---	Calidad_vida	.696
CV13 <---	Calidad_vida	.574
CV12 <---	Calidad_vida	.479
CV11 <---	Calidad_vida	.405
CV10 <---	Calidad_vida	.555
CV09 <---	Calidad_vida	.694
CV08 <---	Calidad_vida	.638
CV07 <---	Calidad_vida	.503
CV06 <---	Calidad_vida	.679
CV05 <---	Calidad_vida	.627
CV04 <---	Calidad_vida	.656
CV03 <---	Calidad_vida	.613
CV02 <---	Calidad_vida	.611
CV01 <---	Calidad_vida	.520

Variances: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Calidad_vida	.235	.069	3.396	***	
e94	.970	.089	10.869	***	
e95	1.061	.097	10.895	***	
e96	.919	.086	10.733	***	
e97	.940	.090	10.391	***	
e98	.896	.085	10.508	***	
e99	.695	.075	9.262	***	
e100	.614	.058	10.544	***	
e101	.986	.093	10.639	***	
e102	.817	.074	11.053	***	
e103	1.086	.105	10.352	***	
e104	.469	.051	9.128	***	
e105	.695	.069	10.046	***	
e106	1.128	.105	10.782	***	
e107	.506	.053	9.476	***	
e108	.574	.057	10.111	***	
e109	.501	.057	8.856	***	
e110	.527	.055	9.589	***	
e111	.502	.051	9.758	***	
e112	.693	.066	10.534	***	

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
CV01	.270
CV02	.373
CV03	.375
CV04	.430
CV05	.393
CV06	.461
CV07	.253
CV08	.407
CV09	.481
CV10	.308
CV11	.164
CV12	.229
CV13	.330
CV14	.484
CV15	.244
CV16	.236
CV17	.202
CV18	.177
CV19	.195

Model Fit Summary

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	119	84.133	71	.137	1.185
Saturated model	190	.000	0		
Independence model	19	2394.788	171	.000	14.005

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.033	.969	.916	.362
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.360	.315	.239	.283

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.965	.915	.994	.986	.994
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.415	.401	.413
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	13.133	.000	40.256
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	2223.788	2069.331	2385.613

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	.326	.051	.000	.156
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	9.282	8.619	8.021	9.247

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.027	.000	.047	.974
Independence model	.225	.217	.233	.000

AIC

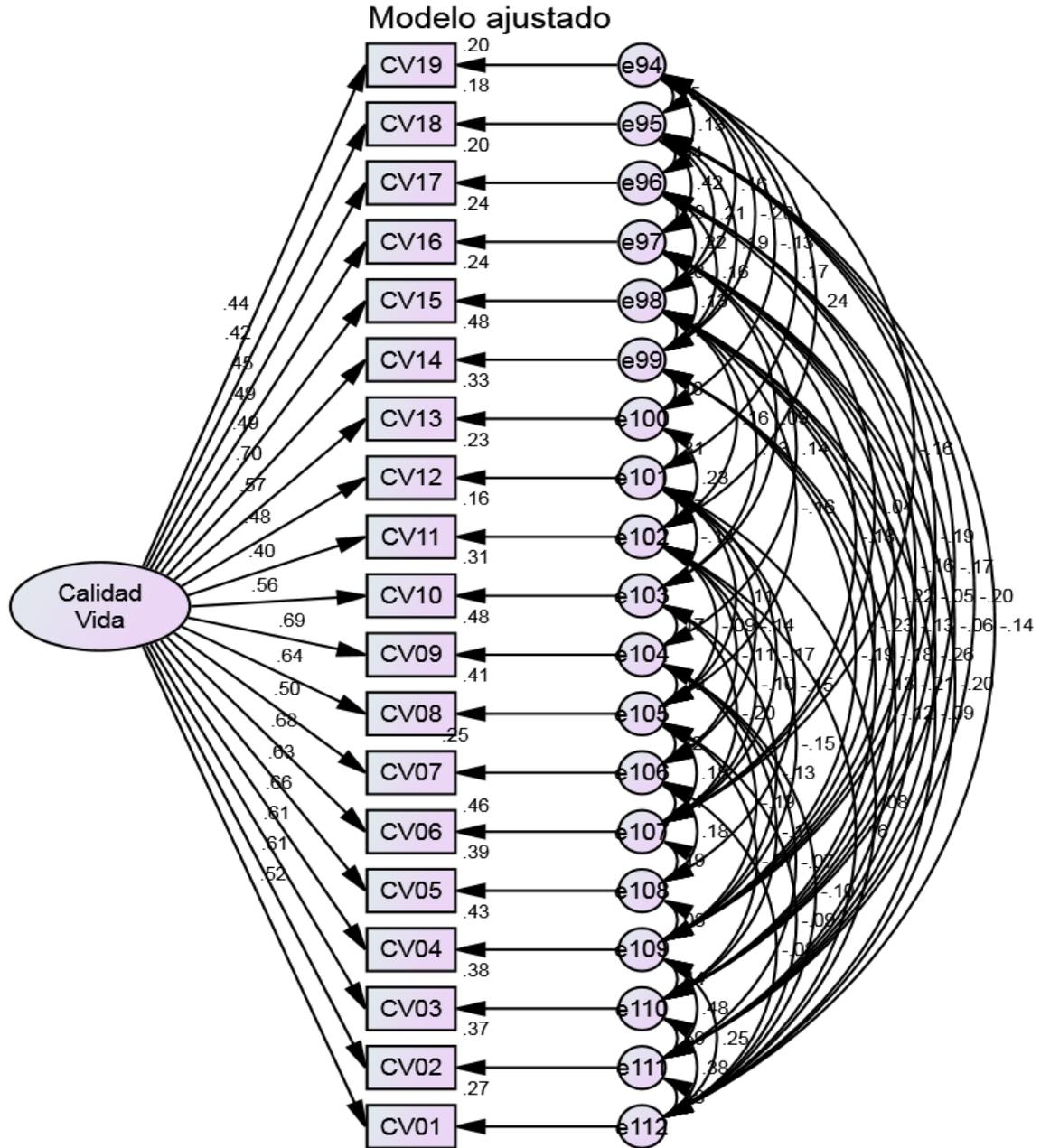
Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	322.133	342.133	745.396	864.396
Saturated model	380.000	411.933	1055.797	1245.797
Independence model	2432.788	2435.981	2500.368	2519.368

ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	1.249	1.198	1.354	1.326
Saturated model	1.473	1.473	1.473	1.597
Independence model	9.429	8.831	10.057	9.442

HOELTER

Model	HOELTER	HOELTER
	.05	.01
Default model	282	312
Independence model	22	24



NFI=.965 CFI=.994 TLI=.986 GFI=.969 RMSEA=.027 CHI/GL=1.185 P=.137

APÉNDICE H

MODELO DE ECUACIONES ESTRUCTURALES

MODELO CONFIRMATORIO CON TOTALIDAD DE INDICADORES

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Finanzas <--- Educacion_f	.364	.052	6.990	***	
Finanzas <--- Familiar	.149	.064	2.329	.020	
Finanzas <--- Economico	.088	.032	2.749	.006	
Finanzas <--- Mayord	.130	.090	1.453	.146	
Calidad <--- Finanzas	.453	.084	5.403	***	
EFE23 <--- Educacion_f	1.000				
EFE22 <--- Educacion_f	.878	.060	14.553	***	
EFE21 <--- Educacion_f	.845	.070	12.055	***	
EFE20 <--- Educacion_f	.758	.070	10.765	***	
EFE19 <--- Educacion_f	.956	.081	11.794	***	
EFG18 <--- Educacion_f	1.095	.104	10.564	***	
EFG17 <--- Educacion_f	1.162	.102	11.340	***	
EFG16 <--- Educacion_f	.667	.080	8.289	***	
EFI15 <--- Educacion_f	.883	.089	9.921	***	
EFI14 <--- Educacion_f	.978	.098	10.022	***	
EFI13 <--- Educacion_f	1.097	.100	11.022	***	
EFI12 <--- Educacion_f	.690	.079	8.767	***	
EFP11 <--- Educacion_f	.826	.090	9.163	***	
EFP10 <--- Educacion_f	.826	.089	9.297	***	
EFP09 <--- Educacion_f	.881	.096	9.178	***	
EFP08 <--- Educacion_f	.792	.085	9.363	***	
EFP07 <--- Educacion_f	.855	.096	8.897	***	
EFS06 <--- Educacion_f	.856	.109	7.859	***	
EFS05 <--- Educacion_f	.862	.099	8.685	***	
EFS04 <--- Educacion_f	.886	.101	8.757	***	
EFS03 <--- Educacion_f	.882	.106	8.286	***	
EFS02 <--- Educacion_f	.753	.095	7.901	***	
EFS01 <--- Educacion_f	.737	.091	8.113	***	
PM19 <--- Mayord	1.000				
PM18 <--- Mayord	1.039	.133	7.827	***	
PM17 <--- Mayord	1.298	.176	7.362	***	
PM16 <--- Mayord	1.104	.159	6.943	***	
PM15 <--- Mayord	1.044	.144	7.234	***	
PM14 <--- Mayord	1.041	.138	7.549	***	
PM13 <--- Mayord	1.299	.183	7.114	***	
PM12 <--- Mayord	1.321	.185	7.126	***	
PM11 <--- Mayord	1.136	.180	6.326	***	
PM10 <--- Mayord	1.187	.173	6.876	***	
PM09 <--- Mayord	1.166	.174	6.713	***	
PM08 <--- Mayord	1.486	.196	7.580	***	
PM07 <--- Mayord	1.672	.227	7.360	***	
PM06 <--- Mayord	1.579	.209	7.541	***	
PM05 <--- Mayord	1.718	.231	7.426	***	
PM04 <--- Mayord	1.277	.195	6.557	***	
PM03 <--- Mayord	1.024	.210	4.875	***	
PM02 <--- Mayord	1.035	.180	5.764	***	
PM01 <--- Mayord	.932	.160	5.810	***	
AF18 <--- Familiar	1.000				
AF17 <--- Familiar	.867	.059	14.609	***	
AF16 <--- Familiar	1.037	.085	12.229	***	
AF15 <--- Familiar	.913	.085	10.784	***	
AF14 <--- Familiar	.977	.095	10.259	***	
AF13 <--- Familiar	.789	.109	7.273	***	

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
AF12	<---	Familiar	.896	.092	9.698	***	
AF11	<---	Familiar	.812	.096	8.482	***	
AF10	<---	Familiar	.798	.107	7.491	***	
AF09	<---	Familiar	.810	.095	8.521	***	
AF08	<---	Familiar	.721	.104	6.947	***	
AF07	<---	Familiar	.724	.103	7.019	***	
AF06	<---	Familiar	.788	.111	7.076	***	
AF05	<---	Familiar	.747	.107	6.951	***	
AF04	<---	Familiar	.721	.081	8.868	***	
AF03	<---	Familiar	.806	.098	8.237	***	
AF02	<---	Familiar	.849	.103	8.210	***	
AF01	<---	Familiar	.900	.099	9.075	***	
AE19	<---	Economico	1.000				
AE18	<---	Economico	.846	.060	14.030	***	
AE17	<---	Economico	.737	.071	10.359	***	
AE16	<---	Economico	.615	.089	6.940	***	
AE15	<---	Economico	.958	.079	12.144	***	
AE14	<---	Economico	.985	.079	12.422	***	
AE13	<---	Economico	.881	.078	11.221	***	
AE12	<---	Economico	.927	.082	11.364	***	
AE11	<---	Economico	.919	.080	11.474	***	
AE10	<---	Economico	1.030	.090	11.487	***	
AE09	<---	Economico	.907	.094	9.645	***	
AE08	<---	Economico	.917	.088	10.462	***	
AE07	<---	Economico	.946	.089	10.654	***	
AE06	<---	Economico	.877	.085	10.282	***	
AE05	<---	Economico	.861	.084	10.194	***	
AE04	<---	Economico	.968	.092	10.553	***	
AE03	<---	Economico	.743	.087	8.582	***	
AE02	<---	Economico	.621	.087	7.138	***	
AE01	<---	Economico	.750	.090	8.305	***	
FP18	<---	Finanzas	1.000				
FP17	<---	Finanzas	1.237	.109	11.351	***	
FP16	<---	Finanzas	1.331	.118	11.296	***	
FP15	<---	Finanzas	1.386	.150	9.237	***	
FP14	<---	Finanzas	1.428	.172	8.319	***	
FP13	<---	Finanzas	1.180	.137	8.612	***	
FP12	<---	Finanzas	1.295	.163	7.929	***	
FP11	<---	Finanzas	1.595	.195	8.191	***	
FP10	<---	Finanzas	1.595	.177	9.038	***	
FP09	<---	Finanzas	1.272	.152	8.368	***	
FP08	<---	Finanzas	1.855	.205	9.058	***	
FP07	<---	Finanzas	1.488	.171	8.698	***	
FP06	<---	Finanzas	1.593	.181	8.803	***	
FP05	<---	Finanzas	1.743	.185	9.406	***	
FP04	<---	Finanzas	1.899	.207	9.186	***	
FP03	<---	Finanzas	1.848	.208	8.894	***	
FP02	<---	Finanzas	1.911	.214	8.938	***	
FP01	<---	Finanzas	1.815	.209	8.702	***	
CV19	<---	Calidad	1.000				
CV18	<---	Calidad	.983	.172	5.722	***	
CV17	<---	Calidad	.953	.165	5.770	***	
CV16	<---	Calidad	1.160	.198	5.845	***	
CV15	<---	Calidad	1.037	.171	6.066	***	
CV14	<---	Calidad	1.595	.252	6.329	***	
CV13	<---	Calidad	1.019	.176	5.776	***	
CV12	<---	Calidad	1.045	.172	6.081	***	
CV11	<---	Calidad	.749	.134	5.568	***	
CV10	<---	Calidad	1.362	.222	6.126	***	

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
CV09	<---	Calidad	1.266	.188	6.722	***	
CV08	<---	Calidad	1.334	.203	6.568	***	
CV07	<---	Calidad	1.160	.203	5.707	***	
CV06	<---	Calidad	1.251	.199	6.274	***	
CV05	<---	Calidad	1.127	.176	6.406	***	
CV04	<---	Calidad	1.115	.177	6.293	***	
CV03	<---	Calidad	1.045	.168	6.209	***	
CV02	<---	Calidad	1.000	.162	6.180	***	
CV01	<---	Calidad	.993	.169	5.876	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate
Finanzas	<---	Educacion_f	.631
Finanzas	<---	Familiar	.179
Finanzas	<---	Economico	.129
Finanzas	<---	Mayord	.102
Calidad	<---	Finanzas	.594
EFE23	<---	Educacion_f	.673
EFE22	<---	Educacion_f	.641
EFE21	<---	Educacion_f	.599
EFE20	<---	Educacion_f	.616
EFE19	<---	Educacion_f	.687
EFG18	<---	Educacion_f	.737
EFG17	<---	Educacion_f	.806
EFG16	<---	Educacion_f	.604
EFI15	<---	Educacion_f	.718
EFI14	<---	Educacion_f	.738
EFI13	<---	Educacion_f	.776
EFI12	<---	Educacion_f	.631
EFP11	<---	Educacion_f	.687
EFP10	<---	Educacion_f	.678
EFP09	<---	Educacion_f	.626
EFP08	<---	Educacion_f	.662
EFP07	<---	Educacion_f	.655
EFS06	<---	Educacion_f	.526
EFS05	<---	Educacion_f	.592
EFS04	<---	Educacion_f	.596
EFS03	<---	Educacion_f	.558
EFS02	<---	Educacion_f	.530
EFS01	<---	Educacion_f	.566
PM19	<---	Mayord	.499
PM18	<---	Mayord	.580
PM17	<---	Mayord	.571
PM16	<---	Mayord	.514
PM15	<---	Mayord	.476
PM14	<---	Mayord	.600
PM13	<---	Mayord	.665
PM12	<---	Mayord	.669
PM11	<---	Mayord	.535
PM10	<---	Mayord	.624
PM09	<---	Mayord	.595
PM08	<---	Mayord	.814
PM07	<---	Mayord	.780
PM06	<---	Mayord	.813
PM05	<---	Mayord	.768
PM04	<---	Mayord	.577
PM03	<---	Mayord	.365

		Estimate
PM02	<--- Mayord	.462
PM01	<--- Mayord	.471
AF18	<--- Familiar	.687
AF17	<--- Familiar	.669
AF16	<--- Familiar	.735
AF15	<--- Familiar	.671
AF14	<--- Familiar	.699
AF13	<--- Familiar	.503
AF12	<--- Familiar	.688
AF11	<--- Familiar	.587
AF10	<--- Familiar	.557
AF09	<--- Familiar	.652
AF08	<--- Familiar	.526
AF07	<--- Familiar	.526
AF06	<--- Familiar	.535
AF05	<--- Familiar	.524
AF04	<--- Familiar	.625
AF03	<--- Familiar	.593
AF02	<--- Familiar	.586
AF01	<--- Familiar	.643
AE19	<--- Economico	.727
AE18	<--- Economico	.657
AE17	<--- Economico	.613
AE16	<--- Economico	.450
AE15	<--- Economico	.776
AE14	<--- Economico	.769
AE13	<--- Economico	.723
AE12	<--- Economico	.725
AE11	<--- Economico	.735
AE10	<--- Economico	.744
AE09	<--- Economico	.660
AE08	<--- Economico	.709
AE07	<--- Economico	.688
AE06	<--- Economico	.687
AE05	<--- Economico	.656
AE04	<--- Economico	.690
AE03	<--- Economico	.579
AE02	<--- Economico	.488
AE01	<--- Economico	.560
FP18	<--- Finanzas	.562
FP17	<--- Finanzas	.638
FP16	<--- Finanzas	.659
FP15	<--- Finanzas	.671
FP14	<--- Finanzas	.578
FP13	<--- Finanzas	.565
FP12	<--- Finanzas	.634
FP11	<--- Finanzas	.709
FP10	<--- Finanzas	.682
FP09	<--- Finanzas	.654
FP08	<--- Finanzas	.782
FP07	<--- Finanzas	.735
FP06	<--- Finanzas	.748
FP05	<--- Finanzas	.840
FP04	<--- Finanzas	.832
FP03	<--- Finanzas	.815
FP02	<--- Finanzas	.810
FP01	<--- Finanzas	.768
CV19	<--- Calidad	.472
CV18	<--- Calidad	.449

			Estimate
CV17	<---	Calidad	.460
CV16	<---	Calidad	.543
CV15	<---	Calidad	.495
CV14	<---	Calidad	.713
CV13	<---	Calidad	.552
CV12	<---	Calidad	.478
CV11	<---	Calidad	.392
CV10	<---	Calidad	.564
CV09	<---	Calidad	.690
CV08	<---	Calidad	.639
CV07	<---	Calidad	.491
CV06	<---	Calidad	.670
CV05	<---	Calidad	.603
CV04	<---	Calidad	.617
CV03	<---	Calidad	.590
CV02	<---	Calidad	.580
CV01	<---	Calidad	.528

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	721	10242.355	6065	.000	1.689
Saturated model	6786	.000	0		
Independence model	116	30219.227	6670	.000	4.531

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.137	.632	.588	.564
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.501	.104	.088	.102

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.661	.627	.827	.805	.823
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.909	.601	.748
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	4177.355	3901.839	4460.491
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	23549.227	23013.226	24092.004

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	39.699	16.191	15.123	17.289
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	117.129	91.276	89.199	93.380

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.052	.050	.053	.057
Independence model	.117	.116	.118	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	11684.355	12880.908	14248.828	14969.828
Saturated model	13572.000	24833.872	37708.635	44494.635
Independence model	30451.227	30643.738	30863.819	30979.819

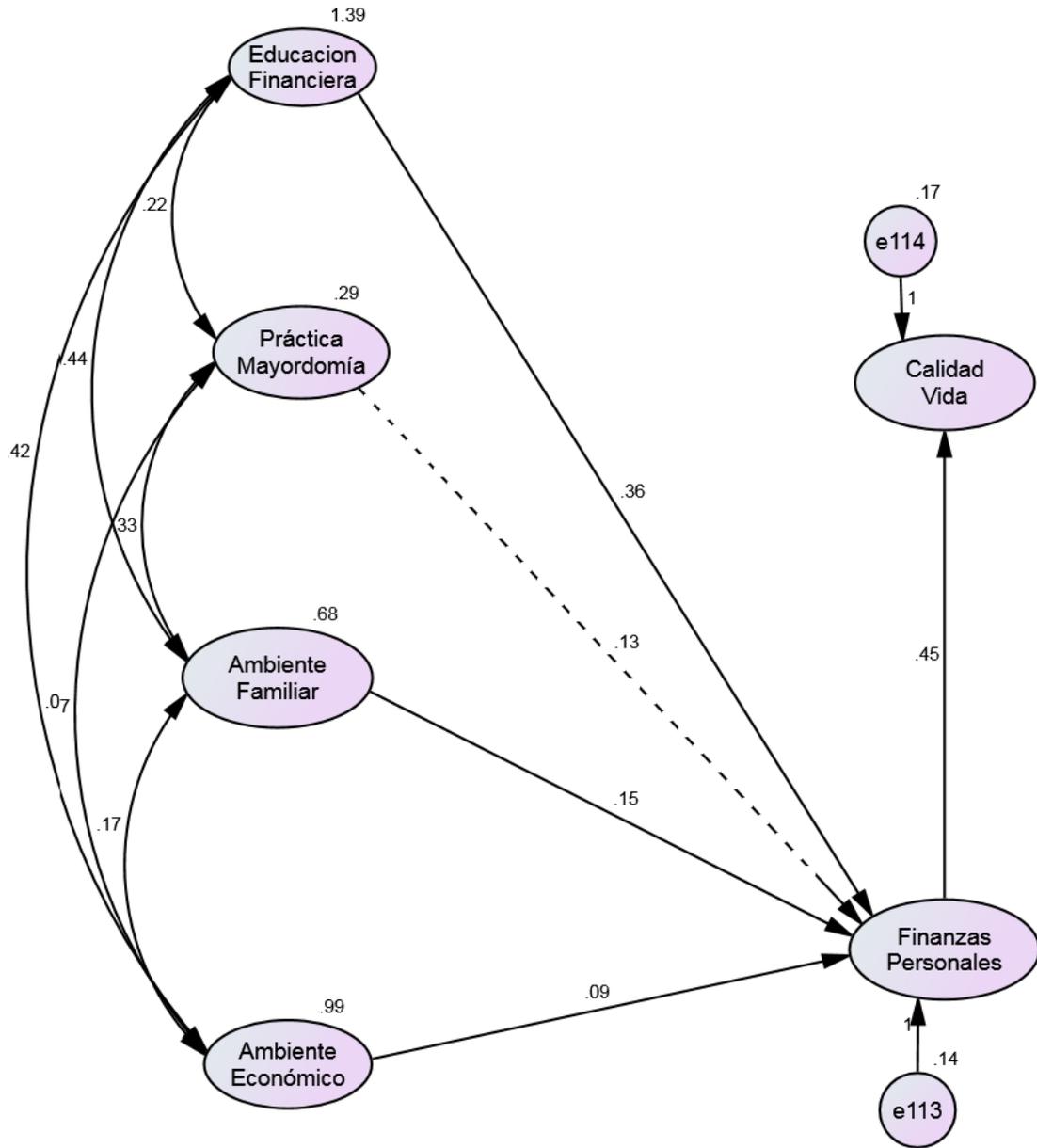
ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	45.288	44.220	46.386	49.926
Saturated model	52.605	52.605	52.605	96.255
Independence model	118.028	115.950	120.132	118.774

HOELTER

Model	HOELTER .05	HOELTER .01
Default model	158	160
Independence model	59	60

Modelo Confirmatorio
No estandarizado



NFI=.661 TLI=.805 CFI=.823 GFI=.632 RMSEA=.052 CHI\GL=1.689 P=.000

MODELO CONFIRMATORIO CON DIMENSIONES

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

		Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Finanzas_pers	<--- E_financiera	.566	.075	7.565	***	
Finanzas_pers	<--- Ambiente_famil	.283	.155	1.818	.069	
Finanzas_pers	<--- Ambiente_econ	.432	.114	3.799	***	
Finanzas_pers	<--- P_mayordomía	.404	.170	2.368	.018	
Calidad_vida	<--- Finanzas_pers	.349	.052	6.730	***	
EFEE	<--- E_financiera	1.000				
EFI	<--- E_financiera	1.020	.099	10.296	***	
EFPF	<--- E_financiera	1.064	.093	11.402	***	
EFSMC	<--- E_financiera	1.010	.096	10.531	***	
EFSF	<--- E_financiera	.968	.111	8.728	***	
PMTE	<--- P_mayordomía	1.000				
PMT	<--- P_mayordomía	1.185	.105	11.238	***	
PMMT	<--- P_mayordomía	1.215	.118	10.338	***	
AFE	<--- Ambiente_famil	1.000				
AFA	<--- Ambiente_famil	.862	.079	10.875	***	
AFF	<--- Ambiente_famil	.893	.106	8.460	***	
AFS	<--- Ambiente_famil	.773	.085	9.072	***	
AEPS	<--- Ambiente_econ	1.000				
AEPID	<--- Ambiente_econ	1.302	.136	9.566	***	
AEE	<--- Ambiente_econ	2.383	.423	5.629	***	
FPPF	<--- Finanzas_pers	1.000				
FPI	<--- Finanzas_pers	.842	.059	14.264	***	
FPG	<--- Finanzas_pers	.803	.062	12.909	***	
CVDS	<--- Calidad_vida	1.000				
CVDP	<--- Calidad_vida	1.404	.181	7.736	***	
CVCE	<--- Calidad_vida	1.130	.170	6.652	***	
CVBF	<--- Calidad_vida	1.624	.236	6.897	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

		Estimate
Finanzas_pers	<--- E_financiera	.575
Finanzas_pers	<--- Ambiente_famil	.217
Finanzas_pers	<--- Ambiente_econ	.211
Finanzas_pers	<--- P_mayordomía	.242
Calidad_vida	<--- Finanzas_pers	.887
EFEE	<--- E_financiera	.684
EFI	<--- E_financiera	.796
EFPF	<--- E_financiera	.898
EFSMC	<--- E_financiera	.679
EFSF	<--- E_financiera	.667
PMTE	<--- P_mayordomía	.690
PMT	<--- P_mayordomía	.863
PMMT	<--- P_mayordomía	.838
AFE	<--- Ambiente_famil	.752
AFA	<--- Ambiente_famil	.724
AFF	<--- Ambiente_famil	.693
AFS	<--- Ambiente_famil	.616
AEPS	<--- Ambiente_econ	.439
AEPID	<--- Ambiente_econ	.623
AEE	<--- Ambiente_econ	1.001
FPPF	<--- Finanzas_pers	.740
FPI	<--- Finanzas_pers	.662

			Estimate
FPG	<---	Finanzas_pers	.677
CVDS	<---	Calidad_vida	.477
CVDP	<---	Calidad_vida	.678
CVCE	<---	Calidad_vida	.503
CVBF	<---	Calidad_vida	.777

Covariances: (Group number 1 - Default model)

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
E_financiera	<-->	P_mayordomía	.259	.051	5.131	***	
E_financiera	<-->	Ambiene_famil	.389	.069	5.617	***	
E_financiera	<-->	Ambiente_econ	.204	.051	3.970	***	
P_mayordomía	<-->	Ambiene_famil	.346	.049	7.051	***	
P_mayordomía	<-->	Ambiente_econ	.073	.023	3.144	.002	
Ambiene_famil	<-->	Ambiente_econ	.123	.034	3.586	***	
e16	<-->	e17	.359	.060	6.016	***	
e19	<-->	e20	.132	.028	4.628	***	
e19	<-->	e21	.150	.033	4.595	***	
e10	<-->	e12	.111	.044	2.502	.012	
e17	<-->	e18	.328	.056	5.853	***	
e13	<-->	e14	.427	.064	6.640	***	
e16	<-->	e18	.206	.052	3.965	***	
e9	<-->	e12	.070	.057	1.228	.219	
e1	<-->	e4	.147	.082	1.789	.074	
e2	<-->	e3	.136	.062	2.208	.027	
e4	<-->	e5	.276	.087	3.178	.001	
e9	<-->	e11	-.131	.047	-2.794	.005	
e9	<-->	e10	.056	.054	1.026	.305	
e6	<-->	e8	-.088	.026	-3.432	***	
e21	<-->	e22	.053	.030	1.801	.072	
e20	<-->	e22	.036	.031	1.149	.250	
e3	<-->	e5	-.042	.065	-.655	.513	
e2	<-->	e5	.068	.075	.900	.368	
e11	<-->	e12	.019	.041	.471	.638	

Correlations: (Group number 1 - Default model)

			Estimate
E_financiera	<-->	P_mayordomía	.459
E_financiera	<-->	Ambiene_famil	.536
E_financiera	<-->	Ambiente_econ	.441
P_mayordomía	<-->	Ambiene_famil	.807
P_mayordomía	<-->	Ambiente_econ	.268
Ambiene_famil	<-->	Ambiente_econ	.352
e16	<-->	e17	.446
e19	<-->	e20	.328
e19	<-->	e21	.293
e10	<-->	e12	.249
e17	<-->	e18	.424
e13	<-->	e14	.573
e16	<-->	e18	.280
e9	<-->	e12	.147
e1	<-->	e4	.131
e2	<-->	e3	.352
e4	<-->	e5	.244
e9	<-->	e11	-.293
e9	<-->	e10	.141

			Estimate
e6	<-->	e8	-.318
e21	<-->	e22	.145
e20	<-->	e22	.124
e3	<-->	e5	-.078
e2	<-->	e5	.084
e11	<-->	e12	.039

Variances: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
E_financiera	.958	.163	5.880	***	
P_mayordomía	.334	.058	5.791	***	
Ambiene_famil	.549	.102	5.370	***	
Ambiente_econ	.222	.066	3.370	***	
e23	.005				
e24	.031	.015	2.078	.038	
e1	1.088	.112	9.749	***	
e2	.576	.084	6.867	***	
e3	.260	.061	4.232	***	
e4	1.145	.118	9.717	***	
e5	1.120	.130	8.594	***	
e6	.368	.040	9.184	***	
e7	.161	.024	6.591	***	
e8	.209	.031	6.753	***	
e9	.422	.078	5.427	***	
e10	.371	.049	7.642	***	
e11	.473	.057	8.334	***	
e12	.535	.064	8.340	***	
e13	.932	.087	10.773	***	
e14	.594	.070	8.485	***	
e15	-.002	.156	-.015	.988	
e16	.768	.074	10.439	***	
e17	.845	.078	10.768	***	
e18	.707	.066	10.715	***	
e19	.486	.045	10.771	***	
e20	.332	.041	8.084	***	
e21	.541	.052	10.372	***	
e22	.247	.044	5.588	***	

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
Finanzas_pers	.995
Calidad_vida	.787
CVBF	.604
CVCE	.253
CVDP	.459
CVDS	.228
FPG	.459
FPI	.438
FPPF	.547
AEE	1.002
AEPID	.388
AEPS	.192
AFS	.380
AFF	.481
AFA	.524
AFE	.565

	Estimate
PMMT	.702
PMT	.744
PMTE	.476
EFSF	.445
EFSMC	.461
EFPF	.807
EFI	.634
EFEE	.468

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	73	484.442	180	.000	2.691
Saturated model	253	.000	0		
Independence model	22	3457.741	231	.000	14.969

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.076	.857	.799	.610
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.433	.247	.176	.226

Baseline Comparisons

Model	NFI	RFI	IFI	TLI	CFI
	Delta1	rho1	Delta2	rho2	
Default model	.860	.820	.907	.879	.906
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.779	.670	.706
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	304.442	242.897	373.647
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	3226.741	3040.154	3420.657

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	1.878	1.180	.941	1.448

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	13.402	12.507	11.784	13.258

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.081	.072	.090	.000
Independence model	.233	.226	.240	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	630.442	644.731	890.091	963.091
Saturated model	506.000	555.523	1405.877	1658.877
Independence model	3501.741	3506.047	3579.991	3601.991

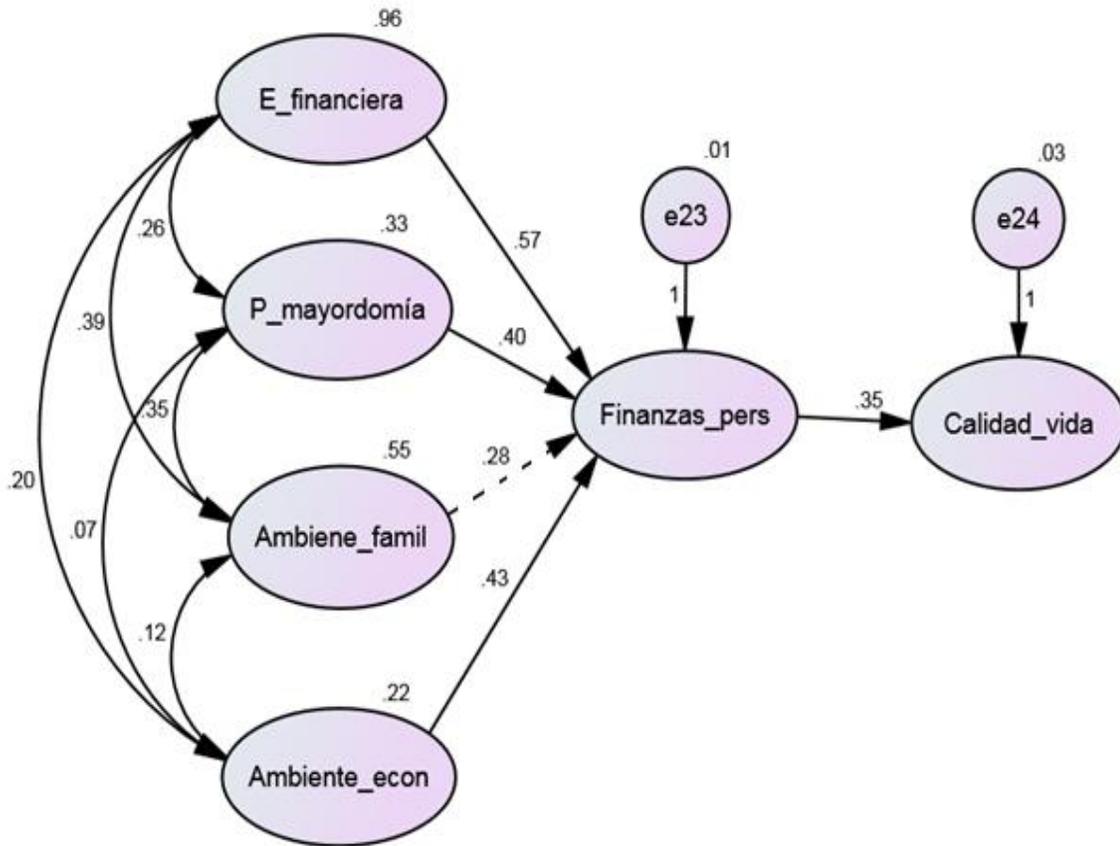
ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	2.444	2.205	2.712	2.499
Saturated model	1.961	1.961	1.961	2.153
Independence model	13.573	12.849	14.324	13.589

HOELTER

Model	HOELTER .05	HOELTER .01
Default model	114	121
Independence model	20	22

Modelo confirmatorio con dimensiones



NFI=.860 TLI=.879 CFI=.906 GFI=.857 RMSEA=.081 CHI\GL=2.691 P=.000

MODELO CONFIRMATORIO CON INDICADORES JERARQUIZADOS

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

		Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Finanzas_Personales	<--- Educación_Financiera	.730	.097	7.487	***	
Finanzas_Personales	<--- Práctica_Mayordomía	.025	.085	.300	.764	
Finanzas_Personales	<--- Ambiente_Familiar	.220	.093	2.371	.018	
Finanzas_Personales	<--- Ambiente_Económico	.112	.054	2.077	.038	
Calidad_Vida	<--- Finanzas_Personales	.302	.056	5.400	***	
EFP08	<--- Educación_Financiera	1.000				
EFP10	<--- Educación_Financiera	1.067	.108	9.898	***	
EFP11	<--- Educación_Financiera	.970	.096	10.098	***	
EFP13	<--- Educación_Financiera	1.466	.138	10.628	***	

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
EFI14	<---	Educación_Financiera	1.306	.135	9.663	***	
EFI15	<---	Educación_Financiera	1.091	.114	9.556	***	
EFG17	<---	Educación_Financiera	1.479	.140	10.563	***	
EFG18	<---	Educación_Financiera	1.427	.142	10.059	***	
EFE19	<---	Educación_Financiera	1.159	.137	8.462	***	
EFE23	<---	Educación_Financiera	1.263	.142	8.884	***	
AF18	<---	Ambiente_Familiar	1.000				
AF17	<---	Ambiente_Familiar	.860	.054	15.971	***	
AF16	<---	Ambiente_Familiar	1.030	.081	12.689	***	
AF15	<---	Ambiente_Familiar	.879	.080	10.943	***	
AF14	<---	Ambiente_Familiar	.906	.083	10.959	***	
AF09	<---	Ambiente_Familiar	.588	.076	7.772	***	
AF04	<---	Ambiente_Familiar	.610	.070	8.697	***	
AF02	<---	Ambiente_Familiar	.623	.086	7.281	***	
AF01	<---	Ambiente_Familiar	.673	.080	8.469	***	
AE19	<---	Ambiente_Económico	1.000				
AE15	<---	Ambiente_Económico	1.037	.088	11.762	***	
AE14	<---	Ambiente_Económico	1.049	.082	12.834	***	
AE13	<---	Ambiente_Económico	.904	.088	10.311	***	
AE12	<---	Ambiente_Económico	1.009	.091	11.031	***	
AE11	<---	Ambiente_Económico	1.080	.092	11.779	***	
AE10	<---	Ambiente_Económico	1.086	.097	11.181	***	
AE08	<---	Ambiente_Económico	.899	.092	9.770	***	
AE06	<---	Ambiente_Económico	.829	.090	9.188	***	
AE04	<---	Ambiente_Económico	.843	.091	9.244	***	
FP11	<---	Finanzas_Personales	1.000				
FP10	<---	Finanzas_Personales	.976	.080	12.252	***	
FP08	<---	Finanzas_Personales	1.167	.101	11.589	***	
FP07	<---	Finanzas_Personales	.889	.090	9.919	***	
FP06	<---	Finanzas_Personales	.958	.089	10.786	***	
FP05	<---	Finanzas_Personales	1.130	.090	12.505	***	
FP04	<---	Finanzas_Personales	1.341	.107	12.532	***	
FP03	<---	Finanzas_Personales	1.274	.103	12.410	***	
FP02	<---	Finanzas_Personales	1.352	.112	12.067	***	
FP01	<---	Finanzas_Personales	1.265	.107	11.868	***	
CV14	<---	Calidad_Vida	1.000				
CV13	<---	Calidad_Vida	.683	.091	7.469	***	
CV10	<---	Calidad_Vida	.888	.127	6.972	***	
CV09	<---	Calidad_Vida	.897	.103	8.709	***	
CV08	<---	Calidad_Vida	.957	.122	7.824	***	
CV06	<---	Calidad_Vida	.854	.115	7.401	***	
CV05	<---	Calidad_Vida	.814	.110	7.404	***	
CV04	<---	Calidad_Vida	.853	.112	7.610	***	
CV03	<---	Calidad_Vida	.775	.115	6.751	***	
CV02	<---	Calidad_Vida	.712	.107	6.655	***	
PM05	<---	Práctica_Mayordomía	1.000				
PM06	<---	Práctica_Mayordomía	.939	.055	17.013	***	
PM07	<---	Práctica_Mayordomía	1.007	.073	13.821	***	
PM08	<---	Práctica_Mayordomía	.870	.066	13.131	***	
PM09	<---	Práctica_Mayordomía	.668	.073	9.161	***	
PM10	<---	Práctica_Mayordomía	.679	.071	9.521	***	
PM12	<---	Práctica_Mayordomía	.762	.073	10.482	***	
PM13	<---	Práctica_Mayordomía	.786	.073	10.703	***	
PM14	<---	Práctica_Mayordomía	.588	.064	9.174	***	
PM18	<---	Práctica_Mayordomía	.606	.071	8.571	***	
AF12	<---	Ambiente_Familiar	.795	.079	10.123	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

		Estimate
Finanzas_Personales <---	Educación_Financiera	.630
Finanzas_Personales <---	Práctica_Mayordomía	.022
Finanzas_Personales <---	Ambiente_Familiar	.191
Finanzas_Personales <---	Ambiente_Económico	.101
Calidad_Vida <---	Finanzas_Personales	.417
EFP08 <---	Educación_Financiera	.646
EFP10 <---	Educación_Financiera	.680
EFP11 <---	Educación_Financiera	.628
EFI13 <---	Educación_Financiera	.808
EFI14 <---	Educación_Financiera	.764
EFI15 <---	Educación_Financiera	.691
EFG17 <---	Educación_Financiera	.800
EFG18 <---	Educación_Financiera	.748
EFE19 <---	Educación_Financiera	.647
EFE23 <---	Educación_Financiera	.659
AF18 <---	Ambiente_Familiar	.769
AF17 <---	Ambiente_Familiar	.748
AF16 <---	Ambiente_Familiar	.826
AF15 <---	Ambiente_Familiar	.725
AF14 <---	Ambiente_Familiar	.728
AF09 <---	Ambiente_Familiar	.529
AF04 <---	Ambiente_Familiar	.592
AF02 <---	Ambiente_Familiar	.482
AF01 <---	Ambiente_Familiar	.541
AE19 <---	Ambiente_Económico	.699
AE15 <---	Ambiente_Económico	.807
AE14 <---	Ambiente_Económico	.788
AE13 <---	Ambiente_Económico	.715
AE12 <---	Ambiente_Económico	.759
AE11 <---	Ambiente_Económico	.825
AE10 <---	Ambiente_Económico	.750
AE08 <---	Ambiente_Económico	.667
AE06 <---	Ambiente_Económico	.627
AE04 <---	Ambiente_Económico	.575
FP11 <---	Finanzas_Personales	.699
FP10 <---	Finanzas_Personales	.654
FP08 <---	Finanzas_Personales	.769
FP07 <---	Finanzas_Personales	.690
FP06 <---	Finanzas_Personales	.707
FP05 <---	Finanzas_Personales	.852
FP04 <---	Finanzas_Personales	.914
FP03 <---	Finanzas_Personales	.881
FP02 <---	Finanzas_Personales	.899
FP01 <---	Finanzas_Personales	.837
CV14 <---	Calidad_Vida	.664
CV13 <---	Calidad_Vida	.549
CV10 <---	Calidad_Vida	.546
CV09 <---	Calidad_Vida	.726
CV08 <---	Calidad_Vida	.682
CV06 <---	Calidad_Vida	.679
CV05 <---	Calidad_Vida	.644
CV04 <---	Calidad_Vida	.701
CV03 <---	Calidad_Vida	.647
CV02 <---	Calidad_Vida	.612
PM05 <---	Práctica_Mayordomía	.771
PM06 <---	Práctica_Mayordomía	.833

			Estimate
PM07	<---	Práctica_Mayordomía	.808
PM08	<---	Práctica_Mayordomía	.823
PM09	<---	Práctica_Mayordomía	.585
PM10	<---	Práctica_Mayordomía	.614
PM12	<---	Práctica_Mayordomía	.664
PM13	<---	Práctica_Mayordomía	.695
PM14	<---	Práctica_Mayordomía	.584
PM18	<---	Práctica_Mayordomía	.582
AF12	<---	Ambiente_Familiar	.688

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
Finanzas_Personales	.611
Calidad_Vida	.174
PM18	.338
PM14	.341
PM13	.482
PM12	.441
PM10	.377
PM09	.342
PM08	.678
PM07	.654
PM06	.693
PM05	.595
CV02	.375
CV03	.419
CV04	.491
CV05	.415
CV06	.461
CV08	.465
CV09	.527
CV10	.299
CV13	.302
CV14	.441
FP01	.701
FP02	.808
FP03	.777
FP04	.835
FP05	.726
FP06	.500
FP07	.476
FP08	.591
FP10	.428
FP11	.488
AE04	.331
AE06	.393
AE08	.445
AE10	.563
AE11	.680
AE12	.576
AE13	.512
AE14	.621
AE15	.652
AE19	.488
AF01	.293
AF02	.232
AF04	.351

	Estimate
AF09	.280
AF12	.474
AF14	.530
AF15	.525
AF16	.682
AF17	.560
AF18	.591
EFE23	.434
EFE19	.419
EFG18	.560
EFG17	.640
EFI15	.477
EFI14	.583
EFI13	.652
EFP11	.394
EFP10	.462
EFP08	.417

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	280	2348.689	1550	.000	1.515
Saturated model	1830	.000	0		
Independence model	60	12367.369	1770	.000	6.987

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.125	.777	.737	.658
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.543	.154	.126	.149

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.810	.783	.926	.914	.925
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.876	.709	.810
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	798.689	672.120	933.188
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	10597.369	10248.166	10953.172

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	9.103	3.096	2.605	3.617
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	47.936	41.075	39.722	42.454

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.045	.041	.048	.993
Independence model	.152	.150	.155	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	2908.689	3082.090	3904.600	4184.600
Saturated model	3660.000	4793.299	10168.995	11998.995
Independence model	12487.369	12524.527	12700.779	12760.779

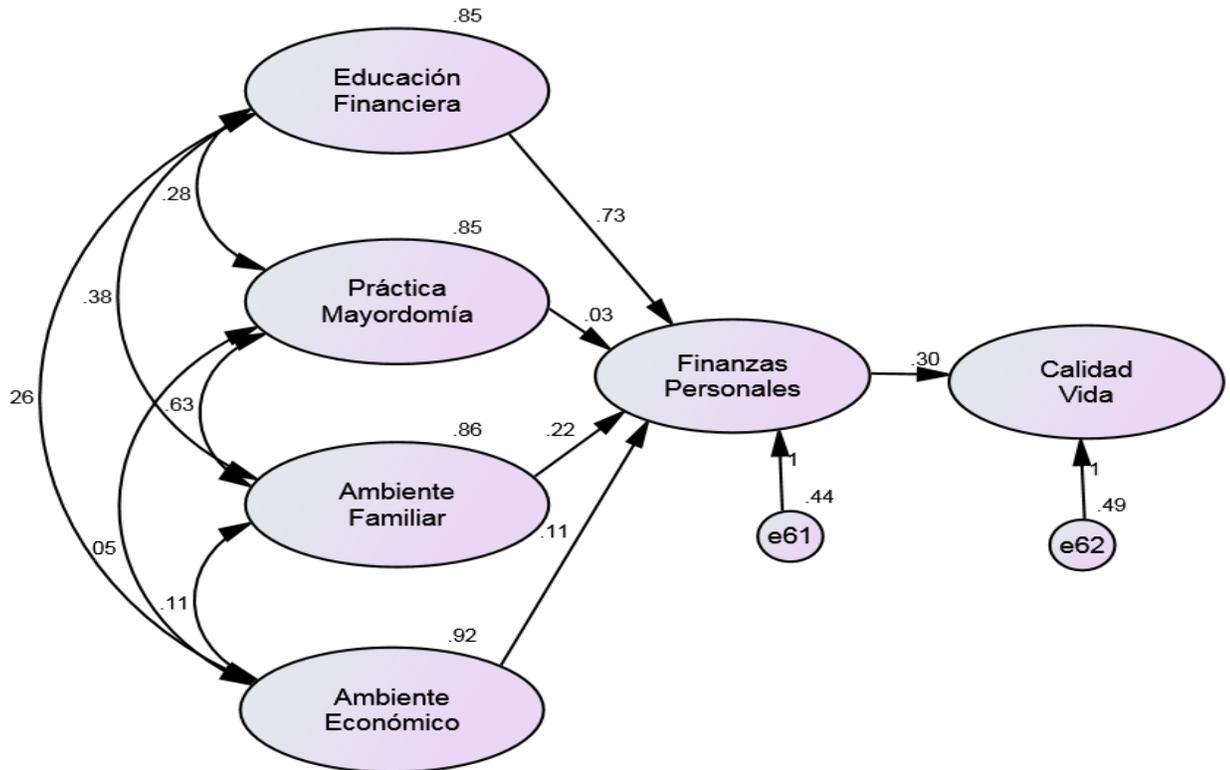
ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	11.274	10.783	11.795	11.946
Saturated model	14.186	14.186	14.186	18.579
Independence model	48.401	47.047	49.780	48.545

HOELTER

Model	HOELTER .05	HOELTER .01
Default model	181	185
Independence model	39	40

Modelo confirmatorio con indicadores jerarquizados



NFI=.810 CFI=.925 TLI=.914 GFI=.777 RMSEA=.045 CHI\GL=1.515 P=.000

MODELO ALTERNO CON TOTALIDAD DE INDICADORES

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Finanzas <--- Educacion	.356	.052	6.780	***	
Finanzas <--- Familiar	.132	.065	2.034	.042	
Finanzas <--- Economico	.087	.032	2.709	.007	
Calidad <--- Mayord	.502	.113	4.439	***	
Calidad <--- Educacion	.098	.029	3.437	***	
Calidad <--- Familiar	.207	.063	3.302	***	
Finanzas <--- Mayord	.092	.089	1.032	.302	
Calidad <--- Economico	.009	.027	.349	.727	
EFE23 <--- Educacion	1.000				
EFE22 <--- Educacion	.880	.060	14.582	***	
EFE21 <--- Educacion	.848	.070	12.084	***	
EFE20 <--- Educacion	.758	.070	10.770	***	
EFE19 <--- Educacion	.955	.081	11.805	***	
EFG18 <--- Educacion	1.097	.104	10.585	***	
EFG17 <--- Educacion	1.160	.102	11.333	***	
EFG16 <--- Educacion	.667	.080	8.288	***	
EFI15 <--- Educacion	.883	.089	9.925	***	
EFI14 <--- Educacion	.977	.098	10.019	***	
EFI13 <--- Educacion	1.094	.099	11.009	***	

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
EFI12	<---	Educacion	.689	.079	8.766	***	
EFP11	<---	Educacion	.829	.090	9.194	***	
EFP10	<---	Educacion	.824	.089	9.296	***	
EFP09	<---	Educacion	.881	.096	9.188	***	
EFP08	<---	Educacion	.790	.084	9.361	***	
EFP07	<---	Educacion	.852	.096	8.888	***	
EFS06	<---	Educacion	.856	.109	7.867	***	
EFS05	<---	Educacion	.863	.099	8.700	***	
EFS04	<---	Educacion	.892	.101	8.810	***	
EFS03	<---	Educacion	.882	.106	8.294	***	
EFS02	<---	Educacion	.757	.095	7.937	***	
EFS01	<---	Educacion	.739	.091	8.137	***	
PM19	<---	Mayord	1.000				
PM18	<---	Mayord	1.027	.131	7.865	***	
PM17	<---	Mayord	1.294	.175	7.405	***	
PM16	<---	Mayord	1.087	.157	6.941	***	
PM15	<---	Mayord	1.051	.144	7.308	***	
PM14	<---	Mayord	1.048	.138	7.606	***	
PM13	<---	Mayord	1.319	.183	7.194	***	
PM12	<---	Mayord	1.321	.185	7.153	***	
PM11	<---	Mayord	1.170	.181	6.449	***	
PM10	<---	Mayord	1.206	.173	6.950	***	
PM09	<---	Mayord	1.174	.174	6.759	***	
PM08	<---	Mayord	1.492	.196	7.629	***	
PM07	<---	Mayord	1.646	.223	7.369	***	
PM06	<---	Mayord	1.568	.207	7.563	***	
PM05	<---	Mayord	1.714	.230	7.459	***	
PM04	<---	Mayord	1.271	.194	6.563	***	
PM03	<---	Mayord	1.020	.210	4.859	***	
PM02	<---	Mayord	1.055	.180	5.846	***	
PM01	<---	Mayord	.959	.162	5.933	***	
AF18	<---	Familiar	1.000				
AF17	<---	Familiar	.873	.060	14.491	***	
AF16	<---	Familiar	1.032	.086	12.055	***	
AF15	<---	Familiar	.903	.085	10.608	***	
AF14	<---	Familiar	.995	.098	10.191	***	
AF13	<---	Familiar	.804	.111	7.219	***	
AF12	<---	Familiar	.928	.096	9.715	***	
AF11	<---	Familiar	.827	.098	8.404	***	
AF10	<---	Familiar	.823	.110	7.494	***	
AF09	<---	Familiar	.830	.097	8.525	***	
AF08	<---	Familiar	.741	.106	6.996	***	
AF07	<---	Familiar	.747	.106	7.074	***	
AF06	<---	Familiar	.811	.114	7.126	***	
AF05	<---	Familiar	.764	.110	6.976	***	
AF04	<---	Familiar	.745	.084	8.888	***	
AF03	<---	Familiar	.825	.100	8.209	***	
AF02	<---	Familiar	.876	.106	8.234	***	
AF01	<---	Familiar	.920	.102	9.014	***	
AE19	<---	Economico	1.000				
AE18	<---	Economico	.846	.060	14.030	***	
AE17	<---	Economico	.737	.071	10.358	***	
AE16	<---	Economico	.615	.089	6.937	***	
AE15	<---	Economico	.958	.079	12.143	***	
AE14	<---	Economico	.985	.079	12.422	***	
AE13	<---	Economico	.881	.078	11.220	***	
AE12	<---	Economico	.927	.082	11.364	***	
AE11	<---	Economico	.919	.080	11.474	***	
AE10	<---	Economico	1.030	.090	11.487	***	

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
AE09	<---	Economico	.907	.094	9.644	***	
AE08	<---	Economico	.917	.088	10.462	***	
AE07	<---	Economico	.946	.089	10.652	***	
AE06	<---	Economico	.877	.085	10.282	***	
AE05	<---	Economico	.861	.084	10.194	***	
AE04	<---	Economico	.968	.092	10.553	***	
AE03	<---	Economico	.743	.087	8.582	***	
AE02	<---	Economico	.621	.087	7.139	***	
AE01	<---	Economico	.750	.090	8.305	***	
FP18	<---	Finanzas	1.000				
FP17	<---	Finanzas	1.260	.115	10.980	***	
FP16	<---	Finanzas	1.363	.125	10.930	***	
FP15	<---	Finanzas	1.457	.161	9.023	***	
FP14	<---	Finanzas	1.489	.183	8.137	***	
FP13	<---	Finanzas	1.220	.145	8.400	***	
FP12	<---	Finanzas	1.358	.175	7.736	***	
FP11	<---	Finanzas	1.661	.209	7.967	***	
FP10	<---	Finanzas	1.649	.189	8.734	***	
FP09	<---	Finanzas	1.308	.162	8.085	***	
FP08	<---	Finanzas	1.917	.221	8.690	***	
FP07	<---	Finanzas	1.542	.184	8.377	***	
FP06	<---	Finanzas	1.654	.195	8.485	***	
FP05	<---	Finanzas	1.812	.201	9.016	***	
FP04	<---	Finanzas	1.999	.224	8.918	***	
FP03	<---	Finanzas	1.944	.224	8.675	***	
FP02	<---	Finanzas	2.014	.231	8.715	***	
FP01	<---	Finanzas	1.914	.225	8.510	***	
CV19	<---	Calidad	1.000				
CV18	<---	Calidad	.812	.142	5.711	***	
CV17	<---	Calidad	.845	.139	6.090	***	
CV16	<---	Calidad	.922	.157	5.892	***	
CV15	<---	Calidad	.929	.143	6.482	***	
CV14	<---	Calidad	1.373	.203	6.770	***	
CV13	<---	Calidad	.991	.158	6.280	***	
CV12	<---	Calidad	1.167	.166	7.034	***	
CV11	<---	Calidad	.845	.128	6.590	***	
CV10	<---	Calidad	1.179	.183	6.457	***	
CV09	<---	Calidad	1.085	.150	7.242	***	
CV08	<---	Calidad	1.178	.167	7.066	***	
CV07	<---	Calidad	1.041	.173	6.025	***	
CV06	<---	Calidad	1.138	.168	6.766	***	
CV05	<---	Calidad	1.018	.147	6.927	***	
CV04	<---	Calidad	1.005	.144	6.959	***	
CV03	<---	Calidad	.980	.141	6.965	***	
CV02	<---	Calidad	.924	.135	6.849	***	
CV01	<---	Calidad	.951	.145	6.561	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate
Finanzas	<---	Educacion	.638
Finanzas	<---	Familiar	.162
Finanzas	<---	Economico	.131
Calidad	<---	Mayord	.472
Calidad	<---	Educacion	.204
Calidad	<---	Familiar	.294

		Estimate
Finanzas <---	Mayord	.075
Calidad <---	Economico	.017
EFE23 <---	Educacion	.673
EFE22 <---	Educacion	.642
EFE21 <---	Educacion	.601
EFE20 <---	Educacion	.617
EFE19 <---	Educacion	.686
EFG18 <---	Educacion	.738
EFG17 <---	Educacion	.805
EFG16 <---	Educacion	.603
EFI15 <---	Educacion	.718
EFI14 <---	Educacion	.737
EFI13 <---	Educacion	.775
EFI12 <---	Educacion	.630
EFP11 <---	Educacion	.689
EFP10 <---	Educacion	.677
EFP09 <---	Educacion	.627
EFP08 <---	Educacion	.661
EFP07 <---	Educacion	.653
EFS06 <---	Educacion	.526
EFS05 <---	Educacion	.593
EFS04 <---	Educacion	.599
EFS03 <---	Educacion	.558
EFS02 <---	Educacion	.533
EFS01 <---	Educacion	.568
PM19 <---	Mayord	.497
PM18 <---	Mayord	.571
PM17 <---	Mayord	.567
PM16 <---	Mayord	.505
PM15 <---	Mayord	.477
PM14 <---	Mayord	.601
PM13 <---	Mayord	.673
PM12 <---	Mayord	.666
PM11 <---	Mayord	.548
PM10 <---	Mayord	.631
PM09 <---	Mayord	.597
PM08 <---	Mayord	.815
PM07 <---	Mayord	.766
PM06 <---	Mayord	.804
PM05 <---	Mayord	.762
PM04 <---	Mayord	.572
PM03 <---	Mayord	.362
PM02 <---	Mayord	.469
PM01 <---	Mayord	.483
AF18 <---	Familiar	.674
AF17 <---	Familiar	.660
AF16 <---	Familiar	.717
AF15 <---	Familiar	.651
AF14 <---	Familiar	.700
AF13 <---	Familiar	.502
AF12 <---	Familiar	.699
AF11 <---	Familiar	.587
AF10 <---	Familiar	.563
AF09 <---	Familiar	.655
AF08 <---	Familiar	.530
AF07 <---	Familiar	.532
AF06 <---	Familiar	.540
AF05 <---	Familiar	.526
AF04 <---	Familiar	.634

		Estimate
AF03	<--- Familiar	.596
AF02	<--- Familiar	.594
AF01	<--- Familiar	.645
AE19	<--- Economico	.727
AE18	<--- Economico	.657
AE17	<--- Economico	.613
AE16	<--- Economico	.450
AE15	<--- Economico	.776
AE14	<--- Economico	.769
AE13	<--- Economico	.723
AE12	<--- Economico	.725
AE11	<--- Economico	.735
AE10	<--- Economico	.744
AE09	<--- Economico	.660
AE08	<--- Economico	.710
AE07	<--- Economico	.688
AE06	<--- Economico	.687
AE05	<--- Economico	.656
AE04	<--- Economico	.690
AE03	<--- Economico	.579
AE02	<--- Economico	.488
AE01	<--- Economico	.560
FP18	<--- Finanzas	.544
FP17	<--- Finanzas	.627
FP16	<--- Finanzas	.653
FP15	<--- Finanzas	.682
FP14	<--- Finanzas	.582
FP13	<--- Finanzas	.564
FP12	<--- Finanzas	.643
FP11	<--- Finanzas	.713
FP10	<--- Finanzas	.681
FP09	<--- Finanzas	.650
FP08	<--- Finanzas	.781
FP07	<--- Finanzas	.737
FP06	<--- Finanzas	.752
FP05	<--- Finanzas	.843
FP04	<--- Finanzas	.845
FP03	<--- Finanzas	.829
FP02	<--- Finanzas	.827
FP01	<--- Finanzas	.783
CV19	<--- Calidad	.516
CV18	<--- Calidad	.405
CV17	<--- Calidad	.446
CV16	<--- Calidad	.473
CV15	<--- Calidad	.484
CV14	<--- Calidad	.672
CV13	<--- Calidad	.586
CV12	<--- Calidad	.589
CV11	<--- Calidad	.483
CV10	<--- Calidad	.535
CV09	<--- Calidad	.648
CV08	<--- Calidad	.619
CV07	<--- Calidad	.483
CV06	<--- Calidad	.666
CV05	<--- Calidad	.596
CV04	<--- Calidad	.609
CV03	<--- Calidad	.605
CV02	<--- Calidad	.586
CV01	<--- Calidad	.550

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	724	10112.818	6062	.000	1.668
Saturated model	6786	.000	0		
Independence model	116	30219.227	6670	.000	4.531

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.126	.634	.591	.567
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.501	.104	.088	.102

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.665	.632	.832	.811	.828
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.909	.605	.753
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	4050.818	3777.802	4331.471
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	23549.227	23013.226	24092.004

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	39.197	15.701	14.643	16.789
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	117.129	91.276	89.199	93.380

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.051	.049	.053	.199
Independence model	.117	.116	.118	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	11560.818	12762.350	14135.962	14859.962
Saturated model	13572.000	24833.872	37708.635	44494.635
Independence model	30451.227	30643.738	30863.819	30979.819

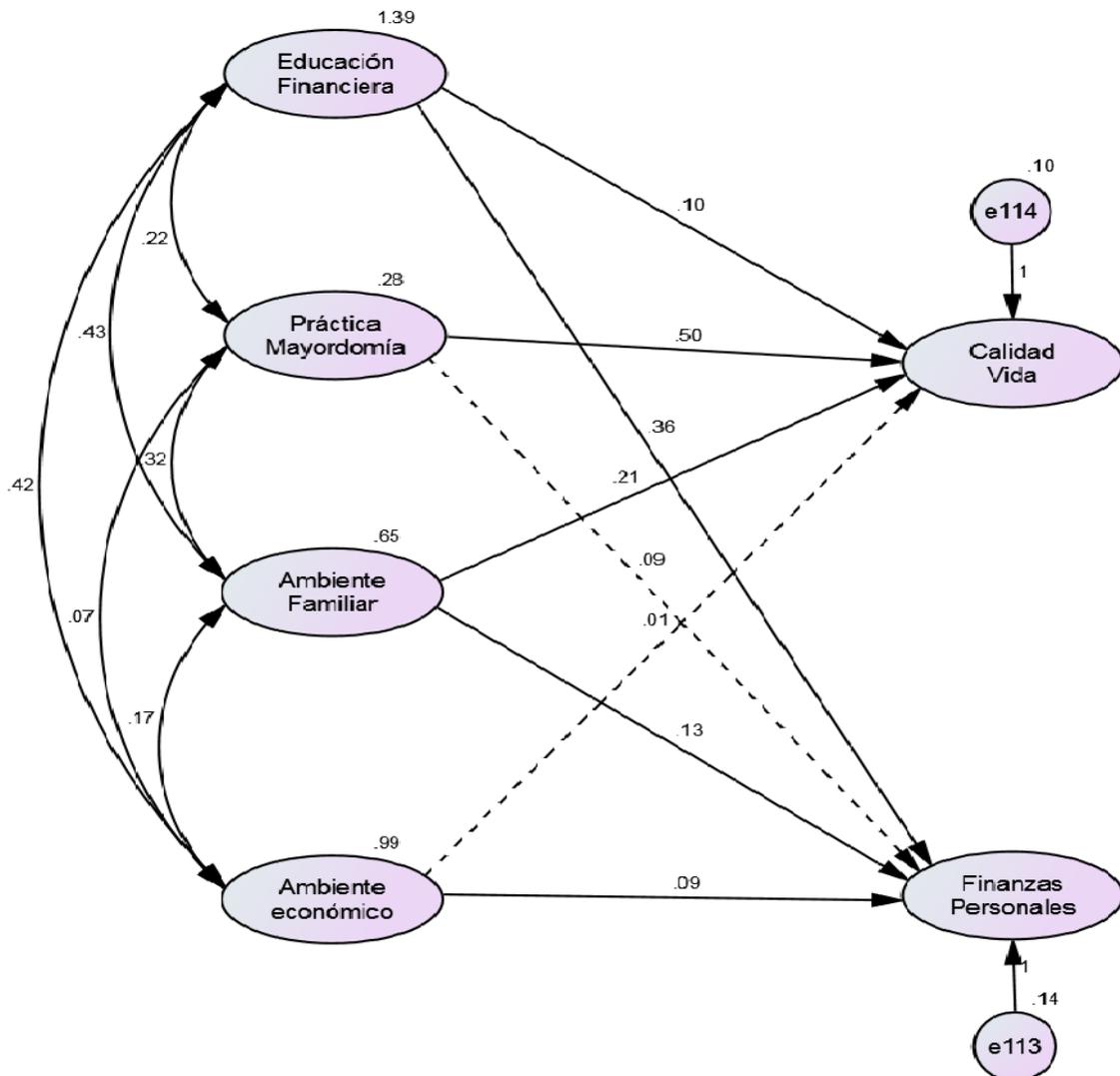
ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	44.809	43.751	45.897	49.466
Saturated model	52.605	52.605	52.605	96.255
Independence model	118.028	115.950	120.132	118.774

HOELTER

Model	HOELTER	HOELTER
Default model	.05	.01
Independence model	160	162
Independence model	59	60

Modelo Alterno



NFI=.665 TLI=.811 CFI=.828 GFI=.634 RMSEA=.051 CHI\GL=1.668 P=.000

MODELO ALTERNO CON DIMENSIONES

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Finanzas_Personales	<---	Eeducación_Financiera	.671	.088	7.597	***	
Finanzas_Personales	<---	Ambiente_Familiar	.271	.136	1.990	.047	
Finanzas_Personales	<---	Ambiente_Económico	.390	.121	3.226	.001	
Calidad_vida	<---	Eeducación_Financiera	.053	.029	1.873	.061	
Calidad_vida	<---	Práctica_Mmayordomía	.560	.105	5.329	***	
Calidad_vida	<---	Ambiente_Económico	.082	.048	1.717	.086	
Calidad_vida	<---	Ambiente_Familiar	.132	.067	1.958	.050	
Finanzas_Personales	<---	Práctica_Mmayordomía	.064	.173	.373	.709	
EFEE	<---	Eeducación_Financiera	1.000				
EFI	<---	Eeducación_Financiera	.995	.091	10.922	***	
EFPF	<---	Eeducación_Financiera	1.019	.086	11.887	***	
EFSMC	<---	Eeducación_Financiera	.886	.093	9.507	***	
EFSF	<---	Eeducación_Financiera	.877	.098	8.942	***	
PMTE	<---	Práctica_Mmayordomía	1.000				
PMT	<---	Práctica_Mmayordomía	1.248	.106	11.762	***	
PMMT	<---	Práctica_Mmayordomía	1.195	.116	10.335	***	
AFE	<---	Ambiente_Familiar	1.000				
AFA	<---	Ambiente_Familiar	.846	.073	11.598	***	
AFF	<---	Ambiente_Familiar	.831	.089	9.337	***	
AFS	<---	Ambiente_Familiar	.788	.077	10.181	***	
AEPS	<---	Ambiente_Económico	1.000				
AEPID	<---	Ambiente_Económico	1.059	.171	6.183	***	
AEE	<---	Ambiente_Económico	1.810	.350	5.174	***	
FPPF	<---	Finanzas_Personales	1.000				
FPI	<---	Finanzas_Personales	.832	.056	14.738	***	
FPG	<---	Finanzas_Personales	.775	.059	13.155	***	
CVDS	<---	Calidad_vida	1.000				
CVDP	<---	Calidad_vida	1.046	.110	9.478	***	
CVCE	<---	Calidad_vida	1.195	.132	9.025	***	
CVBF	<---	Calidad_vida	1.096	.137	8.018	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate
Finanzas_Personales	<---	Eeducación_Financiera	.646
Finanzas_Personales	<---	Ambiente_Familiar	.192
Finanzas_Personales	<---	Ambiente_Económico	.211
Calidad_vida	<---	Eeducación_Financiera	.116
Calidad_vida	<---	Práctica_Mmayordomía	.648
Calidad_vida	<---	Ambiente_Económico	.101
Calidad_vida	<---	Ambiente_Familiar	.212
Finanzas_Personales	<---	Práctica_Mmayordomía	.033
EFEE	<---	Eeducación_Financiera	.746
EFI	<---	Eeducación_Financiera	.846
EFPF	<---	Eeducación_Financiera	.937
EFSMC	<---	Eeducación_Financiera	.648
EFSF	<---	Eeducación_Financiera	.658
PMTE	<---	Práctica_Mmayordomía	.676
PMT	<---	Práctica_Mmayordomía	.890

			Estimate
PMMT	<---	Práctica_Mmayordomía	.807
AFE	<---	Ambiente_Familiar	.796
AFA	<---	Ambiente_Familiar	.753
AFF	<---	Ambiente_Familiar	.684
AFS	<---	Ambiente_Familiar	.666
AEPS	<---	Ambiente_Económico	.558
AEPID	<---	Ambiente_Económico	.644
AEE	<---	Ambiente_Económico	.968
FPPF	<---	Finanzas_Personales	.851
FPI	<---	Finanzas_Personales	.751
FPG	<---	Finanzas_Personales	.751
CVDS	<---	Calidad_vida	.613
CVDP	<---	Calidad_vida	.653
CVCE	<---	Calidad_vida	.688
CVBF	<---	Calidad_vida	.677

Covariances: (Group number 1 - Default model)

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Eeducación_Financiera	<-->	Práctica_Mmayordomía	.263	.051	5.159	***	
Eeducación_Financiera	<-->	Ambiente_Familiar	.414	.071	5.799	***	
Eeducación_Financiera	<-->	Ambiente_Económico	.272	.068	4.010	***	
Práctica_Mmayordomía	<-->	Ambiente_Familiar	.349	.048	7.200	***	
Práctica_Mmayordomía	<-->	Ambiente_Económico	.097	.030	3.229	.001	
Ambiente_Familiar	<-->	Ambiente_Económico	.166	.045	3.665	***	
e1	<-->	e2	-.173	.080	-2.177	.029	
e1	<-->	e4	.118	.083	1.425	.154	
e2	<-->	e3	.026	.070	.368	.713	
e3	<-->	e5	-.076	.045	-1.686	.092	
e4	<-->	e5	.339	.090	3.755	***	
e6	<-->	e8	-.065	.024	-2.684	.007	
e9	<-->	e11	-.154	.037	-4.122	***	
e13	<-->	e15	-.122	.091	-1.337	.181	
e16	<-->	e17	.120	.056	2.150	.032	
e19	<-->	e20	.089	.035	2.543	.011	
e19	<-->	e21	.034	.037	.924	.355	
e19	<-->	e22	-.048	.031	-1.540	.124	
e10	<-->	e12	.065	.032	2.026	.043	
e17	<-->	e18	.165	.050	3.313	***	
e13	<-->	e14	.335	.080	4.170	***	
e20	<-->	e22	.086	.034	2.504	.012	
e20	<-->	e21	-.042	.030	-1.386	.166	
e1	<-->	e3	-.169	.075	-2.269	.023	

Correlations: (Group number 1 - Default model)

			Estimate
Eeducación_Financiera	<-->	Práctica_Mmayordomía	.435
Eeducación_Financiera	<-->	Ambiente_Familiar	.494
Eeducación_Financiera	<-->	Ambiente_Económico	.425

			Estimate
Práctica_Mmayordomía	<-->	Ambiente_Familiar	.785
Práctica_Mmayordomía	<-->	Ambiente_Económico	.285
Ambiente_Familiar	<-->	Ambiente_Económico	.353
e1	<-->	e2	-.272
e1	<-->	e4	.112
e2	<-->	e3	.095
e3	<-->	e5	-.175
e4	<-->	e5	.286
e6	<-->	e8	-.213
e9	<-->	e11	-.370
e13	<-->	e15	-.482
e16	<-->	e17	.217
e19	<-->	e20	.237
e19	<-->	e21	.089
e19	<-->	e22	-.131
e10	<-->	e12	.162
e17	<-->	e18	.270
e13	<-->	e14	.499
e20	<-->	e22	.248
e20	<-->	e21	-.114
e1	<-->	e3	-.438

Variances: (Group number 1 - Default model)

	Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Eeducación_Financiera	1.137	.190	5.972	***	
Práctica_Mmayordomía	.320	.055	5.788	***	
Ambiente_Familiar	.616	.088	7.005	***	
Ambiente_Económico	.360	.124	2.894	.004	
e23	.246	.070	3.524	***	
e24	.034	.022	1.559	.119	
e1	.907	.129	7.009	***	
e2	.448	.086	5.195	***	
e3	.165	.074	2.223	.026	
e4	1.234	.122	10.103	***	
e5	1.143	.117	9.803	***	
e6	.381	.039	9.839	***	
e7	.131	.021	6.110	***	
e8	.245	.030	8.301	***	
e9	.355	.049	7.285	***	
e10	.337	.038	8.912	***	
e11	.485	.054	8.956	***	
e12	.480	.049	9.816	***	
e13	.794	.123	6.435	***	
e14	.568	.071	8.031	***	
e15	.080	.146	.549	.583	
e16	.468	.073	6.378	***	
e17	.655	.079	8.270	***	
e18	.568	.062	9.178	***	
e19	.397	.045	8.780	***	
e20	.351	.043	8.244	***	
e21	.380	.044	8.553	***	
e22	.339	.039	8.769	***	

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
Calidad_vida	.857
Finanzas_Personales	.800
CVBF	.459
CVCE	.473
CVDP	.427
CVDS	.376
FPG	.565
FPI	.564
FPPF	.724
AEE	.936
AEPID	.415
AEPS	.312
AFS	.444
AFF	.468
AFA	.567
AFE	.634
PMMT	.651
PMT	.792
PMTE	.457
EFSF	.433
EFSMC	.420
EFPP	.877
EFI	.715
EFEE	.556

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	76	424.075	177	.000	2.396
Saturated model	253	.000	0		
Independence model	22	3457.741	231	.000	14.969

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.067	.873	.819	.611
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.433	.247	.176	.226

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.877	.840	.925	.900	.923
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.766	.672	.708
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	247.075	190.623	311.231
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	3226.741	3040.154	3420.657

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	1.644	.958	.739	1.206
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	13.402	12.507	11.784	13.258

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.074	.065	.083	.000
Independence model	.233	.226	.240	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	576.075	590.952	846.394	922.394
Saturated model	506.000	555.523	1405.877	1658.877
Independence model	3501.741	3506.047	3579.991	3601.991

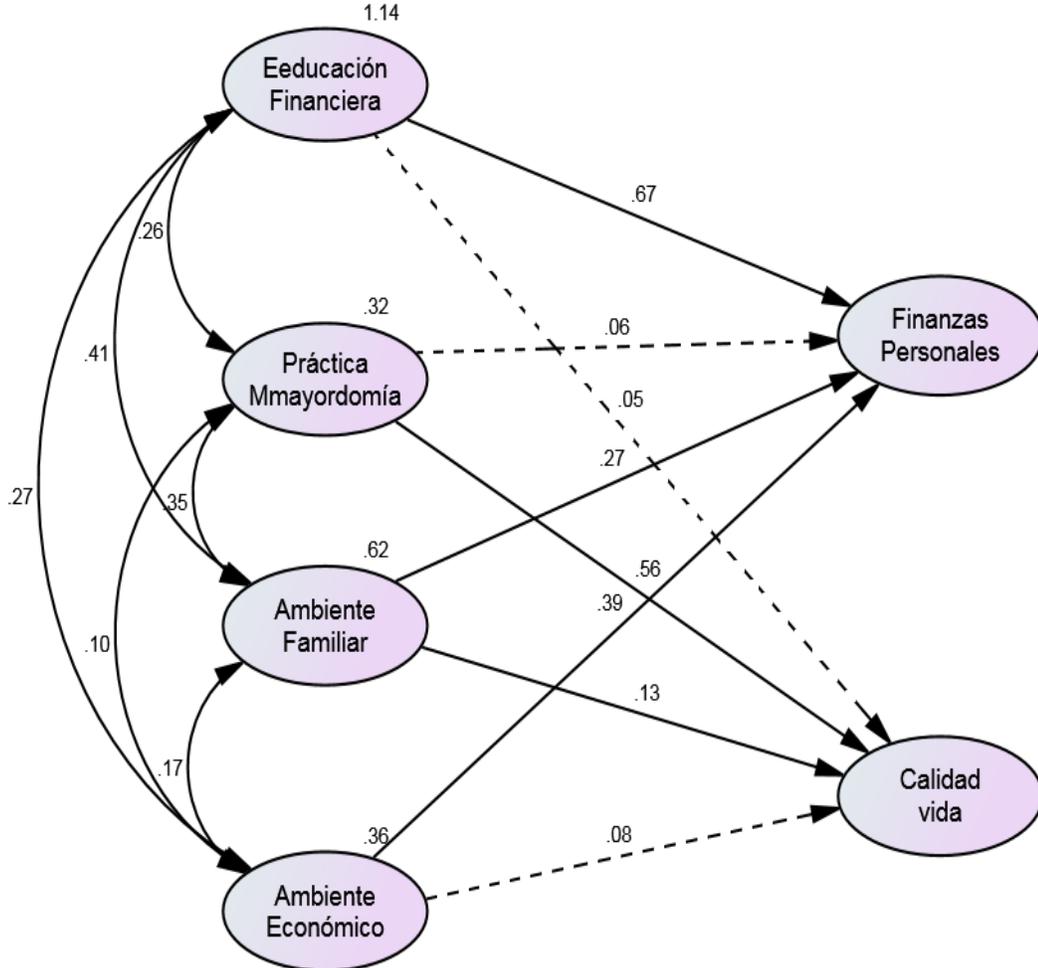
ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	2.233	2.014	2.482	2.291
Saturated model	1.961	1.961	1.961	2.153
Independence model	13.573	12.849	14.324	13.589

HOELTER

Model	HOELTER	
	.05	.01
Default model	128	137
Independence model	20	22

Modelo alternativo con dimensiones



NFI=.877 CFI=.923 TLI.900 GFI=.873 RMSEA=.074 CHI\GL=2.396 P=.000

MODELO ALTERNO CON INDICADORES JERARQUIZADOS

Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
Finanzas_personales	<---	Educación_financanciera	.830	.110	7.528	***	
Finanzas_personales	<---	Práctica_mayordomía	.000	.118	-.001	.999	
Finanzas_personales	<---	Ambiente_Familiar	.412	.158	2.602	.009	
Finanzas_personales	<---	Ambiente_económico	.186	.088	2.128	.033	
Calidad_vida	<---	Ambiente_Familiar	.162	.078	2.084	.037	
Calidad_vida	<---	Ambiente_económico	.019	.042	.458	.647	
Calidad_vida	<---	Práctica_mayordomía	.278	.064	4.361	***	
Calidad_vida	<---	Educación_financanciera	.087	.043	2.051	.040	
EFP08	<---	Educación_financanciera	1.000				
EFP10	<---	Educación_financanciera	1.128	.109	10.351	***	
EFP11	<---	Educación_financanciera	.984	.097	10.192	***	
EFI13	<---	Educación_financanciera	1.449	.137	10.542	***	
EFI14	<---	Educación_financanciera	1.314	.136	9.628	***	
EFI15	<---	Educación_financanciera	1.081	.115	9.439	***	
EFG17	<---	Educación_financanciera	1.131	.116	9.763	***	
EFG18	<---	Educación_financanciera	1.139	.128	8.924	***	
EFE19	<---	Educación_financanciera	.549	.097	5.672	***	
PM05	<---	Práctica_mayordomía	1.000				
PM06	<---	Práctica_mayordomía	.888	.054	16.594	***	
PM07	<---	Práctica_mayordomía	.994	.074	13.441	***	
PM08	<---	Práctica_mayordomía	.847	.063	13.381	***	
PM09	<---	Práctica_mayordomía	.648	.069	9.445	***	
PM10	<---	Práctica_mayordomía	.665	.070	9.567	***	
PM12	<---	Práctica_mayordomía	.751	.069	10.961	***	
PM13	<---	Práctica_mayordomía	.763	.068	11.216	***	
PM14	<---	Práctica_mayordomía	.584	.062	9.365	***	
PM18	<---	Práctica_mayordomía	.526	.063	8.326	***	
AF01	<---	Ambiente_Familiar	1.000				
AF02	<---	Ambiente_Familiar	.845	.082	10.356	***	
AF04	<---	Ambiente_Familiar	.803	.070	11.490	***	
AF09	<---	Ambiente_Familiar	.823	.092	8.953	***	
AF12	<---	Ambiente_Familiar	.948	.085	11.207	***	
AF14	<---	Ambiente_Familiar	1.056	.093	11.349	***	
AF15	<---	Ambiente_Familiar	.999	.087	11.491	***	
AF16	<---	Ambiente_Familiar	1.221	.083	14.734	***	
AF17	<---	Ambiente_Familiar	1.000				
AF18	<---	Ambiente_Familiar	1.000				
AE04	<---	Ambiente_económico	1.000				
AE06	<---	Ambiente_económico	.985	.110	8.962	***	
AE08	<---	Ambiente_económico	1.079	.130	8.312	***	
AE10	<---	Ambiente_económico	1.289	.143	9.040	***	
AE11	<---	Ambiente_económico	1.282	.137	9.384	***	
AE12	<---	Ambiente_económico	1.199	.133	8.996	***	
AE13	<---	Ambiente_económico	1.086	.114	9.499	***	
AE14	<---	Ambiente_económico	1.243	.134	9.246	***	
AE15	<---	Ambiente_económico	1.223	.132	9.293	***	
AE19	<---	Ambiente_económico	1.184	.128	9.246	***	
FP01	<---	Finanzas_personales	1.000				
FP02	<---	Finanzas_personales	1.062	.041	26.078	***	
FP03	<---	Finanzas_personales	1.024	.050	20.664	***	

			Estimate	S.E.	C.R.	P	Label
FP04	<---	Finanzas_personales	.994	.051	19.453	***	
FP05	<---	Finanzas_personales	.863	.058	14.998	***	
FP06	<---	Finanzas_personales	.762	.067	11.423	***	
FP07	<---	Finanzas_personales	.657	.057	11.602	***	
FP08	<---	Finanzas_personales	.895	.063	14.216	***	
FP10	<---	Finanzas_personales	.702	.061	11.436	***	
FP11	<---	Finanzas_personales	.695	.059	11.705	***	
CV02	<---	Calidad_vida	1.000				
CV03	<---	Calidad_vida	1.086	.095	11.377	***	
CV04	<---	Calidad_vida	1.083	.106	10.242	***	
CV05	<---	Calidad_vida	1.091	.144	7.597	***	
CV06	<---	Calidad_vida	1.159	.148	7.854	***	
CV08	<---	Calidad_vida	1.109	.155	7.165	***	
CV09	<---	Calidad_vida	1.087	.141	7.727	***	
CV10	<---	Calidad_vida	1.041	.173	6.013	***	
CV13	<---	Calidad_vida	.952	.131	7.240	***	
CV14	<---	Calidad_vida	1.202	.169	7.128	***	

Standardized Regression Weights: (Group number 1 - Default model)

			Estimate
Finanzas_personales	<---	Educación_financanciera	.556
Finanzas_personales	<---	Práctica_mayordomía	.000
Finanzas_personales	<---	Ambiente_Familiar	.227
Finanzas_personales	<---	Ambiente_económico	.107
Calidad_vida	<---	Ambiente_Familiar	.212
Calidad_vida	<---	Ambiente_económico	.026
Calidad_vida	<---	Práctica_mayordomía	.445
Calidad_vida	<---	Educación_financanciera	.139
EFP08	<---	Educación_financanciera	.662
EFP10	<---	Educación_financanciera	.725
EFP11	<---	Educación_financanciera	.652
EFI13	<---	Educación_financanciera	.820
EFI14	<---	Educación_financanciera	.781
EFI15	<---	Educación_financanciera	.702
EFG17	<---	Educación_financanciera	.689
EFG18	<---	Educación_financanciera	.658
EFE19	<---	Educación_financanciera	.341
PM05	<---	Práctica_mayordomía	.791
PM06	<---	Práctica_mayordomía	.811
PM07	<---	Práctica_mayordomía	.817
PM08	<---	Práctica_mayordomía	.821
PM09	<---	Práctica_mayordomía	.583
PM10	<---	Práctica_mayordomía	.618
PM12	<---	Práctica_mayordomía	.672
PM13	<---	Práctica_mayordomía	.691
PM14	<---	Práctica_mayordomía	.595
PM18	<---	Práctica_mayordomía	.519
AF01	<---	Ambiente_Familiar	.629
AF02	<---	Ambiente_Familiar	.534
AF04	<---	Ambiente_Familiar	.634
AF09	<---	Ambiente_Familiar	.607
AF12	<---	Ambiente_Familiar	.687
AF14	<---	Ambiente_Familiar	.712
AF15	<---	Ambiente_Familiar	.688

		Estimate
AF16	<--- Ambiente_Familiar	.816
AF17	<--- Ambiente_Familiar	.742
AF18	<--- Ambiente_Familiar	.691
AE04	<--- Ambiente_económico	.576
AE06	<--- Ambiente_económico	.629
AE08	<--- Ambiente_económico	.675
AE10	<--- Ambiente_económico	.750
AE11	<--- Ambiente_económico	.825
AE12	<--- Ambiente_económico	.761
AE13	<--- Ambiente_económico	.725
AE14	<--- Ambiente_económico	.788
AE15	<--- Ambiente_económico	.803
AE19	<--- Ambiente_económico	.698
FP01	<--- Finanzas_personales	.875
FP02	<--- Finanzas_personales	.934
FP03	<--- Finanzas_personales	.933
FP04	<--- Finanzas_personales	.896
FP05	<--- Finanzas_personales	.863
FP06	<--- Finanzas_personales	.751
FP07	<--- Finanzas_personales	.673
FP08	<--- Finanzas_personales	.782
FP10	<--- Finanzas_personales	.622
FP11	<--- Finanzas_personales	.641
CV02	<--- Calidad_vida	.660
CV03	<--- Calidad_vida	.698
CV04	<--- Calidad_vida	.683
CV05	<--- Calidad_vida	.664
CV06	<--- Calidad_vida	.708
CV08	<--- Calidad_vida	.608
CV09	<--- Calidad_vida	.676
CV10	<--- Calidad_vida	.492
CV13	<--- Calidad_vida	.589
CV14	<--- Calidad_vida	.614

Squared Multiple Correlations: (Group number 1 - Default model)

	Estimate
Calidad_vida	.473
Finanzas_personales	.522
CV14	.377
CV13	.346
CV10	.242
CV09	.456
CV08	.370
CV06	.501
CV05	.440
CV04	.467
CV03	.487
CV02	.436
FP11	.410
FP10	.387
FP08	.611
FP07	.453
FP06	.563
FP05	.744
FP04	.803
FP03	.871

	Estimate
FP02	.872
FP01	.766
AE19	.487
AE15	.645
AE14	.620
AE13	.525
AE12	.579
AE11	.681
AE10	.563
AE08	.456
AE06	.396
AE04	.332
AF18	.478
AF17	.551
AF16	.666
AF15	.473
AF14	.507
AF12	.472
AF09	.368
AF04	.403
AF02	.285
AF01	.395
PM18	.269
PM14	.355
PM13	.478
PM12	.452
PM10	.381
PM09	.340
PM08	.675
PM07	.667
PM06	.657
PM05	.626
EFE23	.000
EFE19	.116
EFG18	.433
EFG17	.475
EFI15	.493
EFI14	.609
EFI13	.673
AFP11	.425
AFP10	.526
AFP08	.439

Model Fit Summary

CMIN

Model	NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
Default model	282	2392.404	1548	.000	1.545
Saturated model	1830	.000	0		
Independence model	60	12367.369	1770	.000	6.987

RMR, GFI

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Default model	.182	.771	.730	.653

Model	RMR	GFI	AGFI	PGFI
Saturated model	.000	1.000		
Independence model	.543	.154	.126	.149

Baseline Comparisons

Model	NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
Default model	.807	.779	.922	.909	.920
Saturated model	1.000		1.000		1.000
Independence model	.000	.000	.000	.000	.000

Parsimony-Adjusted Measures

Model	PRATIO	PNFI	PCFI
Default model	.875	.705	.805
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	1.000	.000	.000

NCP

Model	NCP	LO 90	HI 90
Default model	844.404	715.987	980.737
Saturated model	.000	.000	.000
Independence model	10597.369	10248.166	10953.172

FMIN

Model	FMIN	F0	LO 90	HI 90
Default model	9.273	3.273	2.775	3.801
Saturated model	.000	.000	.000	.000
Independence model	47.936	41.075	39.722	42.454

RMSEA

Model	RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE
Default model	.046	.042	.050	.968
Independence model	.152	.150	.155	.000

AIC

Model	AIC	BCC	BIC	CAIC
Default model	2956.404	3131.044	3959.430	4241.430
Saturated model	3660.000	4793.299	10168.995	11998.995
Independence model	12487.369	12524.527	12700.779	12760.779

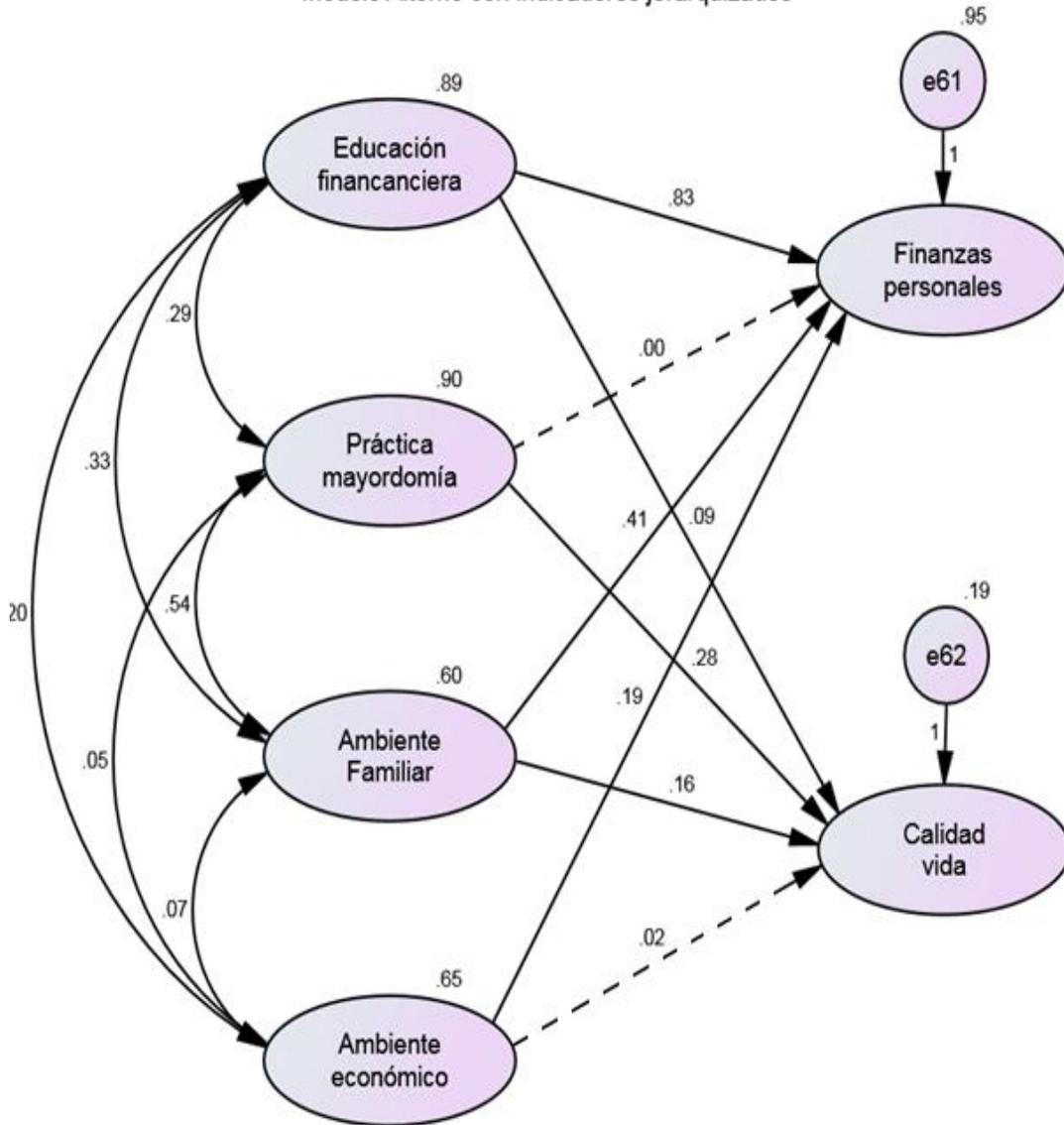
ECVI

Model	ECVI	LO 90	HI 90	MECVI
Default model	11.459	10.961	11.987	12.136
Saturated model	14.186	14.186	14.186	18.579
Independence model	48.401	47.047	49.780	48.545

HOELTER

Model	HOELTER	HOELTER
Default model	177	182
Independence model	39	40

Modelo Alternativo con indicadores jerarquizados



NFI=.807 CFI=.920 TLI=.909 GFI=.771 RMSEA=.046 CHI/GL=1.545 P=.000

APÉNDICE I

PRUEBAS DE HIPÓTESIS NULAS COMPLEMENTARIAS

PRUEBAS DE HIPÓTESIS

Educación financiera

Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	N
Género de los encuestados	1	Masculino	149
	2	Femenino	110
Nivel académico	1	Primaria	6
	2	Secundaria	58
	3	Licenciatura	149
	4	Post grado	46
Años en la iglesia	1	5 o menos	29
	2	6 a 10 años	38
	3	11 a 15 años	37
	4	16 a 20 años	56
	5	21 o mas	99
Estado civil	1	Soltero	59
	2	Casado	197
	3	Otro	3

Prueba de igualdad de Levene de varianzas de error^a

Variable dependiente: Educación financiera

F	df1	df2	Sig.
1.333	58	200	.076

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Educación financiera

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Modelo corregido	67.799 ^a	58	1.169	.991	.501
Intersección	604.889	1	604.889	512.941	.000
Género	.728	1	.728	.617	.433
Académico	13.066	4	3.266	2.770	.028
Año	.059	4	.015	.013	1.000
Estado	.162	2	.081	.069	.934
Género * Académico	.814	3	.271	.230	.875
Género * Año	2.626	4	.656	.557	.694
Género * Estado	.069	1	.069	.058	.810
Académico * Año	10.816	9	1.202	1.019	.426
Académico * Estado	.300	2	.150	.127	.881
Año * Estado	2.211	5	.442	.375	.865
Género * Académico * Año	4.946	5	.989	.839	.524
Género * Académico * Estado	.058	2	.029	.025	.976
Género * Año * Estado	3.905	4	.976	.828	.509
Académico * Año * Estado	6.317	6	1.053	.893	.501
Género * Académico * Año * Estado	1.091	3	.364	.308	.819
Error	235.851	200	1.179		
Total	5093.645	259			
Total corregido	303.650	258			

a. R al cuadrado = .223 (R al cuadrado ajustada = -.002)

Práctica de la mayordomía

Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	N
Género de los encuestados	1	Masculino	149
	2	Femenino	110
Nivel académico	1	Primaria	6
	2	Secundaria	58
	3	Licenciatura	149
	4	Post grado	46
Años en la iglesia	1	5 o menos	29
	2	6 a 10 años	38
	3	11 a 15 años	37
	4	16 a 20 años	56
	5	21 o mas	99
Estado civil	1	χSoltero	59
	2	Casado	197
	3	Otro	3

Prueba de igualdad de Levene de varianzas de error^a

Variable dependiente: Mayordomía

F	df1	df2	Sig.	Media	Desviación estándar
1.612	58	200	.008	5.4087	.70490
N válido (por lista)		259			

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Mayordomía

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Modelo corregido	29.381 ^a	56	.525	1.073	.356
Intersección	1146.501	1	1146.501	2343.710	.000
Género	1.133	1	1.133	2.316	.130
Académico	2.776	3	.925	1.891	.132
Año	.897	4	.224	.459	.766
Estado	.696	2	.348	.712	.492
Género * Académico	1.357	3	.452	.924	.430
Género * Año	1.960	4	.490	1.002	.408
Género * Estado	1.283	1	1.283	2.624	.107
Académico * Año	4.662	9	.518	1.059	.395
Académico * Estado	.473	2	.236	.483	.618
Año * Estado	4.014	5	.803	1.641	.151
Género * Académico * Año	2.489	5	.498	1.018	.408
Género * Académico * Estado	.472	2	.236	.483	.618
Género * Año * Estado	2.616	4	.654	1.337	.258
Académico * Año * Estado	3.044	6	.507	1.037	.402
Género * Académico * Año * Estado	.742	3	.247	.506	.679
Error	98.815	202	.489		
Total	7704.870	259			
Total corregido	128.196	258			

a. R al cuadrado = .229 (R al cuadrado ajustada = .015)

Ambiente familiar

Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	N
Género de los encuestados	1	Masculino	149
	2	Femenino	110
Nivel académico	1	Primaria	6
	2	Secundaria	58
	3	Licenciatura	149
	4	Post grado	46
Años en la iglesia	1	5 o menos	29
	2	6 a 10 años	38
	3	11 a 15 años	37
	4	16 a 20 años	56
	5	21 o mas	99
Estado civil	1	Soltero	59
	2	Casado	197
	3	Otro	3

Prueba de igualdad de Levene de varianzas de error^a

Variable dependiente: Ambiente familiar

F	df1	df2	Sig.
1.014	58	200	.458

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Ambiente Familiar

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Modelo corregido	43.793 ^a	56	.782	1.594	.010
Intersección	1081.212	1	1081.212	2203.525	.000
Género	.909	1	.909	1.852	.175
Académico	5.606	3	1.869	3.809	.011
Año	4.911	4	1.228	2.502	.044
Estado	3.489	2	1.744	3.555	.030
Género * Académico	1.906	3	.635	1.295	.277
Género * Año	1.961	4	.490	.999	.409
Género * Estado	1.421	1	1.421	2.896	.090
Académico * Año	4.358	9	.484	.987	.452
Académico * Estado	.877	2	.438	.893	.411
Año * Estado	5.179	5	1.036	2.111	.066
Género * Académico * Año	5.441	5	1.088	2.218	.054
Género * Académico * Estado	1.866	2	.933	1.901	.152
Género * Año * Estado	1.605	4	.401	.818	.515
Académico * Año * Estado	2.438	6	.406	.828	.549
Género * Académico * Año * Estado	4.376	3	1.459	2.973	.033
Error	99.116	202	.491		
Total	7690.670	259			
Total corregido	142.909	258			

a. R al cuadrado = .306 (R al cuadrado ajustada = .114)

Ambiente Familiar				
	Nivel académico	N	Subconjunto	
			1	2
HSD Tukey ^{a,b,c}	Primaria	6	4.8056	
	Secundaria	58	5.1695	5.1695
	Licenciatura	149		5.4534
	Post grado	46		5.5857
	Sig.		.384	.265
Scheffe ^{a,b,c}	Primaria	6	4.8056	
	Secundaria	58	5.1695	5.1695
	Licenciatura	149		5.4534
	Post grado	46		5.5857
	Sig.		.469	.347

Se visualizan las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

Se basa en las medias observadas.

El término de error es la media cuadrática (Error) = .491.

a. Utiliza el tamaño de la muestra de la media armónica = 18.836.

b. Los tamaños de grupo no son iguales. Se utiliza la media armónica de los tamaños de grupo. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

c. Alfa = .05.

Ambiente Familiar				
	Años en la iglesia	N	Subconjunto	
			1	2
HSD Tu- key ^{a,b,c}	6 a 10 anos	38	5.1243	
	11 a 15 anos	37	5.3198	5.3198
	16 a 20 anos	56	5.3661	5.3661
	5 o menos	29	5.4349	5.4349
	21 o mas	99		5.5404
	Sig.			.242
Scheffe ^{a,b,c}	6 a 10 anos	38	5.1243	
	11 a 15 anos	37	5.3198	
	16 a 20 anos	56	5.3661	
	5 o menos	29	5.4349	
	21 o mas	99	5.5404	
	Sig.			.111

Se visualizan las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

Se basa en las medias observadas.

El término de error es la media cuadrática (Error) = .491.

a. Utiliza el tamaño de la muestra de la media armónica = 43.184.

b. Los tamaños de grupo no son iguales. Se utiliza la media armónica de los tamaños de grupo. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

c. Alfa = .05.

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: Amb_Fam

	(I) Estado civil	(J) Estado civil	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	Intervalo de confianza
						Límite inferior
HSD Tukey	Soltero	Casado	-.3160 [*]	.10396	.008	-.56
		Otro	-1.0392 [*]	.41458	.035	-2.01
	Casado	Soltero	.3160 [*]	.10396	.008	.07
		Otro	-.7233	.40749	.181	-1.68
	Otro	Soltero	1.0392 [*]	.41458	.035	.06
		Casado	.7233	.40749	.181	-.23
Scheffe	Soltero	Casado	-.3160 [*]	.10396	.011	-.57
		Otro	-1.0392 [*]	.41458	.045	-2.06
	Casado	Soltero	.3160 [*]	.10396	.011	.05
		Otro	-.7233	.40749	.210	-1.72
	Otro	Soltero	1.0392 [*]	.41458	.045	.01
		Casado	.7233	.40749	.210	-.28

	Estado civil	N	Subconjunto	
			1	2
HSD Tukey ^{a,b,c}	Soltero	59	5.1460	
	Casado	197	5.4619	5.4619
	Otro	3		6.1852
	Sig.		.624	.088
Scheffe ^{a,b,c}	Soltero	59	5.1460	
	Casado	197	5.4619	5.4619
	Otro	3		6.1852
	Sig.		.651	.108

Ambiente Económico

Factores inte-sujetos Pruebas de efectos inter-sujetos

Factores inter-sujetos			Etiqueta de valor	N
Género de los encuestados	1	Masculino	149	
	2	Femenino	110	
Nivel académico	1	Primaria	6	
	2	Secundaria	58	
	3	Licenciatura	149	
	4	Post grado	46	
Años en la iglesia	1	5 o menos	29	
	2	6 a 10 anos	38	
	3	11 a 15 anos	37	
	4	16 a 20 anos	56	
	5	21 o mas	99	
Estado civil	1	Soltero	59	
	2	Casado	197	
	3	Otro	3	

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Modelo corregido	48.365 ^a	58	.834	1.014	.458
Intersección	481.917	1	481.917	586.080	.000
Género	1.514	1	1.514	1.841	.176
Académico	2.282	4	.571	.694	.597
Año	5.401	4	1.350	1.642	.165
Estado	.860	2	.430	.523	.594
Género * Académico	2.022	3	.674	.820	.484
Género * Año	4.306	4	1.077	1.309	.268
Género * Estado	1.795	1	1.795	2.183	.141
Académico * Año	4.528	9	.503	.612	.786
Académico * Estado	3.725	2	1.862	2.265	.107
Año * Estado	3.946	5	.789	.960	.444
Género * Académico * Año	1.214	5	.243	.295	.915
Género * Académico * Estado	1.558	2	.779	.947	.390
Género * Año * Estado	3.275	4	.819	.996	.411
Académico * Año * Estado	5.687	6	.948	1.153	.333
Género * Académico * Año * Estado	.931	3	.310	.377	.770
Error	164.454	200	.822		
Total	3784.789	259			
Total corregido	212.819	258			

a. R al cuadrado = .227 (R al cuadrado ajustada = .003)

Finanzas personales

Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	N
Género de los encuestados	1	Masculino	149
	2	Femenino	110
Nivel académico	1	Primaria	6
	2	Secundaria	58
	3	Licenciatura	149
	4	Post grado	46
Años en la iglesia	1	5 o menos	29
	2	6 a 10 anos	38
	3	11 a 15 anos	37
	4	16 a 20 anos	56
	5	21 o mas	99
Estado civil	1	Soltero	59
	2	Casado	197
	3	Otro	3

Prueba de igualdad de Levene de varianzas de error^a

Variable dependiente: Finan_Per

F	df1	df2	Sig.
1.543	56	202	.016

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Finan_Per

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Modelo corregido	60.996 ^a	56	1.089	.879	.710
Intersección	654.505	1	654.505	528.442	.000
Género	2.267	1	2.267	1.830	.178
Académico	7.992	3	2.664	2.151	.095
Año	4.410	4	1.103	.890	.471
Estado	3.248	2	1.624	1.311	.272
Género * Académico	2.682	3	.894	.722	.540
Género * Año	2.027	4	.507	.409	.802
Género * Estado	.065	1	.065	.053	.819
Académico * Año	6.669	9	.741	.598	.798
Académico * Estado	.394	2	.197	.159	.853
Año * Estado	2.332	5	.466	.377	.864
Género * Académico * Año	1.041	5	.208	.168	.974
Género * Académico * Estado	1.783	2	.891	.720	.488
Género * Año * Estado	2.831	4	.708	.571	.684
Académico * Año * Estado	4.250	6	.708	.572	.752
Género * Académico * Año * Estado	.192	3	.064	.052	.985
Error	250.188	202	1.239		
Total	5018.932	259			
Total corregido	311.184	258			

a. R al cuadrado = .196 (R al cuadrado ajustada = -.027)

Calidad de vida

Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	N
Género de los encuestados	1	Masculino	149
	2	Femenino	110
Nivel académico	1	Primaria	6
	2	Secundaria	58
	3	Licenciatura	149
	4	Post grado	46
Años en la iglesia	1	5 o menos	29
	2	6 a 10 anos	38
	3	11 a 15 anos	37
	4	16 a 20 anos	56
	5	21 o mas	99
Estado civil	1	Soltero	59
	2	Casado	197
	3	Otro	3

Prueba de igualdad de Levene de varianzas de error^a

Variable dependiente: Cal_Vida

F	df1	df2	Sig.
1.551	56	202	.015

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Cal_Vida

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Modelo corregido	26.860 ^a	56	.480	1.293	.102
Intersección	1086.306	1	1086.306	2927.641	.000
Género	.878	1	.878	2.366	.126
Académico	3.192	3	1.064	2.868	.038
Año	.238	4	.060	.160	.958
Estado	1.065	2	.532	1.435	.241
Género * Académico	1.082	3	.361	.972	.407
Género * Año	1.188	4	.297	.801	.526
Género * Estado	1.131	1	1.131	3.049	.082
Académico * Año	6.156	9	.684	1.843	.062
Académico * Estado	.010	2	.005	.013	.987
Año * Estado	1.638	5	.328	.883	.493
Género * Académico * Año	2.726	5	.545	1.469	.201
Género * Académico * Estado	.185	2	.092	.249	.780
Género * Año * Estado	.726	4	.182	.489	.744
Académico * Año * Estado	1.687	6	.281	.758	.604
Género * Académico * Año * Estado	1.708	3	.569	1.534	.207
Error	74.952	202	.371		
Total	7646.069	259			
Total corregido	101.812	258			

a. R al cuadrado = .264 (R al cuadrado ajustada = .060)

APÉNDICE J

MEDIAS ARITMÉTICAS DE LOS SEIS CONSTRUCTOS

EDUCACIÓN FINANCIERA

Estadísticos descriptivos

Válido	N	Media	Desv. estandar
N. Validos (según lista)	259	4.3005	1.08487

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación estándar
EF12 Administración de ingresos percibidos.	259	4.9730	1.29221
EF8 Control de gastos personales.	259	4.9498	1.42832
EF16 Administración de gastos mensuales.	259	4.9382	1.31334
EF1 Cuenta de ahorros.	259	4.8649	1.54552
EF5 Préstamos bancarios personales.	259	4.7452	1.71990
EF4 Manejo de tarjetas de crédito.	259	4.7104	1.78200
EF7 Elaboración del presupuesto.	259	4.6718	1.55157
EF10 Inversiones personales.	259	4.4402	1.45184
EF11 Respuesta ante imprevistos.	259	4.4170	1.42645
EF15 Administración de otros ingresos.	259	4.4131	1.45580
EF2 Cuentas corrientes.	259	4.4093	1.68051
EF6 Uso de medios electrónicos.	259	4.3282	1.92405
EF9 Planificación del retiro personal.	259	4.3050	1.66694
EF18 Intereses pagados por préstamos bancarios.	259	4.1853	1.75771
EF14 Ganancias sobre operaciones.	259	4.1274	1.57843
EF13 Intereses ganados sobre inversiones.	259	3.9537	1.67453
EF3 Certificados financieros.	259	3.8764	1.88429
EF21 Efecto del aumento de precios.	259	3.8726	1.67146
EF17 Comisiones pagadas.	259	3.8224	1.70706
EF23 Efectos del aumento de la tasa de interés.	259	3.7954	1.76766
EF20 Impacto del tipo de cambio nacional.	259	3.7799	1.46067
EF19 Impacto de la inflación del país.	259	3.7336	1.65260
EF22 Política impositiva del país.	259	3.5985	1.64510
N válido (por lista)	259		

PRÁCTICA DE LA MAYORDOMÍA

Estadísticos descriptivos

Válido	N	Media	Desv. estandar
N. Validos (según lista)	259	5.4087	.70490

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación estándar
PM37 La fidelidad en el diezmo.	259	6.2162	.93156
PM42 La satisfacción con las posesiones.	259	6.0270	1.07619
PM38 La generosidad al dar ofrendas.	259	5.9189	1.17681
PM39 Los recursos invertidos en proyecto de la iglesia.	259	5.5869	1.15938
PM41 El reconocimiento de Dios como dueño.	259	5.5598	.96413
PM30 El crecimiento en el amor a Dios.	259	5.5135	1.15588
PM31 El crecimiento en el amor al prójimo.	259	5.5097	.97791
PM33 La utilización de la capacidad intelectual.	259	5.4903	1.02437
PM29 La práctica de la fe.	259	5.4633	1.04622
PM35 El cuidado del cuerpo.	259	5.4556	1.06064
PM24 El tiempo dedicado al trabajo.	259	5.4517	1.06047
PM36 El consuelo que brindo.	259	5.3861	1.04805
PM28 El tiempo dedicado a la relación con Dios.	259	5.3745	1.19863
PM34 El uso del don del habla.	259	5.3591	1.14392
PM32 El uso de la capacidad física.	259	5.3552	1.05529
PM27 El tiempo dedicado a la familia.	259	5.2664	1.19206
PM40 El uso que da a los bienes.	259	5.1853	1.21856
PM25 El tiempo dedicado al descanso.	259	4.6641	1.20364
PM26 El tiempo dedicado al ejercicio físico.	259	3.9807	1.51082
N válido (por lista)	259		

AMBIENTE FAMILIAR

Estadísticos descriptivos

Válido	N	Media	Desv. estandar
N. Validos (según lista)	259	5.3983	.74425

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación estándar
AF52 El interés de los padres por la superación.	259	5.8726	1.19235
AF43 La relación entre los padres.	259	5.6911	1.15351
AF45 La relación padres e hijos.	259	5.6873	1.12006
AF51 La higiene de la vivienda.	259	5.6873	1.02992
AF53 El interés de los hijos por la superación.	259	5.6757	1.14248
AF46 La relación con los demás familiares.	259	5.6486	.95444
AF44 La relación entre los hijos.	259	5.6100	1.19692
AF59 La motivación familiar para participar en la iglesia.	259	5.5869	1.06893
AF60 La motivación familiar para participar en la testificación.	259	5.3552	1.20612
AF58 La motivación familiar por la oración.	259	5.3127	1.15750
AF57 La motivación personal por el estudio de la Biblia.	259	5.2664	1.12515
AF54 La cultura de lectura de literatura cristiana	259	5.2625	1.07138
AF49 La seguridad que proporciona la vivienda.	259	5.2355	1.13546
AF50 El estado de la infraestructura de la vivienda.	259	5.1969	1.12917
AF48 La ubicación de la vivienda.	259	5.1737	1.21869
AF47 El tamaño de la vivienda.	259	5.1274	1.17268
AF56 La cultura de autoestudio.	259	5.0927	1.15432
AF55 La cultura de lectura de literatura secular.	259	4.6873	1.30245
N válido (por lista)	259		

AMBIENTE ECONÓMICO

Estadísticos descriptivos

Válido	N	Media	Desv. estandar
N. Validos (según lista)	259	3.7137	.90823

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación estándar
AE62 Suficiencia de salarios para g. vivienda.	259	4.5985	1.28534
AE63 Suficiencia de salarios para g. de salud.	259	4.5830	1.29244
AE76 La inversión gubernamental en el sistema educativo.	259	4.5444	1.38127
AE61 Suficiencia de los salarios para g. operativos.	259	4.3205	1.35028
AE65 Apoyo g. para la creación de n. empresas.	259	3.8263	1.31653
AE68 La calidad del sistema de salud laboral.	259	3.7490	1.29203
AE 77 El sistema de incentivo para la productividad.	259	3.7413	1.20668
AE78 La inversión gubernamental en el sistema salud.	259	3.7259	1.29629
AE64 Inversión g. para generación de n. empleos.	259	3.7027	1.40612
AE73 El crecimiento económico del país.	259	3.6988	1.21443
AE69 El control de impuestos al salario.	259	3.6100	1.37194
AE67 La seguridad de un buen plan de jubilación.	259	3.5174	1.37625
AE66 Calidad de los empleos del país.	259	3.4324	1.26914
AE79 La inversión gubernamental en el sistema seguridad pública.	259	3.4324	1.37188
AE 75 El control de los precios de los bienes no p.	259	3.3282	1.23122
AE70 El control de precios de bienes de consumo.	259	3.2625	1.38953
AE74 El control de los precios de los servicios p.	259	3.2510	1.27694
AE72 Capacidad de la población para invertir.	259	3.2239	1.27439
AE71 Capacidad de la población para ahorrar.	259	3.0116	1.25594
N válido (por lista)	259		

FINANZAS PERSONALES

Estadísticos descriptivos

Válido	N	Media	Desv. estandar
N. Validos (según lista)	259	4.2634	1.09824

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación estándar
FP97 Gastos de alimentación.	259	5.1815	1.22707
FP96 Atención de la salud.	259	4.9112	1.32208
FP95 Gastos por servicios públicos.	259	4.8571	1.38053
FP94 El cuidado de los gastos de consumo.	259	4.6178	1.40756
FP88 El salario percibido.	259	4.4942	1.32176
FP85 Plan de ahorros.	259	4.4595	1.44716
FP92 Gastos por vivienda.	259	4.4440	1.42233
FP93 Cuidado de intereses por tarjetas.	259	4.4247	1.70644
FP84 Planeación de las inversiones.	259	4.3320	1.41619
FP86 Reserva financiera.	259	4.2278	1.37750
FP87 Plan personal para retiro.	259	4.0502	1.62150
FP89 Las prestaciones extra-salariales.	259	3.9846	1.59449
FP83 Decisiones de compras.	259	3.9189	1.56673
FP80 Elaboración del presupuesto.	259	3.8880	1.61360
FP81 Planeación de los gastos.	259	3.8571	1.60873
FP91 El nivel de otros ingresos.	259	3.7645	1.39021
FP82 Consulta del presupuesto.	259	3.7568	1.54979
FP90 Los intereses por inversiones.	259	3.5714	1.53187
N válido (por lista)	259		

CALIDAD DE VIDA

Estadísticos descriptivos

Válido	N	Media	Desv. estandar
N. Validos (según lista)	259	5.3971	.62819

Estadísticos descriptivos

	N	Media	Desviación estándar
CV98 El trato con la familia.	259	5.8533	.98127
CV103 Las habilidades laborales.	259	5.8340	.97221
CV99 El trato con los miembros de iglesia.	259	5.8340	.89759
CV101 El trato con los compañeros de trabajo.	259	5.8031	.94204
CV108 La experiencia personal con Jesús.	259	5.7876	1.00641
CV110 La práctica de valores.	259	5.7838	.96024
CV100 El trato con los miembros dela comunidad.	259	5.6409	.92260
CV102 La preparación académica.	259	5.5598	.97611
CV109 La vida devocional.	259	5.4208	1.14311
CV106 Los logros personales.	259	5.3359	.95596
CV105 La productividad laboral.	259	5.2896	1.08421
CV104 La tecnología de la comunicación utilizada.	259	5.2819	1.23330
CV111 La seguridad laboral.	259	5.2703	1.16320
CV112 El estado de salud personal.	259	5.2510	1.08672
CV114 La satisfacción de las necesidades básicas.	259	5.1699	1.07567
CV116 Los hábitos de alimentación saludable.	259	5.0965	1.10072
CV113 Las posesiones materiales adquiridas.	259	4.8031	1.12229
CV107 Los hábitos de recreación.	259	4.7915	1.25559
CV115 La estabilidad financiera.	259	4.7375	1.14144
N válido (por lista)	259		

LISTA DE REFERENCIAS

- Acosta, C. (2015, 17 de abril). Solo 20.9% de ocupados cursó en universidad. *Listin Diario*, p. 1, sección Economía y Negocios.
- Acosta Vera, J. M. (2012). *Gestión eficaz del tiempo y control del estrés* (6ª ed.). Madrid: ESIC.
- Adelantado, J. (2009). Los servicios sociales y la cuarta pata (¿coja?) del estado del bienestar en España. *Sociedad en Debate*, 15(1), 79-90.
- Adelantado, J. y Scherer, E. (2008). Desigualdad, democracia y políticas sociales focalizadas en América Latina. *Estado, Gobierno, Gestión Pública: Revista Chilena de Administración Pública*, 11, 117-134. doi:10.5354/0717-6759.2008.14143
- Aguayo Téllez, E. y Chapa Cantú, J. C. (2012). El robo a casa habitación en Monterrey, Nuevo León ¿Un problema de localización? *EconoQuantum*, 9(1), 188-201.
- Aguer, M. O. y Ahijado, M. (2003). *Diccionario de economía y empresa*. Madrid: Pirámide.
- Aguilar Jumbo, X. P. y Ortiz Veintimilla, B. M. (2013). *Diseño de un programa de educación y cultura financiera para los estudiantes de modalidad presencial de la titulación en administración en banca y finanzas* (Tesis de ingeniería). Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, Ecuador.
- Aibar Ortiz, M. J. y Andrade Jaramillo, (2012). *Finanzas personales: planificación, control y gestión*. Madrid: Editorial Ministerio de Educación Cultura y Deporte.
- Aldazábal Larrañaga, J. (2001). *El domingo cristiano* (Vol. 34). Barcelona: Centro de Pastoral Litúrgica.
- Aldo Broda, N. (2000). *Administrando bien la vida*. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas.
- Almagiá Barra, E. (2014). Apoyo social, estrés y salud. *Psicología y Salud*, 14(2), 237-243.
- Alphándery, H. G. y Zazzo, R. (1978). *Tratado de psicología del niño*. París: Morata.
- Álvarez, M. (2012). *Déficit actual de vivienda de interés prioritaria en Bogotá* (Tesis de maestría). Universidad EAN, Cundinamarca, Colombia.

- Álvarez, R. (s. f.). *Aviva mi economía*. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/view/36850604/aviva-tu-economia-el-alma-generosa-prosperapdf-alcance-izcalli>
- Álvarez González, A. (2003). *El entorno económico. Cómo entenderlo y anticipar su evolución*. México: RA-MA.
- Álvarez González, L. F. (2014). La familia, vivero de espiritualidad litúrgica. *Phase: Revista de Pastoral Litúrgica*, 323, 521-525.
- Álvarez Peralta, I., Buendía García, L., Mateo Tomé, J. P., García Medialdea, B., Molero Simarro, R., Montanya Revuelto, M. y Sanabria Martín, A. (2013). La relación salarial en Estados Unidos y Latinoamérica bajo las políticas neoliberales. *Razón y Revolución*, 18, 189-206.
- Amnistía Internacional. (2009). *Kenia. La mayoría invisible: dos millones de personas viven en asentamientos precarios en Nairobi*. London: Amnistía Internacional.
- Anders, M. (2011). *Manual de crecimiento espiritual*. Nashville, TN: Grupo Nelson.
- Andrade Jaramillo, V. y Gómez, I. C. (2008). Salud Laboral. Investigaciones realizadas en Colombia. *Pensamiento Psicológico*, 4(10), 9-25.
- Andrés, J. y Doménech, R. (2014). *Políticas para el empleo*. Recuperado de https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2014/10/RDomenech_Politicasy_de_Empleo_IE_30sep2014.pdf
- Aquino López, J. (2014). *Manual bíblico del matrimonio y la familia: volviendo a los valores olvidados*. México: Isamar.
- Arango, L. E., Chavarro, X. y González, E. R. (2012). Precios de bienes primarios e inflación en Colombia. *Borradores de Economía*, 712, 8-43.
- Arcilla, M., Cerrada, J. A. y Calvo Manzano, J. A. (2012). El catálogo de servicios como base para la gestión financiera en las medianas, pequeñas y micro empresas: aproximación práctica mediante una biblioteca de activos de proceso. *Computer Science and Engineering*, (ed.especial), 33-39. doi:10.5923/j.computer .20120001.05
- Arcos Medina, G. (2010). *La educación financiera y su influencia en la estrategia crediticia del productor cañero en el centro de Veracruz* (Tesis de maestría). Colegio de Postgraduados, Veracruz, México.
- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2), 161-164.

- Arellano, J. P. (2014). Políticas de vivienda 1975–1981: financiamiento y subsidios. *Revista EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales*, 10(28), 9-24.
- Argibay González, M. M. (2006). *Operativa bancaria: procedimientos manuales o informáticos adecuados para la realización de operaciones y servicios bancarios*. Madrid: Ideas Propias.
- Aroila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2), 161-164.
- Arriagada, I. (2005). Los límites del uso del tiempo: dificultades para las políticas de conciliación familia y trabajo. *Políticas hacia las Familias, Protección e Inclusión Sociales*, 46, 131-148.
- Arriagada, I. (2007). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.
- Ascencio, O. (2009). *Guía básica hacia la libertad financiera*. Alicante: Minidos.
- Ash, M. (2005). *La Biblia ante la Biblia. La historia, la ciencia y la mitología* (Vol. 1). Buenos Aires: Libros en Red.
- Asociación de Bancos de México. (2009). *Toma las riendas de tu dinero*. México: ABM-FIRA.
- Asociación Metropolitana de México (2010). *Manual de Finanzas familiares*. Recuperado de <http://es.slideshare.net/asociacionmetropolitana/manual-de-finanzas-familiares-pw-94>
- Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros. (2012). *Programa Amis de educación financiera*. Recuperado de <http://www.microseguros.org.mx/programas-amis-de-educacion-financiera/>
- Avelino Sánchez, E. M. (2014). Costo del crédito en el Perú. *Quipukamayoc*, 17(34), 19-31.
- Ávila Funes, J. A. (2013). *¿Qué es la calidad de vida?* Recuperado de <http://www.innsz.mx/opencms/contenido/investigacion/comiteEtica/calidadVida.html>.
- Badenas, R. (2000). *Más allá de la ley*. Barcelona: Safeliz.
- Balpuesta Pérez, J. A., Márquez Gómez, B. F. y Reus González, N. N. (2007). La planeación financiera de las familias: caso Tepatitlán de Morelos. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(1), 1-13.

- Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros. (2014). *Educación financiera*. Recuperado de [http://www.bansefi.gob.mx/EDUFINANCIERA/Paginas/ queeslaeducacion.aspx](http://www.bansefi.gob.mx/EDUFINANCIERA/Paginas/queeslaeducacion.aspx)
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2008). *Impacto del incremento de los precios de los alimentos en América Latina y El Caribe: la experiencia de los países andinos*. Recuperado de [http://lbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum= 1856913](http://lbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1856913)
- Banco Caminos. (2013). *Planificación de las finanzas personales*. Madrid: Afi.
- Banco Central de la República Argentina. (2015). *Reglamentación de la cuenta corriente bancaria*. Recuperado de <http://www.bcra.gov.ar/pdfs/texord/t-ctacte.pdf>
- Banco Central de la República Dominicana. (2013). *Informe de política monetaria*. Recuperado de http://www.bancentral.gov.do/publicaciones_economicas/infome_pm/Informepm2013-11.pdf
- Banco de México. (2012). *Inflación: causas, consecuencias y medición*. Recuperado de http://www.uaemex.mx/feconomia/CICE/Archivos/Catedra_BM/Inflacion.pdf
- Banco de México. (2014). *Sistema financiero*. Recuperado de <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/sistema-financiero/sistema-financiero.html#Tasadeinteres20distribuci%C3%B3n%20del%20ingreso%20luego%20de%20las%20reformas%20estructurales.pdf?sequence=1>
- Banco de las Microfinanzas. (2012). *Finanzas productivas*. Bogotá: Bancamia.
- Banco Mundial. (2014). *República Dominicana: panorama general*. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/es/country/dominicanrepublic/overview>
- Barnett, S., Myrvoda, A. y Nabar, M. (2012). China y sus gastos. *Finanzas y Desarrollo*, 4, 28-30.
- Barrutia Legarreta, J. y Echevarria Miguel, C. (2001). Impacto de las nuevas tecnologías en las apuras de consumo de los clientes bancarios y en la propuesta de valor de las estidades. *Ekonomiaz. Revista Vasca de Economía*, 48, 364-395.
- Batterson, M. (2013). *Con un león en medio de un foso. Cómo sobrevivir y triunfar cuando ruge la dificultad*. Bogotá: Vida.
- Beinstein, J. (2005). El concepto de crisis a comienzos del siglo XXI. *Revista Herramienta*, 30, 1-16.
- Bello Gutiérrez, J. (2012). *Calidad de vida, alimentos y salud humana*. Madrid: Díaz de Santos.

- Beneyto Calabuig, D., Herrero Guillem, V. M. y Prados de Solís, J. M. (2007). *2000 soluciones laborales*. Valencia: CISS.
- Benítez, H. H. (2007). *Einstein y la religión: un estudio sobre ciencia y creencia*. Santiago de Chile: RIL.
- Bernal Pérez, J. G. (2014). *Para mejorar tu calidad de vida*. México: Palibrio.
- Berstein, S. y Tokman, A. (2005). Brechas de ingreso entre hombres y mujeres: ¿perpetuadas o exacerbadas en la vejez? *Serie Documentos de Trabajo Superintendencia de Administradoras de Fondos de Pensiones de Chile*, 8, 1-23.
- Bickle, M. (2014). *Crezca en la oración: una guía definitiva para hablar con Dios*. Orizaba, México: Casa Creación.
- Bigott, E. (2011). *La mayordomía*. Bloomington, IN: Palibrio.
- Blanco Rodríguez, B. y Meseguer Velasco, J. (2011). *La familia: los debates que no tuvimos*. Madrid: Encuentro.
- Boa, K. (2013). *Conformados a su imagen*. Madrid: Vida.
- Bojórquez Zapata, M., Rosado Muñoz, Y. y Flores Novelo, A. (2008). El destino del ingreso de acuerdo a las diferentes variables sociodemográficas importantes en las finanzas personales. *Borradores de Economía*, 792, 1-25.
- Bolaños Escobar, B. S. (2013). Estudio de la asociatividad en las PYMEs del sector hotelero en la ciudad de Pasto. *Revista semestral de investigación de la Corporación Internacional para el Desarrollo Educativo*, 1(12), 52-59.
- Bolívar, J. M. (2015). *Productividad personal: aprende a liberarte del estrés con GTD*. Madrid: Penguin Random House.
- Borghino, M. (2012). *El arte de hacer dinero*. México: Penguin Random House.
- Borra Marcos, C. y Gómez García, F. (2012). Satisfacción laboral y salario: ¿compensa la renta laboral las condiciones no monetarias del trabajo? *Revista de Economía Aplicada*, 20(60), 25-51.
- Botello Mier, O. (2007). *El don de la palabra en sus labios*. México: Panorama.
- Botting, G. (2008). Un país libre de deudas. *Menú del Mayordomo*, 13(10), 1-4.
- Botting, G. (2014). El don del tiempo. *Menú del Mayordomo*, 19(5), 1,2.

- Bravo Gil, R., Fraj Andrés, E. y Martínez Salinas, E. (2006). Factores determinantes de las influencias familiares en el comportamiento de compras. Un enfoque desde la perspectiva del joven adulto. *Investigaciones europeas de dirección y economía de la empresa*, 12(2), 91-105.
- Brown, E. (2012). *¿Es el interés, estúpido! ¿Por qué los banqueros dominan el mundo?* Recuperado de <http://telaranadedeuda.wordpress.com/2012/11/09/es-el-interes-estupido-por-que-los-banqueros-dominan-el-mundo/>
- Buenaga Ceballos, O. (2014). *La familia y la seguridad social*. Madrid: Dykinson.
- Burkett, L. (1982). *La familia y sus finanzas*. Chicago: Portavoz.
- Burkett, L. (1993). *Como manejar su dinero*. Grand Rapids, MI: Portavoz.
- Burmester, E., Mahaffey, D. y George, M. y Elliee, M. (2006). *Wisconsin's model academic standards for personal financial literacy*. Milwaukee: Sales.
- Cabrera Adame, C. J. (2009). Inflación, salarios y nivel de vida. *Economía Informa*, 357(1), 62-70.
- Calderón Carrero, J. M., Carmona Fernández, N., Martín Jiménez, A. J. y Trape Viladomat, M. (2008). *Convenios fiscales internacionales y fiscalidad de la Unión Europea*. Valencia: Fiscal CISS.
- Cano Muñoz, I. (2006). *El poder de la palabra*. Madrid: Paraninfo.
- Cano Pérez, J. F. y Franch, J. (2013). *Guía de la diabetes tipo 2*. Barcelona: Elsevier.
- Canter, C. (2006). *Orientación educativa: cómo alcanzar tus metas*. México: Pearson.
- Cardona, R. A. (2016). *El entorno económico y los mercados financieros afectan las decisiones de financiación*. Recuperado de <http://www.finanzaspersonales.com.co/columnistas/articulo/el-entorno-economico-y-los-mercados-financieros-afectan-las-decisiones-de-financiacion/36309>
- Camargo Sierra, A. P. y Hurtado Tarazona, A. H. (2011). Vivienda y pobreza: una relación compleja. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 4(8), 224-246.
- Carmona López, L. H. (2012). *Modelo para finanzas personales* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, México.
- Carmona Vega, E. G. Y Rojas Hernández, J. L. (2012). Finanzas personales: los planes de aseguramiento como estrategia óptima para la planeación del retiro o jubilación. *Revista Universitaria de Administración*, 3(5), 5 -18.

- Carrillo, C. y Lamamié de Clairac, J. (2011). *Ahorro familiar en España*. Madrid: Fundación de Estudios Financieros.
- Carrillo, S., Ripoll Núñez, K., Cabrera, V. y Bastidas, H. (2013). Relaciones familiares, calidad de vida y competencia social en adolescentes y jóvenes colombianos. *Summa Psicológica*, 6(2), 3-18.
- Carbajal Delgado, J. (2004). *Una familia conforme al corazón de Dios*. Lake Mary, FL: Charisma Media.
- Carbajal Galarza, J. (2008). Educación financiera y bancarización en México. *Centro de Estudios Económicos y Desarrollo Empresarial*, 9(1), 1-57.
- Casado, J. M. (2011). *El mantra del talento: la cutting edge en gestión de personas*. Sevilla: Planeta.
- Casado, R. e Hiciano, W. (2012). *Manual de procedimientos para tesoreros de iglesia*. Santo Domingo: Galva Publicaciones.
- Casanova, D. (2014a). *Discipulado, el proceso de la iglesia*. Bloomington, IN: Westbow.
- Casanova, D. (2014b). *La intimidad con Dios*. Bloomington, IN: WestBow.
- Castellano Barca, G. (2005). El adolescente y su entorno: sociedad, familia y amigos. *Pediatría Integral*, 9(1), 41-46.
- Castiglione, S. (2010). Compilación de normas en materia de insolvencia por gastos de salud. *Health Systems Financing*, 54, 1-11.
- Ceballos Mina, O. E., De la Luz Juárez, G. y Díaz González, J. E. (2011). ABM y servicios financieros de los hogares. Una revisión de la literatura. *Análisis Económico*, 63, 150-169.
- Cervasi, G. (2009). *Las parejas inteligentes enriquecen juntas*. Nashville, TN: Grupo Nelson.
- Chavarría Aznar, M. . (2013). *Controla tu tiempo, controla tu vida*. Madrid: ESIC.
- Cibrán Ferraz, P., Prado Román, C., Crespo Cibrán, M. A. y Huarte Galbán, C. (2013). *Planificación Financiera*. Madrid: Esic.
- Cid Pedraza, C. y Prieto Toledo, L. (2012). El gasto de bolsillo en salud: el caso de Chile, 1997 y 2007. *Revista Panamericana Salud Pública*, 31(4), 310–360.
- Coates, K. (2009, diciembre). *Educación financiera: temas y desafíos para America Latina*. Conferencia presentada en la OCDE-Brasil sobre Educación Financiera, Río de Janeiro, Brasil.

- Cole, S., Sampson, T. y Zia, B. (2009). Prices or knowledge? What drives demand for financial services in emerging markets? *The Journal of Finance*, 66(6), 1933-1967. doi: 10.1111/j.1540-6261.2011.01696.x.
- Colomer Viadel, J. L. (2004). *Estudios para la antropología*. Valencia: UPV.
- Colvin, G. (2009). *El talento está sobrevalorado: las auténticas claves del éxito personal*. Barcelona: Gestión 2000.
- Comité Económico y Social Europeo. (2011). *Educación financiera para todos*. Recuperado de <http://www.eesc.europa.eu/resources/docs/qe-30-12-894-es.pdf>
- Conferencia Episcopal de Venezuela. (2006). *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*. Caracas: Tripode.
- Cordeiro, W. (2006). *Elévate: vive una vida de excelencia a pesar de los obstáculos*. Nashville, TN: Grupo Nelson.
- Cortes, A. (2013). *Cruza el puente de tus finanzas*. Nashville, TN: Grupo Nelson.
- Cortez, F. H. (2012). *El diezmo: su naturaleza y uso a la luz de la Biblia*. Berrien Springs, MI: Andrews University.
- Cossío Ponce de León, M. P., Alonso Ramírez, M. E., Herrera Trujillo, M. y Matamoros Martínez, J. A. (2012). Dimensiones de la seguridad alimentaria desde la óptica nutricional. *Revista de Salud Pública y Nutrición*, 13(2), 1-7.
- Crane, J. D. (1996). *Bosquejos para sermones bíblicos*. El Paso, TX: Mundo Hispano.
- Cruz Torres, J. F. (2014). *Liderazgo inspiracional*. México: Palibrio.
- Cucco, P. (2013). Responsabilidad social, un nuevo modelo cultural. Una forma de ser. *Espacio Científico*, 4(7), 73-79.
- Dayton, H. (2005). *Conceptos financieros*. Bogotá: Crown.
- De conceptos.com. (2014). *Concepto de entorno*. Recuperado de <http://deconceptos.com/general/entorno>
- De Espínola Salazar, J. R. y Ramos Aguilar, M. (2012). El boom de la vivienda en España (1998-2007). *Revista Icade*, 75, 217-238.
- De Juanas Oliva, Á., Limón Mendizábal, M. R. y Navarro Asencio, E. (2013). Análisis del bienestar psicológico, estado de salud percibido y calidad de vida en personas adultas mayores. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 22, 153-168. doi: 10.7179/PSRI_2013.22.11

- De Vries, W. y Navarro, Y. (2011). ¿Profesionistas del futuro o futuros taxistas? Los egresados universitarios y el mercado laboral en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2(4), 3-27.
- Del Rosal Ahumada, V. (2010). *33 Estrategias de realización personal*. Raleigh, NC: Lulu.
- Del Valle, V. (2014). *El amor de Dios*. Bloomington, IN: Palibrio.
- Delgado, M. (2013, 14 de julio). Ahorrando por metas y sueños (suplemento especial sobre finanzas personales). *El Financiero*. Recuperado de http://www.elfinanciero.com/Hablemos-dinero-Ahorrando-metas-suenos_ELFFIL20130708_0001.pdf
- Delgado Rivero, F. J. y Muñiz Pérez, M. A. (2005). *Cuadernos de hacienda pública: teoría de los impuestos*. Asturias: Universidad de Oviedo.
- Delgado Ruiz, S. T. (2014). La cueva de Laffer: una posible salida a la crisis fiscal en Colombia. *Principia Luris*, 2(2), 81-90.
- Dema Moreno, S. (2006). *Una pareja, dos salarios*. Madrid: Siglo XXI.
- Denegri Coria, M., Gempp Fuentealba, R., Del Valle Rojas, C., Etchebarne López, S. y González Gómez, Y. (2006). El aporte de la psicología educacional a las propuestas de educación económica: los temas claves. *Revista de Psicología*, 15(2), 77-94.
- Díaz Castellanos, G. (2014). Educación financiera en usuarios de tarjetas de crédito. *ECO: Revista Académica*, 10, 33-46.
- Díaz Narváez, V. P. (2009). *Metodología de la investigación científica y bioestadística: para médicos*. Santiago de Chile: RIL.
- Doherty, W. y Carlson, B. (2005). *Cómo enriquecer la vida familiar*. Bogotá: Norma.
- Ducci, M. E. (1997). Chile: el lado oscuro de una política de vivienda exitosa. *Revista Eure*, 23(69), 99-115.
- Durband, D. B. y Britt, S. L. (2012). *Student financial literacy*. New York: Springer.
- Durkheim, E. (2007). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: AKAL.
- Eckhardt, J. (2011). *Oraciones que activan las bendiciones*. Lake Mary, FL: Casa Creación.
- Eguiluz, L. L. (2003). *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*. México: Paz.
- Eguren, T., Iviray, O. y Laparra, P. (2009). *Asesoramiento financiero en la práctica*. Barcelona: Profit.

- Elizondo, L. L. (2002). *Cuidemos nuestra salud*. México: Limusa.
- Escott Mota, M. (2013). *Estudio de la educación financiera del personal administrativo de UAQ* (Tesis de maestría). Universidad de Querétaro, Querétaro, México.
- Espina Prieto, M. (2012). La política social en Cuba: resultados y retos. *Revista de ciencias Sociales*, 1-2(135-136), 227-236.
- Espinosa, A. y Pumar, B. (1996). *Terapia familiar sistémica*. Madrid: Omagrat.
- Esteinou, R. (2006). *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2006). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Ediciones Culturales Valencianas.
- Estévez López, E., Musitu Ochoa, G., Murgui Pérez, S. y Moreno Ruiz, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 119-128.
- Evans, P. (2010). Construyendo estados que potencien las capacidades de su población. *Revista ZERO*, 28, 16-29.
- Evans, T. (2002). *Desafío a la falta de equidad en la salud: de la ética a la acción*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Exley, K. y Dennic, R. (2007). *Enseñanza en pequeños grupos en educación superior*. Madrid: Narcea.
- Fariña Gómez, B. y Rojo García, J. L. (2005). Características de las distribuciones mensuales del ciclo de ambiente de la economía española. *Estudios de Economía Aplicada*, 1(24), 397-425.
- Farné, S. (2013). *¿Bajar los impuestos al trabajo genera empleo?* Buenos Aires: Observatorio del mercado de trabajo y la seguridad social.
- Federación de Usuarios Consumidores Independientes. (2012). *Economía doméstica*. Madrid: Autores.
- Fermín Guisad, O. (2006). *El abc de la iluminación*. Barcelona: Kairós.
- Fernández, J. (2011). *Cambia de ritmo*. Nashville, TN: Grupo Nelson.
- Fernández López, S., Vivel Búa, L., Otero González, M. y Rodeiro Pazos, D. (2010). El ahorro para la jubilación en la UE: un análisis de sus determinantes. *Revista de Economía Mundial*, 31, 111-135.

- Fernández Ramírez y Moranta, (2011). *Psicología de la ciudad: debate sobre el espacio urbano*. Barcelona: UOC.
- Figueroa Delgado, L. O. (2009). Las finanzas personales. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 65, 123-144.
- Florenzano, R. (2006). Tratado sobre la familia. *Revista Gaseta Universitaria*, 2(1), 32-33.
- Flores Villavicencio, M. E., Cervantes Cardona, G. A., González Pérez, G. J., Vega López, M. G y Valle Barbosa, M. A. (2012). Ansiedad y depresión como indicadores de calidad de vida en adultos mayores. *Revista de Psicología da IMED*, 4(1), 649-661.
- Fraume, N. J. (2006). *Manual abecedario ecológico*. Bogotá: San Pablo.
- Fundación Konrad Adenauer. (2010). *Crisis financiera mundial: su impacto económico y social en Centroamérica*. Guatemala: Magna Terra.
- Galerón, S., Icaza, R. M. y Urrabazo, R. (1992). *Visión profética*. San Antonio, TX: Mexican- American Cultural Center.
- Gallego Codes, J. (2007). *Educación en la adolescencia*. Madrid: Paraninfo.
- García Bohorquez, N., Acosta Pardo, F. A. y Rueda Gil, J. L. (2013). Determinantes de la alfabetización financiera de la población bogotana bancarizada. *Borradores de Economía*, 792, 1-25.
- García Gómez, Y. (2011). *Características e importancia de la educación financiera para niños, jóvenes y adultos de sectores populares de Oaxaca de Juárez* (Tesis de licenciatura). Universidad Tecnológica de la Mixteca, Oaxaca, México
- García de Güémez, I. y Lember, M. (2012). *Educación financiera para México*. México: LID.
- García Hernández, M. y Martínez Sellarés, R. (2012). *Enfermería y envejecimiento*. Barcelona: MASSON.
- García Hoz, V. (1990). *La educación personalizada en la familia*. Madrid: Rialp.
- García Marzá, D. (2005). *La apuesta ética en las organizaciones sanitarias*. Valencia: Universitat Jaume I.
- García Moriyón, F. (2012) ¿Es rentable la educación? *Revista de Estudios Sociales y de Psicología Aplicada*, 163, 63-84.
- García Zamora, R. (2012). Cero migración: declive de la migración internacional y el reto del empleo nacional. *Migraciones Internacionales*, 6(4), 273-283.

- Garduño Estrada, L., Salinas Amescua, B. y Rojas Herrera, M. (Coods.). (2005). *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*. México: Plaza y Valdés.
- Garriga, M. y Rosales, W. (2013). *Finanzas públicas en la práctica. Selección de casos y aplicaciones*. Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata.
- Gil, A. (2010). *Tratado de nutrición*. Madrid: Médica Panamericana.
- Gil, G. (2005). *El hombre más rico de Babilonia para nuestra época*. México: Lectorum.
- Gil Fuenmayor, J. B. y Pérez Castellano, D. I. (2013). Responsabilidad social empresarial como herramienta para el desarrollo del talento humano. *COEPTUM: Revista Electrónica de Gerencia Empresarial*, 5(1), 1-9.
- Gimeno Gómez, V. (2006). *Gestión, aprovisionamiento y cocina en la unidad familiar de personas dependientes*. Málaga: Vértice.
- Gitman, L. y Joehnk, M. D. (2005). *Fundamentos de inversión*. Madrid: Loma.
- Goerlich Peset, J. M. (2010). *Contratación laboral y tipos de contrato: criterios jurisprudenciales*. Madrid: Lex Nova.
- Goleman, D. (2008). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Gómez Chávez, L. A. (2011). *Un nuevo estilo de vida: partiendo de una restauración*. Bloomington, IN: Palibrio.
- Gómez García, J. M., Ortega Román, M. A. y Giménez Rojo, C. (2010). Las dimensiones de la calidad del empleo en la economía social. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 67, 45-74.
- Gómez García, R. (2013). Influencia de factores personales y organizacionales en la satisfacción laboral de los trabajadores sociales. *Portularia*, 13(2), 25-37.
- González, D. (2005). *¿Dónde se fue el dinero?* Buenos Aires: Certeza.
- González, S. (2013). Debate global con un claro análisis coste-beneficio. *Escritura Pública*, 80, 12-13.
- González Ortiz, J. J. (2004). *Transmisión de valores religiosos en la familia*. Murcia: EDITUM.
- Guérin, I. (2014). Malabarismos para conseguir dinero y relaciones sociales. Testimonio del sur rural de la India. *Desacatos*, 44, 191-201.
- Guerra, E. F. (2010). Servicios públicos obras públicas. *Servicios Públicos Municipales*, 1, 5-62.

- Guilarte Leyva, A. (2012). *Enfoque, cronología y exégesis de la Santa Biblia*. Bloomington, IN: Palibrio.
- Gutiérrez Arroyave, L. M. (2012). *Diseño del sistema de información contable para la empresa Fabrifarma, S. A.* (Tesis de licenciatura). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Hair Jr., J., Black, W., Babin, B. y Anderson, R. (2014). *Multivariate data analysis* (7ª ed.). Essex, England: Pearson Education.
- Harvard Business Publishing. (2006). *Manejar su tiempo*. Santiago de Chile: Impact Media Comercial.
- Harvard Business Publishing. (2009). *Construya su carrera*. Santiago de Chile: Impact Media Comercial.
- Heinemann, K. (2005). *Introducción a la metodología de la investigación empírica en las ciencias*. Barcelona: Paidotribo.
- Heller, L. (2013) *¿Es hereditaria la inteligencia?* Recuperado de <http://www.finanzas-personales.com.co/hogar-y-familia/articulo/es-hereditaria-inteligencia/48507>
- Henríquez Pinedo, H. M. (2007). *Guía de modernización de entidades públicas*. Madrid: IMSERSO.
- Herce, J. A., Labeaga, J. M., Sosvilla Rivera, S. y Ortega, C. (2006). Sistema Nacional de Dependencia. Evaluación de sus efectos sobre el empleo. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 60, 167-195.
- Hermida Rojas, M., Vázquez Martínez, C. L. y Roque Morgado, M. (2012). Las competencias investigativas en la construcción del talento humano dentro de las ciencias médicas. *Mediciego*, 18(2), 1-10.
- Hernández, E. (2009). *Salud y red*. Barcelona: UOC.
- Hernández, V. (2012). *Finanzas personales para dummies*. Barcelona: Grupo Planeta.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Hiciano, W. (2014). *Hablemos de dinero*. Miami: APIA.
- Horngren, C., Foster, S. y Data, G. (2007). *Contabilidad de costos: un enfoque gerencial*. México: Pearson Educación.

- Huete, R. (2009). *Turistas que llegan para quedarse: una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Alicante, España: Publicaciones Universidad de Alicante.
- Ibáñez Padilla, G. (2013). *Manual de economía personal. Cómo potenciar sus ingresos e inversiones*. Buenos Aires: Dunken.
- Ibarra, R. y Trupkin, D. (2011). *La relación entre inflación y crecimiento desde un enfoque de regresión con transición suavizada para datos de panel*. Recuperado de <https://www.ucema.edu.ar/conferencias/download/2011/05.20AE.pdf>
- Instituto Aviva. (2015). *La planificación financiera para la jubilación*. Madrid: Afi.
- Itinerarios Policiales en la Red Multiprofesional para la Prevención de la Delincuencia Juvenil. (2010). *Estudios sobre las familias con hijos conflictivos*. Recuperado de http://www.iaf-alicante.es/imgs/ckfinder/files/PUB_estudio_sobre_familias_ES.pdf
- Jaccoud, L., El-Moor Hadjab, P. D. y Rochet Chaibub, J. (2011). La consolidación de la política de asistencia social en Brasil. *Internacional Policy*, 122, 1-2.
- Jaramillo Antillón, J. (2005). *Historia y filosofía de la medicina*. San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Jaramillo, M. y Saavedra, J. (2011). *Menos desiguales: la distribución del ingreso luego de las reformas estructurales*. Lima: GRADE.
- Jauer, J., Liebig, T., Martin, J. y Puhani, P. (2014). Migration as an adjustment mechanism in the crisis?: A comparison of Europe and the United States. OECD: Social, Employment and Migration Working Papers, 155, 1-38. doi:10.1787/1815199x
- Jimenez Moreno, R. (2011). Finanzas personales para gente de a pie. *Debates IESA*, 16(2), 88-89.
- Kentenich, J. (2012). *¿Cómo hablar con Dios?* Santiago de Chile: Nueva Patris.
- Kinn, L. (2013). *Determinantes de la pobreza y vulnerabilidad social en República Dominicana. 2000-2012*. Recuperado de <http://www.bancentral.gov.do/bibliotecap/pdf/ganadores/cuarto.pdf>
- Kiyosaki, K. (2012). *Es hora de emprender el vuelo*. México: Penguin Random House.
- Kiyosaki, R. (2012a). *Guía para invertir*. México: Penguin Random House.
- Kiyosaky, R. (2012b). *Padre rico, padre pobre*. México: Penguin Random House.
- Kotler, F. y Armstrong, G. (2003). *Fundamentos de marketing*. México: Pearson.
- Kregel Publications. (2005). *Biblia de bosquejos y sermones*. Grand Rapids, MI: Portavoz.

- Lacalle, G. (2012). *Operaciones administrativas de recursos humanos*. Madrid: Editex.
- Laparra, M. y Pérez Eransus, B. (Coords.). (2012). *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España*. Barcelona: Impulso.
- Lavigne, M. y Vargas, L. H. (2013). *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: República Dominicana*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Leadership Ministries WorldWide. (2006). *Biblia de bosquejos y sermones: Génesis 12:1-50:26*. Grand Rapids, MI: Portavoz.
- Lindo, M. L. (1993). *Técnicas del hogar*. San José de Costa Rica: EUNED.
- Llano Escobar, A. (2011). *Bioética y educación para el siglo XXI*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Llinás González, E. (2009). *La orientación académica desde el bienestar universitario*. Barranquilla: Uninorte.
- Llompert Bennàssar, M. (2007). *El salario: concepto, estructura y cuantía*. Madrid: Wolters Kluwer.
- Lobo U., A., Tamayo C., M. y Pinto G., M. (1990). *Manual de tarifas de servicios públicos domiciliarios*. Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Long, B., Stokes, P. y Strickle, C. (2011). *El poder del Espíritu Santo y el crecimiento de la iglesia*. Madrid: Vida.
- López Camps, J. (2005). *Planificar la formación con calidad*. Madrid: CISSPRACIS.
- López Díaz, J. y Burkhar, E. (2010). *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría*. Madrid: Rialp.
- López Lozano, E. (2005). *Estudio práctico de ingresos asimilables a salarios para ISR*. México: ISEF.
- Lora, E. y Fajardo, J. (2012). *¿Hay un sesgo anti-laboral en los impuestos en América Latina?* Recuperado de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=37192964>
- Lowne, C. (2014). *Liderazgo al estilo de los jesuitas*. Buenos Aires: Loyola.
- Luna, C. (2010). *En honor al Espíritu Santo*. México: Vida.
- Lusardi, A. y Mitchell, O. S. (2007). Financial literacy and retirement preparedness: Evidence and implications for financial education. *Business Economics*, 42(1), 35-44.

- Macías, S. (2012). *Pequeño cerdo capitalista. Finanzas personales para hippies, yuppies y bohemios*. México: Penguin Random House.
- Mack, W. (2010). *Fortaleciendo el matrimonio*. Grand Rapids, MI: Portavoz.
- Madera, M. (2007). *Cómo nos venden la moto*. Barcelona: Ucaria.
- Maldonado, C. A. (2004). ¿Es posible hablar de evolución o de progreso de la calidad de vida? *Calidad de Vida. Enfoques, Perspectivas y Aplicaciones del Concepto*, 1, 29-40.
- Malik, K. (2013). *Informe sobre desarrollo humano 2013*. Washington: Communications Development Incorporated.
- Manso Coronado, F. J. (2003). *Diccionario enciclopédico de estrategia empresarial*. Madrid: Díaz de Santos.
- Marina, J. A. (2013). *Talento, motivación e inteligencia*. Sevilla: Grupo Planeta.
- Márquez, L. (2010). *Finanzas personales: ¿Por qué son importantes?* Recuperado de <http://www.planeomifuturo.com/downloads/PMFCapitulo1.pdf>
- Márquez Rosa, S. (2013). *Adherencia y abandono en la actividad física y deportiva*. Madrid: Díaz de Santos.
- Márquez Beunza, C., Bara Bancel, S., Ladeveze Piñol, L. F., Busto Saiz, J. R., Vitón de Antonio, J. I. y Cordovilla Pérez, Á. (2013). *Cristianismo y hecho religioso*. Madrid: UNE.
- Martín Ámez, F. (1999). *Diccionario de contabilidad y finanzas*. Madrid: Cultural.
- Martina, E. (2014, 5 de septiembre). El ambiente económico y financiero actual (Opinión y análisis). *El Economista*. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-fondos/2014/09/05/ambiente-economico-financiero-actual>
- Martínez Alcázar, E. (2011). Para mayor aumento de su culto divino: donaciones testamentarias para mantenimiento y esplendor de las iglesias en el entorno murciano (1759-1808). *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, 26, 669-684.
- Martínez Ferrer, B. M., Musitu Ochoa, G., Amador Muñoz, L. V. y Monreal Gimeno, M. C. (2012). Estatus sociométrico y violencia escolar en adolescentes: implicaciones de la autoestima, la familia y la escuela. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(2), 55-66.
- Martínez Herrera, H. (2005). *El marco ético de la responsabilidad social empresarial*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Martínez Otero, V. (1997). *Los adolescentes ante el estudio*. Madrid: Fundamentos.
- Martos Méndez, M. J. (2009). *Relaciones interpersonales y adherencia al tratamiento en pacientes crónicos* (Tesis doctoral). Universidad de Almería, Almería, España.
- Marulanda, B. y Paredes, M. (2006). *Acceso a servicios financieros en Colombia y políticas para promoverlo a través de instituciones formales*. Bogotá: USAID.
- Mata, M. (2014). *¿Dónde invertir en 2014? El blog de Finanzas Personales*. Recuperado de <http://manuel.mata.over-blog.es/article-donde-invertir-en-2014-122017331.html>
- Mathews, J. (2011). Ver, desear, obtener. *Menú del Mayordomo*, 15(10), 1-2.
- McDowell, J. y Johnson, K. (2006). *Devocionales para la familia*. Bogotá: Mundo Hispano.
- McLaren, B. D. (2006). *El mensaje secreto de Jesús*. Nashville, TN: Grupo Nelson.
- Melo, L. (2006). Household saving in Colombia: Macroeconomic and microeconomic perspectives. *Revista Ensayo Sobre Política Económica*, 24(52), 110-161.
- Méndez Diez, F., Fernández Zapico, F., Llana Álvarez, F, Vásquez González, I., Rodríguez Getino, J. A. y Espeso Expósito, M. (2008). *Formación superior en prevención de riesgos laborales* (3ª ed.). Valladolid, España: LEX NOVA.
- Méndez Vivas, D. (2010). *Proceso de planeación financiera*. Bloomington, IN: Palibrio.
- Mendoza Del Río, J. P. (2012). *Educación financiera: el mejor legado y herencia posible*. Bogotá: Consejo Profesional de Administración de Empresas.
- Merino Llorente, C. M., Arechavala, S. N. y Negro Macho, A. M. (2012). Un análisis dinámico de la calidad del trabajo en España. Los efectos de la crisis económica. *Estudios de Economía Aplicada*, 30(1), 261-282.
- Merino, R. y De la Fuente, G. (2007). *Sociología para la intervención social educativa*. Madrid: Complutense.
- Michinel Álvarez, M. A. y Velázquez Pérez, R. A. (2012). *Desarrollo económico, protección ambiental y bienestar social*. Madrid: DYKINSON.
- Millán, J. M. (2012). *Cultura financiera, el agobio de nuestros tiempos*. Rosario, Argentina: Universidad del Rosario.
- Mills, P. (2011). La gran crisis financiera: Un diagnóstico bíblico de la actual crisis económica mundial. *Cambridge Papers*, 20(1), 1-10.
- Miranda, J. G. (2011). *Entorno económico*. Mérida, Venezuela: Caribbean International University.

- Miranda Forero, S. L. (2016). *La calidad de vida no tiene precio*. Recuperado de <http://www.finanzaspersonales.com.co/columnistas/articulo/la-calidad-vida-no-tiene-precio/51040>
- Mogollón Pérez, A. S. y Vázquez, M. L. (2008). Factores que inciden en el acceso de la población desplazada a las instituciones prestadoras de servicios de salud en Colombia. *Cad Saúde Pública*, 24(4), 745-754.
- Molina Zúñiga, R. (1998). El ejercicio y la salud, "la caminata": beneficios y recomendaciones. *Revista Costarricense de Salud Pública*, 7(12), 65-72.
- Moncada Sánchez, J. (2001). *Economía y globalización: de menos a más*. Quito: Ayala.
- Montelara, F. (2009). *Potencial millonario: plan para lograr libertad financiera*. Bloomington, IN: Xlibris.
- Montenegro Martínez, M., Herrero Olaizola, J., Musitu Ochoa, G. y Cantera Espinosa, L. M. (2014). *Introducción a la psicología comunitaria*. Barcelona: UOC.
- Montiel, O. (2008). *Paz económica*. Bloomington, IN: Author House.
- Montoya Coronado, P. (2005). *Educación financiera* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo Leon, Monterrey, México.
- Moñes, J. (2004). ¿Se puede medir la calidad de vida? ¿Cuál es su importancia? *Cirugía Española*, 76(2), 71-77.
- Morales, A. (2012). La política de control de precios de los bienes agroalimentarios desde la perspectiva neoinstitucional. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 18(2), 103-128.
- Morales, A. M. (2008). *A mamá le va de maravilla... y al hogar también*. Nashville, TN: Thomas Nelson.
- Morales Dávila, J. E. (2013). *Visión de Dios para administrar la iglesia*. Bloomington, IN: Palibrio.
- Morán, C. (2011). *Comentario bíblico*. Cleveland: Pathway.
- Moreno Brid, J. C. (2009). La economía mexicana frente a la crisis internacional. *Nueva Sociedad*, 229, 60-89.
- Morris Pelzel, T. P. (2010). *Eclesiología: la iglesia como comunión y misión*. Chicago: Loyola.
- Morris, R. (2014). *Una vida de bendición*. Fort Worth, TX: Casa Creación.

- Moser, G. (2003). La psicología ambiental en el siglo 21: el desafío del desarrollo sustentable. *La Psicología Ambiental en el Siglo XX1*, 12(2), 11-17.
- Müdespacher Martens, E. (2013). *Mayordomos de Dios*. Bloomington, IN: Palibrio.
- Muñoz Madroñal, J. P. (2009). Educación para la salud: la actividad y el descanso. *Revista Digital Transversalidad Educativa*, 23, 49-59.
- Napoleoni, C. (1999). *Diccionario de economía y política*. Valencia: S. L. Alfredo Ortells.
- Nazario, E. R. (2013). *Cuando Dios llama...responde*. Bloomington, IN: Author House.
- Nee, W. (1996). *La vida cristiana normal de la iglesia*. Anaheim, CA: Living Stream Ministry.
- Nekus, S. (2012). *Clima familiar*. Recuperado de <http://es.slideshare.net/hitokiri-neko/clima-familiar>
- Newberry, T. (2013). *El éxito no es casualidad*. Chicago: Tyndale.
- Newman, J. H. (2014). *Sermones parroquiales 7*. Madrid: Encuentro.
- Nikitczuk, E. (2013). *La brújula para el ministro evangélico*. Madrid: Vida.
- Noi Keng Koh, T. T. y Beng Lee, N. K. K. (2011). Teachers' intention to teach financial literacy in Singapore: A path analysis of an extended theory of planned behaviour (TPB). *The Asia-Pacific Education Researcher*, 20(2), 410-419.
- Novoa, A. M., Bosch, J., Díaz, F., Malmusi, D., Darnell, M. y Trilla, C. (2014). El impacto de la crisis en la relación entre vivienda y salud. Políticas de buenas prácticas para reducir las desigualdades en salud asociadas con las condiciones de vivienda. *Gaceta Sanitaria*, 28(1), 44-50.
- Oblitas, L. (2009). *Psicología de la salud*. México: Cengage Learning.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2012). *El mercado de capitales en República Dominicana: aprovechando su potencial*. Paris: Autor.
- Olin Gutierrez, (2014). *La educación financiera como base para la toma de decisiones* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, México.
- Olmos Carreño, J. C., Tabares Higueta, D. S. y Rodríguez Garcés, C. (2007). Cultura financiera: patrones de ahorro e inversión en grupos poblacionales del valle de Aburrá: caso padres de familia del colegio de la UPB. *Cuaderno Ciencias Estratégicas*, 1(2), 53-74.

- Ontiveros Baeza, E. (2014). *El ahorrador inteligente*. Barcelona: Ariel.
- Opdyke, J. D. (2012). *Finanzas personales: guía para gestionar mejor su dinero*. Barcelona: PROFIT.
- Ordeig Corsini, M. (2014). *Deslumbrados por el amor de Dios*. Madrid: Palabra.
- Pachón Orjuela, E., Acosta Sánchez, F. y Milazzo Ramírez, M. (2005). *Economía y política* (Vol. 1). Bogotá: Norma.
- Palacios, J. (2011). *Finanzas personales*. Madrid: LID.
- Panasiuk, A. (2010). *La mujer que prospera: principios que transformarán tu familia, finanzas y vida*. Lake Mary, FL: Casa Creación.
- Panasiuk, A. (2012). *Las finanzas personales del plantador de iglesias*. Miami: Universidad FLET.
- Parkin, M. (2004). *Economía* (6ª ed.). México: Pearson Educación.
- Parkin, M., Esquivel, G. y Muñoz, M. (2007). *Macroeconomía: versión para Latinoamérica*. México: Pearson.
- PR Newswire (2014, 22 de enero). *Estudio sobre educación financiera y la planificación*. Recuperado de <http://www.prnewswire.com/news-releases/nuevo-estudio-de-mass-mutual-revela-que-la-educacion-financiera-y-la-planificacion-son-clave-para-los-hispanos-alcanzar-el-sueno-americano-241462101.html>
- Pascual, M. y Sarabia, J. M. (2004). *Factores determinantes de la distribución personal de la renta*. Santander: Instituto de Estudios Fiscales.
- Pasqualini, D. y Llorens, A. (2010). *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Paucar Varela, R. G. (2012). *Los préstamos hipotecarios otorgados para el ISS a sus afiliados y su impacto en el sector inmobiliario durante el período 2007 – 2010 en la ciudad de Quito* (Tesis de pregrado). Universidad Politécnica Salesiana, Quito, Ecuador.
- Paullier, J. C. (2013). *Calidad de vida*. Montevideo: Penguin Random House.
- Pearson, B. y Tomas, N. (2004). *Yo S. A.: alcanzando las metas personales y profesionales*. Barcelona: Amat.
- Perdomo, O. R. (2012). *¡Abre tu negocio... y vivirás en abundancia!* Bloomington, IN: Palibrio.

- Perea Quezada, R. (2001). *La educación para la salud, reto de nuestro tiempo*. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/revistasuned/index.php/educacionXX1/article/view/361/314>
- Pérez Pérez, E. (2007). *Calidad habitacional del hogar arrendatario en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Pérez Serrano, G. y De Juanas Oliva, A. (2013). *Calidad de vida en personas adultas y mayores*. Madrid: UNED.
- Pic, S. (2005). *Formación cívica y ética*. México: Limusa.
- Picornell Lucas, A. (2011). *La infancia en desamparo*. Valencia: Nau Llibres.
- Pineda Restrepo, B. (2012). Desarrollo humano y desigualdades en salud en la población rural en Colombia. *Universidad Odontológica*, 31(66), 97-102.
- Pinto Afanador, N. (2007). Bienestar espiritual de los cuidadores familiares de niños que viven enfermedad crónica. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 9(1), 20-35.
- Pontificia Universidad Javeriana. (2005). *La educación desde las éticas del cuidado y la compasión*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Pozen C. R. (2013). *Productividad extrema: potencia tus resultados y reduce horas de trabajo*. Barcelona: Gestión 2000.
- Princeton University Press. (2008). *Theory of the consumption function*. Recuperado de <http://press.princeton.edu/titles/978.html>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2009). *Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano; informe sobre desarrollo humano*. Buenos Aires: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Programa mundial de alimentos. (2009). *El hambre y los mercados: serie de informes sobre el hambre en el mundo*. Londres: Gutenberg.
- Pruissen, C. M. (2002). *Cómo iniciar y administrar un jardín infantil*. Bogotá: Norma.
- Puentes, C. R. (2006). *Finanzas para papá*. Morrisville: Lulu.
- Quintero, J. (2013). *Finanzas personales y salud mental*. Recuperado de <http://www.joselynquintero.com/finanzas-personales-la-salud-mental/>
- Raj Charma, P. y Raj Bohora, Y. (2011). Personal finance knowlegde and practice: an opinion survey with employed and self-employed people in Pokhara. *Journal of Nepalese Business Studies*, 7(1), 80-99.

- Ramírez Solano, E. (2007). *Moneda, banca y mercados financieros*. México: Pearson.
- Ratzinger, J. (2012). *Jesús de Nazaret*. New York: Crown.
- Rees, M. (1995). *Principios bíblicos de la generosidad y la vida*. Nampa, ID: Pacific Press.
- Reid, E. (2012). *Fe y finanzas*. Washington: DINOR.
- Repetto Fabián, F. (2011). *Sistemas de protección social en América Latina y el Caribe: Argentina*. Buenos Aires: CEPAL.
- Reyes, A. (2010). *Visión de Anáhuac y otros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Reyes Riquelme, M. (2008). *Análisis de satisfacción universitaria: una aplicación basada en modelos de ecuaciones estructurales para la facultad de ingeniería de la universidad de Talca* (Tesis de ingeniería). Universidad de Talca, Talca, Chile.
- Rico Aranivar, R. (2012). Educación financiera vs empleo remunerado. Mi dinero, tu dinero. *Revista de Finanzas Personales*, 17, 13-16.
- Rivas, J. A. y Esteban, I. G. (2004). *Comportamiento del consumidor* (5ª ed.). Madrid: ESIC.
- Rivera González, J. G. (2006). Crisis y refuncionalización de las redes de reciprocidad familiares: el caso de sectores medios en la ciudad de México. *Economía, Sociedad y Territorio*, 6(21), 87-118.
- Rivera Ledesma, A. y López Lena, M. (2007). Medidas de afrontamiento religioso y espiritualidad en adultos mayores mexicanos. *Salud Mental*, 30(1), 39-47.
- Robbins, E. (2005). *Administración*. México: Prentice Hall.
- Rodríguez Ávila, N. (2006). *Manual de sociología gerontológica*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Rodríguez Herrer, M. E. (2012). *La importancia de la cultura financiera en las decisiones económicas*. Recuperado de <http://www.unacc.com/Portals/0/Otras%20Publicaciones/Libros/La%20importancia%20de%20la%20cultura%20en%20las%20decisiones%20economicas.%20CNMV.pdf>
- Rodríguez López, J. (2014). Ejecuciones hipotecarias. Un año de la ley. *Revista de Derecho Civil*, 1(3), 105-120.
- Rodríguez Moguel, E. A. (2005) *Metodología de la investigación*. México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

- Rojas López, M. D., Bran Rueda, N. Y. y Rincón López, C. (2013). Modelos de financiación de vivienda. Casos: México, Chile y Colombia. *Revista Ingenierías Universidad de Medellín*, 12(22), 97-108.
- Rojas Suárez, L. (2006). *El acceso a los servicios bancarios en América Latina: identificación de obstáculos y recomendaciones*. Recuperado de http://www.cgdev.org/doc/experts/Serv_Bancarios_AL.pdf
- Rojo Pérez, F. (2011). *Calidad de vida y envejecimiento: la visión de los mayores sobre sus condiciones de vida*. Madrid: Fundación BBVA.
- Ronquillo H., J. L. (2006). *Administración básica de la empresa familiar*. México: Panorama.
- Rosario, M. (2012). *Mayordomía es salvación*. México: APIA.
- Rosario Molina, J. C. (2007). *La alimentación: el dominio invisible de las mujeres canarias en Cuba*. Santa Cruz de Tenerife, España: Ideas.
- Rosero Garcés, R. y Pérez Avellaneda, A. (2009). *Ecuador: el impacto de la crisis económica desde la perspectiva de género*. Quito: ILDIS.
- Rueda, S. (1997). *Habitabilidad y calidad de vida*. Recuperado de file:///C:/Users/Mayordom%C3%ADa/Downloads/1041-3624-1-PB.pdf
- Rueda Rodríguez, J. (2008). *Un enfoque múltiple de la economía española: principios y valores*. Madrid: ECOBOOK.
- Ruiz Rodríguez, A. y Bergés Lobera, Á. (2002). *El nuevo paradigma de las finanzas personales*. En Portada, 11, 10-17.
- Sábado, J. T. (2010). *Fundamentos de bioestadística y análisis de datos para enfermería*. Barcelona: Servei de Publicacions.
- Sabaté, J. (2005). *Nutrición vegetariana*. Madrid: Safeliz.
- Saborio, V. (2015). *Vivamos contentos. Finanzas con propósito*. Recuperado de <http://finanzasconproposito.org/index.php/2015/08/26/vivamos-contentos/>
- Salas M., J. J. (2010). *Finanzas personales: organización práctica del dinero*. Recuperado de http://www.finanzaspersonalesmexico.com/descargas/Curso_Adultos.pdf
- Salas Perea, R. (2015). Los procesos formativos, la competencia profesional y el desempeño laboral en el Sistema Nacional de Salud de Cuba. *Educación Médica Superior*, 26(2), 163-165.

- Saldívar Castañeda, M. T. (2012). *Impacto de la educación financiera en las decisiones de inversión en el sistema bursátil* (Tesis de maestría). Instituto Politécnico Nacional, México, México.
- Salvador Figueras, M. (2000). *Introducción al análisis multivariante*. Recuperado de <http://ci-berconta.unizar.es/leccion/anamul/inicio.html>
- Samper Gómez, M. J., Pinto Andrade, C., Arenas Dulcey, J. y Roca Falla, M. (2011). *Mis finanzas personales*. Bogotá: Penguin Random House.
- Sánchez, J. (2012). *Productividad personal en una semana*. México: Grupo Planeta Spain.
- Sánchez Bayo, A. (2014). *Arqueología del talento: en busca de los tesoros personales* (3ª ed.). Madrid: ESID.
- Sánchez Galán, J. R. (s. f). *Principios básicos de empresa*. Madrid: Visión Libros.
- Sandoval López, R. (1991). *Tarjeta de crédito bancaria*. Santiago de Chile: Jurídica de Chile.
- Sánchez Miranda, A. (2005). *Aplicación práctica del ISR a personas físicas*. México: Ediciones Fiscales.
- Sánchez Pinilla, R. (1992). *Medicina del ejercicio físico y del deporte para la atención a la salud*. Madrid: Díaz de Santos.
- Schwarz, T., Gomes, J. y McCarthy, C. (2013). *La anti-productividad*. México: Granica.
- Scott, B. y Brigham, E. F. (2008). *Fundamentos de administración financiera*. México: Cengage Learning.
- Senge, P. M. (2005). *La quinta disciplina en la práctica*. Buenos Aires: Granica.
- Serra Majen, L., Román Viñas, B. y Aranceta Bartrina, J. (2006). *Actividad física y salud*. Barcelona: MASSON.
- Shelley, M. (2000). *Un hogar sano en medio del ajeteo del ministerio cristiano*. El Paso, TX: Mundo Hispano.
- Sofía, M. (2012). *Pequeño cerdo capitalista*: México: Penguin Random.
- Solomon, M. R. (2012). *Marketing*. Madrid: Prentice Hall:
- Sosa Siliézar, C. R. (2007). ¿Ofrenda para el templo o economía solidaria? Conflicto de interpretaciones en Malaquías 3:10. *Teología y cultura*, 4(7), 125-132.
- Sosa Sosa, D. (2010). *El arcoíris financiero*. Puerto Plata, República Dominicana: Buho.
- Soto, S. (2010). *Abriendo la Biblia: doctrinas básicas cristianas*. Bloomington, IN: Universe.

- Sprou, R. C. (2007). *Cinco cosas que todo cristiano necesita para crecer*. Grand Rapids, MI: Portavoz.
- Stooker, R. (2015). *El secreto de invertir por ingresos*. Hoboken, NJ: Wiley and Sons.
- Superintendencia de Banco de la República Dominicana. (2014). *Informe desempeño del sistema financiero, enero - marzo de 2014*. Recuperado de <http://www.sb.gob.do/pdf/InformeDesempenodelSistemaFinancieroEnero-Marzo-Año2014.pdf>
- Taboada Novelo, A. (2005). *Persuasión: el poder del líder*. México: Panorama.
- Taltavull de La Paz, P. y Juárez Tárraga, F. (2012). La accesibilidad residencial: una revisión de la literatura. *Revista Galega de Economía*, 21(2), 1-24.
- Tamayo y Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica*. Mexico: Limusa Noriega.
- Taylor, H. (2012). *Factores que afectan al entorno económico de una empresa*. Recuperado de http://www.ehowenespanol.com/factores-afectan-entorno-economico-empresa-lista_116299/
- Thielmann, K. e Illnait Ferrer, J. (2012). La crisis y la salud ¿La salud en crisis? *Revista Cubana de Salud Pública*, 38(2), 278-285.
- Tovar, A. (2010). *Dinero y felicidad*. México: LID.
- Tovar, A. (2013, 17 de octubre) ¿Desaceleración en las finanzas personales? Portal informativo. *El Financiero*. Recuperado de <http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/columnas/alberto-tovar/36435-idesaceleracion-en-las-finanzas-personales.html>
- Tracy, B. (2011). *Cómo lideran los mejores líderes*. Nashville, TN: AMACOM.
- Trias Pintó, C. (2011). *Educación financiera para todos*. Madrid: Comité Económico y Social.
- Trump, D. y Koyosaky, R. (2012). *Queremos que seas rico*. México: Penguin Random House.
- Tyson, E. (2008). *Finanzas personales para dummies* (5ª ed.). Indianapolis: Wiley.
- Urquijo, J. y Bonilla, J. (2008). *La remuneración del trabajo*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Urzúa, M. A., Caqueo Urizar, A. (2012). Calidad de vida: una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 30(1), 61-71.

- Valdez, L. A. (2005). *Planeación estratégica con enfoque sistémico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Valtueña, J. A. (2002). *Enciclopedia de la ecología y la salud*. Madrid: Safeliz.
- Vargas Adame, N. M. (2010). *Estrategias para la innovación de la educación financiera en México. El caso del financiamiento bancario al consumo* (Tesis de maestría). Instituto Politécnico Nacional, México, México.
- Vargas, J. e Ibáñez, J. (2007). *Solucionando los problemas de pareja y familia*. México: Pax.
- Vega Córdova, V., Jenaro Río, C., Flores Robaina, N., Cruz Ortiz, M. y Lerdo de Tejada, A. (2012). Necesidades de apoyos en adultos con discapacidad intelectual institucionalizados: estudio en el contexto chileno. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 8(2), 213-222.
- Vela, C. y Ballesteros, C. (2011). La influencia de las creencias religiosas en el consumo. Una aproximación desde las tres religiones del libro. *ICADE Revista Cuatrimestral de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales*, 83(84), 361-392.
- Velarde Jurado, E. y Ávila Figueroa, C. (2002). Evaluación de la calidad de vida. *Salud Pública de México*, 44(4), 349-361.
- Vélez Toro, L. G. (2013). *Mi economía a la luz de Dios*. México: Palibrio.
- Vidaurrí Aguirre, H. (2012). *Matemáticas financieras* (5ª ed.). México: Cengage Learning.
- Viloria, L., Pérez, J., Morales, H. y Ortega, J. (2012). Estrategias de gestión local para la seguridad agroalimentaria en los municipios de la Costa Oriental del Lago, estado Zulia. *Revista de la Universidad del Zulia*, 7, 28-43.
- Visco, I. (2010). Educación financiera ante las repercusiones de la crisis. *Ecompapers*, 56(3), 150-153.
- Visintini, A. A., Mamondi, B. D. y Rosales, J. (2013). *La inflación, la distribución del ingreso y de la presión tributaria en Argentina: un análisis a partir de un modelo de crecimiento y distribución*. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.
- Walton, H. J., Matthews, V. y Chavalas, M. (2006). *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*. Bogotá: Mundo Hispano.
- White, E. (1954). *Patriarcas y profetas*. Bogotá: APIA.
- White, E. (1955). *El Deseado de todas las gentes*. Bogotá: APIA.
- White, E. (1957). *Profetas reyes*. Bogotá: APIA.

- White, E. (1964). *A fin de conocerle*: Bogotá : APIA.
- White, E. (1967). *Mensajes Selectos* (Vol. 2). Bogotá: APIA.
- White, E. (1968). *En los lugares celestiales*. Bogotá: APIA.
- White, E. (1970). *Consejos sobre mayordomía cristiana*. Bogotá: APIA.
- White, E. (1973). *La maravillosa gracia de Dios*. Bogotá: APIA.
- White, E. (1975). *Consejos sobre el régimen alimenticio*. Bogotá: APIA.
- White, E. (1979). *Cada día con Dios*. Bogotá : APIA.
- White, E. (1985). *Reflejemos a Jesús*. Bogotá : APIA.
- White, E. (1988). *Conducción del niño*. Bogotá: APIA.
- White, E. (1989). *Consejos sobre salud*. Bogotá: APIA.
- White, E. (1990). *Mensajes para los jóvenes*. Bogotá: APIA.
- White, E. (1997). *Obreros evangélicos*. Bogotá : APIA.
- White, E. (2005). *Consejos sobre mayordomía cristiana*. Bogotá: APIA.
- White, E. (2010). *El hogar Cristiano*. Bogotá : APIA.
- White, E. (2011). *La voz, su educación y uso correcto*. Bogotá : APIA.
- White, E. (2012). *Dios nos cuida*. Bogotá : APIA.
- Wilber, K., Patten, T., Leonard, A. y Morelli, M. (2012). *La práctica integral de vida: programa orientado al desarrollo de la salud*. Barcelona: Kairós.
- Wolf, H. (1980). *Hageo y Malaquías: rededicación y renovación*. Grand Rapids, MI: Portavoz.
- Woodworth, R. (2009). *Para tiempos como los actuales*. Maitland, FL: Xulon.
- Yarce, J. (2004). *Valor para vivir los valores: cómo formar a los hijos con un sólido sentido*. Bogotá: Grupo Norma.
- Younis, A. (2004). Reconciliar la economía materialista con la espiritualidad: el gran desafío del nuevo milenio. *Polis Revista Latinoamericana*, 8, 2-7.

Zamora Montero, D. (s. f.). *La vida espiritual del hogar*. Recuperado de <http://www.lamisionera.com/Zamora/Familia/La%20Vida%20Espiritual%20de%20la%20Familia%20Cristiana.pdf>

Zárate, M. (2010). *¿Qué es la educación financiera? Principios y buenas prácticas*. Recuperado de <http://www.zonabancos.com/ar/analisis/opinion/14833-que-es-la-educacion-financiera-principios-y-buenas-practicas.aspx>

Zicari, A. (2008). Finanzas personales y ciclo de vida: un desafío actual. *Invenio*, 11(20), 63-71.



Dirección Residencial:
Enriquillo No. 20, Edif. QD V11,
Apto D3, Ensanche Quisqueya,
Santo Domingo D. N.

Winston Genaro Hiciano Gutiérrez

Información personal

Estado Civil: Casado
Nacionalidad: Dominicano
Edad: 47 años
Lugar de nacimiento: Espaillat, Moca
Teléfonos: (809) 547-2480 (809) 935-9674
Email Address: winstonhiciano@yahoo.com

Educación [1982-1986]

Bachiller en Ciencias Físicas y Matemáticas
Liceo Intermedio La Cumbre y Colegio Adventista Enriquillo

1986-1990]

Lic. en Contabilidad y Auditoría, Cum Laude
Universidad Adventista Dominicana, Sonador Bonao

1999-2001]

Maestría en Administración de Empresas
Universidad de Montemorelos

2013-2016]

Doctorando en Administración de Negocios
Universidad de Montemorelos

Idioma

Español - Estudiante de Inglés

Informática

(Windows, Office, Word, Excel, Power point, internet)

Experiencia Laboral [1990-1992]

Tesorero
Colegio Adventista Juan Pablo Duarte, La Romana, R. D.

Cajero

[1992-1993]	Asociación Dominicana del Norte
[1994-1996]	Contador Ministerio de Publicaciones Asociación Dominicana del Norte
	Gerente Ministerio de Publicaciones [1997-1999] Asociación Central Dominicana
[2000]	Contador Unión Dominicana
[2001]	Gerente Ministerio de Publicaciones Asociación Central Dominicana
[2002-2004]	Tesorero Misión Dominicana del Sur
[2005-2016]	Tesorero Asociación Central Dominicana

Referencias

Pastor Paulino Puello, Actual presidente de la Asociación Central Dominicana Tel. (829) 679-0430, (809) 689-2101

Lic. Javier Román Gómez, Actual Vicerrector Financiero Universidad Adventista Dominicana (809) 525-7533

Dra. Emma Altagracia Castillo, Asesora Legal Asociación Central Dominicana (809) 330-1570, 809-566-5345